

**Configuración social de la primera infancia en la vereda Huerta Grande del
municipio de Boyacá, Boyacá: un análisis desde las experiencias de crianza**

Liliana Inés Ávila Garzón

**Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
Universidad de Manizales – CINDE
Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud
Manizales
2019**

Configuración social de la primera infancia en la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá, Boyacá: un análisis desde las experiencias de crianza

Liliana Inés Ávila Garzón

Director

Juan Carlos Amador Baquiro, *Ph.D.*

**Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de
Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**

**Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
Universidad de Manizales – CINDE
Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**

Entidades cooperantes nacionales:

Universidad de Caldas, Universidad Autónoma de Manizales, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad de Antioquia, Universidad Central, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Distrital, Pontificia Universidad Javeriana

Entidades Cooperantes Internacionales:

Universidad de los Andes de Venezuela, Universidad Central de Venezuela, Universidad del Nordeste de Argentina, Universidad Diego Portales de Chile, Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo-Brasil, Universidad Católica Silva Henríquez de Chile, Universidade Federal dos Vales do Jequitinhonha e Mucuri-Brasil, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Manizales

2019

Nota de Aceptación

La tesis fue sustentada el día 23 de enero de 2020

Doctor Juan Carlos Amador

Director de tesis

Doctora Sara Victoria Alvarado

Presidenta

Doctor Marco Fidel Chica Lasso

Secretario

Doctora Ana Brizet Ramírez Cabanzo

Lectora nacional

Doctor René Unda Lara

Lector internacional

Doctor Andrés Klaus Runge Peña

Lector del doctorado

Calificación: Aprobada

Mención: Magna Cum Laude

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

CINDE-UNIVERSIDAD DE MANIZALES

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

CINDE – UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

**PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO PRODUCIDO EN LAS
LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.**

(FICHA DE PROCESAMIENTO DE LAS INVESTIGACIONES)

1. Datos de Identificación de la ficha

Fecha de Elaboración: Diciembre 12 de 2019	Responsable de Elaboración	Tipo de documento
	Nombre: Liliana Inés Ávila Garzón	Tesis de maestría ()
		Tesis de doctorado (X)
		Informe de investigación ()
	Relación con el documento :	Artículo ()
	Autor del documento () Sistematizador () Estudiante de doctorado (X) Estudiante de maestría ()	Otros () Cual: _____
Otro: Cual:		

2. Datos de identificación de la investigación				
Grupo (os) Línea (as) de investigación donde fue desarrollada la investigación	Grupo(s)	Líneas(as)		
	Perspectivas Políticas, Éticas y Morales de la Niñez y la Juventud	Socialización Política y Construcción de Subjetividades		
		Desarrollo Psicosocial		
		Construcción de las Paces		
		Infancias, Juventudes y Ejercicio de la Ciudadanía		
		Políticas Públicas y Programas en Niñez y Juventud		
		Educación y Pedagogía		
	Educación y Pedagogía: Imaginarios, Saberes e Intersubjetividades	Praxis Cognitivo-Emotiva en Contextos Educativos y Sociales		
		Infancias y Familias en la Cultura		X
		Ambientes Educativos		
		Desarrollo Humano		
		Gestión Educativa		
	Jóvenes, Culturas y Poderes	Jóvenes, Culturas y Poderes		
	Otro grupo Cual:			
Otra línea cual Cual:				
Título	Configuración social de la primera infancia en la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá, Boyacá: un análisis desde las experiencias de crianza			
Autor/es/as	Liliana Inés Ávila Garzón			
Tutor-a co-tutora	Dr. Juan Carlos Amador Baquiro			
Año de finalización de la	2019			

investigación	
Año de publicación	2019
3. Información general de la investigación	
Temas abordados	La complejidad de relaciones e interdependencias para estudiar la primera infancia en contextos rurales
Palabras clave	Configuración social, primera infancia, rural, experiencias de crianza
Preguntas que guían el proceso de la investigación	<p>¿Cuáles son los medios de vida de familias de la vereda Huerta Grande y cómo se relacionan con la configuración de la primera infancia? ¿Cuáles son las experiencias de crianza en familias de la vereda Huerta Grande y su relación con la configuración de la primera infancia? ¿Cómo se llevan a cabo las prácticas de las instituciones locales en la crianza de niños y niñas de la Vereda Huerta Grande? ¿Cuáles son las experiencias de primera infancia de los niños y niñas en la vereda Huerta Grande?</p> <p><i>¿Cómo se configura la primera infancia en la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá, a partir de la experiencia de crianza de las familias, las acciones institucionales y las propias de niños y niñas?</i></p>
Fines de la investigación	Comprender las dinámicas familiares, institucionales, y de los niños y niñas, que configuran la primera infancia desde las experiencias de crianza en seis familias de la vereda Huerta Grande del Municipio de Boyacá, Boyacá.
4. Identificación y <u>definición</u> de categorías	
(máximo 500 palabras por cada categoría) Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página	
<p><i>Configuración social de la primera infancia</i>, se requiere marcar sucesos humanos, sociales, naturales que transcurren en la vida de los niños y niñas en un sistema complejo de interacciones (p. 80)</p> <p>En la historia de la humanidad los sujetos han llevado a cabo distintas experiencias en la crianza de</p>	

los niños y las niñas, en el caso de las ruralidades, la crianza se ha llevado a cabo de maneras diversas, basándose en su cosmovisión de la vida, en los imaginarios que la sociedad rural tenga en su momento histórico y político, así como en las oportunidades que el medio económico y biofísico les proporcione. (p. 40)

Las anteriores investigaciones y experiencias en el mundo, en América Latina, en Colombia y en la región muestran, por un lado, la necesidad de reconocimientos concretos sobre los aspectos que condicionan a la primera infancia como un hecho socialmente construido; por otro, queda manifiesta la pertinencia de una perspectiva diferencial en el análisis de las experiencias de crianza resignificando la mirada unificadora del hecho de ser niño o niña; además, se subraya la importancia del papel de las instituciones en la crianza de los niños y las niñas, en las familias y comunidades. (p. 63).

Referirse entonces a la configuración social de la primera infancia en lo rural, es partir del reconocimiento de que ser niño o niña en cada sociedad depende de una serie interdependencias que la condicionan, y en ellas emergen además en el contexto, dimensiones como lo biológico, lo etario, lo familiar, lo cultural, lo político, lo económico y lo biofísico (p. 101).

Experiencia de crianza: las experiencias de la crianza, son en realidad construcciones que se tejen dependiendo de ciertas dimensiones de interdependencias que hacen de la configuración de la primera infancia un asunto complejo, específico, único e irrepetible (p. 89)

La experiencia de crianza se traslada de manera directa configurando una infancia que es atendida dependiendo de las condiciones y oportunidades económicas del núcleo familiar y permitan para el curso de su desarrollo. (p. 134).

La configuración de una infancia particular campesina, a partir de la experiencia de crianza, conlleva a cuestionar cómo este hecho social se lleva a cabo en medio de fuertes tensiones que reconocen las multiplicidades de infancias rurales que se tejen en los territorios y que cada vez están más condicionadas por fuerzas y decisiones centrales que pretenden establecerse entre lo propio y lo hegemónico universal, y desconocen la necesidad de una comprensión localizada de la crianza en las culturas campesinas y sus propias lógicas.

Lo Rural: implica superar las posturas únicas o estandarizadas que buscan aprehenderla; el contexto

biofísico, simbólico, cultural, económico y político son determinantes en la comprensión efectiva del fenómeno. Esta apertura, en aras de una comprensión de la infancia, presenta grandes dificultades y desafíos puesto que implica el abandono de las miradas urbanocéntricas y homogenizantes. Esto es, aceptar la necesidad de comprensiones diferenciadas sobre la infancia que habita el campo, respetuosas de la enorme diversidad de sus contextos la infancia como el hecho social construido (p. 95)

Estos elementos muestran la necesidad de reconocer visiones diversas a partir de los cuales dejan en claro que lo rural no es exclusivamente lo agrícola, ni la antípoda de lo urbano, ni la expresión de lo atrasado y menos de la producción primaria. En medio de esta dinámica, surgen las formas híbridas en que se están llevando a cabo las experiencias de crianza en los territorios, combinando saberes ancestrales con saberes contemporáneos, viendo familias campesinas que viven y desarrollan emergentes medios de vida para la subsistencia de los hogares. (p. 99)

Medios de Vida: los medios de vida corresponden al capital humano, capital social, capital natural, capital físico, capital financiero, de los que dispone cada familia campesina para sobrevivir, según las posibilidades y oportunidades mediadas desde la institucionalidad y el mercado y que corresponde a la segunda dimensión para comprender cómo se configura la primera infancia en la vereda (p. 132)

Los estudios es ruralidades tan diversas dan cuenta que las oportunidades, acceso y limitantes que tengan las familias campesinas en las ruralidades a los medios de vida, inciden directamente en sus condiciones y posibilidades de sobrevivir, afectando directamente la subsistencia de los niños de múltiples maneras y están ligadas a las decisiones de política pública que sobre los sistemas rurales tengan los diversos gobiernos. (p. 104)

5. Actores

**(Población, muestra, unidad de análisis, unidad de trabajo, comunidad objetivo)
(caracterizar cada una de ellas)**

Dado que la investigación se centra en el análisis de la configuración de la primera infancia a partir de las experiencias de la crianza en Seis (6) familias de la vereda Huerta Grande, del municipio de Boyacá, departamento de Boyacá, se tuvieron como criterios de inclusión de la muestra: familias con niños y niñas entre 0 y 6 años que habiten en la vereda y que asistieran o no a una institución. Se estableció como un muestreo no probabilístico y en tanto la investigación se enmarca en un paradigma cualitativo, se tuvo en cuenta el acceso de oportunidad de la investigadora en el contexto. Se tuvo como criterio de exclusión la reserva de las familias y/o cuidadores de niños que no deseaban hacerlo y aquellas que no tuvieran niños. Las 6 familias del estudio de caso presentan diversas experiencias de crianza marcadas por las transformaciones del mundo rural en lo que se ha llamado un proceso de hibridación cultural, así mismo diversas oportunidades y acceso a los medios de vida.

6. Identificación y definición de los escenarios y contextos sociales en los que se desarrolla la investigación (máximo 200 palabras)

La vereda Huerta Grande está ubicada al sur-occidente del municipio y cuenta con la mayor cantidad de minifundios (o mayor cantidad de predios) con 1.578 de los 8.452 predios que constituyen las 11 veredas del municipio. Según el Plan de Desarrollo (2016), en la vereda habitan 1.578 personas, que corresponde al 33% de la población del municipio. En esta vereda hay 3 hogares comunitarios donde son atendidos 13 niños de primera infancia. En el municipio de Boyacá hay 1405 núcleos familiares de los cuales 398 corresponden a la Vereda Huerta Grande. Respecto a las tipologías de familia detectadas por la Comisaría de Familia (2016) se encuentran la nuclear (86%), monoparental (8%), extensa (6%) y reconoce un número no establecido de familias recompuestas. El ingreso mensual de estas familias equivale a menos de un salario mínimo para el 94% de los hogares; el 6% restante alcanza el monto de un salario mínimo. Los niveles más altos de

desnutrición se presentan en esta vereda afectando, sobretodo, a los niños y niñas de estas familias. Esta vereda, al estar ubicada en la zona alta del municipio (subpáramo) constituye una zona de producción hídrica y presenta clima de frío constante.

**7. Identificación y definición de supuestos epistemológicos que respaldan la investigación
(máximo 500 palabras)**

Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página

Es necesario en este apartado precisar cómo el concepto de *configuración*, ha sido abordado desde diversas disciplinas y con enfoques, que si bien son cercanos, tienen connotaciones desde el lugar el cual se piensa el sujeto. Podemos encontrar definiciones desde la filosofía, ciencias naturales, antropología, física, psicología y sociología. En primer lugar, y desde el trabajo de Ortiz (2015) sobre la epistemología y metodología de Investigación configuracional, se precisa que el origen del configuracionismo se encuentra en la propuesta filosófica de Aristóteles citado por Ortiz, y más allá desde los trabajos de Platón citado por Ortiz. Sin embargo, establece que es desde los trabajos de Leonardo Da Vinci, según Ortiz (2015), que surge el configuracionismo como “(...) modelo epistémico. Su visión de la naturaleza y los seres vivos lo confirman. Su inclinación a una concepción holística, ecológica, dinámica y configuracional del mundo puede apreciarse en sus obras artísticas y en sus notas científicas” (p. 91). Igualmente, Ortiz menciona la propuesta de Hegel (1994) que establece como “el individuo particular es el espíritu incompleto, una configuración concreta en cuya existencia entera domina una determinación, y en la cual están presentes las demás sólo con rasgos borrosos” (p. 41). (p. 79).

Desde la propuesta sociológica de la configuración de la infancia, se requiere marcar sucesos humanos, sociales, naturales que transcurren en la vida de los niños y niñas en un sistema complejo de interacciones. En esta perspectiva, Elias (1987) desde su teoría de la morfología de la dinámica social basada en los conceptos de configuración e interdependencia, convoca a develar en el estudio de las sociedades, cómo ocurrió la sociedad que habitamos, y para este estudio en particular, cómo se configura la primera infancia a partir de las distintas interdependencias que trazan la vida de los niños y las niñas en el contexto rural a partir de la crianza.

Nacer y crecer en el campo, implica ser sujeto no sólo de interacción con otros seres humanos sino

con un bagaje cultural, económico, social y político que marca la vida del campesino y que además está relacionado con todo aquello que condiciona su supervivencia en un momento histórico dado. Este escenario complejo en el que se concibe y nace un sujeto es interdependiente al entramado social en el que se lleva a cabo. Elias (1989) entrega algunas pistas para desvelar la complejidad de su comprensión, cuando afirma que “el individuo no inventa el concepto del tiempo por sí mismo, sino que aprende desde su infancia tanto el concepto de tiempo como la institución social del tiempo que le está unida de modo indisoluble” (p. 35). Es decir que lo que ocurre en una sociedad en realidad es una configuración de interdependencias entre individuos, e invita a reconocer que a los individuos hay que pensarlos en relaciones unos con otros, donde existen cadenas invisibles que los unen a otros cadenas de interdependencias, desde las mismas acciones cotidianas, que hacen posible que sean históricamente lo que son. (p. 80)

8. Identificación y definición del enfoque teórico (máximo 500 palabras)

Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página, señalar principales autores consultados

A partir de la historia reciente, el concepto de infancia ha aparecido en las distintas disciplinas y teorías del desarrollo. De hecho, podemos afirmar que cada disciplina *interviene* a la infancia según la concepción elaborada sobre dicha categoría, y es que el niño se ha convertido en un objeto de intervención, de ayuda, de tutelaje adultocéntrico a partir de la modernidad, desde miradas psicobiológicas que complejizan su comprensión. Sin embargo, hoy por hoy no podemos mirar la infancia como única y universal, sino por el contrario, es necesario reconocer que cada sociedad configura sus propias infancias en tanto sus propios entramados culturales, sociales, económicos y políticos que se dan en cada contexto, como se precisión en el apartado anterior, desde la perspectiva configuracional. en este sentido Sánchez (2004) establece desde la sociología de la infancia que: si persona es todo “ser humano” concebido en cuanto sujeto de relaciones con otras personas, ya antes de nacer el niño se constituye en sujeto de un complejo sistema de relaciones personales, diferentes según el modelo cultural de cada sociedad, todas ellas condicionadas por la filiación y organizadas en torno a ella: es este capital filial del niño, cuantitativa y cualitativamente considerado, su desarrollo y sus variaciones, el que en gran medida contribuye a configurar su futura

condición infantil... (p. 33). Sin duda, existen tensiones entre los diversos saberes y discursos disciplinares, hecho que incide en la forma de concebir e intervenir la infancia. Por su parte, la redefinición rousseauiana del niño expresada por Runge (1999) -ser sin razón, inocente, débil, estúpido, ignorante- refuerza la visión de la niñez como condición inferior, idea aún vigente y difundida que ha supuesto, en contrapartida, la dependencia cada vez mayor respecto al adulto. La irresponsabilidad y la debilidad infantiles estarán en función, a partir de ahora, de una desorbitante autoridad moral del maestro, allanando el camino hacia una disciplina interior, poco visible, sin precedentes (Runge, 1999). Estos procesos son aún más evidentes en las instituciones rurales puesto que buscan sacar de la ignorancia el sujeto niño/a del campo para que logre el “desarrollo” que se vive en lo urbano. En este sentido Bajo y Beltrán, (1998) afirman que “todas las sociedades complejas presentan esferas de la vida privada que se estructuran de forma diferente según sean las variables de la religión, el poder, el marco económico y social y la cultura. Y la vida del niño sólo puede ser entendida al comprender la sociedad concreta en que se encuentra inserto”. Así, el estudio de la infancia como un hecho socialmente construido es un asunto complejo que demanda nuevas comprensiones y explicaciones desde las ciencias sociales. (p. 91).

Indicando con ello que las experiencias de la crianza, son en realidad construcciones que se tejen dependiendo de ciertas dimensiones de interdependencias que hacen de la configuración de la primera infancia un asunto complejo, específico, único e irrepetible.

Lo anterior indica entonces, que la configuración social de la infancia en contextos rurales, como se mencionó anteriormente desde Elias (1987), busca ocuparse de dar cuenta de las regularidades en las configuraciones de las interdependencias que se producen a partir de la crianza desde las experiencias de las familias, de las instituciones, y desde los propios niños y niñas, además del estudio de los modos de convivencia que se entretajan en las formas de ser y habitar éste contexto. (p.89).

9. Identificación y definición del diseño metodológico (máximo 500 palabras)

Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página

El enfoque propuesto para esta investigación se planteó desde la investigación cualitativa, en tanto que se buscó identificar las dinámicas familiares e institucionales que configuran la primera infancia desde las experiencias de crianza en seis familias de la vereda Huerta Grande del Municipio de

Boyacá, Boyacá, y así mismo comprender, más allá del ámbito familiar y de las acciones institucionales, a los niños y niñas, desde sus voces, sus sentidos, sus oportunidades, sus limitaciones, las formas particulares como viven el hecho social llamado infancia en el escenario particular de lo rural en la vereda Huerta Grande. (p. 64)

El método llevado a cabo en esta investigación correspondió al estudio cualitativo de caso, el cual consiste en el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes (Stake, 1998, p. 11). En esta investigación, la premisa es no generalizar las infancias rurales como una única construcción en general, sino comprender la configuración de la infancia en un contexto rural desde las experiencias de crianza de 8 familias en la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá. (p. 65)

El estudio de caso múltiple admite el uso de diversas técnicas de investigación que permiten acercarse y dar validez al conocimiento del fenómeno social a través de la pregunta de investigación, en este sentido se desarrollaron las siguientes: Mapa de finca con perspectiva de infancia y de género, estrategias de vida rural y acceso a los recursos naturales con las familias; calendario estacional de actividades con enfoque etario, de género y uso del tiempo, con las familias. Otras técnicas llevadas a cabo fueron: Entrevistas a profundidad con: las familias, con los funcionarios de las instituciones estatales; entrevista grupal con los niños y niñas, observación estructurada registrada en diarios de campo. (p. 69)

10. Identificación y definición de los principales hallazgos (empíricos y teóricos)

(máximo 800 palabras)

Debe extraer las ideas principales y párrafos señalando el número de página

El configuracionismo (Ortiz, 2017) como apuesta epistémica, se constituyó en el nicho desde el cual se definieron los sucesos humanos, sociales, naturales, económicos y políticos que de manera particular construyen relacionamente infancias en el contexto campesino del páramo en la vereda Huerta Grande en este municipio; construcción social que se da según Ospina-Alvarado, Alvarado y Ospina (2013), a través de las interacciones de los niños y las niñas con otros actores entre los que se encuentran sus familias, los pares, los funcionarios de la alcaldía, los docentes, las madres comunitarios, a este respecto los mismos autores precisan como “Se parte de la idea acerca de que dichas interacciones están mediadas por prácticas dialógicas, las cuales cobran sentido en una cultura, un tiempo y una sociedad específicos. (p. 37)”, interacciones ancladas a una cultura de la

que se es parte desde antes de nacer. (p. 345)

Desde lo que ontológicamente nos llevó a comprender en qué consisten esos seres humanos (primera infancia campesina) desde características esenciales que los definen de ese modo particular de existencia y de modos de ser en el mundo; infancias determinadas por unas realidades concretas de alta montaña, que están vinculadas no solamente por las relaciones adulto-niño, niño adulto, sino además por un contexto natural que los llena de sentido, de identidad, de gozo, de aprendizajes pero a la vez que demuestra desventajas con la vida urbana; niños y niñas diversas, únicas con familias también diversas, que viven y logran llevar su experiencia concreta de crianza de sus hijos e hijas desde tensiones disímiles ligadas fuertemente a las condiciones y relaciones con el activo más importante para un campesino “la tierra”, aspecto que en este análisis configuracional se establece como componente vital que está íntimamente con las demás dimensiones de interdependencia; dichos conocimientos emergentes en este estudio, rompen esquemas hegemónicos de enunciar y comprender las infancias (p. 346).

El recurso que mayor impacta la vida de los niños y niñas, tiene que ver con la tenencia o no de la tierra por parte de sus núcleos familiares, en tanto que quienes acceden a ella y a su productividad, tiene más posibilidades de asegurar los otros capitales y garantizar mejores condiciones para sus vidas. Aun así se hizo evidente la tenacidad de las familias por subsistir, frente a las adversidades desarrollando formas emergentes de sostenimiento del hogar, (formas diversas de jornal, usos del suelo, trabajo emergente, los subsidios y las cuotas alimentarias como capital, nuevos accesos y usos de la tecnología) en tensión con el modelo hegemónico capitalista que impera. (p. 348).

Esas experiencias de crianza se entretajan dependiendo cercanamente de los capitales (social, humano, financiero, natural, físico) con que cuenten los hogares, en tanto aspectos de la experiencia como el afecto, la alimentación, salud, enfermedad, lactancia, creencias, el juego, educación, castigo, paternidad, maternidad, están ligadas a los saberes y oportunidades con que cuentan los agentes de la crianza y de acuerdo con los sentidos que le otorgan frente a lo que hacen, es decir, los accesos a esos capitales determinan en gran medida las oportunidades de la crianza, presentándose así experiencias diversas, pero que tienen en común expresiones y manifestaciones de cuidado y afecto particular por el cuidado y protección de la vida de sus niños y niñas (p. 349).

La configuración social de la infancia no puede darse fuera de las interdependencias sociales ni de las estructuras institucionales que hacen presencia en el territorio veredal; las acciones del estado

materializadas por los funcionarios buscan incidir en la crianza de los niños desde una mirada hegemónica urbana, en los comportamientos individuales y colectivos a partir de los dispositivos que allí llevan a cabo bajo directrices nacionales y departamentales, pretendiendo intervenir en las prácticas familiares relacionadas a la alimentación, el cuidado de la salud, el lenguaje, los tiempos, el control y la manifestación de las emociones y el aprendizaje de los niños y las niñas y sus familias (p.259). El estudio arrojó como resultados principales seis elementos centrales desde los cuales presentan esas experiencias como son los conocimientos que tienen sobre la comunidad, las tensiones sobre la planificación y las decisiones sobre el embarazo, los conocimientos sobre paternidades y maternidades rurales, la atención a la desnutrición en la primera infancia, las prácticas sobre la chicha y el guarapo y su incidencia en el desarrollo de la primera infancia, apuestas de atención institucional educativa desde los Hogares Comunitarios, el preescolar y el Fami; desde los cuales los diversos funcionarios, quienes como agentes *civilizantes* de la familias y de los niños y niñas, intervienen como dimensión configuracional en la experiencia colectiva, marcada por fuertes tensiones entre las pretensiones institucionales, las realidades y saberes comunitarios y condiciones de las familias. (p. 349)

La metodología construida con los niños y niñas, se constituyó en una de las experiencias más significativas para este trabajo, en tanto a partir de la comprensión como sujetos *autoconfiguracionales* (Ortiz, 2017) de la primera infancia, deja en este estudio un precedente en tanto no se puede abordar y/o comprender cualquier análisis sobre esta categoría sin contemplar a los niños y niñas como sujetos con actoría en dicha configuración social. (p. 347)

11. Observaciones hechas por los autores de la ficha

(Esta casilla es fundamental para la configuración de las conclusiones del proceso de sistematización)

Se sugiere revisar la discusión que se expone en el ítem 4.1 Los medios de vida de la familia de Ángela y la relación con la configuración de su primera infancia, la cual se articula con por lo menos cuatro referentes teóricos, mostrando así, argumentos sólidos que soportan las reflexiones que se plantean.

Las descripciones de cada uno de los casos estudiados muestran que es la mujer la que trabaja la tierra y desde la poliactividad, busca ingresos para sacar adelante el grupo familiar a pesar de todas

las adversidades y precariedades a las que se enfrenta. Dicho esto, es muy importante confrontar las referencias teóricas y mostrar analíticamente lo que arroja el trabajo de campo, desde el marco de problematización que se traza.

Constan algunos comentarios al margen en el cuerpo del texto que se recomienda revisar, en particular los referidos a cifras y datos estadísticos en torno de la relación urbano rural.

Como suele ocurrir en gran parte de los estudios sobre infancia en los que se alude a esta idea, calificada incluso como paradigma, no se establece con suficiente claridad, ni en términos conceptuales ni en términos explicativos, en qué se expresa o se muestra tal protagonismo o cómo debe entenderse. Este señalamiento, sin perjuicio de que en esta y otras investigaciones se muestre con un alto grado de nitidez el lugar central que ocupan niños y niñas en los distintos ámbitos y relaciones que constituyen las configuraciones sociales de infancia o, incluso, que sean considerados agentes o actores sociales con todo lo que esto supone e implica; es más bien a partir de este reconocimiento que el lector se pregunta por el contenido y prácticas del enfoque del protagonismo de los niños/as y del protagonismo de la infancia.

Diana, Gabriel y Manuel, mis mejores maestros, gracias por sus tiempos, por su amor, por su aliento en los momentos difíciles y por su maravillosa existencia.

Agradecimientos

A Samuel, Jerónimo y Sarita, los niños de mi corazón.

A mi hermano Ricardo, siempre animándome, siempre mí hermano.

A Jhon, Toby, Luna y Sofía, mis cuatro fantásticos y defensores de esta locura.

A Abdelmaoula, por la paz que me das en el camino.

A Juan Carlos Amador Baquiro, tutor incomparable, cuestionador permanente, exigente, sabio y paciente.

A los lectores de Tesis por su dedicación en la lectura y aportes para enriquecer este trabajo.

Al doctor Alejandro Acosta Ayerbe, con quien inicie este camino maravilloso, por sus enseñanzas, reflexiones y generosidad con el conocimiento.

Al profesor Iván Rodríguez Pascual, por enseñarme a comprender las voces de las infancias diversas.

A Aleyda Rocío Camargo, amiga, maestra y apoyo incondicional para llegar al territorio.

A los niños, niñas campesinas y sus familias, por su generosidad al abrirme sus puertas y permitirme conocer, comprender y enseñarme sus maravillosas experiencias de vida.

A Alexandra A, Claudia F, Claudia Isabel C, René U, David A, por la maravillosa amistad y apoyo.

A los maestros y maestras del Doctorado por todos sus aportes y enseñanzas.

Contenido

Introducción	29
<i>Los contextos rurales, escenarios complejos e interdependientes para la primera infancia.....</i>	<i>29</i>
a. Situación de los contextos rurales en el mundo, en Colombia y en el departamento de Boyacá	33
b. La primera infancia en las ruralidades boyacenses.....	40
c. La vereda Huerta Grande. Condiciones de vida de la primera infancia	44
1. Infancias en contextos rurales en transformación, la necesidad de análisis de configuración localizados.....	54
1.1 Configuración de la primera infancia desde las experiencias de crianza de las familias rurales	55
1.1.1 Familia y crianza en contextos rurales.	55
1.1.2 Medios de vida rural y su relación en la configuración de la primera infancia.	59
1.1.3 Experiencias de crianza en la primera infancia desde las acciones institucionales en lo rural.....	62
a. Atención institucional en salud a la primera infancia rural.	62
b. Investigaciones y experiencias sobre crianza en América Latina y Colombia.....	66
c. Educación de la primera infancia en lo rural.....	73
2. Apuesta metodológica para la comprensión de la configuración de la primera infancia en la Vereda Huerta Grande, en Boyacá, Boyacá.....	80
2.1 Enfoque de investigación.....	80
2.2 Método	81
2.3 Técnicas e instrumentos	84
3. La primera infancia, una configuración social en el contexto rural.....	94
3.1 Configuración social de la primera infancia, epistemología de una red de interdependencias	94
3.2 Conceptos de infancia: una mirada histórica, disciplinar y urbanocéntrica ...	105

3.3 <i>Comprensión de lo rural y su relación con la configuración social de la infancia</i>	110
.....	
a. Lo rural: un escenario de poder y división del trabajo, más allá de una línea geográfica entre ciudad y campo.....	111
b. Lo rural desde definiciones biofísicas descriptivas, demográficas y geográficas	112
c. Lo rural desde dicotomías. Escenarios de tensión para la crianza.....	113
d. Configuración de entornos de la primera infancia en las ruralidades.....	115
4. Los medios de vida de las familias campesinas de la Vereda Huerta Grande del Municipio de Boyacá y su relación con la configuración social de la primera infancia	119
4.1 <i>Nacer y crecer en una familia que nunca fue a la escuela, el caso de Ángela</i>	120
a. Sin tierra propia, no se puede sembrar, el riesgo alimentario para la primera infancia.....	124
b. La primera infancia en el páramo, viviendo lejos muy lejos.....	130
c. El cambuche rural y del subsidio de adulto mayor, condiciones de subsistencia de la primera infancia.....	132
d. Los medios de vida de la familia de Ángela y la relación con la configuración de su primera infancia.....	134
4.2 <i>La primera infancia de finca en finca, el caso de Leydy</i>	139
a. El caldito de papa que no falte.....	143
b. Vivir del jornal y la construcción para sostener a la familia.....	146
c. Los medios de vida de la familia de Leydy y su relación con la configuración de su infancia.....	148
4.3 <i>Creciendo en un lote para 11, el caso de la familia de Pedro</i>	152
a. Cuidando ganado al aumento, el jornal y el subsidio, condiciones para la subsistencia de la primera infancia.....	154
b. Un punto pa´once, los conflictos por el agua, la cerveza y el guarapo.....	157
c. Los medios de vida de la familia de Pedro y la relación con la configuración de su infancia.....	161
4.4 <i>Cuando la madre es joven y jornalera, el caso de Johan</i>	163
a. Conociendo la realidad comunitaria con la familia.....	167

b.	Los medios de vida de la familia de Johan y la relación con la configuración de su infancia	170
4.5	<i>En finca propia y con capitales propios desde la primera infancia, el caso de Lucero.....</i>	173
a.	Sosteniendo la familia desde la pluriactividad y desde de lo que da la finca	174
b.	Los medios de vida de la familia de Lucero y la relación con la configuración de su infancia	181
4.6	<i>La primera infancia en un lote cedido, el caso de Andrés</i>	183
a.	Sin tierra pero con una madre que realiza múltiples actividades productivas, se asegura la primera infancia	186
b.	Los medios de vida de la familia de Andrés y la relación con la configuración de su infancia	189
4.7	<i>Tendencias, choques y temporalidades en los medios de vida de las familias y su incidencia en la configuración de la primera infancia</i>	192
	Choques	193
	Tendencias	196
	Temporalidades	199
5.	<i>Experiencias de crianza en las familias de la vereda Huerta Grande</i>	202
5.1	<i>Embarazo no planeado pero si afrontado, el caso de Ángela</i>	204
a.	Parto y post - parto, cuidados, creencias y brujas	206
b.	Prácticas y creencias sobre la salud y la enfermedad	210
c.	Cuando duermen 4 en una sola cama y las prácticas de aseo familiares	216
5.2	<i>La crianza desde creencias ancestrales, el caso de Leydy</i>	217
a.	Las sobadas, el azabache, y el bautizo	219
b.	Leche materna, agüita de frijol y guarapo	223
c.	Aprendiendo en el campo desde pequeñitica	225
5.3	<i>De la enramada de la madre a la casa del padre, el caso de Pedro</i>	229
a.	Entre el bautizo, agüitas de hierbas o la pastica: cuidado la salud	233
b.	Dando botes, rasgando los pantalones y civilizando la infancia desde el castigo	236
5.4	<i>Jugando fútbol desde el vientre y con la familia, el caso de Johan</i>	240
a.	La dieta, la sopa de pollo y otros cuidados del post-parto	242

b.	Creciendo entre el fútbol, canciones de despecho y el ordeño	245
5.5	<i>Cuando nacer es más que un deseo de los padres, el Caso de Lucero</i>	248
a.	Antojos, toxoplasmosis y el escuaje	251
b.	Nacer y crecer con el cuidado de papá y la familia extensa	253
c.	Jugando con cucarrones, sapos y la luchis, en compañía del abuelo	259
5.6	<i>Un embarazo prohibido, el caso de Andrés</i>	262
a.	Un embarazo riesgoso, costoso y sin recursos.....	264
b.	Lo quería llevar al deshuesadero.....	267
5.7	<i>Configuración social de la primera infancia a partir de las experiencias de crianza en las familias, tendencias</i>	272
6.	Las acciones institucionales y la colonización del niño del campo. Experiencias y saberes institucionales en la crianza de la primera infancia en lo rural	278
6.1	<i>Conocimientos de los actores estatales sobre las familias campesinas</i>	279
6.2	<i>Tensiones entre la planificación y las decisiones del embarazo. De la teoría del profesional a la práctica comunitaria</i>	284
6.3	<i>Experiencias sobre paternidades y maternidades rurales</i>	291
6.4	<i>La Desnutrición en la Primera Infancia, una situación que se mantiene en la ruralidad - Atender la desnutrición, una prioridad en la vereda</i>	294
6.5	<i>La crianza entre la chicha, el guarapo y las creencias tradicionales. Tensiones institucionales y realidades culturales</i>	301
6.6	<i>Los Hogares Comunitarios, el preescolar y el Fami, atención institucional educativa a la primera infancia en la vereda</i>	306
6.7	<i>Los hogares comunitarios entre las minutas, grameras y familias</i>	309
6.8	<i>Otras acciones institucionales y culturales que visibilizan la primera infancia campesina</i>	321
7.	Viviendo mi primera infancia en el páramo. Experiencia de Primera Infancia desde las voces de las niñas y los niños	327
7.1	Los medios de vida que tenemos en la finca.....	333
7.2	Conformación del núcleo familiar y la participación en los ámbitos productivos, reproductivos y comunitarios	336
7.3	Juegos y juguetes de los niños y niñas en la vereda.....	346

7.4	Niños y niñas, propietarios de productos de la finca, cuidadores de sus mascotas y partícipes de lo que sucede en la vereda	349
7.5.	De lo que les gusta, de lo que no y de lo que pueden hacer. Las niñas y niños como actores sociales	357
8.	Conclusiones	368
	Referencias	384

Lista de Tablas

Tabla 1. Cobertura escolar del departamento de Boyacá 2015	41
Tabla 2. Cinco primeras causas de mortalidad de niños y niñas, Departamento de Boyacá. 2011-2014.....	42
Tabla 3. Tasa de mortalidad por ERA en niños y niñas menores de 5 años, Departamento de Boyacá. 2011-2014	42
Tabla 4. Prevalencia de desnutrición global en menores de 5 años, Departamento de Boyacá. 2012-2014.....	43
Tabla 5. Porcentaje de niños con bajo peso al nacer, Departamento de Boyacá. 2012-2014	43
Tabla 6. Rutas de transporte escolar, vereda Huerta Grande, Boyacá	46
Tabla 7. Relación de Objetivos y Técnicas o Instrumentos	87
Tabla 8. Relación de los casos del estudio	90
Tabla 9. Elaboración propia a partir de las entrevistas.....	319
Tabla 10. Actividades reproductivas, productivas y comunitarias realizadas por los niños y las niñas en el contexto rural, el caso de la Vereda Huerta Grande	340

Lista de Figuras

Figura 1. Marco de los medios de vida sostenibles	60
Figura 2. Homicidios de mujeres según factor de vulnerabilidad de la víctima. Colombia, 2009-2014.....	160
Figura 3. Matriz configuracional de la primera infancia en la Vereda Huerta Grande	382

Lista de Imágenes

Imagen 1. Ubicación de la vivienda de Ángela, tomada desde el lugar donde la ruta escolar la recogía a ella y a su hermana	122
Imagen 2. Mapa de finca de la familia de Angela.....	126
Imagen 3. Ángela en la cocina de su casa	127
Imagen 4. Vías de acceso a la finca donde habita la familia de Ángela.....	128
Imagen 5. Condiciones de la vivienda de Ángela	133
Imagen 6. Vivienda actual de Leydy y su familia, las gallinas que se producen con el cuidado y el trabajo de la madre y los niños.....	141
Imagen 7. Leydy y su hermano en la casa anterior	144
Imagen 8. Mapa de finca de la familia de Leydy	145
Imagen 9. Tanque de aprovisionamiento de la vivienda de Pedro, su familia y otras	158
Imagen 10. Mapa de finca de la familia de Pedro	159
Imagen 11. Johan con uno de sus tíos, sus abuelos y su madre	164
Imagen 12. Johan con una de las ovejas para esquilarse	166
Imagen 13. Mapa de Finca de la familia de Johan	168
Imagen 14. Lucero con su ternera “La Luchis”.....	174
Imagen 15. Lucero con sus abuelos en la huerta.....	176
Imagen 16. Mapa de finca de la familia de Lucero	177
Imagen 17. Calendario estacional de actividades con enfoque etario, de género y uso del tiempo	178
Imagen 18. Lucero en el galpón de las gallinas	179
Imagen 19. Mapa de finca de Andrés y su familia.....	186
Imagen 20. Andrés en la vivienda cedida.....	188
Imagen 21. Condiciones de la vivienda de Ángela	212
Imagen 22. Madre de Leydy durante la entrevista en la cocina	219
Imagen 23. Espacio para el aseo y lavado de ropas	222
Imagen 24. Leydy y su hermano en el columpio	226
Imagen 25. Pedro con su hermana y una vecina jugando en la finca.....	237
Imagen 26. Tanque del agua en el que cayó accidentalmente Pedro	238
Imagen 27. Johan haciendo una de las actividades que más le gusta “ordeñar”	245
Imagen 28. Johan cantando sus canciones de despecho favoritas.....	246
Imagen 29. Lucero con sus padres	249
Imagen 30. Lucero y su papá recorriendo la finca	256
Imagen 31. Lucero y su familia recogiendo la cosecha de papa	257
Imagen 32. Lucero alimentando los pollos	260
Imagen 33. Andrés con su madre	266
Imagen 34. Habitación donde duerme Andrés con su madre.....	269
Imagen 35. Lavadero, uno de los lugares favoritos donde acompaña a su madre.....	271
Imagen 36. Minuta para los Hogares Comunitarios. Icbf.2018	314

Imagen 37. Distribución de cada alimento por gramos para cada niño.....	314
Imagen 38. Niños y niñas de un Hogar Comunitario de la vereda Huerta Grande	321
Imagen 39. Actividad el día de los niños	322
Imagen 40. Charla sobre la lactancia materna y entrega de mantas lactantes	323
Imagen 41. Remate de los huertos que los labriegos le ofrecen San Isidro Labrador.....	324
Imagen 42. Festividad del Alpargate de fique.....	325
Imagen 43. Cartografía elaborada por Sofía (5 años) y su hermano mayor Giovanni	334
Imagen 44. Sofía y su hermano mayor.....	334
Imagen 45. Cartografía elaborada por Carlos 4 años	335
Imagen 46. Cartografía elaborada por Dylan (4 años)	337
Imagen 47. Cartografía elaborada por María 3 años	338
Imagen 48. Cartografía elaborada por Rosa (4 años).....	338
Imagen 49. Cartografía elaborada por Daniela (5 años).....	339
Imagen 50. Johan con sus perros Tony y Pepe.....	341
Imagen 51. Pura solidaridad, niña del Hogar comunitario alimentando a su compañera más pequeña	343
Imagen 52. Lucero ayudando a su mamá en las labores domésticas.....	344
Imagen 53. Cartografía elaborada por Tatiana 5 años y su madre	345
Imagen 54. Cartografía elaborada por Camila 5 años	345
Imagen 55. Cartografía elaborada por Niño 4 años.....	346
Imagen 56. Cartografía elaborada por Niño 5 años.....	347
Imagen 57. Cartografía elaborada por Niña 4 años.....	347
Imagen 58. Fiestas patronales del municipio, los niños montan sobre las Llamas	348
Imagen 59. Tradicionales caballitos de madera sobre los cuales se toman la fotografía los niños con sus familias.....	348
Imagen 60. Niños de la vereda en su columpio.....	349
Imagen 61. Cartografía elaborada por Niño 5 años.....	350
Imagen 62. Cartografía elaborada por Niña 4 años.....	350
Imagen 63. Cartografía elaborada por Niña 5 años.....	351
Imagen 64. Cartografía elaborada por Niña 5 años.....	351
Imagen 65. Cartografía elaborada por niño 4 años	352
Imagen 66. Cartografía elaborada por niño 5 años	353
Imagen 67. Cartografía elaborada por Robinson 5 años	353
Imagen 68. Cartografía elaborada por Niña 5 años.....	354
Imagen 69. Cartografía elaborada por niña 5 años.....	354
Imagen 70. Cartografía elaborada por niña 5 años.....	355
Imagen 71. Almorzando en uno de los Hogares de Bienestar Familiar	358
Imagen 72. Niños y niñas artesanas elaborando los tradicionales alpargates en las fiestas del pueblo en compañía de sus familiares.....	361
Imagen 73. Alpargatas elaborados por los niños, niñas y sus familiares	361
Imagen 74. Estadísticas	363

Lista de Gráficas

Grafica 1. Proceso metodológico	83
Grafica 2. Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú: Incidencia de la desnutrición en menores de 5 años según su lugar de residencia.....	126
Grafica 3. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Ángela.....	135
Grafica 4. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Leydy	149
Grafica 5. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Pedro	161
Grafica 6. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Johan	171
Grafica 7. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Lucero	181
Grafica 8. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Andrés.....	190
Grafica 9. Población participante.....	329
Grafica 10. Momentos de la elaboración de los mapas de finca	331
Grafica 11. Proceso metodológico elaborado con una de las familias	331

Introducción

Los contextos rurales, escenarios complejos e interdependientes para la primera infancia

Referirse a la configuración social de la infancia es partir del reconocimiento que ser niño o niña en cada sociedad depende de una serie de factores (biológicos, etarios, culturales, políticos y económicos), del momento histórico y ciertas dimensiones que se especifican dependiendo de los anteriores. Sin embargo, esta no se da “per se” a través de los patrones culturales, normas de la conducta, sino que además dicha configuración se lleva a cabo, según Rodríguez (2007) “bajo presiones dinámicas de distinto tipo y desde una red más o menos tupida de interdependencias, de la cual forman parte también los niños y las niñas” (p. 21).

Esta propuesta de análisis configuracional de la primera infancia reconoce la complejidad de la realidad de las infancias en cualquier contexto y situación relacional. Pensar las infancias involucra una serie de elementos diferenciales de los distintos escenarios (urbano, rural, periurbano) que no solo son biofísicos, sino además simbólicos, de las culturas, y que denotan el tipo de sociedad que las producen, tal como lo plantea Unda (2004),

Una comprensión sociológica de la infancia deberá identificar los campos posibles de la relación social del/la niño/a y sus distintos problemas sociales considerando siempre que bajo cualquier perspectiva y escuela sociológica del objeto de estudio es el *hecho social*; es decir, un problema que ha sido producido por la sociedad y cuyas causas se encuentran en esa sociedad, en el conjunto de sus interacciones. (p. 59)

Sin embargo, comprender la primera infancia, como hecho socialmente construido, es reconocerla, no solo desde las problemáticas que visibilizan el tipo de sociedad que las configura, además, dar cuenta de los entornos en los que crece, de su momento histórico y

de las representaciones que sus comunidades e instituciones construyen acerca del devenir del niño. En este sentido, Bajo Fe y Beltrán (1998) precisan “El niño como objeto del análisis histórico actual, es un sujeto concreto, observado en su cuadro familiar y social: el niño es, por tanto, un ser a la vez real e imaginado, portador de significados y de ideologías” (p. 13); por tanto, la definición de la infancia es diversa y está determinada por aspectos culturales, políticos, económicos, sociales y saberes disciplinares, del sujeto que se quiere para cierta sociedad, asunto conceptual que se desarrollará en el capítulo I de este trabajo.

No obstante, cobra sentido en este análisis, considerar cómo la primera infancia ha sido comprendida hegemónicamente, como aquella etapa inicial del ciclo vital, en la que se estructuran las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano, precisiones abordadas desde distintas disciplinas como la medicina (puericultura, pediatría y psiquiatría), psicología, pedagogía, sociología, antropología, y de manera reciente, economía, neurociencias, que fundamentan la importancia de la primera infancia como el periodo inicial del desarrollo humano y como eje fundamental para el desarrollo económico, social y cultural de cualquier sociedad. Sin embargo, y unido a lo anterior, desde posturas más abarcadoras, la Unicef (2006), desde el comité de los derechos del niño, en la observación 7 numeral 4, establece la definición de primera infancia:

Las definiciones de primera infancia varían en los diferentes países y regiones, a tenor de las tradiciones locales y la forma en que están organizados los sistemas de enseñanza primaria. En algunos países, la transición de la etapa preescolar a la escolar tiene lugar poco después de los 4 años de edad. En otros países, esta transición tiene lugar en torno a los 7 años. En su examen de los derechos en la primera infancia, el Comité desea incluir a todos los niños pequeños: al nacer y durante el primer año de vida, durante los años preescolares y en la transición hasta la escolarización. En consecuencia, el Comité propone que una definición de trabajo adecuada de la primera infancia sería el período comprendido desde el nacimiento hasta los 8 años de edad; los Estados Partes deberán reconsiderar sus obligaciones hacia los niños pequeños a la luz de esta definición. (p. 72)

Esta invitación al reconocimiento diferencial, desde factores regionales, culturales, familiares, institucionales, para comprender la primera infancia en su definición, es fundamental en la apertura de este escrito, en tanto constituyen dimensiones de análisis, en un contexto específico como lo es el rural, perspectiva que ha sido importante para algunos países en la formulación de estrategias de atención a esta población desde los 0 a los 8 años de edad. En este sentido, Romero (2009) plantea como

En la mayor parte de los casos, la primera infancia está integrada por la población menor de 6 años, aunque hay algunos países que incluyen en este grupo a los menores de 8 años de edad. El límite de edad en procesos de desarrollo humano es difícil de establecer y hay quienes –especialmente desde el sector educativo– consideran la necesidad de promover la transición hacia años posteriores, lo que lleva a la inclusión de la población de 6 a 8 años de edad. No obstante, la revisión de la legislación de los países iberoamericanos sobre estas edades hace evidente que el énfasis en las políticas de primera infancia contempla hasta los 6 años de edad. (p. 40)

En Colombia, por su parte, la Ley 1098 de 2006 establece en su Artículo 29 que “la primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero a los seis años de edad” (Código de Infancia y Adolescencia, 2006, Art. 29).

Si bien, estas precisiones se contemplan como un elemento de análisis para su comprensión, al considerar los argumentos por los cuales los rangos de edad se constituyen en un elemento en la relaciones de interdependencia que la configuran, la OMS (2007) reconoce no solo cómo los entornos y las concepciones en que crecen los niños determinan en gran medida su futuro, sino que, además, los sujetos mismos se constituyen en actores fundamentales de estos ambientes, en tanto cada uno va reconfigurando sus vivencias y tomando parte en las decisiones y acciones frente a lo que la vida les plantea y establece

Con base en una variedad de premisas, se puede afirmar de manera inequívoca y enérgica que los primeros años de vida se caracterizan por el desarrollo más importante y rápido que ocurre en el ciclo vital humano, particularmente del sistema nervioso central. Los “períodos sensibles” para el desarrollo del cerebro ocurren, casi exclusivamente, durante ese tiempo. Las experiencias (p. ej. una alimentación de buena calidad) y las exposiciones ambientales (p. ej. apego a un cuidador) que un niño o niña recibe serán instrumentales en el desarrollo exitoso de la función cerebral temprana. No sólo estas experiencias moldearán al niño psicológicamente, sino que éste también moldeará estas experiencias. El desarrollo que se produce durante la primera infancia proporciona los cimientos esenciales para triunfar en muchas áreas de la vida, tales como el bienestar físico, social y económico. (p. 27)

Desde las anteriores precisiones, para lograr acercarse a la comprensión de la configuración social de la primera infancia en contextos rurales, es necesario, además de lo anterior, reconocer que no existe en primer lugar, una infancia universal, así como tampoco existe un único contexto rural; es decir, se parte del reconocimiento de diversas ruralidades en Colombia y en el mundo, y en este sentido, es necesario precisar que hacer alusión a lo rural no se centra únicamente a la disponibilidad del recurso biofísico del contexto, sino que además, las ruralidades involucran unas formas de ver y vivir la vida de maneras diversas y ello marca tanto las particularidades de las culturas rurales así como las experiencias de crianza y, por consiguiente, las configuraciones de infancias.

Por eso, hoy no es claro ni definitivo hablar de una única vivencia de lo rural, por lo cual es innegable que se presentan una serie de ruralidades y en cambio permanente, marcadas por las complejas lógicas económicas, tecnológicas, culturales, de marginación, ambientales, que denotan unas formas de ser y vivir en el campo. En este sentido, Grammont (2004) precisa cómo los aspectos que configuran la nueva ruralidad involucran numerosos fenómenos; reconoce en esta nueva ruralidad una división del campo y la ciudad, pero que a la vez se complementan permanente; evidencia el uso de los medios de comunicación, la tecnología y la informática por sus pobladores; reconoce procesos migratorios urbano-rurales, rural-urbanos; hace énfasis en las estrategias que utilizan los

habitantes rurales para subsistir, no solo desde las actividades agropecuarias, lo que en esta investigación se enuncia como medios de vida (livelihoods), los cuales constituyen una propuesta desarrollada por autores como Chamber, Conaway y Durston (1999); y por su parte, Grammont (2004) también reconoce desde García (1990) procesos de Hibridación cultural en estas ruralidades en transición y así mismo menciona el problema de los sesgos de género que aún se mantiene y una necesidad de reconocimiento de la conservación del medio ambiente como apremiante en “las políticas públicas” (Grammont, 2004, p. 281). Autores que dejan planteada la necesidad de comprender las ruralidades desde diversos matices.

a. Situación de los contextos rurales en el mundo, en Colombia y en el departamento de Boyacá

Las anteriores hibridaciones y realidades en desventaja de las ruralidades del mundo, se evidencian en el Informe de Pobreza Rural 2011 elaborado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola FIDA (2011), el cual estableció que “la población del mundo en desarrollo sigue siendo más rural que urbana, alrededor del 55% de la población total (es decir, 3100 millones de personas) es rural y su número sigue aumentando” (p. 6). El mismo informe precisa cómo, para América Latina y el Caribe, los ingresos de las familias determinados entre las actividades agropecuarias y otras actividades (que constituyen los medios de vida rural), son de menos de 2 dólares por día. Es decir, los sujetos más pobres en el mundo siguen viviendo en el campo, las condiciones no mejoran, la pobreza sigue, afectando en mayor grado a la familia y la primera infancia en particular.

De igual manera, los pobres rurales, según el referido informe de FIDA (2011), para el 2011 ascendían a 1.000 millones. De esta población, el porcentaje de personas subnutridas está en aumento. Luego de la crisis de los precios de los alimentos y la crisis económica de 2009, se estableció que las personas afectadas por el hambre llegó en 2010 a 925 millones de pobres rurales, siendo la infancia la más afectada: “los niños constituyen una proporción exageradamente elevada de las personas malnutridas y ello tiene graves consecuencias para su desarrollo y el de sus hogares y sociedades, en todas las regiones en

desarrollo, los niños de las zonas rurales tienen más posibilidades de padecer hambre que los que viven en las ciudades y otros núcleos urbanos” (FIDA, 2011, p. 50).

Sin embargo, la ONU en 2014, en su Informe Perspectivas de la Población Mundial 2014, establece que la población urbana mundial pasó de 2.300 millones de personas en 1994 a 3.900 millones en 2014, y se prevé que ascienda a 6.300 millones para 2050. En comparación, el tamaño de la población rural apenas experimentó cambios entre 1994 y 2014, y está previsto que comience a contraerse, lo que significa que las zonas rurales podrían tener 300 millones menos de habitantes que en la actualidad (p. 28).

Aun así, con estas transformaciones demográficas en las ruralidades del mundo, los pobladores rurales continúan presentando desventajas sociales, económicas y políticas que mantienen a los sujetos en condiciones precarias de vida, frente a la ausencia de acciones estatales oportunas.

Estas realidades no son ajenas a la realidad colombiana, la cual según el tercer censo agropecuario realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE (2014), estableció que el 69,9 por ciento de los predios censados tiene menos de 5 hectáreas y ocupan solo el 5 por ciento del área censada, mientras que terrenos de más de 500 hectáreas están en manos del 0,4 de los propietarios y representa el 41,1 por ciento de los 113 millones de hectáreas censadas. Por otro lado, aun cuando registra que la pobreza multidimensional¹ se redujo en el censo de 2005, esta es del 44.7 %, lo que hace que los campesinos colombianos sigan siendo el grupo poblacional con menores oportunidades de la sociedad. Es decir, que la pobreza sigue siendo rural y corresponde al 45,6% de las personas residentes del área rural dispersa censada, según el índice de pobreza multidimensional ajustado.

El escenario en Colombia evidencia cómo las políticas neoliberales han transformado la agricultura latinoamericana y los medios de vida de las familias, pero no han resuelto el problema de la pobreza rural, la exclusión y la privación de tierras, ni han

¹ Según el PNUD (2016), el Índice de Pobreza Multidimensional IPM, permite captar la pobreza aguda por medio de las dimensiones de estándar de vida, educación y salud, y genera un punto de comparación importante con las líneas de pobreza por ingresos. Un hogar es pobre multidimensionalmente Se considera pobre multidimensional si una persona cuenta con al menos tres privaciones de las siguientes dimensiones o variables: educación, años de escolaridad, asistencia escolar para los niños entre 1 y 8 años; salud, mortalidad infantil, nutrición; estándar de vida, electricidad, agua para consumo, saneamiento, material de pisos, combustible para cocinar, posesión de activos.

atendido a sus particulares condiciones sociales, culturales y educativas de los pobladores. En este sentido, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el Informe Nacional de Desarrollo Humano, “Colombia Rural. Razones para la esperanza” de 2011, afirmó que, “si el desarrollo humano se entiende como libertad, las personas que ni siquiera pueden comprar una canasta de alimentos básicos no tienen posibilidades de ejercer su libertad. Peor aún, su escala de valores se reduce de tal manera que se contentan con muy poco. La tercera parte de las personas que habitan en el campo colombiano viven en condiciones de pobreza extrema.” (PNUD, 2011, p. 67), es decir, que el panorama de las ruralidades en Colombia presenta complejas condiciones para la crianza de la primera infancia que requieren ser reconocidas.

Al igual que el PNUD (2011), el DANE (2014) confirmó el difícil escenario de las familias, que, aunque demuestra cifras positivas con relación a hace una década, hoy en día, con relación a las zonas urbanas, se mantienen en amplia desventaja. Sin embargo, vale la pena evidenciar que, el 79,7% de la población entre 5 y 16 años participa de la educación formal en la zona rural dispersa, esto es 7 puntos porcentuales más con respecto al Censo 2005, donde la asistencia era del 72,7%. Para el caso del departamento de Boyacá, el porcentaje de niños que no asisten a una institución educativa correspondió a 7,8% de la población censada, y las personas entre 6 y 17 años en rezago escolar en el área rural dispersa censada corresponden a un 16,7%.

Por su parte, según los datos del Censo Agropecuario, en Boyacá, el 37,0% de la población censada vive sin acueducto y sin alcantarillado, el 97,3%; el porcentaje de hogares que presenta en sus viviendas material inadecuado de pisos en el área rural dispersa asciende al 19,4. Con respecto a la salud, el 83,9% de los residentes afiliados al sistema de seguridad social en salud en el área rural dispersa, se encontraba en el régimen subsidiado. De acuerdo con este Censo Nacional Agropecuario se evidencia que, como lo afirmó el presidente de la República Juan Manuel Santos, “en el campo está todo por hacer” (DANE, 2014.).

Con respecto a la primera infancia en específico, este Censo Agropecuario mostró que el 72,6% de la población menor de 5 años permanecía en casa con sus padres, el 17,1% asistía a hogar comunitario, guardería, jardín o centro de desarrollo infantil, el 5,6% permanecía con sus padres en el trabajo o al cuidado de otra persona y el 1,0% permanecía

en casa solo. El 3,7% permanecía en otro lugar o con personas diferentes a las enunciadas, y con relación a los miembros de la familia rural, el 59,7% de hombres y el 52,3% de mujeres contaban con un nivel de educación básica primaria, siendo este el mayor nivel educativo para cerca de la mitad de los jefes de hogar. Y aunque en las zonas rurales dispersas ha aumentado la participación de mujeres como jefes de hogar, aún siguen presentando limitaciones y cifras poco representativas, dado que solo de un 18% en el 2005, alcanzó un 27,8% en 2014, generando graves desventajas de las mujeres campesinas repercutiendo en la calidad de vida de sus hijos e hijas.

Los datos anteriormente mencionados evidencian la realidad de las situaciones de desventaja en las comunidades rurales, que conlleva a condiciones desfavorables de nutrición, de tensión en la seguridad alimentaria, de desventaja en el acceso a la tierra, así como económicas de los productores agropecuarios, de acceso y permanencia escolar, de acceso a servicios públicos, de condiciones de vivienda, de participación en la vida social y política, que buscan establecer una serie de circunstancias específicas e interdependientes que inciden en gran medida, sobre los medios de vida de las familias (entendidas como posibilidades para ganarse la vida) y que se encuentran en tensión constante, limitando las opciones de estas para sobrevivir, afectando estructuralmente la *configuración* de la primera infancia en el campo, asunto que se abordará con más precisión en párrafos posteriores.

Siguiendo con el reconocimiento del contexto Boyacense, el departamento está ubicado en el centro-oriente de Colombia situado en la Cordillera Oriental de los Andes. Según el DANE (2005), la población del departamento alcanza, a 2016, 1.276.407 habitantes de los cuales 723.434 viven en la Cabecera (espacio urbano) y 552.973 conforman el Resto (espacio rural). El departamento está dividido en 123 municipios y 123 corregimientos distribuidos en 13 provincias, un distrito fronterizo y una zona de manejo especial. Las provincias son: Occidente, Ricaurte, Centro, Márquez, Lengupá, Norte, Gutiérrez, Valderrama, La Libertad, Oriente, Neira, Sugamuxi y Tundama cuenta con una superficie de 23.189 km² que representa el 2,03% del territorio nacional. Su capital es Tunja, que se encuentra a 120km de distancia del Distrito Capital. Tunja también es la capital de la provincia Centro (Gobernación de Boyacá, 2012).

A pesar de su compleja estructura productiva, la participación de Boyacá dentro de las cuentas nacionales es reducida. Según los resultados de las cuentas departamentales del DANE, Boyacá participó del 2,8% del PIB en el 2009 y del 2,7% en el 2010. Por otro lado, en las estimaciones de ocupación del territorio rural del departamento, se identificó que la población que habita el campo representa el 45,2%, una de las proporciones más elevadas de todo el país.

El mismo Plan de Desarrollo del departamento de Boyacá (2016) afirma que, Boyacá se sustenta principalmente gracias a la producción agrícola y ganadera, la explotación de minerales, la industria siderúrgica, el comercio y el turismo. La agricultura se ha desarrollado y tecnificado en los últimos años mientras que se mantienen los productos tradicionales: papa, maíz, cebolla, café, cebada, caña panelera, yuca. Existen en Boyacá alrededor de 6.800 explotaciones mineras, en su mayoría de carácter artesanal, principalmente de carbón coquizable, arcilla, roca fosfórica, arena, yeso, mármol y caliza de hierro y del carbón extraído técnicamente hay reservas importantes en 19 municipios. Con respecto al territorio², el uso actual del suelo más extendido del departamento es el agropecuario con una cobertura predominante de áreas agrícolas heterogéneas, es decir, zonas de minifundios que conforman mosaicos de pastos, cultivos y áreas naturales ocupando un área departamental del 28,5% distribuido, principalmente, en el centro del departamento.

Según avances preliminares de un estudio de Béland (2013) sobre dinámicas regionales, economía y pobreza en el departamento de Boyacá del 2013, las cifras de pobreza multidimensional en el 2005 fueron de 55,0%, siendo del 33,8% la incidencia en el sector urbano y del 77,8% la incidencia en el sector rural. El mismo estudio precisa que el municipio con menor tasa de pobreza por IPM es Duitama, con 27,5%. La baja tasa de pobreza por IPM encontrada en esta ciudad del centro del departamento refleja las diferencias en las condiciones de vida de los sectores rurales y urbanos. Así, son siete los municipios con índices de pobreza multidimensional igual o superior al 85%: Boyacá, Chivatá, Chíquiza, Pauna, Paya, Saboyá, Soracá y San José de Pare, que además cuentan con una importante proporción de población rural.

² De acuerdo con la cartografía de uso y cobertura de Corine Land Cover.

Frente a la realidad del municipio de Boyacá, en el departamento de Boyacá, escenario local donde se llevó cabo esta investigación, la situación no difiere del panorama nacional ni departamental; de acuerdo con el Plan de Desarrollo actual 2016-2019 “Experiencia, confianza y compromiso por Boyacá”, el 90% del territorio del municipio es rural, con una población de 4661 habitantes, de los cuales 4224 son pobladores rurales y cuya actividad económica principal es la agropecuaria. Allí prevalece el minifundio de menos de 1 hectárea, hay 12 veredas y la vereda Huertas, escenario del estudio de caso para esta investigación, es la de mayor extensión en Km². Asimismo, es la vereda con mayor minifundio o mayor cantidad de predios con 1578 de los 8452 predios, lo cual corresponde al 18.7% del total. Presenta transformaciones de la familia extensa, con prevalencia de la familia nuclear, con un déficit de vivienda rural del 95,7%, con altos índices de violencia familiar de acuerdo con la Comisaría de Familia (2016). En el 2014 fueron reportados 626 casos ante la comisaría de familia asociados al consumo de sustancias, con preferencia de consumo de bebidas fermentadas (Chicha y guarapo).³

Según el Plan de Desarrollo (2016-2019), el municipio de Boyacá cuenta con dos instituciones educativas: la I.E. de Boyacá y la I.E. San Isidro, que cuentan con sedes en el área urbana y rural y prestan sus servicios educativos a 905 alumnos en los niveles de preescolar, básica, media y, 14 en el nivel de educación para adultos. Esta población corresponde al 85,45% de los 1.059 jóvenes en edad escolar, es decir, entre los 5 a 19 años, quedando por fuera del sistema educativo 154 jóvenes que corresponden al 14,55%. El analfabetismo actualmente se encuentra en un 20,6% correspondiente a 194 personas en edades entre 15 y 26 años. La deserción escolar asciende al 7,85%, correspondiente a 71 jóvenes. Presenta un aumento en el número de casos de niños, niñas y adolescentes con diagnóstico de desnutrición crónica, con relevancia en la primera infancia y un aumento del embarazo adolescente. De manera general, las condiciones de la familia y la escuela se ven

³ De acuerdo con el estudio de Lorena Cordero. 2013, de la Universidad de Antioquia, la denominación *guarapo* en Colombia, vinculada a hogares campesinos, se refiere a la bebida fermentada o sin fermentar preparada a partir de la miel de caña o de panela. Esta se puede preparar disolviendo la miel o panela en agua y fermentándola usando un tipo de levadura que se conoce bajo el nombre de «cunchos», «zupias» o «madres». Esta levadura es por lo general compartida entre quienes producen la bebida ya que sin esta el guarapo como tal no se produce (p. 1).

condicionadas por el mantenimiento de condiciones desfavorables y de pobreza rural generalizada en el país.

Tradicionalmente, en las zonas rurales, el cuidado de la gestante antes, durante y después del parto ha estado a cargo de las llamadas parteras y/o sobanderas, quienes acompañan a las mujeres en este proceso, sobre todo en zonas apartadas o rurales dispersas, basando su cuidado en el conocimiento de las plantas en tanto remedio de las madres como de los niños pequeños. Sin embargo, el número de estas parteras ha venido disminuyendo y, quienes conservan su oficio y su saber, viven casi en el anonimato instigadas por los imaginarios sociales contruidos a partir de los discursos del sistema de salud que fomentan el parto institucionalizado y el acompañamiento a las gestantes y las madres por parte del personal médico. Esta discusión se ha logrado conciliar, por ejemplo, con la Asociación de Parteras Unidas del Pacífico (Asoparupa), específicamente en el Chocó, cuyos miembros trabajan de la mano con el personal de la salud desde la figura del parto humanizado, preservando los saberes ancestrales de la partería Afro del Pacífico, experiencia que ha sido declarada como “patrimonio inmaterial colombiano” por el Consejo Nacional de Patrimonio y Cultura. Sin embargo, este fenómeno de la tradición boyacense tiende a desaparecer.

Frente a este panorama que hacen aún más complejas las condiciones de la configuración de la primera infancia, la necesidad de dar cuenta de la realidad local, con unas particularidades, unas condiciones y circunstancias históricas, políticas, económicas y sociales que se hacen manifiestas en un entramado complejo de interrelaciones, como lo plantea Sánchez (2004), dicho análisis relacional “permitirá entender mejor cómo cada modelo de sociedad y de cultura producen un determinado modelo de familia y también de articulación entre familia y sociedad y también cómo cada modelo familiar y de sociedad corresponde también a un modelo particular de infancia y de articulación de la infancia con la familia y la sociedad.” (p. 27).

De acuerdo con lo anterior y siguiendo a Fals (2006), son imprescindibles “científicos sociales que sean activos, que sepan y no teman establecer un mínimo contacto con el mundo de nuestro pueblo, mundo pobre, triste, es cierto, pero también una mina en potencia de satisfacción y premios sin cuento” (p. 15). Por lo tanto, desde estos autores se infiere la necesidad de ampliar las reflexiones de los y las investigadoras a partir de la

necesidad de incluir en los análisis el reconocimiento de los medios de vida rurales y la infancia que se configura en estos contextos, así como el reconocimiento de las resistencias y procesos de subsistencia de las familias que han permitido crear unas estructuras de alguna manera vinculantes a las dinámicas propias del modelo capitalista. Forero y otros (2002), si bien reconoce las resistencias campesinas frente al modelo hegemónico económico imperante, también reconoce que no se desliga de él y al respecto plantea:

El campesino, quien forma parte de un sector de la sociedad agraria, combina los recursos de tierra, trabajo y capital dentro de una economía que opera con una racionalidad distinta a la del capitalismo, cuya base no es la búsqueda de la ganancia, sino el mantenimiento de un equilibrio entre producción y consumo, para obtener un ingreso adecuado a las necesidades de la unidad familiar. Según este modelo, el nivel de estas necesidades es definido culturalmente por la sociedad local y en consecuencia son estas pautas culturales las que regulan el sistema productivo y no el mercado; la racionalidad particular inherente a ellas es la que define al campesino y lo diferencia de sectores como el empresarial o el proletariado. (p. 32)

Sin embargo, es necesario precisar que, el campesinado no se constituye en un todo homogéneo ni monolítico, quien dependiendo de diversas dimensiones y accesos a capitales se presenta como una construcción diversa y heterogénea.

b. La primera infancia en las ruralidades boyacenses

De acuerdo con el Informe de Rendición de cuentas de primera infancia, infancia, adolescencia y juventud, realizado por la Gobernación de Boyacá en el año 2015, se encontró una tasa de analfabetismo inferior entre los habitantes de las zonas urbanas frente a quienes viven en las áreas rurales, situación que ha sido histórica en el departamento; por otro lado, el departamento no cuenta con un dato oficial respecto al promedio de años de escolaridad por lo que el informe se remite al dato nacional: en las cabeceras, el promedio de años de escolaridad fue de 8,2 para 2013 y 2014, mientras que en las zonas rurales el

promedio para el mismo periodo de referencia fue de 4,9. El promedio total fue de 7,5 en 2014, en donde el grupo de edad de 25 a 34 años alcanzó el mayor promedio con 10,5 años; el de 15 a 24, a su vez, alcanzó un promedio de 9,8 años.

El Informe de Rendición de Cuentas (2015), al analizar los índices de cobertura en prejardín, jardín y transición en las zonas rurales revela una disminución pasando de 19,21 a 18,27. Como principales causas, el informe menciona la migración de la población campesina hacia las zonas urbanas, las distancias de las instituciones educativas de primera infancia, el aumento de la pobreza rural por ausencia de oportunidades laborales y otras causas culturales que no se precisan. Revela, además, que los niños y niñas del campo, a los 6 años de edad, están ingresando directamente a grado primero con altos niveles de repitencia de este grado, causa patente de la desmotivación temprana para asistir a la escuela. En cuanto a matrículas, entre 2011 y 2015 se evidencia un mayor número de niños inscritos respecto a las niñas. Por otra parte, aunque hay datos desagregados relacionados con controles prenatales y mortalidad, estos no aparecen relacionados específicamente con lo rural.

Así pues, el fenómeno de la dispersión en el área rural es determinante puesto que, algunas escuelas se encuentran a varios kilómetros de distancia de los hogares de los niños y niñas, dificultando su acceso al sistema educativo.

Los resultados con respecto a cobertura escolar se evidencian en la siguiente tabla.

Tabla 1. Cobertura escolar del departamento de Boyacá 2015

Años	2011	2012	2013	2014	2015
Cobertura escolar neta en transición zona urbana	72,5%	87,7%	82,8%	78,8%	77,3%
Cobertura escolar neta en transición zona rural	49,0%	51,7%	50,1%	47,5%	45,2%

Fuente: Secretaría de Educación de Boyacá

Según el informe, los niños y niñas que no asistieron al grado de transición e ingresaron a los 6 años directamente al grado primero pueden presentar dificultades en su acoplamiento a la escuela, especialmente durante los primeros meses con efectos que pueden perdurar por un período largo de tiempo.

Respecto a la salud, el DANE (2014) presenta la siguiente tabla de causas de mortalidad de niños y niñas.

Tabla 2. Cinco primeras causas de mortalidad de niños y niñas, Departamento de Boyacá. 2011-2014

Año	Causas
2011	1. Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas. 2. Trastornos respiratorios específicos del periodo perinatal. 3. Otras afecciones originadas en periodo perinatal. 4. Feto y recién nacido afectados por complicaciones obstétricas y traumatismos del nacimiento. 5. Otros accidentes, inclusive secuelas
2012	1. Trastornos respiratorios específicos del periodo perinatal. 2. Infecciones Respiratorias Agudas. 3. Otras afecciones originadas en periodo perinatal. 4. Otros accidentes, inclusive secuelas. 5. Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas.
2013	1. Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas. 2. Trastornos respiratorios específicos del periodo perinatal. 3. Otras afecciones originadas en periodo perinatal. 4. Infecciones Respiratorias Agudas. 5. Otros accidentes, inclusive secuelas.

Fuente: DANE. Estadísticas vitales

Los datos del DANE sobre Enfermedad Respiratoria Aguda ERA arrojaron los siguientes resultados:

Tabla 3. Tasa de mortalidad por ERA en niños y niñas menores de 5 años, Departamento de Boyacá. 2011-2014

Año	Número de muertes	Número de niños(as) menores de 5	Tasa por 100.000 menores de 5 años
2011	18	115.636	15.57
2012	6	113.557	5.28
2013	18	111.661	16.12
2014	9	110.046	8.18

Fuente: DANE. Estadísticas vitales

Según el mismo informe de la Gobernación de Boyacá (2015), respecto a los niveles de alimentación, el departamento sigue presentando altas tasas de desnutrición (p. 41), a pesar de los programas impulsados.

Tabla 4. Prevalencia de desnutrición global en menores de 5 años, Departamento de Boyacá. 2012-2014

Año	Porcentaje	% en hombres	% en mujeres	% rural	% urbano
2012	6.9%	S/D	S/D	S/D	S/D
2013	6.35%	6.8%	6.0%	6.5%	6.2%
2014	3.9%	3.7%	4.0%	4.3%	3.3%

Fuente: Muestra Nutricional. Secretaría de Salud de Boyacá

Históricamente, la desnutrición ha sido una problemática constante en las poblaciones rurales del departamento de Boyacá y, aunque los porcentajes han disminuido a nivel general, el espacio rural sigue estando rezagado respecto al espacio urbano frente a este fenómeno. Así, el porcentaje de desnutrición en el campo a 2014 fue de 19,8%, así como el porcentaje de niños con bajo peso al nacer sigue siendo mayor en lo rural: de 1.318 nacidos vivos con bajo peso, el 8,0% corresponde a la zona urbana y el 9,5% a la zona rural. En cuanto a las zonas de residencia, aún sigue presentándose una mayor prevalencia en la zona rural y la tendencia es al aumento de la brecha respecto a la zona urbana. De igual manera, los porcentajes de niños con bajo peso al nacer siguen siendo más altos en el área rural.

Tabla 5. Porcentaje de niños con bajo peso al nacer, Departamento de Boyacá. 2012-2014

Año	N° Nacidos vivos con bajo peso	Porcentaje BPN	BPN Urbana	BPN Rural
2011	1587	9.2%	9.0%	9.6%
2012	1636	9.5%	9.3%	9.8%
2013	1304	8.7%	8.6%	9.0%
2014	1318	8.5%	8.0%	9.5%

Fuente: DANE. Estadísticas Vitales RUAUF-ND Boyacá con corte a 8 de julio de 2015.

Por tanto, el informe de rendición de cuentas de infancia (Gobernación de Boyacá, 2015) reconoce la necesidad de aumentar la inversión para la atención de la infancia que habita el campo. Al respecto,

Se recomienda continuar con la articulación de las políticas públicas departamentales y nacionales de atención a la primera infancia e inyectar los recursos necesarios para mejorar lo hecho hasta la fecha, toda vez que aún

existen algunos Centros de Desarrollo Integral, que requieren intervención, especialmente en la zona rural. (p. 47)

En relación con la lactancia, el informe de rendición de cuentas 2015 solo presentó los datos de 2010, señalando una mejoría superior a los datos nacionales. El dato alcanza los 4,5 meses, lo que representa un gran cambio en los tiempos de lactancia, que se acercaban, en el pasado, a los dos años de edad.

Por su parte, los niños en primera infancia presentan una cobertura de vacunación de BCG a 2014 del 88,5%; en específico, contra la polio el porcentaje alcanza el 88,2%; el 87,8% contra el rotavirus; el 88,2% contra el neumococo y el 88,0% contra la fiebre amarilla, todas por debajo de las coberturas nacionales.

Con respecto a las gestantes, para el 2014, el 100% se practicaron la prueba del VIH y, según el informe, ha aumentado la cobertura del control prenatal y la atención institucional del parto. El porcentaje relacionado con mortalidad fetal ha disminuido presentándose en 2013 un 27,7% mientras que, a 2014, se evidenció el 23,6%.

De acuerdo con lo anterior, las condiciones de supervivencia, crecimiento y desarrollo de la primera infancia rural son complejas y están en clara desventaja respecto al espacio urbano. Además, existen grandes obstáculos en los medios de vida que inciden en las oportunidades de sobrevivencia de las familias, afectando las experiencias de crianza que requieren ser investigadas desde perspectiva local, en este orden de ideas, el contexto geográfico definido para el estudio de caso será la zona rural del municipio de Boyacá, vereda⁴ Huerta Grande, en la provincia de Márquez del departamento de Boyacá.

c. La vereda Huerta Grande. Condiciones de vida de la primera infancia

La vereda Huerta Grande está ubicada al sur-occidente del municipio y cuenta con la mayor cantidad de minifundios (o mayor cantidad de predios) con 1.578 de los 8.452

^{4 4} Una vereda es una delimitación geográfica, que denota una extensión de territorio biofísico; corresponde a una división política del territorio rural menor que la de municipio.

predios que constituyen las 11 veredas del municipio. Presenta, sobretodo, zonas de subpáramo.

Según el actual Plan de Desarrollo, en la vereda habitan 1.578 personas, que corresponde al 33% de la población del municipio y cuenta con las siguientes instituciones educativas: I.E. Técnica San Isidro Sede Central, con 346 estudiantes desde preescolar hasta grado 11; la Escuela Huertas N. 2 (19 estudiantes) cuya infraestructura se encuentra en deterioro y presentó un promedio de 49,99 en las pruebas saber. En esta vereda hay 3 hogares comunitarios donde son atendidos 13 niños en cada uno.

El municipio cuenta con 2 rutas escolares operadas por buses propiedad del municipio que son insuficientes para atender la demanda de alumnos asistentes a las instituciones educativas. En cuanto a las condiciones del servicio de transporte de los estudiantes de las instituciones ubicadas en la vereda, se encontró la siguiente información.

Tabla 6. Rutas de transporte escolar, vereda Huerta Grande, Boyacá

Rutas estudiantes de la vereda Huerta grande		
Ruta	No. Estudiantes	Estado de la vía
Vereda Soconzaque occidente sector la Escuela al Colegio San Isidro y viceversa	43	Regular
Veredas Huerta Grande y Soconzaque Occidente a la Fundación Integrar Jenesano y viceversa	11	Regular

Fuente: Plan de desarrollo 2016-2019.

En cuanto a la atención en salud, los habitantes de la vereda acuden al Centro de Salud ESE San José ubicado en la zona urbana donde se prestan servicios de primer nivel; una o dos veces al año, este centro realiza brigadas de salud en la zona rural del municipio. Respecto a los servicios públicos, en la vereda Huerta Grande hay 396 viviendas de las cuales solo 236 cuentan con unidades sanitarias: el déficit llega al 40,4%. Aunque existe un amplio porcentaje de hogares con servicio de electricidad, un 9,2% no cuenta con el servicio y, además, aún existen redes eléctricas con postes de madera que presentan un avanzado estado de deterioro y ponen en riesgo la vida de las personas. Cabe anotar que muchos de los hogares aún cocinan con carbón de leña.

En relación con la economía, la mayor producción de papa del municipio se genera en la vereda Huerta Grande. En menor proporción se cultiva maíz, frijol, haba, arracacha, cebolla cabezona, arveja, garbanzo, zanahoria, manzanas, curuba, pera, durazno, uchuva, lulo, ciruela, tomate de árbol, mora. La comunidad campesina vende, normalmente, a través de intermediarios las cosechas producidas. Solo algunas viviendas cuentan con huertas caseras en donde se cultiva ahuyama, papa, fríjol, pepino, arracacha. El hecho de la permanencia de estos cultivos impide la siembra de productos distintos como las hortalizas.

Esta vereda, al estar ubicada en la zona alta del municipio (subpáramo) constituye una zona de producción hídrica. Sin embargo, debido a la deforestación, expansión agrícola, contaminación ambiental y el extenso verano, los niveles de estas fuentes hídricas y su capacidad de producción de agua han disminuido significativamente. A esto se suma el

hecho que el agua del acueducto rural no es apta para el consumo humano. La fuente hídrica más importante para esta vereda es la Quebrada Agua Caliente que nace en la parte alta de la vereda Huerta Grande sector 2, recorre el municipio en dirección sur a norte y vierte sus aguas al río Teatinos. Su área de influencia alcanza 912 hectáreas aproximadamente y comprende las veredas Huerta Grande N° 2, parte de Soconzaque Occidente y Huerta Grande N° 1. Sin embargo, la vereda cuenta con varios nacimientos de agua como Agua Caliente, Pozo Hondo, Agua Blanca, La Gargantilla, El Pino y Las Cortaderas. La vereda presenta afectación sísmica que provoca reptación (movimiento superficial y lento de partículas de suelo y detritos finos) que se manifiesta con el tiempo al variar la inclinación de los árboles y al presentarse agrietamiento de muros; además, es notoria la erosión y tala de árboles.

En el municipio de Boyacá existen 1.405 núcleos familiares de los cuales 398 corresponden a la Vereda Huerta Grande. Respecto a las tipologías de familia detectadas por la Comisaría de Familia (2016) se encuentran la nuclear (86%), monoparental (8%), extensa (6%) y reconoce un número no establecido de familias recompuestas. El ingreso mensual de estas familias equivale a menos de un salario mínimo para el 94% de los hogares; el 6% restante alcanza el monto de un salario mínimo. Los niveles más altos de desnutrición se presentan en esta vereda afectando, sobretudo, a los niños y niñas de estas familias.

Como se mencionó anteriormente, las familias del municipio presentan diversas formas de organización: familia tradicional extensa, recompuesta, ensamblada y monoparental. Gracias a los registros de la comisaría de familia, existen pruebas que confirman el maltrato físico, verbal, emocional y hasta negligencia por abandono y situación de riesgo. Con todo, se presentan diversas formas de crianza y formas de demostrar afecto que chocan con las miradas occidentales. Por ejemplo, un acto de profundo afecto en estas familias es regalar a los niños y niñas a sus tempranas edades un pollo, una oveja, un perro, una novilla; sin embargo, estas acciones denotan un sentido económico que entraña a su vez el afecto y la reciprocidad desde la perspectiva de Mauss (1921), quien plantea cómo la reciprocidad implica la extensión de la relación social en tiempo y espacio, y deja planteada la necesidad de algo que esconde el don en términos de dominación.

Las familias del estudio de caso manifiestan diversas experiencias de crianza marcadas por las transformaciones del mundo rural en lo que se ha llamado un proceso de hibridación cultural, el cual García (2001) define “Entiendo por hibridación procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (p. 14).

Los panoramas mundial, latinoamericano, colombiano y local anteriormente descritos, dejan en evidencia unas realidades y necesidades investigativas que ponen de frente complejas dimensiones para la comprensión de la configuración de la primera infancia, que dan cuenta de una tensión entre los investigadores sociales, económicos y decisores de políticas, quienes han intervenido en este contexto y con sus pobladores, desde procesos tanto de investigación como de asistencia, desde el llamado discurso del “desarrollo” y específicamente del “desarrollo rural”, que se acuña desde las posturas de la posguerra, el cual según Escobar (2007) desde el discurso de Harry Truman, presidente de los Estados Unidos en 1949, y como lugar de resistencia norteamericana al discurso comunista en los países llamados pobres, logra instalar en los discursos políticos y económicos mundiales las directrices de las condiciones de las sociedades avanzadas y las no avanzadas, que de acuerdo con Escobar (2007) “El propósito era bastante ambicioso: crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época: altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, rápido crecimiento de la producción material y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos” (p. 20); y, en esta perspectiva, en los años 70 un grupo de técnicos, especialistas y expertos de diversas disciplinas vinculados con la ONU y el Banco Mundial, establecen el diseño de esquemas de planeación, seguimiento y evaluación para atender problemáticas de los países no avanzados, y en concreto de comunidades rurales, para consolidar, según Escobar (2007) estrategias en los campos de la nutrición, la salud y el desarrollo rural. A partir de allí, y desde dicha propuesta hegemónica, se ha visto la manipulación desde diversos intereses y, como lo planteaba ya Fals (2009) en 1973, “...estos ejercicios se convierten en armas ideológicas a favor de las clases dominantes y en formas de represión y control de las clases pobres y explotadas, como sigue ocurriendo con frecuencia” (p. 264).

En esa perspectiva, Kay (2007) indaga la influencia de los enfoques del desarrollo rural sobre las políticas públicas que ha ido variando en el tiempo, así como algunos de ellos adquirieron poco a poco una mayor influencia a nivel de las políticas públicas que otros. Este autor plantea como la Nueva ruralidad, como el enfoque de desarrollo más reciente, parte de la reflexión sobre las nuevas transformaciones en el campo a partir de la generación de ingresos desde actividades no agrícolas prediales y extra prediales que realizan los miembros de las familias campesinas. Kay (2007), entonces, presenta dos enfoques de la nueva ruralidad: uno discute sobre las transformaciones experimentadas por el sector rural en gran medida como consecuencia de la globalización y la implementación de políticas neoliberales, desde la vinculación de la familia campesina en actividades intra y extra prediales, como la artesanía, comercio, transporte, turismo rural y procesamiento de productos agropecuarios y la vinculación de la mujer al mercado salarial ligado en gran medida a procesos de migración. El segundo enfoque tiene que ver con la manera en que la nueva ruralidad contempla un cambio en la valoración del espacio rural debido al ecologismo, la recreación, y al turismo rural, como consecuencia de una mayor interacción entre lo urbano y lo rural, y de los medios de comunicación (p. 87).

Desde cualquiera de los enfoques antes propuestos por Kay (2007), los gobiernos de turno en Colombia y desde distintas instituciones no gubernamentales, han llevado a cabo iniciativas importantes para la atención de las infancias en culturas rurales, como Cultura Aldeana, Escuela Nueva, Proyecto Multinacional de Educación Básica –PRODEBAS–, Plan Nacional para la Supervivencia y el Desarrollo Infantil –SUPERVIVIR–, Programa de Educación Familiar para el Desarrollo Infantil –PEFADI–, Plan Alimentario para Aprender –Plan PAPA– hoy llamado Sistema Departamental de Alimentación Escolar, Familias en Acción, y el Programa para el Mejoramiento de la Educación, la Salud y el Medio Ambiente –PROMESA⁵–. En los últimos 80 años estos programas han evidenciado que en

⁵ Estatuto de Cultura Aldeana, iniciativa educativa, como hito de política pública adaptada a las condiciones de los niños y las niñas del campo fue la propuesta de 1934, en el gobierno de Alfonso López Pumarejo, siendo ministro de Educación Luis López de Mesa. Tenía el propósito de contribuir al crecimiento económico del país, lo cual implicaba una transformación profunda de las estructuras educativas, como motor del cambio de la vida rural. Por su parte la propuesta de educación rural “Escuela Nueva”, se promueve desde el Plan Decenal de Educación que el ministro Gabriel Betancourt Mejía promovió en los años sesenta. Su sentido era traer a Colombia la experiencia mundial de escuelas mono-docentes, en donde un maestro trabajaba con toda la primaria.

Colombia se tienen propuestas muy relevantes en la atención educativa, y en salud principalmente a esta población en distintas ruralidades del país.

En el caso de la primera infancia que habita contextos rurales, se evidencia cómo desde el discurso de la modernización de la sociedad, se ha buscado que la primera infancia, pase del ámbito familiar al institucional-escolar, que pretende establecer una tendencia hacia la urbanización de la infancia, a partir de las distintas estrategias de reproducción económica y política, justamente desde el mismo discurso del desarrollo precisado en párrafos anteriores, desde el cual, las comunidades rurales son consideradas en ese marco como “no avanzadas o subdesarrolladas”. Sin embargo, en las ruralidades se

El Proyecto Multinacional de Educación Básica –PRODEBAS–, se inició en la década de los 90 bajo la coordinación del Ministerio de Educación Nacional. El proyecto estuvo dirigido a atender las necesidades de la educación básica secundaria de las zonas rurales y urbanas marginales, con base en el fortalecimiento innovaciones educativas ya existentes, tales como Escuela Activa y Escuela Nueva, agrupadas bajo el nombre de “post.primaria Rural”. Buscaba ampliar la cobertura del sistema en materia de educación básica, por su parte el Plan Nacional para la Supervivencia y el Desarrollo Infantil –SUPERVIVIR–, según la Unesco (2004), surgió en 1983 en el Ministerio de Salud y un año más tarde se vinculó a él el Ministerio de Educación, con el propósito de dar vida a una estrategia de carácter interinstitucional e intersectorial, la prevención de enfermedades y el cuidado de la salud, educación preventiva en salud como un proceso de aprendizaje y aplicación permanente, la reducción de las tasas de morbi-mortalidad infantil y materna.

El Programa de Educación Familiar para el Desarrollo Infantil –PEFADI–, fue creado en 1984 en el gobierno de Belisario Betancur Cuartas y fue formulado por el Ministerio de Educación Nacional como una de sus políticas prioritarias destinada a crear estrategias de apoyo a los menores de seis años, en coordinación con los programas existentes de bienestar familiar y de educación preescolar. Por su parte, el Plan Alimentario para Aprender –Plan PAPA– hoy llamado Sistema Departamental de Alimentación Escolar, El Plan Alimentario para Aprender (PAPA) nació en 2004, a partir de una alianza entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la gobernación de Boyacá, orientada a fortalecer la asistencia nutricional a los escolares y adolescentes. Su estrategia consiste en brindar un refrigerio o almuerzo balanceado y nutritivo en las instituciones educativas.

Familias en Acción, es un programa de transferencias monetarias condicionadas que busca contribuir a la reducción de la pobreza y la desigualdad de ingresos, a la formación de capital humano y al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias pobres y vulnerables mediante un complemento al ingreso. Además se obtienen beneficios no esperados gracias a los espacios de participación comunitarios y el papel activo que desempeña la mujer en el programa como receptora de las transferencias. Se inicia en Colombia a finales de los 90.

El Programa para el Mejoramiento de la Educación, la Salud y el Medio Ambiente –PROMESA – surge en 1978 y se desarrolla en cuatro comunidades de la Costa Pacífica de Colombia. Se constituye en un modelo de desarrollo integral comunitario validado cuyo eje fue el sano desarrollo de los niños con participación de la familia y la comunidad, se desarrolló inicialmente en cuatro comunidades de Chocó para 100 familias. El proyecto fue involucrando de manera integral, diversos componentes de salud, organización comunitaria, saneamiento ambiental y grupos productivos, con la participación y coordinación interinstitucional de diferentes sectores

presentan diversos matices que, aunque evidencien elementos comunes entre sí desde las prácticas cotidianas, hacen que el sujeto que habita lo rural deba ser situado histórica y políticamente en específico para su comprensión en sociedades contemporáneas; en este caso, desde las experiencias de crianza, las cuales se constituyen como aquello que sucede de manera significativa en las familias campesinas, y que a la vez se lleva a cabo, en la relación con otros, desde sentimientos, intenciones, representaciones, voluntades, transformaciones, particulares y de manera irrepetible; experiencias que se llevan a cabo en movimiento, pluralmente, en momentos y espacios propios, este concepto se desarrollará ampliamente más adelante.

Por lo tanto, la necesidad desde las ciencias sociales de ampliar el conocimiento acerca de la configuración de la primera infancia particularmente en los contextos rurales, que trascienda los saberes estandarizados urbanocéntricos de dicha categoría, implica la posibilidad de dar cuenta de esas realidades que se construyen desde unas lógicas cambiantes frente a unas condiciones sociales, políticas y económicas que articulan las realidades en que se experimenta la crianza de niños y niñas de 0 a 6 años desde experiencias concretas.

En esta perspectiva, tanto los estudios de la infancia, como los panoramas mundial, latinoamericano, colombiano, departamental y local, dejan en evidencia la necesidad de indagar las dimensiones fundamentales de la *configuración social* en un contexto rural de una zona de páramo en el departamento de Boyacá, Colombia, contexto caracterizado por las prácticas agropecuarias tradicionales, pero que hoy en día se encuentran en proceso de transformación, entre otros, por las variaciones de la economía regional y nacional, las hibridaciones culturales, y de políticas públicas. Escenario desde el cual y como proceso constructivo de la primera infancia, se hilvanan de manera particular y compleja las posibles dimensiones y, en la cual, no solo son actores fundamentales, las familias e instituciones, sino además los propios niños y niñas, emergiendo desde este concepto y como categoría fundamental la *autoconfiguración*, según la cual desde el planteamiento de Ortiz (2017) expresa el proceso que se produce en las configuraciones, el que (a pesar de ser un constructo teórico elaborado por los sujetos conscientemente) tiende a mostrar ciertos niveles de autonomía propia, independiente de quienes lo crearon y de los sujetos que lo hacen realidad, como es el caso de mente humana, cognición, afectividad, entre otros

procesos que representan configuraciones humanas complejas y sistémicas (p. 182), es decir, en ese proceso constitutivo de la configuración, hacen parte activa los adultos (instituciones y familias) y los niños y niñas en la vereda, lo que fundamenta la posibilidad de indagación en la presente propuesta investigativa, como una oportunidad de dar cuenta de unas realidades poco visibilizadas, reconocidas y estudiadas, y que además involucra la necesidad y pertinencia de emprender un acercamiento local a esos entramados particulares para obtener un mayor conocimiento de las mismas, como lo establece Alvarado (2007):

(...) teniendo en cuenta sus múltiples determinaciones históricas, sociales y culturales, que lo hacen fenómeno abierto, inacabado, complejo, diverso, con diferentes aristas. Trasciendan sus generalizaciones y permitan el análisis de lo particular, de lo plural, que den cuenta de niños, niñas y jóvenes de carne y hueso, en contextos específicos y con dinámicas biográficas particulares. (p. 18)

Por lo anterior, fue necesario preguntarse por las siguientes dimensiones en la compleja configuración de la primera infancia. En seis familias campesinas de las veredas, este número de familias se determinaron de acuerdo con algunos criterios que establecerán más adelante en el componente metodológico: ¿Cuáles son los medios de vida de seis familias campesinas y cómo inciden en la configuración de la primera infancia?, ¿Cuáles son las experiencias de la crianza en seis familias campesinas y de qué manera incurren en la configuración de la primera infancia?, ¿Cómo se llevan a cabo las intervenciones institucionales en la crianza de la primera infancia campesina y de qué manera actúan en la configuración social de la primera infancia?, ¿Cuáles son las experiencias de los niños y niñas en la configuración de su primera infancia?

De acuerdo con los anteriores cuestionamientos y el marco problémico expuesto, la pregunta de investigación fue: *¿Cómo se configura la primera infancia en la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá, a partir de la experiencia de las familias, las acciones institucionales y las propias de niños y niñas?* Y para responder estos cuestionamientos fue necesario precisar como propósito general: *Comprender las dinámicas familiares, institucionales, y de los niños y niñas, que configuran la primera infancia desde las experiencias de crianza en seis familias de la vereda Huerta Grande del Municipio de*

Boyacá, Boyacá. En esta dirección los Objetivos específicos planteados fueron: Caracterizar los medios de vida de seis familias de la vereda Huerta Grande; identificar las experiencias de crianza a través de las dinámicas del entorno familiar con las seis familias de la vereda Huerta Grande; analizar los procesos del acompañamiento a las experiencias de crianza desde las acciones institucionales en primera infancia; y finalmente indagar la experiencia de la primera infancia desde los propios niños y niñas.

Como se puede evidenciar, tanto en el trazo problémico de la investigación como las dimensiones que se establecen en los propósitos de la misma, la complejidad de la configuración de la infancia en este contexto específico, involucra comprender cada una de esas interdependencias, las cuales se irán desarrollando con el análisis teórico que cada una demanda, de las cuales se dará cuenta en cada uno de los capítulos de este documento.

1. Infancias en contextos rurales en transformación, la necesidad de análisis de configuración localizados

En este apartado se dará cuenta, a manera de estado del arte, de la revisión de experiencias investigativas sobre primera infancia que se han llevado a cabo en contextos rurales y que dan cuenta de la complejidad de las dimensiones que configuran estos sujetos en diversas latitudes. De igual manera, se realizarán algunas precisiones conceptuales alrededor de las categorías centrales de este trabajo, como son la configuración social de la primera infancia, la infancia, lo rural en la configuración social de la infancia. Sin embargo, es de aclarar al lector que éstas se abordarán de manera extensa en el primer capítulo de este trabajo, en el cual se desarrollan las perspectivas epistemológicas y conceptuales de las mismas.

Se parte de reconocer cómo a partir del discurso de la modernidad se instala una nueva concepción de la infancia y se piensa el sujeto como quien pasa del ámbito familiar al institucional-escolar, esto basado en una fuerte y sustantiva pretensión urbanocéntrica, mediada por estrategias económicas y políticas de los países hacia la tendencia generalizada de modernizar las sociedades. En este sentido, comprender histórica, social y políticamente la infancia permite evidenciar y distinguir formas particulares de ser sujeto niño/niña; los estudios desde la sociología de la infancia propuestos por Unda (2004) y Sánchez (2004) precisan que estos reconocimientos han sido relativamente recientes y marginales, mucho más, los estudios que piensan la infancia como un hecho socialmente producido en los contextos rurales.

Frente a esta deuda académica, social y política acerca de la comprensión y reconocimiento de estas infancias en particular, se motivan los objetivos de esta investigación, en la cual el estudio múltiple de caso propuesto buscó identificar y comprender cómo se configura la primera infancia en la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá a partir de los medios de vida de las familias, de la experiencia de crianza de en éstas, de los procesos de atención institucional y la experiencia propia de niños y niñas en ocho familias de la vereda, por lo cual las reflexiones desde otras

investigaciones en el mundo, en América Latina y en la región, aportan como sustento y referente sobre lo que son hoy los niños y las niñas en las ruralidades.

1.1 Configuración de la primera infancia desde las experiencias de crianza de las familias rurales

En la historia de la humanidad los sujetos han llevado a cabo distintas experiencias en la crianza de los niños y las niñas, en el caso de las ruralidades, la crianza se ha llevado a cabo de maneras diversas, basándose en su cosmovisión de la vida, en los imaginarios que la sociedad rural tenga en su momento histórico y político, así como en las oportunidades que el medio económico y biofísico les proporcione. A continuación, se presentan experiencias investigativas en varios países que evidencian el modo en que las familias viven la crianza en diferentes contextos rurales del mundo, desde las cuales se encontraron como tendencias las siguientes; familia y crianza en contextos rurales; medios de vida rural y su relación en la configuración de la primera infancia; experiencias de crianza en la primera infancia desde las acciones institucional en lo rural; atención institucional en salud a la primera infancia rural, investigaciones y experiencias sobre crianza en América Latina y Colombia y educación de la primera infancia en lo rural.

1.1.1 Familia y crianza en contextos rurales.

Históricamente, la subsistencia de la mayoría de las familias rurales se ha llevado a cabo en condiciones de precariedad y desventaja como se evidenció en el apartado anterior, frente a las cuales sus miembros han desarrollado alternativas de sobrevivencia, debido a las ausencias constantes de un Estado que no garantiza sus derechos ni mejores oportunidades de vida, y en esos contextos, la crianza de niños y niñas en cada cultura se materializa de maneras diferenciales y con sentidos y oportunidades diversas. De esto dan cuenta varias investigaciones en el mundo.

Las investigaciones sobre las experiencias de crianza demuestran que las familias están atravesando procesos de transición tanto en sus dinámicas propias como en su composición. El estudio de Mai (2015) sobre la familia rural en China, no pretende

analizar la sostenibilidad económica sino llamar la atención sobre los valores culturales no tangibles propios de la piedad filial dada por principios morales de la antigua China, la cual regula las relaciones entre padres e hijos; reconoce cambios de roles familiares y de género y evidencia procesos de migración económica; este autor, además, examinó cómo los cambios a nivel macro en las políticas económicas, sociales y demográficas han afectado a la vida familiar en la China rural. El estudio concluye que las decisiones tomadas por las familias en torno a la migración, la crianza y el cuidado de ancianos no puede explicarse completamente gracias a un modelo de diversificación de los ingresos o de supervivencia sino, más bien, a través de las nociones de la piedad filial. Precisa que la comprensión de estas nuevas dinámicas familiares será importante tanto para los planificadores de políticas como para analistas económicos. La piedad filial, en este contexto rural, comprende una gran responsabilidad consigo mismo y con el grupo al que se pertenece, teniendo una fuerte incidencia en las sociedades rurales estudiadas, responsabilidades que siguen adquiriendo históricamente los niños y las niñas desde su primera infancia en China rural.

Anteriormente, se tenía claridad en varias ruralidades sobre la división sexual de roles que era visible desde imaginarios marcados por la necesidad de mano de obra en las fincas, el machismo y/o el matriarcado que mayoritariamente se establecieron alrededor del mundo. Hoy en día, algunas de estas prácticas tradicionales se mantienen y, en otras ruralidades, se están presenciando procesos de transición que requieren mayores investigaciones y posibilidades metodológicas que evidencien estas realidades en lo posible localizadas.

En este sentido, es muy importante reconocer que los núcleos familiares rurales no presentan patrones estandarizados de supervivencia ni de configuración, sin embargo, se puede precisar que la familia rural en general, no depende de un salario o ingreso formal. Las familias rurales, en realidad, llevan a cabo la explotación de diversas alternativas: una de ellas ha sido el trueque o intercambio de bienes con miembros de su propia comunidad y/o con otras comunidades. El trabajo de investigación realizado por Martí en Cusco (2005), titulado “La multidimensionalidad de los sistemas locales de alimentación en los Andes peruanos: los chalayplasa del Valle de Lares”, mostró cómo la crisis después de la Segunda Guerra Mundial afectó mayormente las dinámicas alimentarias de las familias rurales sobre todo en el Valle de Lares, donde se da a conocer una red de mercados de

trueque denominados chalayplasa, como posibilidad emergente de las comunidades para sobrevivir. La investigación analizó esta forma de sostenimiento de los hogares rurales evidenciando, entre otros aspectos, la contribución en la conservación de la multifuncionalidad agro-ecosistémica para el sustento alimentario de las familias, y la manera en que los mercados de trueque actúan como mecanismos de amortiguación para disipar las presiones de los mercados monetarios sobre las economías domésticas. De esta manera, el trueque provee elementos esenciales y vitaminas cruciales para prevenir la desnutrición proteica y energética entre la población, sobre todo en los niños y niñas.

Desde este asunto de supervivencia y la crianza en la ruralidad, el estudio de Akam (2009), reveló que además de la necesidad de mano de obra, la pobreza y las creencias culturales de los padres rurales han contribuido a la decisión de encargar a sus hijos las actividades domésticas y de granja, manteniendo la división sexual del trabajo. En el contexto rural camerunés, el rol por género continúa siendo determinado incluso en la escuela. Este estudio se llevó a cabo teniendo como referente las teorías feministas y de Maslow. Las teorías feministas ayudaron a explicar las razones de la discriminación de género en el tipo de trabajo desde la infancia, mientras que la teoría de Maslow se centró en los dilemas psicosociales que enfrentan los niños cuando la motivación y el estímulo es deficiente en el hogar y en su proceso de aprendizaje. Los resultados mostraron que la división sexual del trabajo entre los niños es parte de las relaciones sociales entre padres e hijos y es una manera de transmitir su cultura a los niños de tal modo que sigue siendo inevitable para sus medios de vida y su educación, lo cual puede conducir no sólo a la relegación de la educación a una posición secundaria sino, incluso, de total abandono.

Si bien la imposición de los padres y madres en la crianza de la infancia es determinante, no es definitivo. El papel de los niños y las niñas como actores de su propia existencia es fundamental para los estudios de la infancia en el contexto rural. En este sentido y a nivel regional, se encuentra el estudio de Ávila y Acosta (2011), en el cual se cuestiona la única concepción de niño occidental y urbano. Estos autores visibilizan unas realidades particulares de la niñez que habita en los contextos rurales, en cuanto hecho social, y las experiencias de niños y niñas en sistemas de producción familiar en la zona centro andina colombiana. A partir de un estudio puntual en el municipio de Soracá, Boyacá, Colombia, se evidencia la insuficiencia de los discursos económicos y políticos

para explicar y reconocer la participación de la niñez en las economías campesinas e incluirlos como sujetos activos en la dinámica social de las comunidades campesinas, a través de los roles desempeñados en el entorno familiar y comunitario. Los sentidos que ellos y ellas, desde el comienzo de sus rutinas a tempranas horas del día, otorgan a la escuela, al aspecto religioso, a la agricultura, al cuidado de animales y oficios domésticos, al cuidado de otros niños y abuelos, actividades agrícolas intra y extraprediales, los vínculos diversos y particulares de afecto con los miembros de su familias que rompen las formas generalizadas de verlos y vivirlos desde culturas occidentales, evidenciando desde allí que lo que hay es agencia desde los sentidos que esas acciones tienen para los sujetos. El estudio finaliza con algunos análisis acerca de la necesidad de vincular y reconocer el papel protagónico de la infancia en las reflexiones desde el llamado discurso de “desarrollo rural”.

Respecto a las metodologías utilizadas en las investigaciones sobre la crianza, Peralta (1996) establece que “los que más abundan en la información sobre la cultura donde se llevan a cabo estas situaciones de crianza, son los que se plantean explícitamente como de corte etnográfico: Cortines (s/f), Grebe (1987), Ortiz (1987), Forno (1992) Peralta (1993); y Anderson (1994)...” (Citados por Peralta, 1996, p. 29) en tanto la etnografía les ha permitido a los investigadores lograr descripciones en la comprensión cultural de la crianza en culturas localizadas. Peralta (1996) establece como “investigar qué piensan, creen o aspiran las personas respecto a la crianza de los niños requiere de una metodología particularmente compleja que va más allá de una entrevista; a su vez, detectar qué se hace efectivamente en el quehacer diario, es aparentemente el de más difícil observación en la medida en que sea una constante y no una “demostración” debido a la presencia del investigador.” (p. 28).

Estas transformaciones propias de las familias contemporáneas alteran de una u otra forma los patrones tradicionales de crianza, en ámbitos tanto urbanos como rurales, dando lugar a una denominada forma de hibridación cultural como factores fundamentales en los procesos de configuración de la primera infancia.

1.1.2 Medios de vida rural y su relación en la configuración de la primera infancia.

Los medios de vida rural o "livelihood" están definidos en las hojas orientativas sobre los medios de vida por el Departamento para el Desarrollo Internacional – DFID, que retoman a Chambers y Conway (1992) de acuerdo con el documento “Medios de vida rurales sostenibles: conceptos prácticos para el siglo XXI, documento de debate sobre el IDS 296. Brighton: IDS”, se establece que “un medio de vida comprende las posibilidades, activos (que incluyen recursos tanto materiales como sociales) y actividades necesarias para ganarse la vida. Un medio de vida es sostenible cuando puede soportar tensiones y choques y recuperarse de los mismos, y a la vez mantener y mejorar sus posibilidades y activos, tanto en el presente como de cara al futuro, sin dañar la base de recursos naturales existente” (DFID, 1999, p. 1).

Estos medios de vida de los hogares rurales corresponden, entonces, a los medios que tienen las familias para subsistir y están sujetos a las posibilidades y oportunidades mediadas desde la institucionalidad y el mercado; los medios de vida, además, dependen de las características propias del hogar y de los activos o capitales que posea; según Chambers (1992) estos son: sociales, físicos, financieros, naturales y humanos. Al respecto, las hojas orientativas del DFID señalan a qué corresponde cada capital: “Capital Humano: aptitudes, conocimientos, capacidades laborales y buena salud de los individuos y las familias. Capital Social: redes de apoyo y conexiones sociales, participación en grupos, relaciones de confianza, reciprocidad e intercambios. Capital Natural: partidas de los recursos naturales de las que se derivan los flujos de recursos y servicios. Capital Físico: infraestructuras básicas y los bienes de producción. Capital Financiero: recursos monetarios y no monetarios; entradas regulares de dinero y partidas disponibles (depósitos bancarios, ganado, joyas, subsidios, remesas, créditos, etc.)” (DFID, 1999, p. 7).

aproximadamente 2,0 hectáreas o menos. El autor reconoce la diversificación de las actividades de ingresos en las familias lo cual ha cobrado importancia entre los medios de vida rurales debido a la continua baja renta agraria y la participación en actividades de ingresos no agrícolas que tienen el potencial de frenar el aumento del desempleo rural, proporcionando más oportunidades de ingresos para los jóvenes, las mujeres y otros grupos vulnerables. Establece, por otro lado, que desde estos medios de vida se proporciona capital para la inversión en la educación infantil, mejoras para el hogar, la formación de activos y la innovación en las explotaciones agrícolas o expansión. Esta investigación argumenta a favor de un enfoque integrado para el desarrollo rural y la reducción de la pobreza mediante la promoción de ambos sectores, agrícolas y no agrícolas. Desde esta perspectiva, también se encontraron las investigaciones de Watkins, Tammy Yvonne (2008) en Kenia y Nguyen, Viet Duc (2013) en Vietnam.

En el contexto regional, se encuentra el trabajo de Camargo y Espinosa (2011), sobre los medios de vida en familias campesinas del municipio de Tuta, Boyacá, en el cual las autoras analizaron los recursos tangibles e intangibles con que cuentan 14 familias de Fincas Tradicionales y 16 de Fincas Diversificadas, para satisfacer sus necesidades y alcanzar la subsistencia en forma digna; a partir de un estudio etnográfico, realizaron un análisis comparativo de los principales capitales en las fincas tradicionales y diversificadas, la relación entre capitales, estructuras, estrategias, procesos y logros, situación de riesgo y posibilidades de sostenibilidad, concluyendo que la mirada sistémica y dinámica del enfoque de los Medios de Vida Sostenibles muestra que la relación entre los diferentes capitales es interdependiente, y que determina las condiciones para afrontar el contexto de vulnerabilidad: los integrantes de las dos clases de fincas afrontan los mismos choques y tendencias del medio. Lo que las hace diferentes al respecto, es el ciclo vital en el que se encuentran y las estrategias que adoptan para mantener el sistema agropecuario como base de su economía.

Las anteriores investigaciones dan cuenta de las transformaciones de los medios de vida de los hogares rurales y en definitiva cómo estos inciden en las formas de existencia de los pobladores campesinos.

1.1.3 Experiencias de crianza en la primera infancia desde las acciones institucionales en lo rural.

Reconociendo que existen diversos aspectos que determinan el desarrollo infantil temprano, uno de los mayores retos por los que ha atravesado la familia rural en el mundo en torno a la crianza tiene que ver con dos aspectos fundamentales: la alimentación y el cuidado de la salud. Es sobre estos dos aspectos que los gobiernos e instituciones han centrado los esfuerzos para atender a la primera infancia en las ruralidades; diversas investigaciones en este sentido establecen esta tendencia en el mundo y en la región, por lo cual en este apartado se presentarán las tres principales que surgieron de esas indagaciones: atención institucional en salud a la primera infancia rural; investigaciones y experiencias sobre crianza en América Latina y Colombia; educación de la primera infancia en lo rural las cuales se expondrán a continuación.

a. Atención institucional en salud a la primera infancia rural.

El primer aspecto que se hizo evidente en las investigaciones referidas al papel de las instituciones en la crianza rural fue la atención de la salud, en este sentido, la investigación de Rice (2010) se centra en los programas de atención de la primera infancia rural en Illinois a partir de narrativas de las familias con niños de tres años beneficiarias de los mismos. El estudio abordó tres aspectos: primero, la percepción de los administradores de proyectos seleccionados (agentes externos o proveedores) con respecto a los efectos de los objetivos y prácticas en el abordaje de los problemas de cada programas; segundo, la percepción de las familias atendidas por los programas y la incidencia en su vida cotidiana; por último, las implicaciones en política pública y las medidas para hacer frente a las necesidades de las familias de bajos ingresos con niños pequeños que viven en pequeñas comunidades rurales. Los resultados de la investigación concluyen que los agentes externos a las familias y comunidades rurales requieren preparación para el trabajo en este contexto. Evidenció, además, que los programas mejoran el conocimiento sobre del desarrollo infantil y las estrategias de crianza; así mismo y desde la realización personal, se reconoció como elemento clave la creación de relaciones de confianza entre los agentes externos, las

comunidades y las familias como un primer y necesario paso para lograr fortalecer las capacidades de los padres. Finalmente, concluye que, en lo rural, es fundamental el apoyo pedagógico y financiero de este tipo de programas en los niveles locales, estatales y federales. Rice (2010) consideró que las familias necesitan información sobre los servicios de apoyo de calidad y su oferta; además, subraya la necesidad de aumentar las oportunidades para la educación de adultos y la capacitación para el trabajo, aspectos que inciden de manera significativa en la crianza de los niños y niñas en lo rural.

En esta dirección, el estudio de Johns (2010) analiza los factores que influyen en los enfoques de coordinación, colaboración y servicio que apoyan el desarrollo de la primera infancia en las comunidades rurales de Tasmania. Este autor centra su investigación en los vínculos existentes entre los grupos y organizaciones que atienden a la primera infancia y sus familias, haciendo énfasis en el hecho de que gran parte de la literatura de la primera infancia se deriva de las comunidades urbanas. Concluye, por tanto, que no está claro hasta qué punto esto es relevante para el contexto rural. De igual manera, establece que dicha literatura, a partir de las investigaciones, examina estas relaciones desde una perspectiva global del conjunto de la comunidad y no desde una perspectiva local, visión necesaria para la comprensión de la construcción social de la infancia en el contexto rural.

En efecto, el estudio precisa tres factores que influyen en la sostenibilidad de los enfoques de coordinación y colaboración de la comunidad para el desarrollo de la primera infancia: el capital social, el liderazgo y los factores ambientales. Estos tres factores operan dentro de un contexto rural y comunitario específico y es desde allí donde se percibe la necesidad de una formación y trabajo interprofesional con un componente rural para los estudiantes y personas en formación inicial, además de la necesidad de mejor remuneración para el personal que labora en estos contextos.

Así mismo, la atención a la salud de la primera infancia en lo rural, ha sido un asunto complejo desde lo institucional debido al desconocimiento de las lógicas particulares de las sociedades rurales, así como la distancia y los aspectos biogeográficos. Esto, ha conducido a que algunos estados piensen la atención de la primera infancia del campo desde acciones distanciadas de lo urbano y de avances y oportunidades tecnológicas del momento. En esta perspectiva, el trabajo de Velthoven (2014) se centra en estudiar cómo la mensajería móvil constituye, hoy en día, una opción para la atención de la diarrea

infantil y neumonía en la China rural. A través de un estudio basado en métodos mixtos, se parte del reconocimiento de que en las ruralidades la IRA y la EDA representan las principales causas infecciosas de mortalidad infantil en todo el mundo; además, se evidencia cómo los métodos actuales de recolección de datos no proporcionan información suficiente para la vigilancia. La investigación se propuso explorar la recolección de información basada en la “salud móvil” a través del uso de dispositivos como medio adecuado para el registro y acompañamiento a las familias con niños y niñas que presentan diarrea infantil y neumonía en la China rural. Se concluyó que el 87,4% de la muestra poblacional investigada utiliza teléfonos móviles, que los mensajes de texto era una herramienta usada por los padres y que, sin embargo, los abuelos eran a menudo incapaces de utilizar los mensajes de texto. Establece, por tanto, la necesidad de seguir trabajando para avanzar en los métodos de recopilación de datos basados en la salud móvil y otras propuestas innovadoras que puedan mejorar la vigilancia de la salud de la primera infancia rural, mejorar la aplicación de intervenciones apropiadas y salvar vidas infantiles en contextos rurales.

Por otra parte, se encontraron experiencias investigativas desde la atención de la salud materno-infantil en zonas rurales con base en el extensionismo rural⁶, el cual ha sido de algún interés en la política pública por parte de algunos países, y algunos centrados en estrategias tendientes a la atención de la infancia. En este sentido Carlson (2015) realizó un estudio sobre la influencia del programa “Maternal Infant Health Outreach Worker” (MIHOW) sobre el desarrollo infantil en Virginia occidental. Indaga, desde la percepción de las madres y los visitantes domiciliarios, las experiencias en atención del programa que consiste en visitas a las familias económicamente desfavorecidas y geográficamente aisladas con niños de cero a tres años a partir de controles prenatales con agentes externos o

⁶ El extensionismo rural como forma de intervención comunitaria es planteada según Landini (2015) desde diversas perspectivas por lo cual afirma que múltiples maneras de pensar la extensión rural, sin embargo, este autor plantea dos tendencias hegemónicas de la extensión rural, la primera de ellas y citando a Leeuwis (2004:35) argumenta que “la forma más extendida de intervención comunicativa [en el contexto de la extensión rural] es la persuasión de productores agropecuarios u otros grupos objetivo para que adopten paquetes tecnológicos específicos y/o acepten ciertas ideas o políticas”. Sin dudas, se trata del modelo tradicional de extensión rural exportado de Estados Unidos a América Latina hacia mediados del siglo pasado (Lelis, Coelho y Dias, 2012; Schaller, 2006) (Landini, 2015, p.212), sin embargo, en tensión con esta perspectiva, emerge la propuesta latinoamericana desde la cual Freire (1973) denomina extensión rural dialógica, desde una postura más horizontal, que transferencista – jerárquica del encuentro con las comunidades o grupos humanos.

visitadores buscando mejorar el desarrollo de la primera infancia a través de la educación de los padres. Para las madres del programa, los controles in situ fueron eficaces en el fortalecimiento de los conocimientos acerca del proceso de desarrollo de sus bebés y sus progresos, así como servir de guía para sus propias conductas parentales. Con los visitadores se reconoció la importancia de estimular y promover hábitos saludables para el diálogo y orientar a las madres en la forma en que interactúan con sus hijos. Gracias a los resultados de este estudio se realizaron recomendaciones y se proporcionó información a profesionales y decisores de políticas acerca de los programas de visitas al hogar, como MIHOW, que utilizan un modelo de prevención centrado en el uso de las teorías y la práctica basada en la implementación de estrategias participativas que promuevan el cuidado prenatal y desarrollo saludable. También realiza recomendaciones para fortalecer la formación de los auxiliares docentes brindándoles información útil en la formación de estilos, modelos y prácticas del cuidado prenatal en territorios apartados. Así mismo, reconoce como MIHOW ha recibido una mayor financiación a través de la Ley de Cuidado de Salud y Ley de preescolar universal del presidente Obama. Se ve, entonces, que la voluntad política es fundamental en este tipo de procesos de atención a la primera infancia rural en políticas públicas centradas en la prevención e intervención temprana. Finalmente, reconoce que el éxito de este tipo de programas, más allá de los recursos económicos y físico, dependen también de la voluntad y compromiso de los agentes educadores y de las mismas madres y las familias rurales.

En contraste con el estudio de Carlson (2015) y desde otras ruralidades aún más complejas, los trabajos investigativos de Sullivan (2015) y de Sinyangwe (2012) se centraron en la desnutrición que afecta a niños menores de cinco años en Zambia. Estos estudios establecen que en las ruralidades africanas, como en muchas otras del mundo, el subdesarrollo está particularmente extendido; en Zambia, aproximadamente el 40% de los niños menores de cinco años de edad sufren retraso del crecimiento debido, en gran parte, a la desnutrición generalizada. Sullivan (2015) investigó, además, la capacidad de los trabajadores de salud rural en la Provincia del Sur para tratar la malnutrición aguda entre los niños menores de 5 años de edad. Los resultados revelan la existencia de recursos inadecuados y ausencia de capacidades dentro del sistema de salud de Zambia para enfrentar adecuadamente la alta tasa de desnutrición infantil y el retraso del crecimiento en

el país. Por eso, el estudio recomienda, con el fin de intervenir eficazmente sobre la reducción del retraso del crecimiento en niños, una mejor difusión de los recursos del nivel nacional hacia los centros de salud rurales para el tratamiento de la desnutrición crónica y aguda. Por su parte, Sinyangwe (2012) estableció que el principal fenómeno que determina las condiciones nutricionales precarias de la infancia en esta ruralidad es el limitado acceso a la atención en salud y su prestación oportuna a los niños y sus familias, que se evidencia en la carencia de mediciones antropométricas de crecimiento; las tasas de vacunación; las causas de los ingresos hospitalarios; la prevalencia de enfermedades comunes de la infancia; la escasa utilización de las instalaciones de cuidado de la salud; los conocimientos, actitudes y prácticas de los cuidadores y trabajadores de la salud; de esto resultan las evidencias de la manera en que todos éstos aspectos ponen en riesgo, cotidianamente, la vida de la primera infancia rural.

Estas investigaciones precisan experiencias que dejan claro que la atención de la salud de la primera infancia rural, no está siendo comprendida ni atendida oportunamente desde los decisores de política pública e invitan a avanzar desde reflexiones y dispositivos más oportunos y contextualizados que respondan a los derechos y realidades locales.

b. Investigaciones y experiencias sobre crianza en América Latina y Colombia.

La crianza ha sido abordada investigativamente desde diversas perspectivas, intereses y focos de análisis, encontramos por ejemplo el estudio de Vera y Rodríguez (2009) sobre prácticas de crianza, desarrollo y cuidado del niño en poblaciones rurales e indígenas en México estableció el modo en que, desde la prácticas de la crianza, la relación entre obediencia y dependencia tiene que ver con la valoración hecha por los padres acerca de lo que el niño tenga como meta; también, determinó la forma en que las creencias y valores de los padres se asocian de manera significativa con los puntajes en pruebas de inteligencia del niño, lo mismo que con sus competencias académicas. Por otro lado, el estudio afirma que, siendo los empleados y obreros con supervisor o patrón quienes tienden a ser los de menor educación e ingresos, la obediencia es una conducta ajustiva y reforzada en el entorno cotidiano del padre y que se trata de establecer en los hijos, una vez que se maneja como un valor en el sistema de creencias del padre; en comunidades con economías

agrícolas, precisan que la obediencia es un valor que rige el trato de los padres hacia los niños. El trato, además, está sujeto a la preocupación por el futuro económico de automantenimiento de los hijos.

En otro estudio de Vera y Peña (2005) sobre el desarrollo, estimulación y estrés de la crianza en infantes rurales de México, los investigadores indagaron sobre la relación entre el estrés que experimenta la madre durante la crianza y la estimulación que el niño recibe en el hogar, con infantes de uno a cinco años de edad en los municipios del sur del Estado de Sonora (México) a través de un muestreo aleatorio simple. Utilizaron como instrumentos el Índice de Estrés Parental para familias Sonorenses, el Inventario de Estimulación del Niño en el Hogar (HOME) y la Escala de Desarrollo Integral (EDIN). Así, evidenciaron el vínculo, directamente proporcional, entre el nivel de estrés de la madre y el lenguaje, la motricidad fina y el área senso-cognitiva del niño. También se determinó el modo en que las percepciones subjetivas de estrés están relacionadas con el comportamiento del niño y con la manera en la cual la crianza afecta la socialización y el disfrute del tiempo libre por parte de las madres. Se demuestra, en últimas, que el desarrollo infantil como proceso se ve alterado por las creencias y mitos culturales cuya percepción varía antes y después del contacto con la escuela y que, a su vez, facilitan u obstaculizan los procesos. Son las conductas antagónicas aquéllas que generan estrés en la madre y la predisponen a una monótona manera de relacionarse con el niño a través de los mimos, cariños y conducta verbal.

En este mismo sentido, la investigación sobre Estimulación y Prácticas de Crianza en Infantes Terena del Brasil realizada por Vera-Noriega, Grubits y Rodríguez-Carvajal (2007), llevada a cabo con niños de uno a cinco años de edad en la aldea Terena sur del Brasil, hace ver que la seguridad percibida sobre el entorno permite que los niños tengan contacto con agua, tierra, viento y fuego como categorías lúdicas y los resultados hacen ver que la seguridad percibida sobre el entorno permite que los niños tengan contacto con agua, tierra, viento y fuego como categorías lúdicas, sin embargo los problemas de estrés de la madre se encuentra asociado a problemas con su pareja, encontraron que las madres que se consideran más aisladas, estresadas y con problemas de salud se perciben menos apoyadas por la pareja. Concluyen que el medio social de la aldea favorece que el niño siga las instrucciones desde temprana edad y la madre utilice de manera frecuente sistemas de

instigación o represión, por lo cual la relación con los niños es agradable pero sobre todo la madre los distingue como sujetos independientes y únicos. Las madres además reportaron que el padre es un buen cuidador, se involucra en el cuidado de los hijos y cómo, en los juegos se utilizan elementos naturales que favorecen el desarrollo del niño. Estos estudios en particular evidencian que los niños de la zona rural la percepción de riesgo sobre el escenario público es muy bajo y a veces nula. También se evidencia una gran diferencia entre el modelo de crianza relacionado con el niño rural y urbano, mediadas por accesos económicos, educativos y apoyo en la crianza de las familias. Sugieren al finalizar su estudio que sería totalmente “inviabile la sugerencia de abrir un centro de desarrollo infantil, pues vendría a imponer un proceder, un conocimiento y una disciplina que echaría por tierra el desarrollo que hoy los niños alcanzan en los diferentes aspectos de su desarrollo incluido el lingüístico y el social” (Vera-Noriega, Grubits y Rodríguez-Carvajal, 2007, p. 75).

También en México, Martínez, Vera y Tánori (2004) en su investigación titulada “Interacción madre-hijo-padre, estimulación en el hogar y desarrollo del niño en una zona rural en pobreza extrema del estado de Sonora” buscaron describir la relación existente entre los tipos y la diversidad de juegos entre padres e hijos con la estimulación en el hogar y el desarrollo del niño. Los participantes fueron 123 madres con hijos de 1 a 5 años y se encontró una baja diversidad en la interacción padre-hijo/madre-hijo y en la estimulación del niño en el hogar. Los investigadores afirman que puede estar relacionada con el hecho de que las prácticas de crianza heredadas por los padres a través de la familia y la comunidad están enfocadas en la motricidad gruesa y en la socialización dejando de lado otros aspectos igualmente importantes para el desarrollo como las habilidades cognitivas y del lenguaje. Sostienen, además, que aunque los niños tengan algún contacto o experiencia con objetos estimulantes, éstos no son intencionales. Por ejemplo, es una práctica común, si la madre se encuentra barriendo y el niño está cerca de ella, que ella le hable o le proporcione objetos para que él los manipule y no interrumpa la actividad que ella está llevando a cabo. De ahí, la recomendación de tener en cuenta las acciones que las familias llevan a cabo en su cotidianidad en aras de estimular el desarrollo de la primera infancia en contextos rurales.

Las realidades vividas y los sentidos que los sujetos otorgan a las vivencias y los hechos en su entorno rural tienen que ver con los patrones que sus padres y cuidadores siguen cotidianamente en la construcción de esas subjetividades. Desde esta perspectiva, el trabajo de Triana, Ávila y Malagón (2010) sobre los patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá, hace referencia a los resultados del autodiagnóstico comunitario sobre comportamientos, actitudes y patrones de crianza tanto con cuidadoras y cuidadores de niños y niñas menores de cinco años como con las enfermeras y enfermeros jefes de la Empresa Social del Estado –ESE–, en 78 municipios del departamento de Boyacá (Colombia). En la investigación, los sujetos participantes narraron rutinas diarias en el ejercicio y prácticas del cuidado y se destacaron las siguientes funciones vinculadas a los patrones de crianza, determinantes en las relaciones entre los cuidadores y cuidadoras de niños y las niñas: oficios de las mujeres, participación del padre en los procesos de socialización, cuidado de los menores de cinco años dentro y fuera del hogar, vinculación de niños y niñas a los oficios domésticos y a los trabajos agropecuarios y caracterización de los cuidadores y cuidadoras.

Precisan en sus resultados que los comportamientos y las prácticas de crianza y el cuidado de niñas y niños menores de cinco años en el departamento de Boyacá continúan anclados a los conceptos de familia tradicional y a los procesos de socialización ligados a la cultura machista y patriarcal que aún se mantienen. Los oficios domésticos y agrícolas de las mujeres, que hacen parte del mantenimiento de la economía campesina de subsistencia, se constituyen en las rutinas diarias que se transmiten de manera intergeneracional afianzando y recreando en los niños y las niñas imaginarios de roles sociales, políticos y económicos ligados a una división sexual del trabajo que históricamente ha logrado trascender de la estructura familiar a la estructura social. Esto explica, de alguna manera, la razón por la cual se involucra a niños y niñas, desde muy temprana edad, en labores y oficios domésticos y agropecuarios. A pesar de todo, la estructura familiar boyacense no es ajena a los cambios derivados de los procesos de modernización social y cultural: se observó una inminente transformación de los procesos de socialización primaria que, por diversas razones, se empiezan a delegar a instituciones públicas y privadas. La vinculación laboral de los padres y madres, las situaciones de pobreza, la dinámica estatal que

promociona el deber de la familia a educar a sus hijos e hijas en instituciones, entre otros aspectos, determinan estos cambios.

En consonancia con la investigación de Triana, Ávila y Malagón (2010), el estudio de Peña, Aguilar y Vera (2005) sobre “Pareja, estimulación y desarrollo del infante en zona rural en pobreza extrema en México”, buscó identificar el impacto de la valoración subjetiva de la madre en relación con la participación paterna en actividades de control y promoción del desarrollo, y valorar el efecto de las acciones asociadas con la estimulación en el desarrollo. Los resultados establecen que la percepción de apoyo de la pareja está determinada por varios aspectos. En esencia, los padres se relacionan con sus hijos según las posibilidades de variedad y organización del medio ambiente; sobre las dimensiones de estimulación y desarrollo sólo se encontró relación entre la dimensión respuesta emocional y verbal de los padres y desarrollo integral del niño, en particular, en el área de lenguaje.

Las diversas experiencias que se presentan durante la crianza están marcadas por la combinación de prácticas ancestrales de las comunidades y características de las sociedades contemporáneas. En este sentido, el estudio titulado “Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años en Colombia” de Varela, Chinchilla y Murad (2015) hace referencia a investigaciones realizadas entre 2003 y 2013 en donde se establece que ha sido posible involucrar a la primera infancia colombiana, durante la última década, en diversos procesos de apropiación cultural. También ha sido posible encaminar los esfuerzos institucionales en pos de las necesidades de familias, niños y niñas, reconociendo sus identidades y derechos. Concluyen, así, que una de las características principales de las prácticas de crianza actual en el país es la integración de tradiciones, costumbres y formas de relacionarse en sociedad, fenómeno entendido como “hibridación cultural”.

En la perspectiva de la vinculación de las prácticas de crianza en procesos de hibridación cultural se encuentra la investigación de Salazar, Botero y Torres (2009) titulada “Narrativas y prácticas de crianza: hacia la construcción de relaciones vinculantes, lo público y la democracia frente a la violencia intrafamiliar en ocho OIF de Caldas. La intención era comprender las relaciones entre las condiciones de vida de las familias participantes, su contexto histórico y político y las prácticas cotidianas visibles en 140 narrativas biográficas de crianza de ocho familias inscritas al Observatorio de Infancia y Familia OIF de Caldas, Colombia. Los resultados del estudio señalan que la familia y su

realidad social, en función de la crianza, se constituyen y desarrollan cotidianamente a través de procesos que viven la tensión entre el ser, el deber ser y el hacer. Identifican, además, un modelo de subordinación que ha incidido en la crianza dificultando las prácticas de interacción basadas en las lógicas de los mundos pre-moderno, moderno y posmoderno. Así pues, padres campesinos con prácticas tradicionales y creencias antiguas deben responder ante la llegada de pautas modernas; son testigos, además, del tránsito del contexto rural a la vida urbana entre la primera y segunda generación, un tránsito que atañe también los valores culturales familiares (el valor de la tierra frente al valor del mercado). Se concluye, entonces, que la sociedad globalizada penetra indistintamente en los espacios privados y públicos, fragmentando la vida social y separando cada vez más los significados de la vida cotidiana.

En este sentido, Tenorio (2000) realizó en el Valle del Cauca la investigación titulada “Influencias en la crianza y desarrollo de los niños/as en dos comunidades afrocolombianas”. Se trató con comunidades de estrato bajo, localizadas en sitios diferentes - una rural y la otra urbana - y de distinta inserción socio-económica (trabajadores agrícolas del interior, los unos; sub y desempleados del litoral, los otros) y se obtuvieron conclusiones similares a las de Varela sobre la hibridación cultural en las prácticas de crianza. Tenorio (2000) resalta el anhelo de llevar una vida menos dura, hecho que empujó a estos afros del litoral Pacífico a abandonar su mundo costero y fluvial para desplazarse hacia Buenaventura en busca de nuevas oportunidades. Sin embargo, la investigadora revela que “en un principio, el trabajo resultó más suave y la plata más segura, poco a poco las condiciones se volvieron más inciertas y la única posibilidad de sobrevivir fue la ilegalidad, o más bien la infralegalidad, esto es, trabajar a destajo o en trabajos ocasionales sin ninguna inscripción laboral, sin ningún servicio social; aprovechar cualquier nuevo movimiento de invasión de tierras para hacerse a un lotecito y poder, al cabo de muchos años, tener una vivienda escriturada, situación que complejizó la crianza de la primera infancia” (p. 16). Por tanto, de acuerdo con los hallazgos en las tres comunidades estudiadas, la investigación establece que el contacto entre el mundo al que pertenecían sus antepasados recientes y las condiciones en que han debido sobrevivir (en medio de dos culturas), hacen más exigente la crianza de sus niños y niñas: la cultura experta y la cultura tradicional modificada por sus difíciles condiciones de existencia.

En el contexto regional y en relación con la problemática propuesta, la investigación de González y Estupiñán (2010), “Prácticas de crianza de madres adolescentes de la ciudad de Duitama, Colombia”, pone en evidencia el hecho de que las madres adolescentes representan la principal figura de autoridad ejercida mediante verbalizaciones, castigos y prohibiciones encaminados a inculcar valores basados en el respeto y amor. Asimismo, se incorporan ambientes estimulantes y actividades lúdicas como estrategia para la conformación de hábitos alimentarios y de descanso. Por otro lado, los resultados determinan además que, a causa de temores permanentes, la higiene corporal se delega inicialmente a la abuela materna porque es vista como fuente proveedora de conocimiento, soporte emocional y afectivo considerado fundamental para ejercer su rol materno. En algunos casos, esta labor es conjunta con las entidades de salud, especialmente durante la lactancia.

La investigación realizada por Rodríguez, Santos, Talani y Tovar (2014), enfocada en las prácticas y creencias culturales acerca del cuidado de niños menores de un año de un grupo de madres de Chocontá, evidencian, entre las prácticas culturales, algunas de riesgo: colocar un botón en el ombligo y sostenerlo con un fajero para evitar que éste se salga (hernia), colocar esparadrapo o acudir a un sobandero que realiza masajes en el abdomen y rezos para curar la diarrea. Otras prácticas que son producto de la negociación entre madres y cuidadores como, por ejemplo, colocar la camiseta de bayetilla roja en contacto directo con la piel del bebé para protegerlo de la tos o usar azabache (manilla con imagen religiosa) en manos o tobillos para prevenir el “mal de ojo”. Sólo una de las prácticas analizadas, según el equipo investigador, puede implementarse puesto que no afecta la integridad del niño: bañar rápidamente al recién nacido para evitar la caída de la temperatura corporal.

Desde el punto de vista médico, esta investigación resalta la escasez de estudios y de literatura disponible que trate sobre la pertinencia científica de determinadas prácticas culturales. Por eso, los autores proponen más estudios que evalúen las prácticas de cuidado influenciadas por las creencias y mitos de la comunidad y su impacto en la salud de los niños, con el fin de crear programas y estrategias que faciliten su integración al conocer y orientar científicamente por parte del personal de salud.

Estas investigaciones, mostrando las distintas experiencias de atención en la crianza de la primera infancia en las ruralidades, ya sea desde el núcleo familiar ya sea desde la

institucionalidad, dejan grandes interrogantes y plantean grandes desafíos tanto desde la academia como desde la política pública.

c. Educación de la primera infancia en lo rural.

La escuela rural, el segundo de los entornos fundamentales de la vida de la infancia en lo rural, ha sido históricamente pensada y construida desde una óptica urbanocéntrica, producto de las visiones que sobre lo rural han tenido los distintos gobernantes y decisores de la política educativa y económica. En este sentido, se destaca una compilación de varios autores titulada “Campesinos y escolares: la construcción de la escuela en el campo latinoamericano - siglos XIX y XX”, trabajo compilado por Civera y otros investigadores latinoamericanos (2011) en el cual se precisa:

La escuela de los campos en el siglo XIX e inicios del XX, al menos en parte de América Latina, era muy diferente de la que podemos observar actualmente. Se trataba de una experiencia inestable, sensible a los conflictos políticos, las crisis económicas y los movimientos de población. Los textos sobre Costa Rica, sobre Tarapacá en el norte de Chile y sobre Colombia, muestran, al igual que otros trabajos, cómo entre las ambivalencias de las elites en el poder, la falta de recursos económicos, la escasez de profesores preparados y la carencia de supervisión e inspección, la escuela que lograba sobrevivir en los campos era una muy diferente a la urbana, disminuida en sus contenidos, sus recursos materiales y pedagógicos e incluso en sus horarios. (p. 13)

Estudios más contemporáneos como los de Belaid (2014) y Silva (2010) establecen unas características muy particulares y similares a las precisadas por Civera referentes a la oposición urbanidad-ruralidad; Silva centra su investigación en la necesidad de reconocer la indivisible relación familia-escuela rural y analiza el problema multicausal de la deserción escolar en la ruralidad. Se encuentra también el estudio de López (2007) sobre la ausencia de maestros y administradores escolares formados en la comprensión de las dinámicas rurales. En éste, se analiza el proceso de selección de personal docente de educación pre-

escolar para zonas rurales del programa EDUCO del Distrito 05-07 del municipio de Ciudad Arce, departamento de La Libertad, El Salvador. Se cuestiona también la eficacia en la administración de recursos humanos, labor desempeñada por el director/a de los centros escolares, dada su responsabilidad en la elaboración, implementación y coordinación de los planes educativos de todos los miembros de la comunidad, para lo cual, a partir de los resultados, recomienda a los administradores escolares hacer énfasis en la distribución del presupuesto escolar, siendo prioridad los niños, la infraestructura de sus centros educativos y la calidad de los espacios abiertos (zonas lúdicas, servicios sanitarios, lavamanos y protección en zonas de alto riesgo). Igualmente, se pone en evidencia la necesidad de ampliar la cobertura de la educación pre-escolar a niños y niñas de 4 a 5 años para estimular su desarrollo e integrarlos a la educación escolar. Además, de acuerdo con los Fundamentos Curriculares de la Educación del Ministerio de ese país se enfatiza en la importancia de que los encargados de proveer los servicios educativos a niños/as de su comunidad posea un bagaje cultural que le permita intervenir con una actitud crítica y comprometida frente a la realidad y desempeñarse con eficiencia en su labor, inscrita en los contextos territoriales.

Por su parte, la investigación de Bishop (2007) plantea la necesidad de una educación contextualizada acorde a las lógicas socio-productivas, a los medios de vida de los pastores rurales y a las oportunidades de desarrollo. Según estos estudios, a pesar de los avances en términos de tecnología y algunas políticas públicas participativas y descentralizadas, el escenario de la escuela rural no ofrece aún un entorno adecuado para el desarrollo de las potencialidades de la infancia rural.

Si bien la atención educativa de la infancia por parte de las instituciones del estado se hace manifiesta en las políticas públicas, es primordial la concientización de que la educación de la primera infancia ha estado históricamente en manos del núcleo familiar y que pasa, posteriormente, a agentes de la comunidad. La investigación de Van der Vyver (2013) analiza un proceso participativo de educación para la primera infancia en una comunidad de un asentamiento rural en Gauteng, Sudáfrica. Se trata de una guardería atendida por tres madres de la comunidad sin formación como voluntarias basada, sin embargo, en un método participativo de planificación, acción y reflexión que buscó construir un plan de estudios integrando a las docentes, la comunidad, las familias y los

agentes externos financiadores. Las conclusiones demuestran que los ejecutores del plan de estudios deben ser conscientes de la compleja interrelación de elementos en los procesos educativos en zonas rurales: maestros, escuela, comunidad y entorno; éstos están tan estrechamente vinculados que uno puede impactar a los demás, provocar efectos en conjunto y en formas que podrían ser difíciles de predecir o preparar. Por otra parte, concluyó que las decisiones deben tener en cuenta la voluntad de los niños y sus necesidades y plantea, además, la necesidad de que los programas de formación de docentes en instituciones de educación superior integren las diferentes realidades en las que se llevan a cabo este tipo de experiencias educativas. Sostiene, incluso, que los educadores en formación deberían tener la oportunidad de visitar diversos centros educativos de primera infancia como los que operan en chozas, municipios o aldeas rurales con el fin de ampliar su visión entorno a los procesos educativos y poder así desechar algunos de los mitos sobre la educación vista como un traje de "talla única para todos", mitos que persisten en los programas de formación desarrollados desde los sistemas occidentales de conocimiento de la primera infancia.

En el contexto latinoamericano, se encuentra la investigación de Padrón (2010) titulada "Evaluación de la Educación rural en los municipios Libertad e Independencia del estado del Táchira, Venezuela", motivada por las condiciones desfavorables del panorama agrícola venezolano. Según el estudio, no hay influencia educativa apreciable que pueda constatarse en el contexto o en el desempeño laboral de los miembros de la comunidad debido, entre otros aspectos, a que la mayoría de las escuelas están en condiciones críticas: docentes desmotivados, desesperanzados y expectantes, comunidades educativas despreocupadas y sin deseos de cooperar con las instituciones, estudiantes con objetivos muy alejados de la formación y gobierno inerte en la creación de proyectos que respondan a las necesidades de las comunidades y adecuados a los nuevos tiempos, (aunque haya creado misiones educativas donde se destacan las Escuelas Bolivarianas). Se concluye, así, que el panorama conlleva a establecer una directa relación entre educación rural y crisis agropecuaria.

Otra de las experiencias relevantes para Colombia ha sido la propuesta de "Escuela Nueva" que, si bien ha tenido éxito en algunas zonas del país y es reconocida a nivel mundial habiéndose replicado en algunos países, presenta también algunas problemáticas.

Parra Sandoval y otros (1996), de acuerdo con un estudio etnográfico realizado con un grupo de investigadores en 10 escuelas rurales de diferentes regiones del país, afirma que la estrategia Escuela Nueva, propuesta bandera en las escuelas rurales del país, no es totalmente exitosa porque “algo que no hemos logrado todavía es que el niño se involucre en la comunidad como agente participante y que busque la transformación de su comunidad. Todavía se tiene el concepto de que el niño no tiene capacidades para participar en la solución de problemas ni en el planteamiento de problemas en la comunidad: se tiene al niño como incapaz” (p. 34). Agrega como resultado del ejercicio investigativo, con respecto a las debilidades de la estrategia que:

La Escuela Nueva no es la alternativa para la educación rural (puesto que) una de las fallas grandes es que fomenta la división de clases, porque la Escuela Nueva pretende que el niño campesino se quede en el campo pero así, jodido, como ha venido viviendo toda la vida (...). (Es fundamental) buscar espacios más críticos para que ese niño o ese joven, esa persona, entre a tomar decisiones, entre a formar parte de la clase que en este país decide, por lo tanto, no es la panacea. (p. 35)

Lo anterior pone en evidencia que, en los procesos educativos, existe la necesidad de efectuar lecturas del entorno y pensar la educación de la primera infancia particular, conocer las ruralidades desde sus características intrínsecas y desde procesos endógenos, alejados de las posturas que ven la educación como un ropaje, como lo menciona Van der Vyver (2013), de talla única para todos.

En Colombia existen también otras experiencias escolares que han intentado atender las problemáticas nutricionales en las ruralidades del país. La investigación de Yaguara (2012) atiende esta preocupación y plantea un proceso de investigación-acción a partir de la necesidad de suplir el refrigerio escolar de los niños de la Institución Educativa Santa Rosalía sede La Castellana, parte de una comunidad rural vulnerable del municipio de Palermo, Huila. Fue gracias a la estrategia de la huerta escolar que fue posible empoderar a la comunidad educativa, mejorar la percepción nutricional, desarrollar habilidades de

pensamiento y lograr el aprendizaje significativo de algunos conceptos relacionados con la huerta y la nutrición.

En esta investigación-acción de Yaguara (2012) se buscó que los conceptos vistos en el aula fueran contextualizados durante el trabajo en la huerta y se comprendieran en la nutrición; a la vez, fue posible involucrar a los padres de familia e inculcar hábitos de vida saludable en la comunidad. Concluye la investigación afirmando la existencia de un interés importante de los niños por los temas abordados. Igualmente, se recomiendan mejores hábitos nutricionales y se subraya la necesidad de realizar valoraciones nutricionales cada año en las instituciones educativas y el acompañamiento permanente a las familias. Expone en sus resultados la preocupación por la alimentación de los niños y las niñas, siendo esta problemática una constante mundial de la infancia en contexto rural.

En las experiencias de crianza de la primera infancia no solo intervienen las familias y las comunidades sino también las instituciones. En este sentido, la observación 2 de la CDN describe como fundamental el papel de las instituciones nacionales independientes de derechos humanos en la promoción y protección de los derechos del niño y se refiere al artículo 4 de la Convención sobre los Derechos del Niño que obliga a los Estados Partes a adoptar "todas las medidas administrativas, legislativas y de otra índole para dar efectividad a los derechos reconocidos en la presente Convención" (p. 16).

Para el caso colombiano, de acuerdo con la Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia, según las proyecciones para 2013 del censo general 2005, en el país existían 5.150.797 niñas y niños entre 0 y 5 años, que correspondían al 10,9% de la población total del país. De ellos, el 48,8% eran niñas y el 51,2% niños. El 75,9% habitaba en zonas urbanas, mientras que el 24,1% lo hacía en zonas rurales (2013. p. 39). Es un hecho que los indicadores de los grupos étnicos y de las zonas rurales tienden a estar por debajo del promedio nacional, por lo cual la estrategia reconoce la necesidad de aunar esfuerzos para atender a estas poblaciones. Uno de los resultados de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del Dane (2010) establece que el 60% de niñas y niños en primera infancia vive en condiciones de pobreza y de ellos el 23,36% en pobreza extrema. Este preocupante escenario ha llevado a elevar los esfuerzos para que desde la institucionalidad se haga frente a esta situación. Como lo establecen los Fundamentos Políticos y Técnicos de la Estrategia, al finalizar el siglo XX se llevó a cabo una importante experiencia de

articulación de acciones entre el orden nacional y el Distrito Capital a favor de la primera infancia que se prolongó por cuatro años y condujo a la modificación del Código del Menor mediante la Ley 1098 de 2006 (Código de la Infancia y la Adolescencia) y a la formulación de la Política de Primera Infancia.

Se inició con la conformación de la Alianza para la Niñez Colombiana, integrada en ese entonces por la Fundación Restrepo Barco, el CINDE, Save The Children, Plan Internacional, la Fundación Éxito y la Unicef intentando, en primera instancia, introducir los temas de infancia en las políticas públicas. Asimismo, mientras Colombia suscribía la Convención Internacional de los Derechos del Niño, se sancionó el Código del Menor. Posteriormente, el Código de la Infancia y la Adolescencia reemplazó al Código del Menor. Entonces, se celebró en 2003 el foro internacional denominado “Primera infancia, el desafío de la década” que, al involucrar a más de 2000 personas de diferentes zonas territoriales y alcaldías locales, provocó una primera movilización social por los niños y niñas de 0 a 6 años, dando inicio a cambios importantes en los esquemas asistenciales y de cuidado presentes en los hogares habitados por niñas y niños tanto en el distrito capital como en el país. En 2005 surgió el “Programa de Apoyo para la Formulación de la Política de Primera Infancia en Colombia” que buscó definir un marco institucional y un sistema de gestión local, regional y nacional que permitiera garantizar los derechos de la primera infancia, ampliar coberturas, mejorar la calidad del programa y buscar estrategias para empoderar a las familias y a la comunidad. Así, se conformaron siete comisiones o mesas de trabajo para concertar los contenidos de una política para la primera infancia. Como resultado del trabajo de esas mesas y los distintos foros, se elaboró el documento CONPES 109 sobre política pública para la primera infancia.

Teniendo en cuenta lo anterior, la estrategia denominada “De Cero a Siempre” fue oficialmente catalogada como Política Pública el 2 de agosto de 2016 y fue sancionada en el Congreso de la República en la ley 1804 por la cual se establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia - De Cero a Siempre. Por medio de esta ley, la primera infancia se constituye en población prioritaria para el Estado dado su carácter estratégico para el desarrollo y la sostenibilidad del país. Así, el valor de esta ley radica en que partió del reconocimiento de la situación de las niñas y los niños de 0 a 5 años, así como de la toma de conciencia de los avances del país en materia de atención

integral a la primera infancia. Además, pone en el centro de las políticas públicas a las mujeres gestantes y a las niñas y los niños desde su nacimiento hasta los seis años de edad, buscando garantizar la atención por parte del Gobierno Central como de los entes territoriales y municipales, desde cualquier cuadra bogotana hasta el rincón más apartado, en las ciudades y en el campo reconociendo, desde sus Lineamientos Políticos, Técnicos y de Gestión, la diversidad y complejidad de ser niño o niña en Colombia.

Cabe destacar que la ley 1804 establece en su artículo 4 que, para asegurar la calidad y la atención integral, entre otros aspectos, debe proponerse un enfoque diferencial. En ese sentido, la atención integral.

Valora a las niñas y niños como sujetos que se construyen y viven de diferentes maneras. Es sensible a sus particularidades en razón de la diversidad de situaciones, condiciones y contextos, y actúa intencionadamente sobre los entornos para transformar situaciones de discriminación en razón a las diferencias (p. 3).

De igual manera, en aras de la operatividad institucional de las acciones en los territorios, se plantea la Ruta Integral de Atenciones (RIA) como una herramienta de planeación de la atención integral in situ, articulada y consecuente con la situación de derechos de los niños y las niñas, con la oferta de servicios disponibles y con las características de las niñas y los niños en sus respectivos contextos. Por eso, como herramienta de gestión intersectorial, la ley “convoca a todos los actores del Sistema Nacional de Bienestar Familiar con presencia, competencias y funciones en el territorio” (p. 3).

Las anteriores investigaciones y experiencias en el mundo, en América Latina, en Colombia y en la región muestran, por un lado, la necesidad de reconocimientos concretos sobre los aspectos que condicionan a la primera infancia como un hecho socialmente construido; por otro, queda manifiesta la pertinencia de una perspectiva diferencial en el análisis de las experiencias de crianza resignificando la mirada unificadora del hecho de ser niño o niña; además, se subraya la importancia del papel de las instituciones en la crianza de los niños y las niñas, en las familias y comunidades.

2. Apuesta metodológica para la comprensión de la configuración de la primera infancia en la Vereda Huerta Grande, en Boyacá, Boyacá

Como componente de cierre propuesto en este ítem introductorio, se presentará la apuesta metodológica la cual en un primer momento señala las características del contexto en el cual se llevó a cabo la investigación, es decir, las características locales donde se encuentran estas infancias particulares, para proceder a precisar la propuesta metodológica llevada a cabo en el logro de los objetivos, en ella se da cuenta de las fases, la técnicas e instrumentos llevados a cabo teniendo el enfoque rural campesino en su diseño y ejecución.

A continuación se precisará el enfoque de investigación propuesto, así como el método y las herramientas e instrumentos.

2.1 Enfoque de investigación

El enfoque propuesto para esta investigación se planteó desde la investigación cualitativa, en tanto que buscó identificar las dinámicas familiares e institucionales que configuran la primera infancia desde las experiencias de crianza en seis familias de la vereda Huerta Grande del Municipio de Boyacá, Boyacá, y así mismo comprender, más allá del ámbito familiar y de las acciones institucionales, a los niños y niñas, desde sus voces, sus sentidos, sus oportunidades, sus limitaciones, las formas particulares como viven el hecho social llamado infancia en el escenario particular de lo rural en la vereda Huerta Grande, y desde esta perspectiva, Vasilachis (2006) nos plantea la investigación cualitativa como un ejercicio relacional, es decir, un encuentro entre los actores y la investigadora, en el que el compromiso ético por parte de esta última es fundamental y de lo cual propone que:

La investigación cualitativa requiere de quien la realiza una profunda sensibilidad social para evitar toda acción, todo gesto que atente contra la identidad de los participantes pero, además, exige estricta formación en esta metodología, rigor, sistematicidad, entrenamiento, creatividad y especialmente flexibilidad para, entre otros, a) volver una y otra vez al campo para afinar,

ajustar la pregunta de investigación; b) considerar el diseño; c) recolectar nuevos datos; d) implementar nuevas estrategias de recolección y análisis y e) revisar y, si fuera necesario, modificar las interpretaciones. (p. 37)

Es por esto que la investigación empleó herramientas apropiadas a las lógicas de estas comunidades rurales que permitieron conocer a los actores participantes del hecho socialmente construido, en este caso, la primera infancia en lo rural. Entonces, lo que busca este enfoque cualitativo es develar lo que Vasilachis (2006) propone como “Epistemología del sujeto conocido” desde las perspectiva de los actores teniendo en cuenta: “experiencia interna, experiencias vitales, punto de vista interno, sentido subjetivo, perspectiva de los participantes, perspectivas subjetivas, vivencias, narrativas personales, relatos, historias de la experiencia humana, historias de vida, significado que las personas le otorgan a sus acciones, interacciones, vidas sucesos, situaciones, entre otras” (p. 58).

Desde ese lugar de reconocimiento del otro como un ser que siente, vive, configura, sabe, le da un lugar diferente al conocimiento construido, proponiendo la construcción, a partir de Vasilachis (2006), de un “presupuesto epistemológico de la metodología cualitativa” (p. 59). En esta perspectiva de Vasilachis en el acercamiento cualitativo al fenómeno social estudiado, se precisa que el papel de los niños y las niñas en este estudio y desde los procesos autoconfigurativos develó cómo emergen desde su propia realidad socio-cultural en las condiciones en que nacen y crecen y cómo lo plantea Giddens citado por Ortiz (2017) “producen y reproducen las condiciones propias de su existencia” (p. 182).

2.2 Método

El método llevado a cabo en esta investigación correspondió al estudio cualitativo de caso, el cual consiste en el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes (Stake, 1998, p. 11). En esta investigación, la premisa es no generalizar las infancias rurales como una única construcción en general, sino comprender la configuración de la infancia en un contexto rural desde las experiencias de crianza de 6 familias en la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá.

Se propuso un estudio de caso colectivo, pues se quiso comprender la configuración de la primera infancia en la ruralidad desde las características de 6 familias a partir de sus medios de vida y las intervenciones institucionales en atención de la primera infancia, buscando allí las particularidades de esos entornos no desde la mirada dicotómica (urbano-rural), histórica y generalizada de lo rural, sino desde su configuración particular, interrelacional. Se constituye en un estudio de caso colectivo, como lo plantea Galeano (2015):

El investigador puede estudiar conjuntamente un determinado número de casos con poco o nulo interés en un caso particular, con la intención de indagar un fenómeno, una población o una condición general. No se trata de estudiar un colectivo sino de un estudio instrumental extendido a varios casos. Los casos individuales se pueden conocer o no con anterioridad para determinar sus características comunes; pueden ser similares o redundantes o no serlo, cada uno de ellos con su propia voz. Se seleccionan porque se piensa que su estudio conducirá a una mejor comprensión o teorización acerca del conjunto de casos analizados. (p. 71)

En este mismo sentido, desde la misma autora, el estudio de caso implica recoger información de varios actores, tener visiones de conjunto sobre situaciones sociales e incluso valerse de técnicas de generación de información que involucran directa, intensa y vivencialmente a actores y escenarios. A su vez, implica la construcción de marcos de análisis más específicos y formas particulares de presentación de resultados direccionados hacia objetivos más definidos en términos espaciales y temporales.

Esta investigación no pretende hallar la generalidad como muestra representativa de la ruralidad en el país sino, por el contrario, encontrar pistas para el reconocimiento de ruralidades diversas en Colombia, y cómo en ellas cada configuración de la primera infancia es particular y depende de diversos elementos que son interdependientes.

El proceso metodológico tuvo en cuenta tres fases:



Grafica 1. Proceso metodológico

Como se vio en la gráfica anterior, en la primera fase de exploración, las acciones se centraron en la indagación del territorio y los actores partícipes en la investigación, así mismo se procedió a establecer los protocolos éticos con cada uno de ellos y ellas, y se diseñaron y validaron los instrumentos propuestos. En la segunda fase, se llevó a cabo la realización del trabajo de campo, en el cual a partir del encuentro personal con los actores y escenarios (vereda, fincas, hogares comunitarios, escuela, comisaría de familia, alcaldía municipal, Empresa Social del estado ESE), se implementaron los instrumentos con cada uno de los actores, y finalmente, en fase tres se realizó la organización de la información obtenida en cada instrumento, organizando las categorías de análisis, y a partir de allí se organizaron cada uno de los capítulos del documento final.

Por lo tanto, lograr la comprensión de la configuración de la primera infancia en este contexto local desde el estudio múltiple de casos, brindó la posibilidad de avanzar conceptual y metodológicamente en una problemática categorial poco avanzada y comprendida tanto desde la academia como desde las políticas públicas. Como afirman Neiman y Quaranta (2009) “la presencia de diferentes instancias de comparación en estos

diseños fundamenta los desarrollos conceptuales, que pueden incluir tanto la generación de nuevas interpretaciones y explicaciones con el desarrollo o refinamiento de otras existentes.” (p. 233).

2.3 Técnicas e instrumentos

El estudio de caso múltiple admite el uso de diversas técnicas de investigación que permiten acercarse y dar validez al conocimiento del fenómeno social a través de la pregunta de investigación, como lo afirma Dooley, citado por Neiman y Quaranta (2002) “el potencial excepcional de la investigación basada en estudios de caso reside precisamente en la oportunidad que ofrece para llevar adelante esta mezcla metodológica, una oportunidad que le permite al investigador la posibilidad de examinar el fenómeno desde múltiples perspectivas” (p. 344).

Una de las herramientas utilizada en la investigación fue la observación estructurada, la cual para Gutiérrez (2017) “la observación implica mucho más que mirar, ya que incluye una intención (teórica o práctica) por ver o conocer algo de nuestro interés... el que observa se preocupa por focalizar su vista o cualquier otro sentido en aquello que le interesa y que le permite incrementar su conocimiento o experiencias (p. 46)”, la cual permitió obtener información controlada, clasificada y sistemática, y fueron registradas en fichas de observación.

Un segundo elemento importante fue la Cartografía Social, la cual para Herrera (2012),

Cobra sentido en el contexto de la reconfiguración del pensamiento científico y social que caracteriza a la posmodernidad. Así Jameson sitúa el surgimiento de la cartografía social o de los mapas cognitivos en las transformaciones que supone la posmodernidad respecto de los modos de producción industrial y la entrada de las culturas en un plano estético, en el cual la realidad social se vuelve más fluida e inestable dada la recuperación de la temporalidad y de lo efímero en las formas de experimentar el mundo. (p. 4)

En consecuencia, según el mismo autor, el espacio social no es un espacio homogéneo, un espacio objetivo sino, ante todo, un campo de experiencia que se revela desde la trayectoria de movimiento y no como representación universalmente dada. Con relación a ese espacio, “los mapas sociales no serían imitativos, esto es, no pretenderían dar cuenta exacta o duplicar un territorio en la representación. Por el contrario, los mapas sociales constituirían la reconstrucción de un todo irrepresentable a partir de un mundo de vida que se encuentra en relación con ese todo irrepresentable, que lo reconoce y plasma su reconocimiento en una manera de situarse frente a él” (Herrera, 2012, p. 5).

Es así que, para esta investigación, se utilizaron distintas técnicas e instrumentos considerados oportunos para el trabajo con comunidades rurales tanto con los niños y niñas como con las familias y los funcionarios, se trabajó con base en la cartografía social a partir de la utilización de los mapas de finca propuestos por Geilfus (1997), los mapas propuestos (con adaptación de la investigadora) fueron:

- Mapa de finca con perspectiva de infancia y de género, estrategias de vida rural y acceso a los recursos naturales con las familias
- Calendario estacional de actividades con enfoque etario, de género y uso del tiempo, con las familias.

Otras técnicas llevadas a cabo fueron:

- Entrevistas a profundidad con las familias
- Entrevista semiestructurada con los funcionarios de las instituciones estatales
- Entrevista grupal con los niños y niñas
- Observación estructurada registrada en diarios de campo.

Es necesario precisar que el acercamiento metodológico con la infancia, presentó importantes implicaciones, desde lo que Rodríguez (2007) establece como los “desafíos metodológicos”, desde los cuales cuestiona

“cómo conocemos al niño desconocido” pone de frente serios retos y plantea como dificultades tres centrales: la inevitabilidad del eje generacional (relación asimétrica con menores de edad), la complejidad del acceso a la población

infantil (marcado por barreras destinadas a facilitar la protección de los niños, las cuales incluso con consentimiento de las autoridades o de los padres se hace necesario respetar el derecho del niño a no participar en la investigación) y la interferencia de las pre-nociones adultas (interpretaciones etnocéntricas o adultocéntricas de la realidad de la infancia). (p. 79)

Asuntos que sin ser los únicos, marcan los procesos metodológicos con niños, que de varias maneras según Rodríguez (2007), tanto los diseños como sus implementaciones obligan a ser reinterpretadas y/o adaptadas para poder constituir una herramienta eficaz en el trabajo sociológico con los niños, por lo cual plantea el “pluralismo metodológico: dejar que sea el propio objeto de estudio el que marque la pertinencia de la técnica de investigación aplicada” (p. 80). En esta perspectiva, sobre todo las técnicas utilizadas con los niños y las niñas tuvieron en cuenta este enfoque de *sujeto participante* de acuerdo con la Convención de los Derechos del Niño, a quienes se les pidió su consentimiento la hora de llevar tanto los recorridos de finca sus mapas, como las entrevistas grupales, desde lo cual su papel fue protagónico para dar cuenta y visibilizar la experiencia de primera infancia desde sus voces y experiencias, a partir de sorprendentes y coherentes respuestas frente a los entramados complejos de vida campesina, como se evidencia en el capítulo final de este documento. Por lo tanto, el uso de técnicas espaciales, como el recorrido de finca, sus mapas, sus análisis, e identificando quién es él/ella en su sistema familiar, en su sistema finca.

A continuación, se relacionan las técnicas e instrumentos propuestos para lograr cada uno de los objetivos de la investigación:

Tabla 7. Relación de Objetivos y Técnicas o Instrumentos

1	Caracterizar los medios de vida de seis familias de la vereda Huerta Grande	Mapa de finca con perspectiva de infancia y de géneros, Estrategias de vida rural y acceso a los recursos naturales
		Calendario estacional de actividades con enfoque etario, de género y uso del tiempo
		Observación estructurada
2	Identificar las experiencias de crianza a través de las dinámicas del entorno familiar con las seis familias de la vereda Huerta Grande	Entrevista a profundidad
		Observación estructurada
3	Analizar los procesos del acompañamiento a las experiencias de crianza desde las acciones institucionales en primera infancia	Entrevista semiestructurada
		Observación estructurada
4	Indagar la experiencia de la primera infancia desde los propios niños	Mapa de finca con perspectiva de niñez
		Entrevista Grupal
		Observación estructurada

Fuente: Elaboración propia

- **Mapa de finca con perspectiva de infancia y de género, estrategias de vida rural y acceso a los recursos naturales.**

Esta herramienta se llevó a cabo con las 6 familias en cada caso del estudio. Además se utilizó como herramienta para desarrollar un aprendizaje mutuo sobre los papeles de los niños y niñas en la finca o sistema de producción familiar así como desarrollar un aprendizaje mutuo entre niños y niñas sobre el aporte real de ellos y ellas en

las actividades de la producción familiar, los sentidos que le otorgan a lo que hacen y la configuración intersubjetiva de la capacidad de agencia. Buscó establecer una representación gráfica de los hogares de la investigación con los recursos con los cuales cuentan, lo que permite determinar diferentes niveles económicos y de acceso a los recursos; permitió determinar las familias que tienen o no tienen acceso a los mismos recursos, información muy difícil de conseguir mediante cuestionarios formales. Permitted entender las diferentes posibilidades de ingreso que el sistema finca ofrece a cada familia y las condiciones de acceso fuentes de ingreso, desde la propia visión de los miembros de la familia y sobre todo estableciendo el lugar, los roles que desempeñan los niños y las niñas en el sistema finca, y sus restricciones, resistencias, elecciones, preferencias.

- **Calendario estacional de actividades con enfoque etario, de género y uso del tiempo**

Este mapa buscaba representar el calendario de actividades productivas con las responsabilidades por género y grupo de edades, establecer el aporte real en tiempo de las actividades de la producción familiar de los miembros de la familia. Este mapa solo se pudo realizar con una de las familias, en tanto contaban con propiedad de la tierra y con la disponibilidad de los recursos para determinar dichas actividades en la línea de tiempo, las demás familias no contaron dentro de sus predios de recursos productivos relevantes que pudieran establecer el enfoque etario, de género y uso del tiempo dado que la mayoría de sus actividades en el año se orientan a actividades extraprediales, ni con permanencia prolongada en el tiempo frente a actividades agropecuarias.

- **Las Entrevistas:** Para esta investigación, la entrevista, constituyó una herramienta fundamental para “avanzar en el conocimiento de la trama socio-cultural, pero muy especialmente para profundiza en la comprensión de los significados y puntos de vista de los actores sociales” (Almeigeiras, 2009. p. 129). Desde éste sentido de la comprensión del entramado cultural, se llevaron a cabo entrevistas a profundidad, dirigidas a las 6 familias del estudio, la cual según Bautista (2011), “sirve para obtener que una persona transmita oralmente al entrevistador su definición personal de la situación, (...) debe

realizarse en repetidos encuentro cara a cara entre el investigador y los informantes, para buscar la comprensión de las representaciones que tiene los sujetos respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan sus propias palabras” (p. 175). Así mismo, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a 8 funcionarios, la cual según Bautista (2011), es un procedimiento de conversación libre del protagonista que se acompaña de una escucha receptiva del investigador con el fin de recoger la información por medio de preguntas abiertas, reflexivas y circulares las cuales podrán develar las categorías de interés para la investigación (p. 172).

- Entrevista grupal

Se tuvo en cuenta como herramienta importante en el trabajo con los niños y niñas la entrevista grupal, como lo plantea Rodríguez (2006) la entrevista grupal como una técnica de investigación adecuada para el estudio de los procesos de construcción del mundo social de la infancia, recomendable en la medida en que respeta el mismo contexto de desarrollo de la población infantil, que tiene lugar, en esencia, en el interior de los distintos grupos de pares que contienen a los menores de edad, y no individualmente (p. 73); así mismo, afirma este autor, la importancia protagónica que garantiza el instrumento, el cual “persigue captar ese trabajo subjetivo de explicación y categorización del mundo social, sólo que éste es producido por sujetos que habitualmente no han figurado en las agendas de los investigadores por ser niños (p. 73).” Con esta técnica se logró de manera directa establecer lo que los niños y niñas viven la experiencia de la primera infancia en la vereda Huerta Grande.

- Los casos del estudio

Dado que la investigación se centra en el análisis de la configuración de la primera infancia a partir de las experiencias de la crianza en 6 familias de la vereda Huerta Grande, se tuvieron como criterios de inclusión de la muestra: familias con niños y niñas entre 0 y 6 años que habiten en la vereda y que asistieran o no a una institución. Se estableció como un muestreo no probabilístico y en tanto la investigación se enmarca en un paradigma

cuantitativo, se tuvo en cuenta el acceso de oportunidad de la investigadora en el contexto. Se tuvo como criterio de exclusión la reserva de las familias y/o cuidadores de niños que no deseaban hacerlo y aquellas que no tuvieran niños.

A continuación, se relacionan los casos, los cuales se constituyeron, para esta investigación, para determinar la configuración de la infancia.

Tabla 8. Relación de los casos del estudio

Fam ilia No.	Miembro s de la familia	Edades	No. Niños/ Niñas entre 0-6 años	En institución /En casa	Tipolog ía familiar	Niños/ niñas menores de 6 años Institucio nalizados	Niños/ niñas menore s de 6 años En casa	Ingresos (un salario mínimo mensual/ menos de un salario mínimo mensual)	Propiedad de la tierra (propia, arrendada, otra)	Activid ad de los cuidado res	Nivel escolar de los cuidadores
1	4	27 años, 70 años , 3 y 7 años	1	Casa	Monopa rental	0	1	Menos de un salario	En sucesión	Activida des de hogar	Ninguna
2	5	34,26,7,6 ,3	2	Casa	Ensamb lada	0	1	Menos de un salario	Arrendada	Trabajo informal .	Primaria
3	4	50, 55 y 4 y 9 años	1	Preescolar	Recomp uesta	1	0	Menos de un salario	En sucesión	Agricult ura	Ninguna (madre) – 2do. primaria (padre)
4	7	60, 50, 24, 23, 20, 3 años	1	Hogar Comunitari o de Bienestar	Extensa	1	0	Un salario	Propia	Agricult ura - Jornal	Primaria (3) Bachillerat o (3)
5	7	65, 62, 40,35,36, 16,2 años	1	Casa	Nuclear	0	1	Dos salarios mínimos	Arrendada	Emplea do- Agricult ura	Primaria (2) Profesional (1), Bachillerat o (3)
6	4	51, 20, 15, 3	1	Hogar Comunitari o de Bienestar	Monopa rental	1	0	Menos de un salario	Lote cedido	Trabajo al jornal	Primaria (3)

Fuente: Elaboración propia.

Frente a lo anterior, fueron en total 6 casos de análisis, cada uno de ellos con sus particulares conformaciones familiares, tres de ellos permanecen en casa y los otros tres se

encuentran institucionalizados; sólo una de las familias cuenta con propiedad de la tierra, el total de las familias se dedica a labores del sistema finca y sólo una de ellas vincula otras labores extraprediales para el logro de ingresos.

Cada uno de los cuatro objetivos, propuestos en la investigación, se resolvió de acuerdo con los instrumentos establecidos en la Tabla. 7. El primero de ellos, centrado en caracterizar los medios de vida de seis familias de la vereda Huerta Grande; se inició con la programación y salidas de campo, en las cuales se llevó a cabo una identificación de actores y el acercamiento a las familias participantes de la investigación; luego se determinaron las familias, este proceso se llevó a cabo con el apoyo de funcionarios de la alcaldía municipal y en concreto con los vinculados a la Comisaría de familia.

Así mismo, se llevó a cabo, el diseño y validación de instrumentos como fueron los mapas de finca de los cuales se realizó inicialmente un ejercicio de pilotaje del cual se realizaron los ajustes. Periódicamente y de acuerdo con la programación de las salidas de campo se diligenciaron los registros de observación registrados en diarios de campo. Para el logro de este objetivo se llevaron a cabo seis cartografías y un calendario estacional, además de los registros de observación.

Para lograr identificar las experiencias de crianza a través de las dinámicas del entorno familiar con las seis familias de la vereda Huerta Grande, se diseñó y validó el instrumento de entrevistas a profundidad con las familias, ejercicio que requirió múltiples desplazamientos a cada una de las fincas y registro permanente de observación. Dicha entrevista se realizaba acompañando a las madres y a los niños en las actividades propias de las fincas, desde muy tempranas horas del día hasta la finalización de las jornadas, para ello se permitió grabar la voz de los participantes durante las jornadas, para posteriormente transcribir las mismas y poder organizar la información obtenida a cerca de las experiencias de crianza particulares. Igualmente se diligenciaron los registros de observación registrados en diarios de campo.

En el análisis de los procesos del acompañamiento a las experiencias de crianza desde las acciones institucionales en primera infancia, se determinaron en total 8 funcionarios participantes, de las instituciones como la Empresa Social del Estado, la Comisaría de Familia, Hogares de Bienestar y escuela de la vereda los cuales fueron: enfermera jefe, auxiliar de enfermería, comisaria de familia, trabajadora social, psicóloga,

dos madres comunitarias, una profesora del grado de transición, a quienes se les socializó y diligenció el consentimiento informado y se dio explicación de los propósitos de la investigación. Con los mencionados funcionarios de instituciones se llevó a cabo la entrevista semiestructurada. De igual manera, se llevó a cabo registro de observación estructurada, desde actividades a las que se acompañó a lo largo de dos años y medio, relacionadas con la atención a la primera infancia.

Para indagar la experiencia de la primera infancia desde los propios niños, se hizo inicialmente acompañamiento en las fincas y las instituciones durante los dos años y medio, como fueron en los dos Hogares Comunitarios, el grado transición de la escuela de la vereda, y fincas, escenarios y momentos desde los cuales los niños y las niñas reconocieron y otorgaron confianza a la investigadora, para posteriormente llevar a cabo los mapas de finca, algunos de los cuales se realizaron en compañía de familiares o sólo con los niños y niñas, previa autorización de las madres. Para el consentimiento informado de los niños y niñas, luego de varias visitas y registros de observación al natural en estos contextos, de manera individual se solicitó su consentimiento para participar de la investigación, quedando registrados en grabación de voz, en los cuales se socializaron a los niños y niñas los propósitos del proyecto. De esta manera participaron, tanto en la realización de las cartografías como en las entrevistas grupales, que de manera natural y espontánea se dio a través de la participación activa y con permanente cuestionamiento por parte de los niños y niñas hacia la investigadora sobre el trabajo que estaba haciendo.

Finalmente, y como guía de lectura de este trabajo, y a partir de los datos obtenidos con las técnicas e instrumentos, que sirvieron de insumo para organizar códigos abiertos, códigos comunes y categorías emergentes, para la posterior organización de los capítulos de resultados, de los cuales se construyeron 5, en los cuales se da cuenta de cada uno de los objetivos de la reflexión presentando un diálogo permanente con referentes teóricos en el primero de ellos se da cuenta de las perspectivas epistemológica y teórica sobre las cuales se fundamenta esta investigación, allí se da cuenta de la Configuración social de la primera infancia, como una red de interdependencias desde un constructo epistemológico, se hace referencia de algunos conceptos de infancia: una mirada histórica, disciplinar y urbanocéntrica y se establecen precisiones acerca de la comprensión de lo rural y su relación con la configuración social de la infancia.

En el segundo capítulo se establecen los medios de vida de las 6 familias participantes, dando cuenta de cada uno de los capitales: Humano, Social, Natural, Físico y Financiero, con los cuales cada familia campesina cuenta para subsistir, se establecen los choques, las tendencias y las temporalidades de los medios de vida de las familias y se analiza su relación con la configuración de la primera infancia. En el tercero se da cuenta de las experiencias de crianza de las familias de la vereda huerta grande, a partir del reconocimiento y comprensión de las formas y sentidos particulares en que las familias vivencias con sus hijos e hijas la preconcepción, embarazo, parto y posparto, las prácticas del cuidado y creencias, y las referidas a la salud y la enfermedad, la lactancia materna y la alimentación, el juego, la transmisión de saberes en estas familias campesinas, los saberes sobre recursos del medio, la comunicación, los riesgos sociales y ambientales, y la participación de los niños y niñas en esas experiencias.

En el cuarto capítulo se precisan los análisis alrededor del acompañamiento institucional en la crianza de la primera infancia en la vereda, desde diversos actores y propuestas institucionales desde lo que Elias (2016) enuncia como *civilizantes* de la primera infancia y sus familias en la vereda, y finalmente en el capítulo 5 se desvela el protagonismo de los niños y niñas en la configuración de la primera infancia como reproductores de las culturas campesinas de la Vereda Huerta Grande y partícipes de la configuración de este hecho social.

En la parte final y a manera de conclusiones se establecen las reflexiones sobre la complejidad de la configuración de la primera infancia en contexto rural, dando cuenta cómo confluyen una serie de diversas dimensiones en la categoría niño/niña en este contexto particular, que evidencia la necesidad de análisis y comprensiones situadas de infancia y en esta perspectiva la urgencia de reconocer las voces y sentires de los actores que hacen parte de ese entramado configuracional que lleva consigo esas infancias. Deja abierta, además, la necesidad de dar cuenta de posibilidad de las múltiples configuraciones de infancias en cada contexto y la urgencia social, institucional, política y económica en su comprensión y abordaje.

3. La primera infancia, una configuración social en el contexto rural

Teniendo en cuenta que esta investigación buscó comprender la configuración de la primera infancia desde las dinámicas familiares, institucionales, de los niños y niñas, que configuran la primera infancia en seis familias de la vereda Huerta Grande del Municipio de Boyacá, departamento de Boyacá, Colombia, a partir de las experiencias de crianza, se presenta este primer capítulo como acercamiento epistemológico y teórico de los ejes sobre los cuales se comprenderán las configuraciones, la infancia como categoría socialmente construida y las perspectivas sobre lo rural, desde las cuales se comprenderá esta investigación, los posteriores 4 capítulos darán cuenta de los resultados de la investigación. Este capítulo se desarrolla en tres ejes temáticos. El primero de ellos hará referencia a la reflexión sobre la configuración social de la primera infancia y la experiencia de crianza a partir de las reflexiones de autores como Piaget (1972), Elias (1987 y 1989), Qvortrup (1993), Hegel (1994), Maturana (1995), Rolof (1995), James y Prout (1997), González Rey (1997), Myers, Aguirre (2000), Recagno (2000), Bronfenbrenner (2003), Vigostky (2003), Rodríguez (2007), Araujo (2009), Llobet (2010), Ortiz (2015) y García y Serrano (2017). En el segundo se analizará la infancia como el hecho social construido, desde autores como Sánchez Parga (2004), Camargo (2003), Runge (1999), Bajo y Beltrán (1998), Nadoroswky (1999), Unda (2004). Y el tercer eje, precisará lo rural, la complejidad de éste y su relación con la configuración social de la primera infancia, desde autores como Aymonino (1942), García Bartolomé (1991), Berman (1988), Bejarano (1998) y Muñoz (2000).

3.1 Configuración social de la primera infancia, epistemología de una red de interdependencias

Es necesario en este apartado precisar cómo el concepto de *configuración*, ha sido abordado desde diversas disciplinas y con enfoques, que si bien son cercanos, tienen connotaciones desde el lugar el cual se piensa el sujeto. Podemos encontrar definiciones desde la filosofía, ciencias naturales, antropología, física, psicología y sociología. Desde el trabajo de Ortiz (2015) sobre la epistemología y metodología de Investigación

configuracional, se precisa que el origen del configuracionismo se encuentra en la propuesta filosófica de Aristóteles, y más allá desde los trabajos de Platón. Sin embargo, establece que es desde los trabajos de Leonardo Da Vinci, según Ortiz (2015), que surge el configuracionismo como “(...) modelo epistémico. Su visión de la naturaleza y los seres vivos lo confirman. Su inclinación a una concepción holística, ecológica, dinámica y configuracional del mundo puede apreciarse en sus obras artísticas y en sus notas científicas” (p. 91). Igualmente, Ortiz (2015) menciona la propuesta de Hegel (1994) que establece como “el individuo particular es el espíritu incompleto, una configuración concreta en cuya existencia entera domina una determinación, y en la cual están presentes las demás sólo con rasgos borrosos” (p. 41).

Desde Piaget (1972), las configuraciones vienen siendo el resultado de una serie de acciones de los sujetos que desde la praxis van llevando a cabo en diversas situaciones de la vida cotidiana y desde el significado que le otorga a sus experiencias, por lo cual, la configuración es el resultado de la interacción del sujeto con la realidad vivida, frente a situaciones que el sujeto debe resolver cotidianamente, postulaciones relacionadas con su teoría del constructivismo.

Maturana (1995) por su parte, plantea que los seres vivos aun siendo sistemas autopoieticos moleculares, o sea, sistemas moleculares que se producen a sí mismos, mantienen su forma mediante el continuo intercambio y flujo de componentes químicos, y a partir de la relación con otros sistemas, es decir, la configuración se realiza a partir de las relaciones dialécticas entre seres, desde lo que el enuncia como *configuraciones dinámicas*.

Así mismo el psicólogo cubano González (1997), establece que los procesos configuracionales como “categorías complejas, pluridimensionales, que representan la unidad dinámica sobre la que se definen los diferentes sentidos subjetivos de los eventos sociales vividos por el hombre (p. 92)”.

Para Ortiz (2015), “entonces, la categoría configuración se ha utilizado para dar cuenta del carácter dinámico, complejo, dialéctico, sistémico, individual, irregular y contradictorio que tiene la organización de los procesos humanos y sociales” (p. 138). Precisa además, cómo diversos autores y desde diversas disciplinas fueron dando origen a la corriente configuracionista desde perspectivas holísticas propuestas por autores como Koler (1887-1967; Psicólogo), Bateson (1909-1980; antropólogo), Prigogine (1917-2003)

Químico (trabajó la teoría del caos), Mori (1921; filósofo), Luhmann (1927-1998; sociólogo), Maturana (1928; biólogo); Capra (1939; físico); González (psicólogo) Fuente (1944; físico-pedagogo), Piaget (1896-1980; epistemólogo, psicólogo y biólogo) como algunos de los más representativos mencionados por Ortiz (2015).

Desde la propuesta sociológica de la configuración de la infancia, se requiere marcar sucesos humanos, sociales, naturales que transcurren en la vida de los niños y niñas en un sistema complejo de interacciones. En esta perspectiva, Elias (1987) desde su teoría de la morfología de la dinámica social basada en los conceptos de configuración e interdependencia, convoca a develar en el estudio de las sociedades, cómo ocurrió la sociedad que habitamos, y para este estudio en particular, cómo se configura la primera infancia desde de las distintas interdependencias que trazan la vida de los niños y las niñas en el contexto rural a partir de la crianza.

Se reconoce que nacer y crecer en el campo, implica ser sujeto no sólo de interacción con otros seres humanos sino con un bagaje cultural, económico, social y político que marca la vida del campesino⁷ y que además está relacionado con todo aquello que condiciona su supervivencia en un momento histórico dado. Este escenario complejo en el que se concibe y nace un sujeto es interdependiente al entramado social en el que se lleva a cabo. Elias (1989) entrega algunas pistas para desvelar la complejidad de su comprensión, cuando afirma que “el individuo no inventa el concepto del tiempo por sí mismo, sino que aprende desde su infancia tanto el concepto de tiempo como la institución social del tiempo que le está unida de modo indisoluble” (p. 35). Es decir que lo que ocurre en una sociedad en realidad es una configuración de interdependencias entre individuos, e invita a reconocer que a los individuos hay que pensarlos en relaciones unos con otros, donde existen cadenas invisibles que los unen a otras cadenas de interdependencias, desde las mismas acciones cotidianas, que hacen posible que sean históricamente lo que son. En este sentido, la sociedad que se quiere estudiar no es más que individuos los cuales están

⁷ Para este estudio se tomará el concepto de campesino desde lo que propone Fals Borda (2017) “un campesino es la persona rural que, perteneciendo a un estrato inferior de la pirámide social, está bastante desprovista de educación, tiene un reducido nivel de vida, emplea sistemas anticuados agrícolas e industriales, trabaja una pequeña extensión de tierra, ha adquirido costumbres, aspecto y conversación particulares, y que racial o culturalmente, o desde ambos puntos de vista es un mestizo (...) a menos que indique otra cosas, la palabra “campesino” se refiere al tipo central colombiano, habitante de las montañas (...)” (Fals, 2017, p. LIV) y que convive en medio de entramados biofísico y simbólicos en una cultura particular.

ligados unos a otros por esas cadenas invisibles, que toman formas distintas en cada sociedad, lo que lleva a comprender cómo cada sociedad se forma a partir de estas interdependencias. Cada sociedad se especifica con el tipo particular de configuraciones o figuraciones de estas interdependencias, desde esta perspectiva cada sociedad es entonces, la forma particular, específica, en que se configuran esas interdependencias entre los individuos.

En ese entramado de configuraciones de interdependencias, cada sujeto interactúa con la existencia de otros sujetos que estaban antes de él. En este caso desde la interacción de los niños con los otros sujetos (adultos) a este respecto Elias (1989) precisa “un niño se desenvuelve y convierte en adulto, creciendo en un grupo, aprendiendo un lenguaje que existía antes que él; o una pauta civilizadora para regular sus instintos y afectos. Y todo esto resulta imprescindible no sólo para convivir con los demás sino para vivir consigo mismo, para sobrevivir y para desarrollarse y llegar a ser un individuo humano” (p. 42).

Y desde esa perspectiva de Elias (1989), de interacción permanente con otros individuos, deviene “la creación de hechos sociales únicos y específicos, que no se entienden ni explican partiendo del individuo” (p. 43), es decir, que el hecho social “infancia” no puede ser per sé sino en el entramado de interacciones con otros sujetos que los preceden. Por lo tanto, la cuestión no es partir de la colectividad para pensar el individuo, sino de qué tipo es la relación adulto-niña, niño-adulta, para comprender cuál es la configuración que allí se entreteje.

Por lo tanto, la primera infancia como institución social, desde Elias (1989), se consolida entonces, desde la civilización que la encarna “un proceso civilizatorio contribuye a modelar un *habitus* social⁸ que forma parte integrante de la estructura de la personalidad del individuo” (p. 36) desde una apuesta de la sociedad por instaurar las normas necesarias para pretender la convivencia humana, desde lo que Elias precisa como comportamientos deseables desde regularidades a partir de un proceso histórico, además marcado por la regulación de los afectos y los impulsos. El mismo autor invita a explicar por qué esos cambios, por qué y cómo de esas transformaciones estructurales, desde las cuales las sociedades se han ido diferenciando y requieren más regulaciones sociales.

⁸ En el Prólogo de la tercera edición en Español precisa que el *Habitus* en varios libros al español de Elias se ha traducido como hábito, costumbres y a veces incluso como actitud.(Elias, 1989, p. 19)

En ese sentido, el individuo es en realidad producto de las relaciones, las cuales cumple en concordancia con otras funciones y sus relaciones en esa red de interdependencias; aspectos que constituyen los modos de convivencia, y cómo interactúan unos con otros, cómo se organizan esas interacciones. El punto principal es que estos modos de convivencia requieren a un tipo de individuos y no otros, esas sociedades requieren de los sujetos se comporten de esa manera y no de otra.

Estas configuraciones sociales particulares que se entretajan en cada sociedad trascienden las miradas biológicas de la infancia, atienden no sólo a aquellos preceptos impuestos por los adultos sino que además los niños también agencian una vida recreada por ellos mismos, como lo plantea James y Prout, citados por Rodríguez (2007):

La inmadurez del niños es un hecho biológico, más la forma en que esta inmadurez es entendida y dotada de sentido es un hecho de la cultura...Es este “hecho de la cultura” lo que puede variar y lo que hace de la infancia una institución social. Es en este sentido que uno puede hablar de la infancia e incluso de su re-construcción o de-construcción...La infancia es construida y reconstruida al mismo tiempo por y para los niños. (James y Prout, 1990, p. 7; Rodríguez, 2007, p. 59)

Esta invitación desde la sociología, para la comprensión de la infancia más allá del sujeto individual, y que supere la mirada universal de ser niño como etapa de desarrollo, requiere dar cuenta de lo que sucede con otros, esto es, comprender lo que se comparte con otros, y desde esta perspectiva, el trabajo de Araujo (2009), analiza la relación en las experiencias sociales y la configuración del sujeto, de éste último elemento plantea que el sujeto es más allá que un ente idealizado desde normas y parámetros. Por lo cual al referirse a la configuración de subjetividad, Araujo precisa que ésta se constituye en una dimensión íntima emocional del sujeto, a partir de un entramado de relaciones con otros, y al respecto establece que “los individuos, que no son simplemente el resultado de sus inclinaciones o preferencias, sino que, más bien, provienen de un espacio compartido entre sujetos y que está destinado a normar las relaciones entre ellos” (p. 251).

Esta compleja comprensión de la configuración social de la infancia desde lugares geográficos, involucra no sólo las relaciones que se entretienen en los individuos sino además y en particular en escenarios rurales diversos, interdependientes, complejos y en permanente tensión, como lo propone el trabajo de García y Serrano (2002), en el cual hacen referencia a las “*configuraciones críticas*”, citando a Aponte y García (2002) son definidas como “un juego dinámico y continuo de una serie de dispositivos inmanentes en el sujeto, con una serie cambiante de exigencias y recursos del entorno dentro de contextos ecológicos complejos (p. 237)”. Para estos autores, las configuraciones tienen tres componentes no necesariamente secuenciales, que permiten comprender la trayectoria vital: la preconfiguración, los ejes transversales de construcción del entorno social y la normalización (García & Serrano, 2017, p. 18).

La primera de ellas la *preconfiguración* la cual García y Serrano (2017) establecen como la “conformación de disposiciones emocionales, psíquicas y corpóreas, en cuanto factores que afectan la recursividad y la capacidad de agenciamiento” (p. 18), sus particulares formas de supervivencia subjetiva frente a los avatares de la vida. Los *ejes transversales*, entre tanto, corresponden al contexto socio estructural dentro del cual se producen comunidades, familias y sujetos con determinados rangos de vulnerabilidad o de afectaciones. Ellos se pueden expresar bajo la forma de dispositivos culturales, políticos y de la estructura económica (p. 19); y la tercera, la *normalización* alude a

Estructuras, elementos y actores que conforman la base de aceptación y legitimación de una determinada práctica social. Ello supone un ejercicio de actualización permanente, tanto comunitario como institucional, tanto privado como público, de contradicciones y malestares del conjunto social, bajo la idea de que aunque se reconoce al Estado como garante político de los derechos, la posibilidad efectiva de su observancia o de su vulneración se explica mejor bajo un modelo de corresponsabilidad social. (García & Serrano, 2017, p. 19)

En el caso de la configuración de la infancia en contexto rural se acercaría a las diversas experiencias compartidas con las formas parentales en la que nacen los niños, ligadas a las posibilidades de sus familias a las actividades propias del campo así como las

prácticas culturales marcadas por las distinciones en los roles que se desempeñan en el sistema familiar, y los dispositivos políticos, económicos y culturales presentes en el momento histórico en que se llevan a cabo.

Desde esta perspectiva de las configuraciones críticas que proponen García y Serrano (2017),

los procesos de subjetivación podrían modelizarse igualmente como un sistema dinámico de correspondencias entre un componente pre configurativo que consiste en la construcción social de la disposición subjetiva, un componente constituido como condiciones de posibilidad por ejes transversales de construcción del entorno social y la existencia normalizada de tipos de experiencias o de prácticas concretas. (p. 19)

De esas prácticas sociales concretas, la infancia como institución social construida desde un entramado de relaciones es también definida por James y Prout (1997) como “un conjunto de relaciones sociales negociadas activamente en el que se constituyen los primeros años de la vida humana” (p. 27). En esa perspectiva los autores, plantean 6 características clave, que permiten considerar esa configuración social desde lo que ellos llaman nuevo paradigma sociológico de la infancia:

1. Childhood is understood as a social construction. As such it provides an interpretive frame for contextualizing the early years of human life. Childhood, as distinct from biological immaturity, is neither a natural nor universal feature of human groups but appears as a specific structural and cultural component of many societies. (James & Prout, 2015, p. 30)
2. Childhood is a variable of social analysis. It can never be entirely divorced from other variables such as class, gender or ethnicity. Comparative and cross-cultural analysis reveals a variety of childhoods rather than a single and universal phenomenon.
3. Children’s social relationships and cultures are worthy of study in their own right, independent of the perspective and concerns of adults.

4. Children must be seen as active in the construction and determination of their own social lives, the lives of those around them and of the societies in which they live. Children are not just the passive subjects of social structures and processes.
5. Ethnography is a particularly useful methodology for the study of childhood. It allows children a more direct voice and participation in the production of sociological data than it is usually possible through experimental or survey styles of research
6. Childhood is a phenomenon in relation to which the double hermeneutic of the social sciences is acutely present (see Giddens, 1976). That is to say, to proclaim a new paradigm of childhood sociology is also to engage in and respond to the process of reconstructing childhood in society. (pp. 8-9)

James y Prout (1997) desde estos postulados anteriores, plantean la infancia como un componente estructural y cultural específico de las sociedades, el cual requiere como construcción social, un análisis que nunca puede estar divorciado de otras variables como clase, género o etnia. Plantean cómo el análisis comparativo e intercultural revela una variedad de infancias en lugar de un fenómeno único y universal, desde el cual establecen cómo las relaciones sociales y las culturas de los niños son dignas de estudio por derecho propio, independientemente de la perspectiva y las preocupaciones de los adultos, es decir, invitan a superar la mirada adultocéntrica frente a los estudios de la infancia. Reconocen cómo la etnografía es una metodología particularmente útil para el estudio de la infancia, en tanto permite a los niños una voz y participación más directa en la producción de datos sociológicos de lo que generalmente no es posible a través de estilos de investigación experimentales o estudios estadístico. Es decir, James y Prout (1997) lo que plantean es la necesidad de un "paradigma emergente" para lo cual se necesita mucho más trabajo para integrar teóricamente los procesos y desarrollar empíricamente estos parámetros.

En esta perspectiva Qvortrup (1993), reconoce a los niños y las niñas como producto de la sociedad, plantea en su reflexión que existen evidencias notables, que revelan e invitan a reconocer el hecho olvidado de que los niños son eminentemente parte de la sociedad y que es posible y necesario conectar la infancia con las principales fuerzas

culturales incluso con la economía, asunto que soporta la necesidad de estudiar la infancia en contextos rurales vinculada a los medios de vida de sus familias.

Reconoce el autor, una “Invisibilidad de la infancia” desde las posturas y acciones paternalistas y de tutelaje que sobre los niños trajo la modernidad, que si bien han querido protegerlos de los peligros del mundo moderno, se cuestionan en esta investigación y desde éste autor, los dos probables lugares en los cuales se les ha ubicado desde el discurso de la modernidad, uno intentando proteger a los niños del mundo de la vida en la que se configuran (perspectiva que llama el Qvortrup (1993) como “ilusorio”) y por otro lado, de esconder a los niños en una especie “limbo analítico” que desconoce las fuerzas o macro fuerzas que inciden en la configuración de la infancia, y conllevan a esta categoría sociológica, a alejarlo de una comprensión desde las interdependencias.

Por lo cual el análisis estructural de Qvortrup (1993) es fundamental en la perspectiva de la configuración social de la infancia y propone una síntesis de nueve tesis constitutivas desde la sociología de la infancia:

- 1) Childhood is a particular and distinct form of the general social structure of a society.
- 2) Childhood is sociologically speaking not a transient phase, but a permanent social category (whose organization changes historically and varies from society to society)
- 3) The idea of the child as such is problematic while childhood is an historical and intercultural variable category
- 4) Childhood is an integral part of society, and its division of labour.
- 5) Children are themselves co-constructors of childhood and society
- 6) Childhood is in principle exposed to the same societal forces as adulthood (e.g. economically and institutionally), although in a particular.
- 7) Children’s stipulated dependency has consequences for children’s invisibility in history and social descriptions, as well as for their entitlements to welfare provisions.
- 8) Notparents, but the ideology of the family constitutes a barrier against children’s interests and welfare

9) Childhood is a classical minority, which is subject to both marginalizing and paternalizing tendencies. (pp. 13-18)

Desde estas tesis, Qvortrup (1993) plantea entonces la necesidad del reconocimiento de la infancia diferenciada, como una categoría que requiere ser abordada de manera específica e independiente dentro del contexto de la sociedad, infancia que no es una transición, una fase, un período, sino socialmente construida, histórica e intercultural. A su vez cuestiona las posturas que afirman que los niños dependen únicamente de los adultos, lo cual tiene consecuencias directas por su exclusión en los análisis históricos y sociales y su invisibilidad como beneficiarios de un estado "benefactor-filántropo"; la infancia es una categoría que ha sido "minorizada", reducida, por lo tanto, sujeta a análisis que la marginan o tienen una naturaleza paternalista, el autor recalca que los niños son co-constructores de la infancia y de la sociedad, es decir, no son actores pasivos, sino por lo contrario son protagonistas y se requiere ese reconocimiento, es por lo cual que en este estudio, tiene un lugar importante los análisis desde lo que Ortiz (2017) plantea como *autoconfiguración*, es decir, el papel que tiene niños y niñas en la configuración de la infancia.

Ese reconocimiento de distintas fuerzas interdependientes en los que se lleva a cabo la vida de los niños como tarea urgente de las ciencias sociales, es registrado también por Iván Rodríguez (2007), quien plantea como

La suma de los factores sociales y culturales implicados en la transformación del estatus del menor de edad en la sociedad, orientado hacia lograr una participación efectiva de los mismos para dar protagonismo a sus problemas y necesidades, y el propio esfuerzo que realiza la sociología para incorporar dentro de sus labores de teorización e investigación a la población infantil tanto como a la representación social de la infancia, conducen a un momento crítico en la construcción de una nueva manera de interpretar la relación entre infancia y sociedad. (p. 10)

Asunto que se complejiza aún más en el marco de la llamada "experiencia de la crianza" de la primera infancia que como construcción colectiva, se lleva a cabo, aunque no

de manera exclusiva en la familia, si principalmente en ella. El concepto “experiencia de crianza”, está compuesto por dos nociones, “la experiencia” y “la crianza”, la primera de ellas será comprendida en este contexto investigativo, desde lo que plantea Larrosa (2006) y quien precisa los "principios de la experiencia":

- Exterioridad (No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso,)
- Alteridad (eso que me pasa tiene que ser otra cosa que yo) y alineación (eso que me pasa tiene que ser ajeno a mí, es decir, que no puede ser mío, no puede ser de mi propiedad)
- Subjetividad (el lugar de la experiencia soy yo, es en mi (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis representaciones, o en mis sentimientos, o en mis proyectos, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad)
- Reflexividad (la experiencia es un movimiento de ida y vuelta)
- Transformación (la experiencia me forma y me transforma)
- Singularidad (para cada cual la suya)
- Irrepetibilidad (cada una experiencia es, por definición, irrepetible)
- Pluralidad (la experiencia es el espacio en el que se despliega la pluralidad, ésta produce la pluralidad)
- Pasaje y pasión (afección por lo singular, el afecto por lo singular)
- Incertidumbre y libertad (supone siempre una aventura, un riesgo, un peligro, una apuesta por lo que no se sabe, por lo que no se puede, por lo que no se quiere)
- Finitud (a un tiempo y a un espacio particular, limitado, contingente, finito)
- Cuerpo (sensibilidad, a tacto y a piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y a olor, a placer y a sufrimiento, a caricia y a herida, a mortalidad)
- Vida (una vida que no tiene otra esencia que su propia existencia finita, corporal, de carne y hueso)

Y este sentido la crianza implica identificar y comprender las creencias, las prácticas y las pautas desde las cuales las familias llevan a cabo el cuidado de los niños y las niñas, a este respecto, Rolof (1995) establece que:

Las creencias abarcan los conocimientos y experiencias acerca de la existencia de las enfermedades y por qué se producen...hasta una débil aseveración de las mismas, basada en anécdotas escuchadas de las abuelas u otras personas y sin poder explicar por qué se originan; las prácticas reflejan el deber ser, que en este caso estaría representado en qué se debe hacer ante la sospecha de que el niño padece alguna enfermedad. La pauta se basa en el imperativo de la costumbre desde lo que hace la mayoría de las personas y las prácticas se refieren a qué se hace realmente con el niño o cómo se hace una u otra acción de crianza. (p. 24)

Indicando con ello que las experiencias de la crianza, son en realidad construcciones que se tejen dependiendo de ciertas dimensiones de interdependencias que hacen de la configuración de la primera infancia un asunto complejo, específico, único e irrepetible.

Lo anterior señala entonces, que la configuración social de la infancia en contextos rurales, como se mencionó anteriormente desde Elias (1987), busca ocuparse de dar cuenta de las regularidades en las configuraciones de las interdependencias que se producen a partir de la crianza desde las experiencias de las familias, de las instituciones, y desde los propios niños y niñas, además del estudio de los modos de convivencia que se entretajan en las formas de ser y habitar éste contexto, en particular, por lo tanto, lo que hay que estudiar en esta sociedad es por un lado, los procesos históricos y en ellos explicar las relaciones interdependientes para comprender los modos de convivencia que hacen posible la vida social y en ella el hecho social “primera infancia” como constructo de lo colectivo.

3.2 Conceptos de infancia: una mirada histórica, disciplinar y urbanocéntrica

A partir de la historia reciente, el concepto de infancia ha aparecido en las distintas disciplinas y teorías del desarrollo. De hecho, podemos afirmar que cada disciplina *interviene* a la infancia según la concepción elaborada sobre dicha categoría, y es que el

niño se ha convertido en un objeto de intervención, de ayuda, de tutelaje adultocéntrico a partir de la modernidad, desde miradas psicobiológicas que complejizan su comprensión. Sin embargo, hoy por hoy no podemos mirar la infancia como única y universal, sino por el contrario, es necesario reconocer que cada sociedad configura sus propias infancias en tanto sus propios entramados culturales, sociales, económicos y políticos que se dan en cada contexto, como se precisión en el apartado anterior, desde la perspectiva configuracional, en este sentido Sánchez Parga (2004) establece desde la sociología de la infancia que:

si persona es todo “ser humano” concebido en cuanto sujeto de relaciones con otras personas, ya antes de nacer el niño se constituye en sujeto de un complejo sistema de relaciones personales, diferentes según el modelo cultural de cada sociedad, todas ellas condicionadas por la filiación y organizadas en torno a ella: es este capital filial del niño, cuantitativa y cualitativamente considerado, su desarrollo y sus variaciones, el que en gran medida contribuye a configurar su futura condición infantil... (p. 33)

Sin embargo, en los discursos disciplinares encontramos distintos planteamientos de la idea de niño: para la pedagogía es sujeto del aprendizaje, para la psicología, sujeto del desarrollo; para la pediatría, sujeto del cuidado y la higiene, para el derecho, sujeto de protección jurídica. Además de las propuestas conceptuales de las disciplinas, deben tenerse en cuenta las de las diferentes teorías del desarrollo. Según Camargo (2003), cada teoría concibe la infancia de maneras diversas y, a la vez, relacionadas:

Para las teorías evolucionistas, el Niño(a) posee las estructuras que orientan su desarrollo futuro y tiene un énfasis biológico; para las teorías psicodinámicas, es un ser impulsado a vivir la tensión entre su energía propia y la demanda de la sociedad; para las teorías conductistas, es el individuo que responde a los estímulos del medio y fija sus conductas en procesos asociativos; para las teorías cognitivas, el sujeto activo que interactúa con el medio, se asimila y adapta en procesos de equilibración; para las teorías culturales contextuales, un ser cultural que se construye en ambientes concretos con los que interactúa; desde la teoría

de inteligencias múltiples se presenta variabilidad del sujeto y de su inteligencia; desde la neurociencia, el niño es un ser dotado genéticamente que se desarrolla desde el periodo intrauterino en contacto con lo que el medio le proporciona. (p. 55)

Sin duda, existen tensiones entre los diversos saberes y discursos disciplinares, hecho que incide en la forma de concebir e intervenir la infancia. Por su parte, la redefinición rousseauiana del niño expresada por Runge (1999) -ser sin razón, inocente, débil, estúpido, ignorante- refuerza la visión de la niñez como condición inferior, idea aún vigente y difundida que ha supuesto, en contrapartida, la dependencia cada vez mayor respecto al adulto. La irresponsabilidad y la debilidad infantiles estarán en función, a partir de ahora, de una desorbitante autoridad moral del maestro, allanando el camino hacia una disciplina interior, poco visible, sin precedentes (Runge, 1999). Estos procesos son aún más evidentes en las instituciones rurales puesto que buscan sacar de la ignorancia el sujeto niño/a del campo para que logre el “desarrollo” que se vive en lo urbano. En este sentido Bajo y Beltrán, (1998) afirman que “todas las sociedades complejas presentan esferas de la vida privada que se estructuran de forma diferente según sean las variables de la religión, el poder, el marco económico y social y la cultura. Y la vida del niño sólo puede ser entendida al comprender la sociedad concreta en que se encuentra inserto”. Así, el estudio de la infancia como un hecho socialmente construido es un asunto complejo que demanda nuevas comprensiones y explicaciones desde las ciencias sociales.

Es el caso que plantea Unda (2004), quien desde la sociología de la infancia contempla la necesidad de tener en cuenta alrededor del constructo social “infancia” todo aquello que lo condiciona:

Una comprensión sociológica de la infancia deberá identificar los campos posibles de relación social del/la niño/a y sus distintos problemas sociales considerando siempre que bajo cualquier perspectiva y escuela sociológica el objeto de estudio es el *hecho social*; es decir, un problema que ha sido producido por la sociedad, en el conjunto de sus interrelaciones. (p. 59)

De acuerdo con lo planteado por estos autores, conceptualizar la infancia es un proceso en el que convergen los entornos social, cultural, biofísico, simbólico, político y económico, y que desde el escenario de lo rural requiere ser visibilizado. Por lo cual, estudiar cómo se configura socialmente la infancia en lo rural implica, como afirmamos en párrafos anteriores, reconocer diversas posturas en la comprensión de la categoría *infancia* como construcción social, empezando por reconocer la poca información existente sobre el tema y una evidente lectura desde la modernidad que puede ser llamada “mirada urbanocéntrica de la infancia”, desde una perspectiva anglo-europea de la misma, conceptualización que se ha consolidado fundamentalmente desde las teorías del desarrollo (evolucionistas, psicodinámicas, conductistas, cognitivas, culturales-conductuales, inteligencias múltiples, y neurociencias) desde las cuales han incidido en las formas como se interpelan a los niños y las niñas.

Ante todo, en el curso de la historia de la humanidad han existido diversas conductas y prácticas de cuidado de la primera infancia, con variaciones individuales en algunas culturas vinculadas a la propuesta moderna de la infancia y otras que permanecen gracias a los arraigos culturales; otras en cambio, experimentan procesos de hibridación cultural (García, 2001). Se observa entonces que las prácticas de crianza rurales presentan hoy distintos matices marcados por la forma como se convive tal categoría.

Niños y niñas, en los contextos rurales, han existido siempre y han sido siempre atendidos por sus familias, las comunidades y las instituciones de maneras diversas según múltiples factores; la familia se ha constituido en el entorno primordial de la crianza. Al respecto, las instituciones, segundo entorno inmediato, elaboran planes, programas y proyectos como, por ejemplo, la escuela rural.

Esta institución, ha traído consigo una idea de infancia urbanocéntrica y en ese sentido también ha mantenido la misma pretensión de la escuela urbana: domesticar las mentes y los cuerpos infantiles. Por ejemplo, la obligatoriedad de asistencia choca con las lógicas ligadas a las actividades propias de la cultura agraria, como los tiempos de siembra y cosecha en donde la presencia de los niños y las niñas es muy importante no sólo porque contribuyen a la sostenibilidad económica del hogar rural, frente a unas condiciones que cada vez son más precarias, sino porque, además, constituyen momentos de aprendizaje y

transmisión de saberes que en ocasiones entran en conflicto con los tiempos y disciplinas escolares.

De ahí que existan diversos mecanismos coercitivos que cooperan con el propósito de la institucionalidad. Por ejemplo, en algunas zonas de Colombia y, en particular, en la zona de la investigación (Alto andina), se recurre a las visitas de los trabajadores sociales a los hogares rurales verificando la asistencia de los niños, niñas y jóvenes a las instituciones, trayendo algún requerimiento tanto de comisaría de familia, defensoría o ICBF a las familias y/o cuidadores. Otro mecanismo que se ha popularizado son las visitas periódicas de la policía, comisarías de familia y personero, denominadas “revisiones pedagógicas” que, en realidad, no son más que requisas físicas de verificación para que los niños, niñas y jóvenes no lleven armas ni sustancias prohibidas y asistan a las instituciones educativas rurales. Estas acciones son conocidas y aceptadas por las familias desde la llamada “alianza” existente entre el estado y la familia, como lo señala Nadorowski (1999); en el caso de la escuela rural, existen muchos mecanismos como éstos socialmente aceptados. Por eso, “es necesario recordar que los fundamentos de esta compleja alianza familia-estado, estriban en una división social del trabajo, por la que el maestro es el adulto que se especializa en educar niños en escuelas, mientras el padre sigue desempeñando sus tareas productivas para las que se halla capacitado” (p. 65); para el caso de lo rural, significa dedicarse a las labores del campo y/o a las emergentes dependiendo de los medios de vida rural que tengan las familias.

Este desconocimiento de lo que es ser niño o niña en los contextos rurales es reflejado por los mecanismos de coerción y dominación de los adultos sobre la infancia, sobre manera desde los agentes profesionales que hacen presencia en los territorios. Además de los enunciados anteriormente están los que intervienen directamente sobre el cuerpo del niño, promovido por instituciones como la escuela rural que busca el dominio y control absoluto de los sujetos desde su primera infancia, pero también desde los planes, programas y proyectos que se llevan a cabo desde directrices nacionales. Así, la experiencia de campo demuestra constantemente cómo las maestras, maestros y otros agentes de instituciones, recomiendan a familias y cuidadores disciplinar la infancia a través del castigo físico, de manera tal que la disciplina se logre en ambos ámbitos, como un indicio de lo que Elias (1987) llama actores *civilizantes*.

Es un hecho que la escuela tradicional urbana se impuso en todos los contextos irrumpiendo en las lógicas culturales con una postura según la cual todo aquello opuesto a sus prácticas e intereses es considerado opuesto a la civilización: “la escuela moderna intentó ese impacto culturalmente monopólico, y quienes formaban parte de otras culturas debieron adaptarse a la cultura escolar: usualmente, la escuela no negociaba en cuestiones culturales, porque eso hubiera significado negociar con la ignorancia, la barbarie o la incivilidad. Al negociar, la escuela perdería su razón de ser” (Nadorowski, 1999, p. 70). Dicho esto, pareciera que el escenario de la escuela rural hoy en día se ha quedado en el siglo XVIII, aunque se debe resaltar que en algunas ruralidades esto está siendo revaluado y se busca el cambio de las dinámicas. Sin embargo, en las ruralidades de la zona central altoandina, como lo plantea Nadorowski (1999) en sus reflexiones, pareciera estar sumergida en el tiempo como si los propósitos de la escuela del siglo XVIII cobraran vigencia y con ella la visión de la escuela como materialización de la “alianza”, tanto desde las familias como desde la institucionalidad impuesta por el estado.

Desde lo anterior, se evidencia cómo el concepto de infancia si bien ha sido fuertemente marcado por las posturas psicobiológicas del desarrollo, requiere hoy por hoy, abordar otros aspectos que reconozcan en la categoría al sujeto como parte de esa vida que se construye con otros, en este sentido Rodríguez (2007) cuestiona esas únicas y universales miradas sobre todo desde enfoque la infancia como etapas del desarrollo, al plantear como “Aquí radica el error: tal infancia no es un producto simple del tránsito del niño por diferentes etapas de desarrollo, como propone tal enfoque, *sino un producto social en el que tal desarrollo ha de materializarse*. De ahí la pertinencia de un análisis sociológico sobre los distintos contextos y experiencias que componen las distintas infancias.” (p. 57).

3.3 Comprensión de lo rural y su relación con la configuración social de la infancia

Comprender la infancia, y en particular aquella que se configura en la ruralidad, implica superar las posturas únicas o estandarizadas que buscan aprehenderla como se ha venido mencionando; el contexto biofísico, simbólico, cultural, económico y político son determinantes en la comprensión efectiva del fenómeno. Esta apertura, en aras de una

comprensión de la infancia, presenta grandes dificultades y desafíos puesto que implica el abandono de las miradas urbanocéntricas y homogenizantes. Esto es, aceptar la necesidad de comprensiones diferenciadas sobre la infancia que habita el campo, respetuosas de la enorme diversidad de sus contextos.

Tradicionalmente, la infancia en lo rural ha sido concebida, en algunas ocasiones, como parte integrante del llamado “desarrollo rural”, casi siempre desde la idea del crecimiento económico pensado como el paso de sociedades agrarias a sociedades industrializadas, como se precisó en el primer apartado de este documento.

Por lo tanto, la comprensión de la infancia en un contexto como el rural, requiere reconocer las conceptualizaciones que distintas visiones han planteado sobre “lo rural” y que van desde la distinción geográfica entre lo urbano y lo no urbano, separados por una línea imaginaria, contemplando además definiciones biofísicas descriptivas, demográficas y geográficas, pasado por posturas relativas a la configuración de escenarios de poder y división del trabajo, hasta análisis que cuestionan dicotomías: cercanía/distancia con la naturaleza, moderno/tradicional, movimiento/quietud, para lo cual se presentará una breve descripción de algunas de estas perspectivas.

a. Lo rural: un escenario de poder y división del trabajo, más allá de una línea geográfica entre ciudad y campo

La palabra **rural** procede del latín *rurālis*, de *rus*, *ruris*, campo. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2015), define “rural” como perteneciente o relativo a la vida del campo y a sus labores. Tradicionalmente, la concepción de “rural” ha sido reducida al espacio social construido por campesinos, dedicados a las labores relacionadas con la tierra, lo pecuario y los recursos naturales, ajenos a los asuntos de la urbe. Esta definición generalizada incide en las formas en que individuos, comunidades e instituciones se relacionan y toman decisiones sobre sus dinámicas. Al respecto, existen posturas netamente geográficas en donde la diferenciación de frontera determina aquello que es urbano y lo que es rural, opuesto a lo urbano.

Por medio de estas definiciones, el concepto de lo rural ha recibido la influencia de tensiones producto de las relaciones de poder y la división del trabajo. En este sentido, el

concepto de lo rural ha generado diversas distinciones en la relación ciudad-campo. Desde las relaciones del poder, por ejemplo, Aymonino (1972), establece a la ciudad “como elemento direccional, prevalente o únicamente político-administrativo; (se da) la estructuración de la ciudad sobre la base de la unidad-distrito con funciones de representación y de decisión” (p. 74) con implicaciones claras de exclusión de lo rural en la toma de decisiones y en la definición de su papel político. Todo esto condiciona a las comunidades rurales, en donde el mayor impacto se ejerce sobre la infancia.

b. Lo rural desde definiciones biofísicas descriptivas, demográficas y geográficas

Las definiciones de lo rural desde posturas biofísicas presentan distintas concepciones. Por un lado, consiste en la manera de ver el territorio físico, su cercanía o lejanía con la naturaleza y por otro, lo que la naturaleza representa en el entramado social y político, y las tensiones que se generan en su relación con lo urbano.

Tradicionalmente, en Colombia, para establecer demográficamente un territorio se ha hecho mención al porcentaje de población ubicada en “lo urbano” y en “el resto”, refiriéndose así a la población que habita el campo. Desde esta perspectiva, lo rural es concebido sin tener en cuenta culturas ni relaciones.

Según García (1995), “es evidente que el espacio rural no puede entenderse como una realidad aislada y matemáticamente definida, ya que debemos considerarlo, históricamente, en el contexto de una polarización territorial entre los núcleos urbanos y el resto del territorio” (p. 40). Se conforma así una realidad biofísica que invita a comprender el territorio desde la interacción entre lo urbano y lo rural. Por su parte, García (1991), menciona tres enfoques de análisis acerca de lo rural: dicotómico, continuum, y político-administrativo. El primer enfoque está “basado en la dualidad y contraposición de lo urbano versus lo rural y la ciudad versus el campo,” (p. 88); respecto al segundo, García (1991) afirma que

P. A. Sorokim y C. C. Zimmerman construyeron en la segunda mitad de los años veinte el concepto de «continuum rural-urbano», basándose en la consideración

de que la transición de una comunidad rural a una urbana sólo se realiza gradualmente, de tal forma que entre lo urbano y lo rural no hay una división absoluta, ni una bipolaridad. Sin embargo, afirman estos autores, existen unas constantes históricas que diferencian el «mundo social urbano» del «mundo social rural». (p. 88)

En este sentido, para García (1991) lo «rural» se presenta como un espacio geográfico diferenciado y delimitado (por la frontera con lo «urbano») y, en cuanto espacio social, ocupado fundamentalmente por grupos agrarios (por oposición a la ciudad compuesta esencialmente de grupos sociales relacionados con la industria o servicios)” (p. 89).

Finalmente, el tercer enfoque plantea, a partir de discursos institucionales producidos y válidos en Europa, que la “noción de espacio rural implica no sólo una simple delimitación geográfica, sino que se refiere a todo un tejido económico y social que comprende un conjunto de actividades muy diversas: agricultura, artesanía, pequeña y mediana industria, comercio y servicios” (García, 1991, p. 90); definición que supera lo estrictamente agrario pero que se ha construido sobre un temor ecológico colectivo, un déficit de naturaleza que los habitantes de las ciudades manifiestan; así, el autor concluye que este tipo de definiciones dejan de lado reflexiones sociológicas que permitirían comprender el complejo entramado de la ruralidad.

c. Lo rural desde dicotomías. Escenarios de tensión para la crianza

El concepto de lo rural, se ha planteado también desde dicotomías: cercanía/distancia con la naturaleza, moderno/tradicional, movimiento/quietud. Cabe anotar, sin embargo, que las distinciones entre lo urbano y lo rural se establecen con el discurso de la modernidad. Berman (1998), en su libro “Todo lo sólido se desvanece en el aire”, plantea tres fases en la historia de la modernidad: la primera empezaría en los albores del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII, momento histórico en el que se producen los primeros indicios de modernidad pero en el que no existe aún la conciencia cultural sobre los valores hacia los que se desliza la sociedad, la segunda desde fines del siglo XVIII y el

XIX, período en el cual se dan los inicios del mundo moderno, aparecen las primeras máquinas y transformaciones industriales en el escenario de la ciudad, como lugar privilegiado, pero que aún no transforma valores tradicionales y la tercera, corresponde según este autor al siglo XX, en la cual se consolida el escenario monopolizado y se realiza una distinción entre el hombre moderno y no moderno, marcado por una expansión en la transformación de la sociedad, la economía y la política.

El “modernismo” del que habla Berman (1998) está ligado a la economía, la política y la sociedad, propone la búsqueda del cambio y de la transformación hacia los que la sociedad burguesa empuja a sus miembros. Es como superar a la propia sociedad combatiéndola para que el sujeto acepte y se someta a determinados cambios. De la misma manera, esta dicotomía que ve lo rural desde lo moderno y no moderno se fue instalando en las políticas públicas que atienden la población rural. Desde las diversas variantes que ha tenido el concepto, se encuentran aquellos planteados como progreso/atraso, marcados primordialmente por lógicas económicas y políticas que marcan la vida de las culturas rurales; por su parte, Muñoz (2000) plantea que, a partir del cambio de paradigmas, en el mundo se está produciendo una “revalorización” de lo rural, entendida no como la “vuelta a lo rural” sino como un verdadero cambio de visión sobre lo rural.

Dichas reflexiones tienen que ver con las relaciones de dominación que impactan directamente y conducen hacia las situaciones de desventaja y abandono que atraviesan hoy en día las ruralidades latinoamericanas y cuyos mayores afectados son los niños y niñas que allí habitan.

Otra perspectiva en su definición es planteada por Bejarano (1998), reconoce cómo la idea de lo rural sigue siendo ambigua y resbalosa y necesita ser discutida ya que, hasta ahora, su desarrollo ha sido insuficiente. Plantea, además, la necesidad de pasar de la “vieja visión” de lo rural basada en criterios de mediados de siglo XX para volver la mirada a la idea de progreso surgida del siglo XVIII. En ese entonces, el progreso fue entendido como camino a la civilización moderna, como la certeza de que la humanidad avanza del pasado al futuro (p. 382), equivalente al paso de lo atrasado a lo moderno, de lo rural a lo urbano, de lo agrícola a lo industrial, postura sostenida en la economía clásica de Smith y luego en Marx citados por Bejarano, y que se mantuvo hasta mediados de 1980. Bejarano cuestiona

si esa visión se puede mantener hoy. Por esto, propone reconocer algunos aspectos que llevan a precisar esa transformación del concepto de lo rural:

- Comprender que lo rural ya no es equivalente a lo agrícola
- Hay un debilitamiento notable de lo que antes llamábamos la comunidad rural.
- Decrecimiento de la importancia de las relaciones de propiedad en las tensiones y los conflictos rurales que son dinamizadores del cambio, dado que hoy tenemos una nueva dimensión de la propiedad que incorpora la propiedad financiera o industrial en las áreas rurales en las actividades agropecuarias.
- Acentuación de los desequilibrios territoriales como producto de la dinámica socioeconómica. (p. 385)

Estos elementos muestran la necesidad de reconocer visiones diversas a partir de los cuales dejan en claro que lo rural no es exclusivamente lo agrícola, ni la antípoda de lo urbano, ni la expresión de lo atrasado y menos de la producción primaria. En medio de esta dinámica, surgen las formas híbridas en que se están llevando a cabo las experiencias de crianza en los territorios, combinando saberes ancestrales con saberes contemporáneos, viendo familias campesinas que viven y desarrollan emergentes medios de vida para la subsistencia de los hogares.

d. Configuración de entornos de la primera infancia en las ruralidades

Los entornos son determinantes en el desarrollo de los niños y las niñas puesto que inciden, entre muchos otros aspectos, en la configuración de la identidad individual y colectiva. Para el caso de la infancia que habita en la ruralidad, el componente ambiental biofísico influye de manera especial en la formación del sujeto y en su desarrollo. De acuerdo con Camargo (2003), las propuestas de Vigotsky y Bronfenbrenner aportan elementos necesarios para la comprensión de estos procesos. Estos autores demuestran la urgente necesidad de analizar los entornos en los que se constituye la vida rural, los

sentidos que elabora el campesino frente a lo que percibe, vive y construye en su territorio, y en especial alrededor de la crianza de los niños y niñas de 0 a 6 años.

Desde estos autores, en las culturas campesinas complejas y conceptualmente problemáticas, la identidad individual y colectiva se configura en tres ámbitos espaciales:

- Un plano microespacial. El hogar, escenario primario de desarrollo de niños y niñas y espacio inicial de las actividades económicas, sociales y culturales de la familia campesina.
- Un plano espacial intermedio. La comunidad local, donde se articulan los diferentes hogares que integran el territorio para establecer las relaciones y necesidades reproductivas, económicas, religiosas, culturales y sociales en general de las familias campesinas, que no pueden ser satisfechas en el entorno del hogar rural.
- Un nivel macroespacial. La articulación de lo local con lo regional y lo global, en torno a necesidades de orden institucional, político, socioeconómico y de seguridad ciudadana que convocan a la sociedad en su conjunto.

La diversidad y complejidad de lo rural implican dinámicas muy disímiles en estos tres ámbitos que, además, sufren constantes y profundas transformaciones. Con todo, es ese el lugar donde el niño o la niña campesinos configuran su subjetividad. No es válido, por tanto, que exista un prototipo de “niño campesino” y que exista solamente una única política que busque garantizar sus derechos y facilitar su protección y desarrollo desde la crianza. Para Agudelo (2011)

Atender a distintas estrategias de comprensión de la realidad social de los sujetos que conforman el grupo permite desvelar las significaciones producidas en dichas interacciones, las configuraciones simbólicas, las formas y medios que cohesionan, articulan o desarticulan, las líneas de sentido, las repeticiones que producen sentido, las acciones desmesuradas, los gestos conscientes o inconscientes, así como los discursos que se tejen y trenzan maneras de ver la realidad. No se trata de explicar el funcionamiento lógico de interacción de los

individuos sino de preguntar por el fondo indiferenciado de significaciones imaginarias sociales que producen formas y figuras de sentido. (p. 2)

La comprensión de lo simbólico en lo rural implica entonces considerar la producción e institucionalización de construcciones colectivas desde las cuales lo histórico-social incide en las transformaciones de sentido. Por su parte Bronfenbrenner (1987), desde la teoría ecológica, precisa cómo el ambiente influye en el sujeto y en su desarrollo a partir de subsistemas: el *microsistema*, que configura en forma íntima e inmediata el desarrollo humano e incluye a la familia, el grupo de los pares, el aula, es decir, el ámbito más próximo del individuo: en este caso, la vereda y su entramado de relaciones particulares; el *mesosistema*, constituido a partir de las interacciones dadas entre las instituciones y los microsistemas, (padres, docentes y otros) que establecen relaciones en más de un entorno; el *exosistema*, que incluye todas las redes externas más amplias que las anteriores: estructuras del barrio, la localidad, y para nuestro caso, la vereda, y el lugar de trabajo de sus padres y/o cuidadores; el *macrosistema*, basado en los valores culturales y políticos de una sociedad, los modelos económicos y condiciones sociales que afectan las lógicas propias en otros niveles del modelo.

Sin embargo, las formas predominantes de ver la primera infancia en los diferentes ámbitos rurales se caracterizan aún por un escaso reconocimiento social y político de la ruralidad, por imaginarios culturales y sociales de minusvalía y no reconocimiento de su estatus como sujetos de derechos que se configuran en y desde contextos y condiciones diversas. Por lo tanto, una comprensión de la configuración de la primera infancia que habita en los contextos rurales conlleva necesariamente el análisis de esta cultura que produce un modelo de familia y unas experiencias de crianza particulares; el análisis del modo en que se articula la infancia con una familia y una sociedad vinculadas a los procesos de las economías campesinas emergentes en respuesta a sus medios de vida particulares.

En este sentido, para Vigotsky, como lo menciona Camargo (2003), “el desarrollo humano no puede comprenderse sin considerar la forma en que los cambios histórico-sociales afectan el comportamiento y el desarrollo. Así como la conducta es social, creada

por la sociedad, y transmitida al individuo, el desarrollo es visto en función de la actividad y de la interacción social” (p. 41).

Referirse entonces a la configuración social de la primera infancia en lo rural, es partir del reconocimiento de que ser niño o niña en cada sociedad depende de una serie interdependencias que la condicionan, y en ellas emergen además en el contexto, dimensiones como lo biológico, lo etario, lo familiar, lo cultural, lo político, lo económico y lo biofísico.

Una sociología histórica de la infancia “permitirá entender mejor cómo cada modelo de sociedad y de cultura producen un determinado modelo de familia y también de articulación entre familia y sociedad y también cómo cada modelo familiar y de sociedad corresponde también a un modelo particular de infancia y de articulación de la infancia con la familia y la sociedad.”. (Sánchez, 2004, p. 27)

4. Los medios de vida de las familias campesinas de la Vereda Huerta Grande del Municipio de Boyacá y su relación con la configuración social de la primera infancia

Como se precisó en el capítulo I de este trabajo, los medios de vida corresponden al capital humano, capital social, capital natural, capital físico, capital financiero, de los que dispone cada familia campesina para sobrevivir, según las posibilidades y oportunidades mediadas desde la institucionalidad y el mercado y que corresponde a la segunda dimensión para comprender cómo se configura la primera infancia en la vereda Huerta Grande, del municipio de Boyacá.

Para Kay (2007) el enfoque de medios de vida da peso a los estudios de tipo local, sin embargo, presenta algunas limitaciones en tanto no analiza las relaciones de poder, las relaciones de clase, no tiene en cuenta procesos históricos, no le da importancia a lo internacional, que en el actual contexto influye bastante en las restricciones o posibilidades de los campesinos. Aun así, diversas experiencias investigativas en el mundo evidencian la relación de los medios de vida de las familias campesinas y sus condiciones de subsistencia, los estudios de Dugbazah y Gender (2008) y Groves-Phillips (2013), en Ghana y Gales reconocen que las zonas rurales en el mundo están cambiando y resaltan el papel de la mujer y los procesos migratorios, tanto de las zonas rurales a las urbanas, como de las urbanas a las rurales, desde la perspectiva de los medios de vida y su ausencia en el reconocimiento de las políticas públicas de desarrollo rural. Groves-Phillips (2013), establece particularmente los estudios que sobre estos procesos migratorios han realizado las personas que se desplazan a las zonas rurales (Boyle, 1995; Boyle & Halfacree, 1998; Bolton & Chalkley, 1998) y el impacto de esta migración (Bell, 1994; Cloke & Goodwin, 1992). Keeble & Tyler (1995) en relación a las dinámicas en contextos locales.

Los estudios en ruralidades tan diversas dan cuenta que las oportunidades, acceso y limitantes que tengan las familias campesinas a los medios de vida, inciden directamente en sus condiciones y posibilidades de sobrevivir, afectando directamente la subsistencia de los niños de múltiples maneras y están ligadas a las decisiones de política pública que sobre los sistemas rurales tengan los diversos gobiernos.

De acuerdo con lo anterior, la relación entre los diferentes capitales o activos es interdependiente y establecen en gran medida las condiciones en las que crecen los niños y las niñas de primera infancia en las familias campesinas; conocer y comprender esos medios de vida de las familias implica reconocer algunos elementos centrales como elementos biofísicos de las fincas, las oportunidades de trabajo en el predio y fuera del predio, y la distribución temporal del acceso a activos; el espacio (paisajes, ecosistemas, lugares, lugares de uso, lugares hacia donde se migra, distribución espacial de los activos); la organización social (que condiciona el acceso y combinación de activos, que potencia la combinación de los mismos); el contexto socioeconómico y geográfico (que determinan oportunidades para la gente en distintos niveles, desde el local, regional, nacional y/o internacional); el contexto político e institucional (condiciones formales e informales que condicionan el acceso a activos y posibilidades de integrarse fuera de su contexto local); capacidades de las familias para aprovechar oportunidades y transformarlas para sus medios de vida, las cuales varían de acuerdo con los hogares y los activos que pueden manejar y a los que pueden acceder. A continuación se da cuenta de los medios de vida en seis familias de la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá y su relación con la configuración de la primera infancia, por lo cual, el contenido de este capítulo corresponde al objetivo 1 propuesto en la investigación y se describen allí los capitales a los cuales accede cada caso, sus oportunidades, limitantes, potencialidades. Es importante aclarar que las reflexiones aquí expuestas no aplican para todos los campesinos en general, sino que dependen de sus condiciones particulares aun coexistiendo en el mismo territorio biogeográfico y sociocultural.

4.1 Nacer y crecer en una familia que nunca fue a la escuela, el caso de Ángela

¿Yo estudiar?... , en ningún año...ninguna de nosotros, ninguna de mis hermanas sabemos leer, ninguna...ni mi hermano. Madre de Ángela

La vida del campesino se teje desde antes de nacer, momento desde el cual ya pertenece a un sistema rural marcado por unas formas de ser, de vivir y de intercambiar saberes con otros, así mismo desde relaciones particulares con el medio; los saberes que

aprenden desde tempranas edades duran para toda su vida y sus aprendizajes se construyen en gran medida desde el desarrollo de las labores agropecuarias, como lo plantea Fals (2017)

Los niños en particular quedan en condiciones de participar plenamente en las actividades agrícolas y siguen a los mayores en las labores de deshierba con el azadón, en la arada, la aspersión y muchas otras tareas. Los niños aprenden por imitación. Nunca discuten las técnicas que adoptan: para ellos son buenas y adecuadas, por el solo hecho de que sus padres las practican. Así la tradición agrícola básica es preservada y transmitida a la nueva generación durante el período crítico de la última parte de la infancia y de la primera adolescencia, en la etapa llamada por algunos de “admiración por los héroes”. (p. 218)

Estos aprendizajes propios de las culturas andinas, corresponden a los propios de los miembros de la familia materna de Ángela, quienes por generaciones no han asistido a la escuela. Sin embargo, sus conocimientos y prácticas sobre las actividades agropecuarias han permitido su subsistencia. Ángela tiene 3 años, nació en una familia conformada por su abuela de 67 años, su madre de 27 años y una hermana mayor de 8 años; su madre y su abuela no tiene conocimientos formales de lectura ni escritura. Por su parte, su hermana asiste al colegio del centro del municipio y se encuentra repitiendo primero primaria y con riesgo de repitencia; su maestra ha manifestado que no cuenta con acompañamiento por parte de algún familiar, sus demás tíos maternos tampoco asistieron a la escuela primaria.

Aunque su madre es joven, no siente la necesidad de estudiar, ni aprender los conocimientos que imparte la escuela u otra institución, en tanto no encuentra utilidad a ese tipo de saberes; los que ha aprendido en el campo alrededor de las actividades agropecuarias son suficientes para su vida; igualmente consideran tanto la madre como la abuela, que así han vivido por años sin saber leer y escribir al igual que otros miembros de su familia.

Pues un día vino un profesor aquí y nos dijo que los que no sabíamos leer pues que fuéramos a Boyacá que nos enseñaba...pero nooo eso ya no... ¿pa qué?

Madre de Ángela

A pesar de la no escolarización de su familia, Ángela estuvo asistiendo al Centro de Desarrollo Infantil CDI, ubicado la zona urbana del municipio, dado que cerca de la finca no se encuentra algún hogar comunitario; al CDI sólo asistió 20 días, pero el largo trayecto de la casa al CDI (una hora y media bajando la montaña y dos horas subiendo) llevaron a abandonar el CDI. De igual manera, la falta de conocimiento de la lectura y la escritura formal de la madre y la abuela afectaron los procesos de acompañamiento escolar de las niñas que exigía la escuela.



Imagen 1. Ubicación de la vivienda de Ángela, tomada desde el lugar donde la ruta escolar la recogía a ella y a su hermana

Fuente: Elaboración propia.

Para la madre y la abuela de Ángela no existe algún interés la escuela o vincularse a algún proceso de alfabetización, dado que no le otorgan algún sentido para sus vidas cotidianas; sin embargo, manifiestan un valor importante para las niñas, en tanto allí se les brindan refrigerios. El problema del analfabetismo en el país, sigue siendo un asunto presente en las comunidades campesinas, aún con las ampliaciones de coberturas, los incentivos desde los subsidios, el fenómeno sigue siendo una realidad; al respecto el estudio de Martínez, Pertuz y Ramírez (2016), establece citando a Delgado (2014) que “El analfabetismo en la población de la zona rural dispersa mayor de 15 años es del 12,5%, cifra alta, comparada con el promedio nacional de 3,3%. Mientras que la tasa de permanencia en el sistema educativo es del 82% en las zonas urbanas, en las rurales es del

48%” (p. 13). Este limitado acceso a códigos lingüísticos dominantes, le impide a los pobladores rurales, acceder a oportunidades que potencialicen sus condiciones de vida, sin embargo, es evidente, que estos sujetos tienen otros lenguajes y saberes importantes desde los cuales comprenden su contexto y les permite llevar adelante sus vidas.

Esta situación la viven muchos niños y niñas de las zonas rurales y en la Vereda Huerta Grande, en esta investigación, se evidenció la tendencia de que algunos de los padres, madres y/o cuidadores han logrado terminar únicamente la primaria; frente a esta realidad, en el mismo estudio de Martínez, et al. (2016) se precisa frente a la realidad de la educación rural, la necesidad de nuevas y oportunas propuestas que incentiven a los campesinos y citando a Tiekken (2014) precisan que

La situación educativa de las zonas rurales de Colombia refleja los grandes desafíos para el posconflicto y para cerrar la brecha rural - urbana. Con el fin de desarrollar el campo, y reducir sus niveles de pobreza, es crucial mejorar las coberturas educativas y la calidad y pertinencia de la educación que reciben los niños y jóvenes rurales. Características del medio rural disperso como el número cada vez más bajo de estudiantes por grado, las largas distancias entre veredas y cabeceras municipales, o la presencia de trabajo infantil durante las temporadas de cosecha, son problemas complejos que requieren respuestas creativas.

Si bien, los saberes propios del campesino se tejen desde la primera infancia en el ejercicio de las actividades agropecuarias cotidianas, y la interacción con la comunidad de la vereda, y les sirve para desempeñarse en su contexto rural, es evidente que las limitantes en el acceso y permanencia en la escolaridad presenta barreras para desempeñarse en otros escenarios, limitando las oportunidades de las madres, padres y cuidadores, de acceder a mayor conocimiento fuera de la vereda, igualmente, limitantes en cuanto a oportunidades económicas que les permita mejorar sus condiciones de supervivencia así como apoyo a los niños y niñas en las actividades escolares así como participación política en los asuntos que los afecta, todo ello redundando en las oportunidades que tengan los niños, las niñas y sus familias de salir de los círculos limitados de acceso tanto a recursos como a otros saberes y oportunidades que les permita defenderse en sociedades contemporáneas, uno de ellos

constituyen en el limitado conocimiento que puedan tener sobre el derecho del campesino a la tierra, como se verá a continuación.

a. Sin tierra propia, no se puede sembrar, el riesgo alimentario para la primera infancia

En los medios de vida de las familias campesinas, el acceso a la tierra se constituye en un factor vital para la supervivencia; por lo cual, es necesario comprender la relación de la familia con la posibilidad de acceso o no a la tierra y su uso, relación que se teje y que afecta la vida de los niños y las niñas; en este sentido la subsistencia de los hogares campesinos está determinada en gran medida por lo que la tierra y los factores asociados a ella le puedan proporcionar a la familia, al respecto Fals (2017) afirmaba:

La prosperidad del campesino, la elevación de su estatus, su prestigio, así como su tenacidad, y en parte también su indolencia, pueden medirse en función de la extensión de tierra que posee, del carácter de sus sistemas agrícolas, y de la posición ecológica y de propietario que ocupa en la vereda. (p. 67)

Desde esta perspectiva, el núcleo familiar de Ángela no cuenta con tenencia de la tierra, los predios se encuentran en sucesión, lo que impide que la familia pueda cultivar algún producto o tener especies de animales que garanticen una mejor oportunidad de alimentos. En este escenario de limitación en la tenencia de la tierra, las posibilidades alimentarias de la familia, corresponde a una dieta muy básica, sujetos únicamente a los restringidos recursos económicos con los que cuentan la abuela y la madre, por lo cual se mantienen en desnutrición latente la abuela, la madre y las dos niñas; desnutrición declarada por la Alcaldía Municipal.

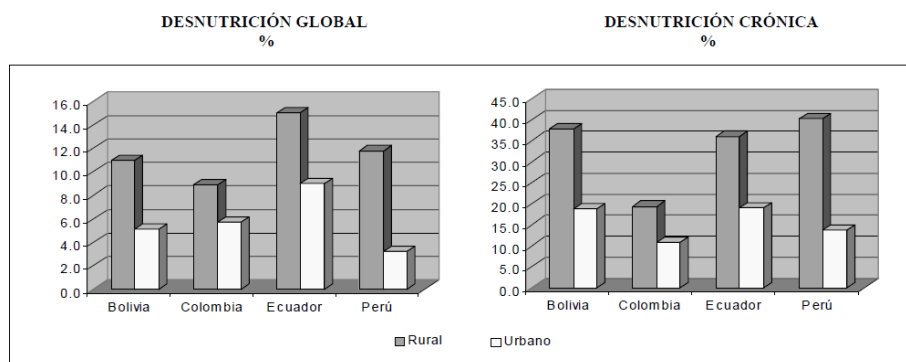
El uniforme que ese fue el que le compramos fue porque ahí sí ya vendió una vaca, vendió una res y me dijo que ya con esa plata me daba pa' los uniformes y si no, ni el taita se acuerda del uniforme. Madre de Ángela

Yo, tenía mi vaca y la vendí pa' eso, y le compré tenis, le compré zapatos.
Abuela de Ángela

Frente a esto, la dieta de la familia de Ángela, está basada en tres comidas diarias, el desayuno compuesto por chocolate, o caldo de papa con cebolla sin carne; el almuerzo, arroz, papa y una vez a la semana pollo o carne; comida arroz, papa y agua de panela. Estas condiciones mantienen a la familia en desnutrición, este fenómeno es un asunto generalizado en la zona rural del municipio, el cual se ha constituido en un problema de salud pública reconocido por la Empresa Social del Estado ESE y la Alcaldía Municipal. A este respecto, desde el gobierno central con la presencia de ICBF desde los dos Hogares de Bienestar Familiar y los programas de Huertas caseras, direccionados desde el programa RESA ha buscado atender los graves problemas nutricionales de la primera infancia y las familias rurales, sin embargo, no han sido efectivos para mitigar la situación, asunto que se profundizará en el capítulo 4.

En esta perspectiva el panorama Latinoamericano con respecto a la situación de desnutrición de la primera infancia no difiere del contexto local, el estudio de la CEPAL (2005) sobre la desnutrición en varios países latinoamericanos, establece como la desnutrición crónica, presenta entre 1,8 y 2,9 veces más para los niños de zonas rurales, presentado las siguientes estadísticas: “con incidencias de 40,2% en zonas rurales y 13,7% en zonas urbanas, seguido por Bolivia (37,0% y 18,5%), Ecuador (36% y 19%) y Colombia (19,4% y 10,8%)” (p. 39).

BOLIVIA, COLOMBIA, ECUADOR Y PERÚ: INCIDENCIA DE LA DESNUTRICIÓN EN MENORES DE 5 AÑOS, SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de procesamientos especiales de las últimas Encuestas de Demografía y Salud (EDS) de Bolivia (1998), Colombia (2000) y Perú (2000); Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE), Encuesta de Medición de Indicadores de la Niñez y los Hogares (EMEDINHO), 2000.

Grafica 2. Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú: Incidencia de la desnutrición en menores de 5 años según su lugar de residencia

En la cartografía a continuación, elaborada por la familia de Ángela, se evidencian las limitaciones de realizar actividades agropecuarias o de subsistencia; en ella se ve la vivienda conformada por un cuarto, y una cocina anexa, construidas una parte en bloque y la mayoría en materiales transitorios (tablas y plástico). Aparecen allí sus perros que ayudan a cuidar el lote y la zona donde se cuelga la ropa, que es un árbol de donde se amarra una cuerda que llega hasta uno de los muros de la construcción. La unidad sanitaria la constituye una letrina cubierta por unas tablas de madera.

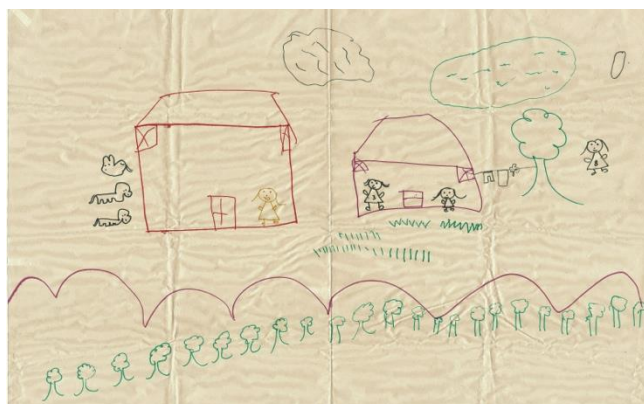


Imagen 2. Mapa de finca de la familia de Angela.

En la única habitación que tiene la vivienda, cuentan con una cama donde duermen la abuela, la madre y las dos niñas; cuentan con estufa de fogón de leña, no posee mesón o alguna alacena para albergar los pocos alimentos; éstos son guardados en un canasto colgado de una puntilla en una de las vigas que sostienen la enramada, evitando algún contacto con roedores o animales que puedan contaminar los alimentos, como se puede apreciar en la fotografía.



Imagen 3. Ángela en la cocina de su casa

La provisión de alimentos se lleva a cabo básicamente en el centro del municipio dado que en la tienda cercana sólo consiguen bebidas embriagantes como la cerveza, algunos víveres como sal, arroz y alimentos empacados. La vivienda de ésta familia es la más lejana en la vereda se encuentra a una altura de 3.200 msnm aprox, con dificultades viales de acceso.



Imagen 4. Vías de acceso a la finca donde habita la familia de Ángela

Las dos personas adultas de este núcleo familiar, no cuentan con algún trabajo estable, eventualmente desempeñan algún jornal u oficios como lavado de ropa en alguna finca vecina; también reciben donaciones de otros familiares y el subsidio de adulto mayor, lo anterior, representa los únicos capitales económicos de subsistencia, a través de los cuales la familia obtiene alimentos.

Trabajo noo... trabajo en jornal, ni mi mamá, ella se dedica a cocinar, lavar la loza, y las dos juntamos la leña, porque aquí cocinamos con leña. Madre de Ángela

Lo anteriormente evidenciado en la cartografía elaborada por la madre de Ángela y su hermana mayor, así como las fotografías de la vivienda, las vías de acceso al predio y vías, condiciones de vivienda, no acceso a la tierra, nulas o restringidas oportunidades labores y/o de ingresos rurales, manifestadas por la madre de Ángela, dejan en evidencia las precarias condiciones estructurales de pobreza rural en que vive la familia, que no son atendidas de manera efectiva por alguna acción institucional, pero que además aunque posean saberes y prácticas productivas manifestadas en su relatos, y que les permite obtener algunos ingresos, éstos son insuficientes para garantizar condiciones de vida mínimas de supervivencia.

Es evidente, que mientras la familia mantenga una gran desventaja frente a la propiedad de la tierra y su uso, el riesgo de supervivencia se mantendrá latente, en este sentido las políticas públicas no llegan a resolver las situaciones que viven éstas localidades, por el contrario, un estado ausente frente a soluciones reales de la tenencia de la tierra de familias como la de Ángela condena a los campesinos a un estado permanente de pobreza, de hambre, falta de oportunidades, y a la desnutrición que condenan a las culturas rurales a mantenerse en círculos de pobreza que no logran superar.

Una parte importante del problema rural se encuentra en el sistema agrario, en la distribución desequilibrada de la propiedad y en el abuso y la explotación deficiente de la tierra. El nivel de vida de los campesinos no puede elevarse mientras estos problemas no sean resueltos con habilidad e integridad... (Fals, 2017, p. 87)

Lograr superar estas condiciones en el hogar de Ángela requiere de un reconocimiento del que el mundo urbano no pudo seguir avanzando y garantizando su bienestar, desconociendo las condiciones de desventaja que viven hoy en día los niños y las niñas campesinas y sus familias, es necesario comprender que el bienestar de los centros urbanos depende del bienestar de los habitantes rurales, esto es la urgencia de una comprensión del territorio-región desde interdependencias, y además de la necesidad de un reconocimiento de los campesinos como sujeto político y fundamental en las discusiones políticas como lo plantea Machado (2011) “el resultado de todo esto ha sido la virtual desaparición de una agenda rural distributiva de la discusión política y de la gestión pública en el país, lo que ha enervado las posibilidades de inclusión de los pobladores rurales al sistema político tanto en su reconocimiento y valoración como ciudadanos” (p. 40); mientras no se de este reconocimiento, no habrá ninguna política, plan, programa o proyecto que mitigue estas condiciones que se evidencian en la primera infancia de Ángela.

b. La primera infancia en el páramo, viviendo lejos muy lejos

Uno de los limitantes del acceso a bienes y servicios para las familias campesinas que habitan en territorio de rural disperso, radica en las distancias desde sus viviendas a los núcleos urbanos que los ofrecen, pero más allá de las distancias, con las condiciones precarias de las vías, sin embargo, estas distancias restringen sobre todo las oportunidades en términos de acceso a educación, salud, a información de carácter público, comercialización e intercambio de productos, entre otros. Para esta familia en particular las pésimas condiciones de las vías de comunicación, la lejanía tanto a instituciones educativas, y lugares de comercio han limitado en gran medida las condiciones para acceder a oportunidades de supervivencia.

Aunque cuentan con afiliación al régimen subsidiado, presentan limitaciones para asistir al puesto de salud Empresa Social del Estado ESE debido a la larga distancia (a 2 horas a pie) en el centro urbano del municipio y las dificultades de acceso; así mismo consideran más cerca desplazarse por la vía norte de la finca a la carretera para tomar transporte público que las acerque a la ciudad de Tunja al Hospital San Rafael a una distancia de una hora en autobús.

En este mismo sentido, el jardín infantil más cercano para esta familia queda distante a 2 horas caminando al igual que la escuela pública más cercana; la alcaldía municipal presta el servicio de transporte público para los estudiantes, que para el caso de la hermana de Ángela, de 8 años, le implica caminar 30 minutos de la casa al lugar donde llega la ruta escolar, eventualmente la acompaña la madre. Esta familia, entonces, se encuentra aislada de la vida social y comunitaria, no reconocen los líderes de la vereda así como las formas de organización que puedan existir.

La familia de Ángela vive en la parte alta del páramo; el hogar se abastece de agua de un aljibe que dista de la casa a uno 20 minutos caminando, ya que no cuenta con poceta, o punto del acueducto veredal en el predio, han vivido escasez de agua en épocas de verano, aun viviendo en la zona productora de agua, además presentan acceso limitado y la calidad del agua del aljibe no es buena; al no tener tratamiento se ven obligadas a hervirla constantemente

Agua?...Allí, pero siempre eso queda lejitos para ir pa' lavar, y no, llega la gente y nadie tapa aquí, y cuenta ni se dan...toca hervirla, todas las cosas que toca hacer nos toca hervirlas, sí, o sea, hasta hacer jugo de Frutiño, toca hervirla.
Madre de Ángela

Manifiestan que en la zona sí han disminuido las especies vegetales en los últimos años así como especies de animales silvestres como el armadillo y las faras. Por presentar ecosistema de páramo, en la vereda se encuentran varios nacimientos de agua que abastecen no solo la vereda sino otros sectores rurales y urbanos cercanos, sin embargo, la legislación colombiana sobre estos ecosistemas también presenta restricciones sobre el uso del suelo. Según la Ley 1930 de julio de 2018, los páramos deben ser entendidos como territorios de protección especial que integran componentes biológicos, geográficos, geológicos e hidrográficos, así como aspectos sociales y culturales, por ser indispensables en la provisión del recurso hídrico se consideran prioridad nacional e importancia estratégica para la conservación de la biodiversidad del país, en armonía con los instrumentos relevantes de derecho internacional... (Ley 1930, 2018, Art. 2, numerales 1 y 2). Este territorio se debe entender como un

Ecosistema alta montaña, ubicado entre el límite superior del Bosque Andino y, si es el caso, el límite inferior de los glaciares, en el cual dominan asociaciones vegetales como pajonales, frailejones, matorrales, prados y chuscales, además puede haber formaciones bosques bajos y arbustos y presentar humedales como los ríos, quebradas, arroyos, turberas, pantanos, lagos y lagunas, entre otros. (Ley 1930. Art. 3)

Las condiciones medioambientales, y sobre todo en zona de páramo (productora del recurso agua), constituyen desde la perspectiva de los medios de vida de las familias campesinas, el capital natural como una dimensión fundamental para la subsistencia de las mismas, sin embargo, la mirada urbanocéntrica del ecosistema desde la necesidad de la previsión del recurso hídrico para las urbes, ha determinado que los gobiernos establezcan normas que protejan los ecosistemas, limitando su uso y producción económica por parte de

las familias que habitan los páramos, las cuales han traído consigo en los núcleos campesinos, menos oportunidades de ingresos y recursos, sin alternativas que permitan a las familias otras oportunidades de ingresos, trayendo consigo mayores dificultades de subsistencia de los niños y las niñas, en tanto como lo manifiesta la madre de Ángela, además del uso restrictivo de los recursos del páramo (agua y especies arbóreas, arbustivas, herbáceas), una ausencia de inversión en alternativas tanto en el acceso al agua como la calidad de la misma, lo anterior, es evidencia de una mirada hegemónica urbana, que no considera las condiciones de las familias e infancias rurales que habita estos ecosistemas, afectando las condiciones de la crianza de los niños y las niñas arriesgando la seguridad alimentaria, la salud, y el acceso a otros servicios básicos.

c. El cambuche rural y del subsidio de adulto mayor, condiciones de subsistencia de la primera infancia

Otro de los capitales importantes para la sobrevivencia de las familias rurales tiene que ver con las condiciones habitacionales en las que viven. Tradicionalmente las familias campesinas construyen sus casas a partir de edificaciones tradicionales de barro, que anteriormente utilizaban las comunidades chibchas que habitaron la región.

Los chibchas no habían empleado el barro, sino sencillamente cañas y carrizos, así como plantas análogas de hojas largas atadas. La mezcla de las técnicas indígena y española parece haber dado origen a las paredes de bahareque, en que se emplean juntas las cañas y el barro (Fals, 2017, p. 144).

En el caso del hogar de Ángela las condiciones habitacionales son muy precarias, la vivienda cuenta con una sola habitación en la que duermen la abuela, la madre y las dos niñas en la misma cama, los materiales en los que está construida la vivienda son transitorios, bahareque, ladrillo, plásticos, pisos en tierra, tablas.



Imagen 5. Condiciones de la vivienda de Ángela

Con respecto a algún medio de comunicación, esta familia no tiene acceso a internet no cuentan con celular; la familia se desplaza al casco urbano del municipio para tener acceso algún teléfono público y comunicarse con otros miembros de la familia. El único electrodoméstico con que cuenta esta familia es el radio, el cual escuchan muy esporádicamente, la música que escuchan es la norteña, los corridos prohibidos y de despecho. Los ingresos promedios mensuales de esta familia oscilan entre \$150.000 y \$200.000, ingresos que se obtienen por concepto de subsidios y remesa de algún familiar; otro ingreso eventual lo constituye la cuota alimentaria del padre de la niña mayor.

Cuando mi mamita recibe su sueldo (susidio de adulto mayor) De los de tercera edad, porque a mí están que me anotan en Familias en Acción y no, que no....Que porque no, yo ya le demostré a la muchacha esa que ya por qué no? que porque, no hay cupo... El papá de la niña grande se jue pa Bogotá a trabajar, cada año le pasa una muda de ropa cuando se acuerda, y si no pues tampoco, el otro nada, ta puay...el anda puay. Madre de Ángela

Teníamos gallinas pero... ahí sí los animales también venían en la noche a llevar las gallinas, las cogían de las patas y se las llevaban por allá, a tragáselas...Yo, tenía mi vaca... ya no...Ahhh, menos le toca joderse a uno cuidando. Abuela de Ángela

La prioridad en el gasto en esta familia es la compra de alimentos; la ropa es recibida por donaciones de la comunidad o de funcionarios de la alcaldía. Los escasos ingresos están destinados básicamente a compra de la comida diaria y algunas necesidades de las niñas.

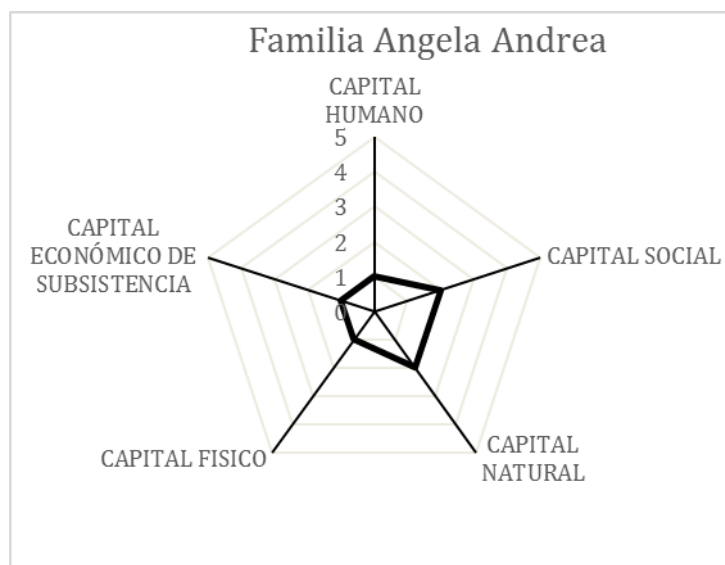
Estas precarias condiciones de los medios de vida de subsistencia económica, develan un panorama crítico para una primera infancia en femenino que deja claras las desventajas que en el mundo rural presentan, sobre todo, las mujeres, desde antes de nacer, lo que evidencia la invisibilidad social e institucional frente a considerar a las niñas como sujeto clave para la superación de las inequidades del campo, pero no solamente desde una óptica del empoderamiento económico, sino que además, se requieren análisis a profundidad y acciones precisas desde esas interdependencias, como lo plantea Nesvtii-Ahmed (2016), “aunque ha habido una mayor atención a la educación y a la participación en el trabajo de las niñas y mujeres jóvenes, es necesario reflexionar más sobre las barreras estructurales que dificultan la igualdad de género en áreas como educación y empleo, así como de forma más general en el acceso a la esfera civil, política social y económica” (p. 305).

Desde esa perspectiva, la crianza de Ángela marcada por unas condiciones económicas desfavorables en femenino y que han sido tradicionales en su familia, dejan claro menos oportunidades de acceso a estas ciudadanas y que en la crianza evidencian tanto las pautas y las prácticas centradas en el mantenimiento en círculos de dependencia, aun cuando la madre y abuela intentan suplir las necesidades cotidianas desde sus trabajos esporádicos y sus saberes particulares, ello no es suficiente en tanto, ni la abuela, ni la madres, ni las niñas cuentan con reconocimiento, apoyo y/o lugar protagónico de sus capacidades en la vida de la vereda y menos aún en la vida del municipio.

d. Los medios de vida de la familia de Ángela y la relación con la configuración de su primera infancia

Desde la perspectiva de los medios de vida rurales, los capitales de la familia de Ángela tanto tangibles como intangibles con que esta familia cuenta para sobrevivir, presentan ciertos comportamientos o tendencias que conllevan a configurar unas

condiciones precarias de vida para las niñas y para el hogar en general, que de varias maneras inciden en el crecimiento y desarrollo de las niñas. En la gráfica a continuación se evidencian los capitales a los cuales esta familia tiene oportunidad y el grado de acceso a cada uno.⁹



Grafica 3. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Ángela

Fuente: Elaboración propia

Por un lado, el capital humano, identificado desde el acceso de los miembros de este hogar a educación, información, tecnologías y formación, nutrición y salud, evidencian unas condiciones precarias y que limitan las oportunidades de la familia, e impiden el desarrollo de conocimientos y aptitudes tanto de la madre y la abuela, las cuales no pueden apoyar tanto a Ángela como a su hermana en algún acompañamiento en los procesos de aprendizajes escolares; aunque es necesario reconocer que los saberes formales (institucionales) no son los únicos que constituyen el capital humano, la falta de prácticas agropecuarias de esta familia hace que los conocimientos ancestrales tanto de la madre

⁹ Para este estudio y según el DFID presentada por el Department for International Development – DFID del Reino Unido en la Hojas orientativas sobre los medios de vida, “la forma del pentágono puede utilizarse para mostrar la forma esquemática las variaciones en el acceso de los pueblos a los activos. La idea es que el punto central del pentágono donde se encuentran las distintas líneas, representa el acceso 0 a los activos, mientras que el perímetro externo representa el acceso máximo a los mismos” (DFID, 1999, p. 7) para este estudio será 5.

como de la abuela, para ser compartidos con las niñas sean mínimos, así como las limitaciones en la distancia a los centros educativos y sobre todo las condiciones precarias de las vías, constituyen causales de deserción del centro de atención infantil, y sumado a esto las condiciones de hambre y desnutrición de todo el núcleo familiar. Por lo cual en la gráfica anterior presenta un rango de 1.

Por su parte, el capital social, identificado desde los conocimientos y oportunidades de participación de los miembros del hogar en la vida social y comunitaria, sus relaciones de intercambio- trueque, dejan en evidencia cómo el aislamiento y desconocimiento de prácticas sociales y comunitarias inciden en la vida de las niñas manteniéndolas al margen del contacto con otros pares y causando en ellas dificultades de socialización, aprendizaje y participación.

En este sentido, desde la perspectiva de la socialización, Berger y Luckman (2003) establecen cómo “Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos... éstos mediatizan el mundo para él, seleccionan aspectos del mundo según la situación que ocupan dentro de la estructura social y en virtud de las idiosincrasias individuales, biográficamente arraigadas” (p. 164), sin embargo, para el caso de Ángela y su hermana presentan limitados desarrollos de socialización en la vereda tanto comunitariamente, entre pares como institucionalmente; preocupaciones que han manifestado el personal del centro de salud, la trabajadora social de la comisaría así como la psicóloga del municipio. Se puede precisar aquí el reconocimiento que hace Sánchez (2004) cuando precisa que las condiciones personales, familias y sociológicas se encuentran condicionadas por el capital filial, el cual se refiere.

Al volumen, intensidad y diversidad de las relaciones socio-familiares, pero de manera más específica significa el capital de pertenencias que el niño dispone, entendiendo en un doble sentido la relación de pertenencia: a quien y a quienes se considera y se vive el niño perteneciente, y con qué pertenencias personales puede contar el mismo niño. Este capital de pertenencias comporta a su vez un capital de *interdependencias*, el cual a la vez genera en el niño una importante experiencia de seguridad y protección, lo educa y lo prepara para su futura vida

social, para aprender y llegar a compartir lo que significa el *vínculo social*. (p. 35)

Esas interdependencias según Sánchez (2004), se completan con un *capital identitario* que adquiere y desarrolla el niño a nivel, individual, personal y subjetiva y en este sentido, los niños y las niñas que habitan contextos de ruralidad dispersa como Ángela, presentan pocas oportunidades de ser parte de la vida social, cultural y política de los territorios, es decir, desventajas en *desarrollar su capital filial e identitario, situación que han vivido la madre y la abuela*.

En cuanto al capital físico analizado desde las infraestructuras: medios de transporte; vivienda; agua y saneamiento; energía y acceso a la información y comunicación, son evidentes las precarias condiciones en que la familia se encuentra, debido a la lejanía de la vivienda, las condiciones de acceso a ésta, la precariedad de la unidad habitacional, las limitaciones frente al recurso suelo, agua, y demás servicios públicos con que no cuentan, que atentan diariamente la supervivencia de la familia y el desarrollo de las niñas.

En estas condiciones, es evidente que, si bien el desarrollo tecnológico y la importancia del capital físico, son fundamentales para el desarrollo agropecuario y de las familias campesinas, lo es más para la crianza de los niños, en tanto les permite a las familias garantizar o no buenas condiciones de salud, accesos a servicios públicos, mayores conocimientos sobre el desarrollo infantil; por lo cual la ausencia de dichos activos, ponen en riesgo la vida misma de las niñas de este caso, en tanto sus prácticas de crianza, se llevan a cabo de manera limitada y no permiten ampliar las oportunidades y el desarrollo de capacidades, llevando a un espectro configuracional de lo que se podría llamar de anquilosamiento de la infancia.

Desde el capital natural analizado a partir de la disponibilidad, estado, acceso a recursos: suelo bosques, silvestres, agua, aire, erosión, disposición de desechos, biodiversidad y transformaciones, es evidente que viven en un ecosistema de páramo, que, si bien es de gran importancia ecológica para el ámbito local y para el país, la no propiedad de la tierra y la normatividad sobre los páramos, limita el uso de esos recursos, así como los dificultades para afrontar épocas de escasez. En estas condiciones de desventaja de los

campesinos paramunos, sobre el ecosistema y los recursos del mismo, ponen en tensión al discurso urbanocéntrico institucional-legal y las condiciones de supervivencia en que se lleva a cabo la crianza, con acceso limitado a los medios de subsistencia que el contexto les proporcione, llevando a someter la vida misma de los niños y las niñas que habitan allí versus la garantía de proveer de agua a las ciudades.

El capital financiero identificado desde los ingresos promedio y las prioridades de los gastos familiares, evidencian unas condiciones mediadas por el jornal esporádico, y el subsidio de la abuela, así como una cuota alimentaria que nunca se cumple, llevan a la familia a priorizar el gasto en alimentos básicos y limitados, dependiendo además de los aportes de terceros cuando les donan algún mercado y ropa, este capital realmente se ajusta más a uno económico de subsistencia que financiero. Esta situación mantiene a la familia en una constante incertidumbre frente al aseguramiento alimentario de sus miembros.

Dados así los medios de vida actuales de la familia, perpetúan condiciones de pobreza que mantienen a Ángela, su hermana, abuela y madre en condiciones nutricionales precarias, afectando su desarrollo físico, cognitivo y emocional. Estas limitaciones en el acceso a los medios de vida, hace que las cuidadoras de Ángela y su hermana no cuentan con alternativas potenciales que satisfagan las necesidades de supervivencia y desarrollo de las niñas, y en este sentido la crianza se ve como proceso de tensión entre lo que la familia quisiera garantizarle a las niñas y lo que realmente acceden, en la perspectiva de Santillán (2009) “Y si bien las condiciones de vida materiales juegan un lugar relevante en las elecciones y decisiones parentales, las definiciones y prácticas de los adultos relativas a su responsabilidad para con los niños parecen estar vinculadas más bien a las experiencias y las significaciones que los mismos otorgan a las condiciones que les tocan vivir, sean éstas referidas a lo económico, lo social y lo barrial” (p. 274), en este caso a lo veredal.

Se puede afirmar entonces que, las precarias oportunidades, condiciones y barreras para acceder a los capitales en esta familia, perpetúan el ciclo de la pobreza, en la que han vivido por largo tiempo sus miembros, asuntos que presentan desde hace décadas gran parte de las comunidades rurales, como lo plantea Bejarano (2011)

los niveles de pobreza dependen de la relación ente los ingresos (de las personas o los hogares) y los costos de la canasta total, mientras que los niveles de

indigencia dependen de la relación entre los ingresos y los costos de la canasta de alimentos. Estos últimos, evidentemente, pueden comportarse en una dirección distinta a la de los costos de la canasta total, dependiendo de las ponderaciones de los componentes de ésta. Los alimentos de origen agropecuario, que representan el 50% de la canasta de alimentos en el sector rural, experimentaron un incremento del 41% superior al de los artículos totales, lo cual contribuye a explicar el aumento del porcentaje de indigentes. (p. 58)

En el sentido de lo anterior, esas interdependencias en el caso de la familia de Ángela, configuran una primera infancia que crece en la indigencia rural, de manera tal, que mientras las familias campesinas continúen presentando condiciones de precariedad en el acceso a los medios de vida, la producción de sentidos frente a las responsabilidades parentales respecto a la crianza, se marcan en gran medida por la desigualdad de oportunidades y también por el registro de los cambios en las formas de vida rurales, sin embargo, dichas condiciones no determinan, formas culturales homogéneas y fijas en las que se lleve a cabo la crianza, pero si afectan de múltiples maneras las condiciones en las que se lleva a cabo esta experiencia, como lo evidencia este caso.

4.2 La primera infancia de finca en finca, el caso de Leydy

Uy sí... cuando el accidente de Darío que quedó en muletas y no tuvimos plata ni para pagar arriendo ni pa' hacer mercado, y nos fuimos otra vez pa' donde doña Teresa, en la otra casa, que porque llovía y como era todo en tierra, las piezas, todo... el piso en tierra, entonces...allá pa'l otro arriendo fue porque ya es la casa más mejor, o sea como la comodidad tocó buscar, y como es todo embaldosinado nos vinimos para acá. Madre de Leydy

Leydy tiene 3 años, vive con su madre de 23 años, su hermano David de 5 años, Felipe hijo de su padrastro de 8 años y su padrastro Darío de 28 años. Darío es primo en primer grado de consanguinidad de su madre. El padre biológico de Leydy nunca estudió, su madre hizo dos años de bachillerato y su padrastro 5º primaria; su hermano Esteban de 8

años se encuentra cursando 3° primaria, David está en Transición y Leydy permanece en la casa con su madre. Darío se dedica al jornal y a la construcción, la madre a los oficios domésticos y está embarazada, aunque ella no quiso terminar estudios, considera que sus hijos si deben ir y terminar la escuela.

Yo era muy alzada con los profesores, yo les alegaba mucho, yo me daba risa que perdiera ocho, nueve materias, yo me causaba era risa, yo era como si no perdiera...Hum, eso sí pa' dibujo, lo que era la materia de educación física y la de biología, eso sí me fascinaba porque era sólo dibujando o jugando, pero, o sea, en matemáticas yo sí le cogí recocha, esa sí la pasaba por ahí con "Insuficiente"... Madre de Leydy

Esta familia no cuenta con tierra propia y ha tenido que cambiar de residencia periódicamente lo que ha afectado la permanencia de Leydy en el hogar infantil; actualmente no está institucionalizada dado que el cambio de vivienda se encuentra muy alejada este centro. Los niños asisten a la escuela, a veces los acompaña el padrastro y a veces los recoge la madre.

Pues de ahí los saqué, ya porque como entró a la escuela, y la niña sí solita por lo que me queda lejos. Él está en la escuela, y la niña sí está en la casa por lo que se me dificulta pa' llevarla. Por las tardes sí voy y los acompaño del río pa' arriba, o hay días que, cuando los sueltan temprano me caen de sorpresa aquí y yo... se vienen con Felipe, con el hijo de Darío, el mayor. Madre de Leydy

Con respecto a la salud, la familia pertenece al régimen subsidiado y su punto de atención primaria es en el centro de salud del municipio, su desplazamiento lo realizan a pie una hora, o en moto media hora o contratando un carro expreso en 20 minuto, para atención especializada se desplazan a la ciudad de Tunja a 2 horas de distancia de su casa.

Las distancias, pero sobre todo el constante cambio de finca, no le permite a la familia fortalecer sus capitales, en este sentido, según las Hojas Orientativas sobre los medios de vida sostenible "Si alguien posee un acceso asegurado a la tierra (capital natural)

estará también bien orientado hacia la obtención de capital financiero, puesto que podrá utilizar la tierra no solo para actividades destinadas a la producción directa, sino también como garantía colateral para obtener préstamos” (DFID, 1999, p. 4).

En este sentido, el hogar actualmente vive en arriendo, pero no pueden sacar usufructo de la tierra ya que el contrato de arrendamiento tiene restricción de uso únicamente a la vivienda y un pequeño terreno cercano donde tienen algunas gallinas y la siembra de algunas plantas aromáticas.

Estas condiciones de desventaja para las familias campesinas como la de Leydy, sumado a las pocas posibilidades de producción agropecuaria como de condiciones habitacionales, de un espacio que no es propio, limitan las oportunidades de desarrollo de la familia y en especial de los niños; para el caso de ésta familia el predio en el que se encuentran

Acá es carito, nos cobran 800 en el año, tocó en dos pagos, 400 cuando nos vinimos el 1 de marzo... y Nada porque prácticamente el arriendo es la sola casa. Aquí tengo en total 32 gallinas con los chiquitos y las grandes, se les echa el maíz y ya, los chiquitines son los que les echan agua puay en las pilas...Por eso es que ya están buenos sino que da pesar comérselos.



Imagen 6. Vivienda actual de Leydy y su familia, las gallinas que se producen con el cuidado y el trabajo de la madre y los niños

Es evidente que los ingresos versus los gastos del sostenimiento del hogar están dados al límite, sin embargo, les permite acceder a ciertas condiciones de supervivencia, y acceder a la compra de alimentos en la tienda de la vereda cercana pero únicamente productos básicos de la canasta familiar como sal, aceite y cerveza.

Lo limitado del uso de la tierra sólo les permite sembrar y consumir algunas zanahorias y papa, algunas hierbas aromáticas, gallinas y huevos. Las gallinas que se producen en el terreno en arriendo son para la venta y en algunas ocasiones para el consumo de la familia, así como los huevos, la casa cuenta con una cocina que tiene estufa de carbón y dos cuartos, duermen 3 personas por cuarto y hay una unidad sanitaria. Esta realidad de oportunidades de acceso a la producción marcada por la limitación del uso del suelo y así como los imaginarios alrededor de la explotación sobre lo que producen, es propia de la cultura de los pequeños productores campesinos. Esta perspectiva es recogida en lo que Alan De Janvry (1981) propone como el modelo “dualismo funcional”, proceso que es resultado de las “leyes del movimiento de capital en la estructura de centro y periferia”, que ha traído consigo unas relaciones de intercambio asimétricas y desventajosas, que los ha llevado a producir alimentos y mano de obra baratos; en esta misma perspectiva, según Kay (2007), estas formas de economía campesina presentan ciertas características.

La capacidad de movilizar toda la fuerza de trabajo familiar residente en la casa para trabajar durante todo el año, durante largas horas y sólo a cambio de pequeñas compensaciones o de unos ingresos puramente de subsistencia. También se debe a la pequeñez de sus parcelas y a la falta de capital y de recursos financieros, todo lo cual la fuerza a cultivar sus terrenos de manera muy intensiva... Esto conduce a un intercambio desigual, hecho que significa que los productores campesinos están subvencionando a los compradores de alimentos – muchos de los cuales son obreros urbanos -, con lo cual, ayudan al mantenimiento de salarios bajos en el conjunto de la economía nacional. Así los capitalistas, los empleadores, y patrones, son los beneficiarios últimos de esta comida barata, dado que encarna una transferencia directa a su favor de la plusvalía económica de los campesinos. (p. 61)

a. El caldito de papa que no falte

La papa no solo favoreció al desarrollo cultural en los Andes, sino que permitió el auge industrial en Europa durante los siglos XVIII y XIX (Horkheimer, 2004)

Como la mayoría de las familias campesinas del altiplano cundiboyacense, usualmente la dieta de la familia de Leydy está basada en: desayuno: caldo de papa, a veces con carne, o chocolate, a veces huevo y tinto; en el almuerzo consumen sopa (por lo general de pasta o de arroz con papa) y seco (arroz, papa, o arracacha), cenan lo mismo del almuerzo y agua de panela.

La papa para las familias andinas constituye en un alimento vital, cotidiano, tradicional; el estudio de López (2015) sobre las papas en Boyacá, deja en evidencia la importancia, los saberes, y las prácticas sobre este producto andino, del cual establece que

La semilla al igual que la tierra, se personifica; a ella se le otorgan cualidades (es “bonita”, una “belleza”, “celosa”), se cuida, alimenta y paladea. Cuando la refieren, los agricultores lo hacen en primera persona, como si fueran parte de su ser. Los vínculos son fuertes y dicentes de las relaciones entre gente-semilla-tierra. Ello se hace más evidente al hablar de las papas “variedad”, conocidas también como papas nuevas o modernas. (p. 185)

La dieta de las familias andinas, está basada en carbohidratos y tanto en la vereda como en las zonas aledañas, se caracterizan mayoritariamente por el cultivo de éste producto agrícola, de tal manera, que la Vereda Huerta Grande, jugó un papel importante en la realización del paro agrario del año 2014, como escenario de encuentro de los campesinos, de este evento la familia tiene conocimiento sobre las causas que llevaron a este movimiento que paralizó no solamente las vías de la nación sino la economía en general, así lo afirma la madre de Leydy.

Eso fue por el precio de la papa y los insumos agrícolas eso tan muuuy caros.
Madre de Leydy.



Imagen 7. Leydy y su hermano en la casa anterior

En cuanto a sus conocimientos sobre la organización comunitaria en su vereda, manifiestan conocer que existe la Junta de Acción comunal, pero desconocen las actividades que realizan o sus integrantes. De igual manera, y a pesar de que saben que la Alcaldía emprende algunas acciones educativas y capacitaciones sobre huertas caseras, poco participan en las convocatorias, tampoco se sienten motivados a participar en alguna propuesta, como es el caso de un programa de alfabetización de adultos en el que participó la madre de Leydy.

Pero créame que yo hice el ensayo, vine tres sábados, no me fascina, no me anhela. No sé, no me anhela, no me aspira estudiar. Madre de Leydy

Otro elemento importante del capital Natural es el agua, que para esta familia proviene de un punto del acueducto rural del predio arrendado en el que habitan, no cuentan con alguna poceta, aunque pasa cerca de la finca un riachuelo en época de escasez se abastecen de algún aljibe vecino. También en la rivera del riachuelo que pasa cerca de la finca se encuentra una cerca viva, pero no cuentan con bosque nativo, por un costado del predio pasa la carretera y por el otro el riachuelo. Desde el mismo capital natural, el principal combustible utilizado es el carbón de leña y la leña, pues cuentan con estufa de carbón y en cuanto a servicios públicos la vivienda cuenta con luz, no tienen acceso a

internet y en cuanto a acceso a tecnología tienen celular, un radio de pilas, y un televisor, de igual manera, en las entrevistas la familia manifestó que sus vecinos también cuentan con celular. Todos los días durante algunas horas escuchan música popular de despecho y en la noche acostumbran a ver las telenovelas, los niños en las tardes ven dibujos animados.



Imagen 8. Mapa de finca de la familia de Leydy

En el mapa de finca anterior elaborado por la familia, se evidencia lo que realmente es vital para este hogar, aparecen los miembros del hogar, la casa, el galpón de las gallinas, la pequeña huerta, el lavadero y la quebrada que pasa al borde del lote. Se hace evidente el limitado uso que del suelo puede hacer la familia.

Para proveerse de los demás alimentos se tienen que desplazar 30 minutos en moto o carro o una hora caminando hasta el centro urbano el municipio, para proveerse de panela, arroz, sal, algunos granos, carne, pollo. Aun teniendo gallinas en su predio prefieren venderlas, en tanto la gallina campesina es de mayor valor que el pollo congelado que compran en el almacén y al venderlas les queda alguna ganancia que les permite comprar otros alimentos. Los alimentos que compran especialmente para los niños en el comercio del centro urbano del municipio son golosinas, helados, galletas y gaseosa, de acuerdo con los recursos que cuenta el núcleo familiar.

Para Qvortrup (1997) analizar seriamente las condiciones de vida de los niños requiere sistemas de información reales, que reconozca sus voces y sus realidades, en tanto los estudios que se realizan al respecto son típicamente fragmentados, incompletos, basados en información de momento desde las administraciones locales, y precisa el autor cómo la

información acerca de la realidad de los niños y las niñas en muchas ocasiones está relacionada con intereses que no corresponden a su vida misma; de igual manera, indica que no es suficiente centrarse el análisis en la familia, sino en todo aquello que condiciona sus condiciones de privación y desigualdad, por lo cual las condiciones antes descritas de la familia de Leydy, dejan claro las oportunidades y las privaciones a las que está expuesta.

b. Vivir del jornal y la construcción para sostener a la familia

Los ingresos promedios mensuales de esta familia oscilan entre \$300.000 y \$400.000, dependiendo del jornal o de las actividades de construcción que desempeñe el padraastro. La familia no cuenta con alguna cuenta de ahorros o crédito, sus activos están basados en las gallinas que poseen y los ingresos mensuales de la familia se destinan a mercado, pago de arrendamiento y servicios principalmente; eventualmente han tenido alguna vaca, pero fue vendida:

Tocó venderla y también pagar el arriendo y por la pagadera de pasto que eso también es tenaz, ya fuera pasto barato...pero donde la teníamos \$150.000 y eso le alcanzaba pa' mes y medio y dijimos: qué resultado es tener una res y cómprele y cómprele pasto entonces no más, entonces dijimos pues venderla y mejor pagar el arriendo adelantado. Madre de Leydy

Otros ingresos adicionales provienen de la cuota alimentaria que el padre de Leydy y de su hermano, cuota que es obligado a cumplir por requerimiento de la Comisaría de Familia; sin embargo, ésta es intermitente, y corresponde a una cuota de \$100.000 para los dos niños.

El papá de mis hijos cuando supo de este embarazo les dejó de pasar porque supuestamente Darío no estaba trabajando y él taba pagando... entonces dijo que de ahí nos manteníamos y que pa' ver entonces no les volvió a pasar, hace ya 3 meses que qué lucha es que ni siquiera la muda de ropa de diciembre, yo estoy

esperando este mes y si no les paga pues me toca ir otra vez a quejarme. Madre de Leydy

Estos ingresos se destinan principalmente para la alimentación de la familia y los insumos para las gallinas. Estas condiciones socioeconómicas conllevan a la familia a estar afiliada al sistema de salud subsidiado, la atención es prestada por el centro de salud del municipio que queda a una hora y media de la finca.

Si uno quiere que lo atiendan ligero toca madrugar y coger los primeros turnos, y así llegue uno a las siete y media, los de las siete y media les toca hasta las dos de la tarde, porque los primeros turnos llegan a las cinco de la mañana. Pa ir... Un carro eso sí se sabe con son unos 20.000, así vaya sola o con 3 son 20.000, él dijo yo prefiero meterle 40.000 pero no arriesgarme en la moto. Madre de Leydy

De acuerdo con lo anterior, de los ingresos obtenidos por concepto del jornal, la construcción, las gallinas y los huevos dependen el acceso y oportunidades a los demás capitales, una característica importante de los medios de vida es su interdependencia, un medio de vida determinado puede depender de otros medios de vida, y en este caso la supervivencia de esta infancia depende en gran medida de esos ingresos y del uso que le dan sus miembros.

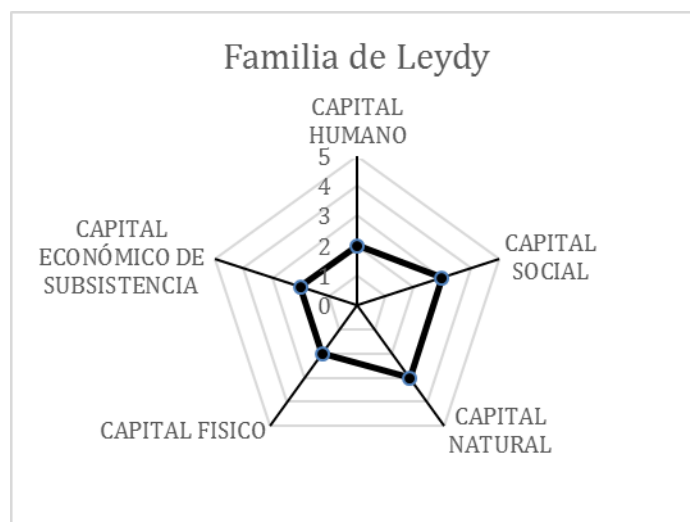
En la racionalidad local, las estrategias de vida o medios de supervivencia (livelihoods) configurados con base en el conocimiento de los ecosistemas y la cultura constituyen un recurso fundamental para la reproducción de la unidad familiar y sus sistemas de producción. Una amplia gama de estrategias le permite al campesino tal reproducción; empero, el uso de mano de obra familiar, el conocimiento que tiene sobre el medio y la integración de múltiples actividades para asegurar el ingreso constituyen pilares fundamentales de las estrategias de vida de sociedades campesinas. (Mora-Delgado, 2008. p. 126)

El jornal como medio de subsistencia de esta familia y de gran parte de los campesinos, se constituye en la paga que recibe un trabajador por día trabajado, por lo general lo realizan campesinos que no cuentan con propiedad de la tierra como el caso de las familias que se han mencionado en este estudio, esta forma de remuneración laboral, no presenta, en Colombia, algún tipo de regulación legal que garantice algunos accesos o garantía de derechos laborales, este se regula de alguna manera sobre el salario mínimo, como actividad “Existía un jornal base y si se aceptaban las presiones del mercado era para solicitar su aumento. Esa mentalidad era resultado de experiencias y expectativas en torno a lo que se consideraba como la ‘justicia social’, entendida como la protección mínima que ofrecía la sociedad a los desvalidos” (Solano, 2010, p. 12), es así, como hoy en día el jornal se tasa teniendo como base el salario mínimo legal vigente dividido por 30 días, y el patrono ofrece el pago que considere a partir de ese estimativo. Por lo cual las condiciones de las familias que viven del jornal presentan cotidianamente condiciones de incertidumbre con respecto a sus ingresos el precio del jornal depende de las distancias y si el patrono les brinda el almuerzo y el guarapo.

c. Los medios de vida de la familia de Leydy y su relación con la configuración de su infancia

Los activos que posee la familia de Leydy, reflejan la compleja situación del hogar, sin embargo, estos les permite suplir la dieta diaria de la familia.

En el pentágono de los activos que a continuación se ilustra, se hace evidente que el capital de mayor acceso es el natural, y aun cuando tiene restricciones en el uso del suelo, el galpón de gallinas se constituye en una inversión importante para la sobrevivencia de la familia.



Grafica 4. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Leydy

El capital humano, presenta una baja (presenta 2 de 5 puntos), en tanto los escasos accesos educativos escolares de su madre, su padre y su padrastro, limitan las oportunidades de acompañamiento en los procesos de aprendizaje escolar, no sólo de Leydy (mientras ha estado institucionalizada) sino de los otros dos niños. Igualmente, las condiciones nutricionales no son las mejores, en tanto la seguridad de los alimentos depende de temporalidades como el jornal del padrastro, la voluntad de su padre biológico del aporte por cuota alimentaria y la venta de las gallinas y huevos. Así mismo, el limitado acceso por condiciones de desplazamiento al puesto de salud para atención primaria y la distancia al Hogar de Bienestar, cuestiones que intervienen de manera significativa en los tutores de los niños, como parte activa de la responsabilidad parental, a la vez que inciden en las condiciones para la participación y actuación de estos mismos adultos, en la crianza. En este sentido, la configuración de la infancia se teje desde las variables temporales que conllevan a que las condiciones de cuidado se lleven a cabo en medio de la incertidumbre y dependencia de los accesos al capital humano.

Por su parte, el capital social presenta 3 de 5 puntos en el pentágono de los capitales. El conocimiento de los miembros del hogar sobre de las problemáticas del campo que, aunque no participan activamente de la vida comunitaria, reconocen algunas oportunidades institucionales que mejorarían sus condiciones, sin embargo, es un asunto latente pero que no da respuesta o solución oportuna a sus realidades. Por otro lado, dos de

los elementos importantes en este capital, lo constituyen las oportunidades de reciprocidad y los intercambios, para este caso se manifiestan cuando se presenta alguna cosecha en la vereda y un miembro cercano de la familia materna o vecino, les comparte algo de ésta, lo cual permite mejorar la alimentación de sus miembros, por algunos periodos de tiempo, sin embargo, no es un asunto constante. Las condiciones del capital social que presenta el hogar de Leydy marcan una experiencia de crianza vinculada a una atención restringida a las necesidades básicas, dependiendo de lo que conocen y como proceden frente a su realidad y por lo que terceros puedan proveer a este hogar, se presentan en este caso unas interdependencias del capital social que inciden directamente en la condiciones de la crianza de los niños.

El capital natural analizado, presenta 3 de 5 puntos en el esquema del pentágono; aunque el predio donde habita este hogar tiene la oportunidad de acceso al agua tanto del acueducto veredal como de la quebrada que lo ronda, permitiendo mejoras de los suelos donde se encuentra la pequeña huerta y al no evidenciar algún tipo de erosión que afecte el terreno, puede considerarse a este capital como una fortaleza relativa, en tanto, si bien el predio presenta estas características favorables, el limitado uso que pueden hacer de él, no les permite explotar recursos tanto para su consumo como para la producción y generación de ingresos, asunto que dentro de las condiciones de la crianza, afecta de manera directa en las posibilidades de las atenciones parentales sobre en la alimentación. De igual manera, las privaciones que en el medio rural tengan los niños, las niñas y sus familias sobre el uso de los recursos biofísicos, al abstenerse de cultivar en el predio, trae como consecuencias que los niños pierdan la oportunidad de aprendizaje de prácticas y saberes ancestrales alrededor de la agricultura desde su primera infancia, asunto de vital importancia en las culturas campesinas, aspecto que afecta negativamente las lógicas que son propias del campesino para su supervivencia futura.

En cuanto al capital físico, presenta 2 de 5 puntos en el pentágono de acceso a éste capital, rango dado por las limitaciones en la tenencia de la tierra, por el cambio constante de vivienda, por las restricciones en el uso de suelo para actividades agropecuarias, por las condiciones de arriendo y el limitado transporte para desplazarse a lugares de abastecimiento de productos básicos y servicios (salud y educación), lleva a la familia a mantener las condiciones de supervivencia mínimas. Este capital junto con el capital natural en constante

interdependencia, marcan condiciones de la crianza en un territorio biofísico del cual tienen acceso limitado, ocasionando que dicha experiencia con estos niños campesinos se configure con referentes no vinculados a las actividades propias de la cultura en la que nacen, sino desde referentes de sometimiento frente al uso de un territorio y unos recursos, que no les pertenecen y que de los que no pueden hacer uso, por lo cual conlleva a una configuración de primera infancia desarraigada de lo que les propio al campesino.

El capital financiero identificado con 2 puntos, determinado desde los ingresos promedio y las prioridades de los gastos familiares, depende de las temporalidades en el jornal, la venta de los huevos y las gallinas, y la cuota alimentaria que el padre eventualmente paga por sus hijos; lo que lleva a la familia a unas condiciones económicas de incertidumbre para la sobrevivencia familiar, y que en el marco de la experiencia de crianza se traslada de manera directa configurando una infancia que es atendida dependiendo de las condiciones y oportunidades económicas del núcleo familiar y permitan para el curso de su desarrollo, este capital no se consideraría financiero sino económico de subsistencia.

Combinados estos capitales, los medios de vida actuales de la familia de Leydy, muestran un acceso limitado a cada capital, sobre todo desde la falta de tenencia de la tierra, que conllevan al mantenimiento de condiciones marginales y escasas oportunidades de mejora que garanticen tanto a Leydy como a los otros niños condiciones óptimas para su desarrollo, al este respecto Gligo (1995) establece como

Si el sector campesino pierde su sustentabilidad y si el sector capitalista no incorpora alguna de las características que tenía antes el sector campesino, la situación de la agricultura se tornará cada vez más inestable; esta inestabilidad se originará por la menor disponibilidad de recursos naturales, en especial suelos y agua. A los problemas de rentabilidad habrá que sumar los provocados por migraciones hacia la ciudad y hacia las áreas de expansión de la frontera agropecuaria, estas circunstancias acelerarán procesos de proletarianización y diferenciación campesina. (p. 318)

Todas estas interdependencias marcadas por los cuatro capitales a los que tiene acceso restringido la familia, da cuenta de un proceso configuracional de la primera infancia, marcando principalmente el desarraigo territorial y cultural, desde determinantes (naturales, económicos, financieros y sociales) considerados constitutivos de esa categoría sociológica en este contexto campesino.

4.3 Creciendo en un lote para 11, el caso de la familia de Pedro

Esto está pa´dividir, hace un año que se murió el abuelo y de esto no nos queda ni la casa, ni an eso porque son 11 hermanos y en ton este solo lote pa repartir entre 11 hermanos, así que que va a echar flotas que es del hombre, esto está sin dividir y pa once herederos y horita hasta que sea el año se van a dividir... Madre de Pedro

Pedro tiene 5 años, está en grado transición en la escuela de la vereda, vive con su padre de 42 años, su madre de 50 años y su hermana de 11 años. El padre de Pedro realizó estudios hasta 3º primaria, su madre nunca asistió a la escuela y su hermana cursa grado 3º en el colegio de la vereda.

La niña ya es fallecido el papá....se murió cuando yo taba embarazada de 6 meses... padecía de esos ataques cómo es que los llaman? Epilepsia ...se cayó allá en una zanja y yo no me di de cuenta pronto...pero yo no sé leer bien, pa qué voy a decir...no estudié más porque mis papaes en ese tiempo no le daban estudio a uno porque eran hartos hijos y medio los ponían a la escuela y la escuela en ese tiempo no era costoso como ahora ...decían que pa qué estudiaban los hijos decían que pa que uno se quedaba y no sabe ni contar la plata en cambio ya horita toca dale estudio a los hijos. Madre de Pedro

La madre de Pedro reconoce que tiene conocimiento de las capacitaciones que lleva a cabo la Alcaldía Municipal como por ejemplo, la alfabetización de adultos y las huertas

caseras, pero no le interesa participar en alguna de ellas dado que su prioridad es tener la ropa lavada y la comida lista para su marido y sus hijos.

En cuanto a la salud, el núcleo familiar pertenece al régimen subsidiado, su centro de atención se encuentra en el centro de salud el municipio y como las demás familias se desplazan para recibir atención especializada en la ciudad de Tunja, a una hora en bus.

Estamos en nivel 1 porque como no tenemos nada tamos en el nivel uno... Porque hay unas personas que tiene sus posibles y tan en el nivel 1 o 2 por ejemplo allá don Israel y a ese señor le tan dando subsidio cuando él tiene todo ese vaquerío...pero así es la suerte.

El predio queda relativamente cerca de uno de los Hogares Comunitarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, a unos 20 minutos caminando, y del colegio a unos 40 minutos caminando, por lo general, los dos hermanos se van y regresan solos del colegio. Igualmente, a 30 minutos caminando, queda la tienda más cercana la cuál es un expendio de cerveza, venta de gallina campesina y algunos productos de paquete.

La finca donde vive esta familia se encuentra en proceso de sucesión por parte de la familia del padre de Pedro, lo cual sólo les permite residir en la vivienda pero no hacer uso del suelo para producción, sin embargo, en un pequeño lote cercano a la vivienda la madre siembran aromáticas, arracacha y un pequeño cultivo de papa. Cuentan con radio, la cual escuchan esporádicamente sobre todo música de despecho, norteña y corridos prohibidos, entre una hora o dos casi a diario. Los niños ven programas animados todas las tardes, los adultos no suelen ver televisión. No cuentan con alguna otra tecnología en el predio.

Frente al limitado acceso a recursos económicos de esta familia campesina, Forero (2002) plantea que “queda claro que la insuficiencia de ingresos está condicionada fundamentalmente por las limitaciones de tamaño del área cultivada: son aquellos productores con muy reducidas áreas cultivadas quienes derivan los más bajos ingresos de sus sistemas de producción. Es relevante saber que una familia logra el ingreso base de subsistencia (dos salarios mínimos) con un poco menos de 1.5 Ha sembradas” (p. 169).

Sin embargo, la familia de Pedro, no alcanza ingresos superiores a la mitad del salario mínimo¹⁰, en todo caso, utiliza las aromáticas que siembran a lado de su casa, sobre todo para preparar algunas infusiones para el dolor de estómago o condimentar algún alimento, también consumen la papa y la arracacha que producen en su pequeño lote; con lo anterior, la dieta familiar se constituye en desayuno: caldo de papa, chocolate, a veces huevo; almuerzo: sopa y seco (arroz, papa, o arracacha), eventualmente alguna carne (una vez por semana) cena: lo mismo del almuerzo y agua de panela, “Como postre, los campesinos pueden consumir una taza de bebida de miel llamado “guarapo”, quizás un bocadillo de guayaba, o un trozo de panela. A veces, antes de acostarse, beben una taza de agua de panela caliente” (Fals, 2017, p. 158).

Estas prácticas y características propias de la familia sobre las actividades del campo, el uso condicionado del suelo, pequeña siembra y uso de hierbas medicinales para el cuidado de la salud, dieta rica en carbohidratos, limitado consumo de proteínas, consumo tradicional y diario de bebidas fermentadas, que se dan en la cotidianidad de la familia, se proyectan y llevan a cabo también en los niños y niñas desde antes de nacer, como experiencias colectivas, y que en la experiencia de la crianza hace parte del vínculo sujeto-entorno-realidad, y juegan un papel activo que influyen permanentemente como forma de interacción, sin consideración distintiva por alguna particularidad etaria, lo cual configura una infancia que reproduce procesos de historicidad individual y colectiva frente a estos aspectos.

a. Cuidando ganado al aumento, el jornal y el subsidio, condiciones para la subsistencia de la primera infancia

De acuerdo con los planteamientos de Ellis (2000), la diversificación de las estrategias de vida de los campesinos, representa una vía para minimizar el riesgo o maximizar el uso de la mano de obra familiar, mediante el desarrollo permanente de una serie de actividades económicas para mejorar el bienestar familiar.

Debido a las limitaciones de los ingresos familiares y la no tenencia de tierra, la familia no cuenta con vacas, sin embargo, cuenta con algunos pollos de engorde y gallinas

¹⁰ El salario mínimo para Colombia en 2018 fue de \$781.242

ponedoras que ocasionalmente aportan huevos y proteína su dieta, ya que se comercializan para la compra de otros alimentos de la canasta familiar, sin embargo, cuidan ganado al aumento¹¹. Algunos alimentos son adquiridos en una tienda cercana a unos 15 o 20 minutos de la vivienda, la mayoría son adquiridos en el centro del municipio los días domingos, a una distancia de una hora y media a pie o 45 minutos en algún medio de transporte. Los alimentos por los que generalmente se desplazan al centro urbano del municipio son arroz, sal, aceite, pasta y aprovechan para vender los huevos. Los alimentos que eventualmente compran para los niños son galletas y helados. La madre suele guardar los alimentos en la cocina en una caja destinada para ello, que no tengan contacto con algún animal.

“No tenemos vacas ---un par de terneritas al aumento y yo las cuido...ellos no ayudan nada...ellos ven televisión y haciendo la tarea, y ella por ejemplo tiene que hacer tareas del colegio y de la primera comunión....ellos si hacen un mandao si van los dos...Madre de Pedro

Existen diversas formas de tenencia de la tierra, así como alianza entre campesinos quienes dependiendo de los capitales a los cuales tengan acceso y/u oportunidad, tratan acuerdos productivos, uno de ellos se basa en la cría de ganado, la cual es una práctica tradicional, la cual según Fals (2017) “se llama al aumento, la necesidad de coparticipación en la industria ganadera de deriva del tamaño reducido de las parcelas. Cuando el que explota una finca pequeña o cuando un concertado adquiere un ternero como un buey y carece de espacio para apacentarlo, celebra un acuerdo y cuidado con el propietario del de un potrero, por el cual el animal es alimentado y cuidado por el propietario de dichas tierras...este tipo de arreglo se utiliza hasta en la avicultura...” (p. 71).

¹¹ Una vaca al aumento constituye en cuidar de una res sin ser de su propiedad. El bien, representado en una novilla o ternera, es comprada por cierto valor, el propietario del bien entrega en confianza a una segunda persona, cuidadora del bien, para que la tenga en un lote de terreno y proporcione el pasto a la res entregada; los participantes del negocio establecen una fecha para la venta de la res o de su carne, que puede ser entre 6 y 12 meses. Al llegar la fecha pactada se saca a la venta la res y se entrega el valor con el cual el propietario adquirió el bien (res) y el dinero restante se divide en dos partes, 50% para el propietario y 50% para el cuidador. De igual manera si la res se encuentra preñada (embarazada) o si tuvo cría durante el tiempo de levante se reparte en partes iguales.

Sin embargo, el jornal y el subsidio de Familias en Acción, por el estudio de la niña de 11 años, se constituyen la base de sus ingresos, no poseen algún servicio bancario, los ingresos por jornal realizado por el padre son destinados al pago de mercado y servicios, pero sobre todo para su consumo personal de bebidas alcohólicas y /o fermentadas.

Le dan puay \$35.000... le dan el solo almuerzo porque tiene que llevar el guarapo. Madre de Pedro

Aun cuando Pedro se encuentra estudiando, no recibe algún subsidio dado que hace dos años no han abierto cupos para nuevos beneficiarios del SISBEN. No cuentan con algún apoyo de otro familiar más que los ingresos recibidos de la madre por el ganado al aumento. Estos ingresos del núcleo familiar son utilizados principalmente para la compra de alimentos y pago de servicios.

Aquí se paga mensual \$6.000 o \$7000 según el agua que gaste... De luz si \$50.000 cada 3 meses...Oiga ese es el carbonero haciendo perifoneo... el carbón lo dan a \$5000 lo dan pero dicen que lo van a subir... Madre de Pedro

En este sentido, la familia no cuenta con capital financiero de acuerdo con lo propuesto por el DFID (1999) sino que corresponde a un capital económico de subsistencia, desde el cual el manejo de los recursos económicos en algunas familias campesinas es un asunto complejo desde el cual cada núcleo y sobre todo el hombre decide y le otorga cierto sentido y porcentaje considerable en orden de prioridades del gasto, desde sus propias lógicas socio-culturales, como lo precisa Fals (2017) “la destinación al consumo de cerveza de una cantidad tan elevada de dinero acumulado, arroja alguna luz sobre la función psicológica del ahorro entre los campesinos; estos por lo visto, ahorran principalmente para sostener su posición y su prestigio, los cuales se miden en función de la correspondencia a invitaciones a beber. No parece que los campesinos ahorren primordialmente por consideraciones de producción o de economía agrícola...” (p. 156).

Estas prácticas de pluriactividad campesina ¹² se constituyen en una alternativa frente a la condiciones de vulnerabilidad económica del hogar, como también representa formas de precarización de las actividades y de las jornadas de trabajo, aun así, la pluriactividad no contribuye sólo a diversificar y ampliar las oportunidades de fuentes de ingreso, sino que, genera unos ingresos familiares a partir de la combinación de varios tipos de utilidades, que permite en la crianza dar cuenta de unas apuestas de subsistencia para atender las necesidades básicas vitales del desarrollo de los niños, aunque gran parte de los ingresos los destina el padre para el consumo de bebidas alcohólicas.

b. Un punto pa'once, los conflictos por el agua, la cerveza y el guarapo

En cuanto a los recursos naturales, el agua es uno de los recursos más importantes para cualquier ser vivo, pero es primordial para la vida del campesino, la madre de Pedro, reconoce como problema grave de la comunidad de la vereda la falta de puntos de agua del acueducto para la vivienda en la que habitan como para las demás viviendas, como lo afirma la madre de Pedro.

hay harta mayoría que necesitan el punto del agua y les toca del vecino como decir de la vecina de allí que viene aquí a este punto, ayer por ejemplo que no estuve porque había reunión en el colegio no hubo quien recogiera el agua pa' todos... Madre de Pedro

Es muy importante para esta familia almacenar el agua en el tanque, dado que varias familias cercanas a su predio, se proveen del mismo punto del acueducto, por lo cual tienen un tanque de aprovisionamiento para varios núcleos familiares.

¹² Según Schneider (2009) La pluriactividad que ocurre en el medio rural se refiere a un fenómeno que presupone la combinación de por lo menos dos actividades, siendo una de éstas la agricultura. Estas actividades son realizadas por los individuos que pertenecen a un grupo doméstico, relacionados por lazos de parentesco y consaguinidad entre sí, pudiendo permanecer en éste, eventualmente, otros miembros no consanguíneos (adopción), que comparten entre sí un mismo espacio de residencia y trabajo (no necesariamente en un mismo alojamiento o habitación), y que se identifican como una familia.(p.210)



Imagen 9. Tanque de aprovisionamiento de la vivienda de Pedro, su familia y otras

La madre de Pedro reconoce la existencia de la Junta de Acción Comunal, la cual ha realizado reuniones para solicitar a la Alcaldía el apoyo para la ampliación de la red del acueducto, pero se presenta como inconveniente significativo los escasos recursos con que cuentan las familias, dado que no les alcanzan para los contadores o registros, situación que conoce de primera mano la madre de Pedro.

El punto de agua vale un millón más de un millón de pesos entonces sería que el alcalde les ayudara el alcalde les ponga el punto de agua...como así??? Dicen los comentarios que el alcalde les va a dar para los puntos del agua.... ¿si ve? Madre de Pedro



Imagen 10. Mapa de finca de la familia de Pedro

En la cartografía elaborada por Pedro, su madre y su hermana, se evidencia su vivienda actual, su cocina con la estufa de carbón, la pequeña huerta, el tanque de agua, de dónde se abastecen varias familias cercanas, los pastos donde tienen alguna vaca al aumento y en la parte inferior derecha la “enramada”¹³ donde vivieron su hermana y su madre hasta cuando quedó en embarazo de él. Según su hermana allí “vivían en paz y sin maltratos”, pero a partir de la convivencia con el padre de Pedro, se manifiestan de múltiples maneras tanto hacia la madre, la hermana y hacia Pedro. Esta enramada fue dibujada y expuesta por la hermana en tanto constantemente añora volver allí, aun cuando las condiciones son más precarias que las que tiene en el momento.

La violencia familiar que se presenta en la familia de Pedro, está asociada al consumo diario de bebidas alcohólicas y fermentadas por parte del padre y por la posición de dependencia económica y subordinación que vive la madre, dentro del marco de una pautas culturales de tipo patriarcal, factores que permiten que dicha violencia se mantenga; aunque las denuncias por violencia contra la mujer y los niños son más visibles en los contextos urbanos, esto obedece en gran medida a los escasos canales de denuncia que poseen las comunidades rurales y las distancias a los centros de justicia como lo establece

¹³ Una enramada, según la RAE se refiere a un grupo, conjunto o montón de ramas y árboles espesos, enredados, enlazados o envueltos naturalmente. Marquesina, cobertizo o cubierta de elaborado de ramas de plantas o árboles, para este caso, servía de lugar de vivienda de la madre de Pedro y su hermana, antes de vivir con su papá.

el Primer Informe Sombra específico de Mujeres Rurales y Campesinas en Colombia (2019) presentado a la 72ª sesión del Comité de la Convención para la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer – CEDAW, en el año 2016 fueron asesinadas 138 mujeres y 2.161 fueron víctimas de violencia intrafamiliar en el área rural (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2017). Este mismo informe presenta los datos de homicidios según factor de vulnerabilidad de la víctima con los siguientes resultados.

HOMICIDIOS DE MUJERES SEGÚN FACTOR DE VULNERABILIDAD DE LA VÍCTIMA. COLOMBIA, 2009-2014

Factor de vulnerabilidad	Total	%
Campesinas y/o trabajadoras del campo	221	16,84
Trabajadoras sexuales	154	11,74
Presunta colaboradora de grupo ilegal	107	8,16
Pertenecientes a grupos étnicos	82	6,25
Desplazadas	42	3,20
Mujeres del sector LGBTI	15	1,14
Mujeres desmovilizadas o reinsertadas	8	0,61

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2009-2014).

Figura 2. Homicidios de mujeres según factor de vulnerabilidad de la víctima. Colombia, 2009-2014

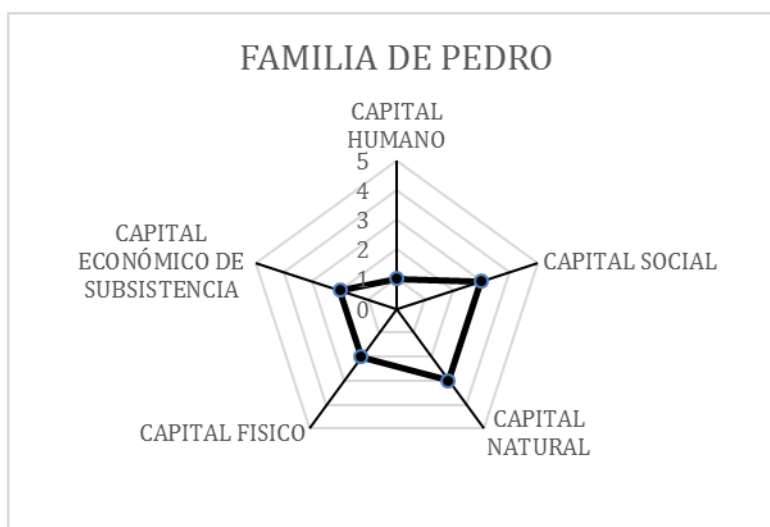
Los anteriores datos estadísticos, dan cuenta de la grave situación de violencias a los que se exponen las mujeres campesinas y en mayores condiciones de vulnerabilidad (social, económica, política).

Además de la violencia que se genera en el hogar de Pedro por el permanente consumo de bebidas embriagantes por parte de su padre, la afectación en términos económicos para la familia incide considerablemente el capital económico de subsistencia.

El consumo recurrente de bebidas alcohólicas y fermentadas, en familias campesinas como la de Pedro, tiene principalmente dos afectaciones en los procesos de la crianza y en su configuración, el primero de ellos, está relacionado con las implicaciones que sobre el neurodesarrollo de los niños y niñas tiene este consumo desde la gestación y en

sus primeros años de vida, alterando su sistema nervioso central y afectando los procesos de aprendizaje y crecimiento (asunto que se también se analiza en el capítulo 3 específicamente en las experiencias de la crianza), y en segundo lugar, los factores relacionados con las violencias, que bajo el efecto de su consumo trae consigo las diversas formas de agresión, que en este caso el padre ejerce contra todos los miembros del hogar, lo cual conlleva a una conjugación de variables configuracionales que conllevan a una infancia que instala en su imaginario el consumo y la violencia como mecanismos cotidianos de socialización y convivencia.

c. Los medios de vida de la familia de Pedro y la relación con la configuración de su infancia



Grafica 5. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Pedro

El escaso nivel educativo de los padres de Pedro y sus condiciones limitadas en el acceso a una buena nutrición, hacen que el capital humano sea el más bajo, llegando a tener 1 punto en esta escala de acceso a los capitales. Pero el aspecto que se vuelve imprescindible en este capital y en particular en esta familia, se constituye en el maltrato constante causado por el padre quien según la madre de Pedro y la Comisaria de Familia, consume cerveza y bebidas fermentadas diariamente, lo cual deteriora y afecta significativamente los demás capitales, en tanto, permanentemente les agrede física,

emocional y moralmente, les recuerda que el predio no es de ellos y así mismo pone en riesgo la salud y la integridad de los niños y de la madre, situación que limita las oportunidades de la familia para fortalecer sus medios de vida, por lo cual éste capital presente una baja tendencia.

Por su parte, desde el capital social, es importante el interés que otorga la madre a participar en las reuniones comunitarias frente a la problemática del agua, el cual se constituye un asunto vital tanto para la familia como para la comunidad, así mismo la posibilidad que tienen de recibir donaciones de algún vecino o terceros frente a los alimentos y la ropa de los niños. Sin embargo, como una acción que afecta negativamente este activo y la configuración de la infancia, es la falta de voluntad de la madre por participar en propuestas como la alfabetización de adultos, así como considerar la violencia que viven como un asunto aceptado cotidianamente. Aspecto que en la configuración social de la infancia, confirma el planeamiento de Bautista (2016) al indicar como el menor acceso a la educación tiene una relación directamente proporcional con el porcentaje de mujeres que considera la violencia de género doméstica justificable, asunto que mantiene una configuración de infancia anclada en la aceptación y la resignación de estas condiciones.

Desde el capital natural, esta familia cuenta algunos limitantes frente al recurso agua, la cual debe ser compartida con otras familias y en varias ocasiones se han quedado sin el líquido. Presenta además muchas limitaciones frente a la disponibilidad y acceso al suelo bosques y biodiversidad que puede proporcionar el ecosistema en tanto el predio se encuentra en proceso de sucesión y no pueden disponer de ninguno de ellos. De igual manera, el uso de agua compartida los ha llevado a tener momentos de escasez, situaciones que se constituyen en un factor de “choque” según el DFID “los choques pueden destruir los activos de forma directa y/o pueden forzar a las familias a que abandonen sus hogares” (DFID 1999, p. 3). Desde este capital la infancia se enmarca en una configuración en condiciones de riesgo de supervivencia constante.

Con relación al capital físico, aunque la vivienda que habita la familia de Pedro esté construida con materiales permanentes, ni ésta, ni el terreno son de su propiedad, afectando de manera directa los demás capitales y deteriorando los medios de vida para esta familia y poniendo en riesgo latente de desalojo, en el momento en que se haga repartición de bienes

de parte de la familia del padre de Pedro. No contar con vivienda propia y limitantes condicionados de la misma, hacen que esta infancia no satisfaga un conjunto de necesidades vitales y se manifieste una inminente expulsión de la vivienda y aun cuando los niños se encuentren bajo la esfera de la llamada responsabilidad parental, sus cuidadores no tendrán las condiciones para garantizar una vivienda y deberán regresar a la enramada. En las condiciones de este capital, la configuración se da de manera regulada por aquello que los padres pueden proveer en términos de este capital.

El capital financiero identificado basado en los ingresos promedio y las prioridades de los gastos familiares, se basan primordialmente en los ingresos del padre, el subsidio percibido por la niña y los recursos que pueda recibir de algún ganado al aumento por parte de la madre, sin embargo, son relativos e insuficientes para el sostenimiento de la familia en tanto el consumo permanente de bebidas alcohólicas y/o fermentadas como prioridad del gasto para el padre, no permite para Pedro unas condiciones de crianza que logren potenciar sus capacidades ni lograr un desarrollo óptimo.

Dado así los medios de vida actuales de la familia, conlleva a la configuración de unas infancias en permanente riesgo, incertidumbre y con pocas oportunidades de acceder y/o de disponer de medios para su supervivencia, instalándose allí una infancia dada por una serie de sucesos marcados fuertemente por costumbres, tradiciones y creencias de subordinación, maltrato y riesgo de desalojo, lo que conlleva a establecer unas comportamientos de resignación cotidiana frente a estas interdependencias.

4.4 Cuando la madre es joven y jornalera, el caso de Johan

Trato de jornalier los 6 días... descanso el lunes, pero toca duro. Madre de Johan

Johan, es un niño de 3 años, vive con su madre de 21 años, su tía de 20 años, sus tíos de 18 y 16 años, su abuelo de 45 años y su abuela de 46 años. Su bisabuela vive en la finca aledaña, es decir, que Johan crece en una familia extensa. El abuelo y la abuela realizaron estudios hasta 4° y 5° grado de primaria respectivamente, su madre y su tía terminaron el bachillerato y sus tíos estudian en la escuela de la vereda, Johan asiste al Hogar Comunitario que queda muy cerca de su finca.

Él siempre se la pasa con ellos o con el abuelo o tío o mi mamá o la bisabuela que es mi abuelita. Pelean siempre, alegan, pero ahí se la pasan parecen chiquitos los tres y el abuelo se vuelve bobo con él, nunca nunca se queda solo. Madre de Johan

La dieta familiar está basada en desayuno: caldo de papa, chocolate, pan, y a veces huevo; almuerzo: sopa y seco (arroz, papa, o arracacha), proteína dos o tres veces por semana, cena: lo mismo del almuerzo y agua de panela. La mayoría de los productos de la finca son consumidos en la dieta familiar, pero sobre todo la zanahoria y la papa. Cuentan con gallinas tanto para el consumo familiar como para la venta, además de la producción de los huevos que tienen el doble propósito (de consumo y venta).

Los miembros de la familia se encuentran afiliados al servicio de salud a través del régimen subsidiado, son atendidos en primera instancia en el centro de salud del municipio y para atención especializada en la ciudad de Tunja, en el Hospital San Rafael; el puesto de salud está distante a dos horas a pie y en vehículo a 45 minutos aproximadamente, por lo general se desplazan 20 minutos hasta un lugar llamado "Corabastos", lugar por donde pasa el transporte público una vez al día en las horas de la mañana 7:00am. La familia se desplaza en motocicleta, a pie o en buseta.



Imagen 11. Johan con uno de sus tíos, sus abuelos y su madre

Su casa está fabricada con materiales permanentes, y tienen 4 cuartos. Tiene una cocina con una estufa de carbón, y una unidad sanitaria, cocinan con carbón y carbón de leña. Cuentan con servicios de agua, luz, televisión, y los jóvenes cuentan con datos de internet en los celulares. En la vivienda tienen un gran equipo de sonido que sirve de ambientación para el negocio de venta de cerveza y de tejo¹⁴.

La familia tiene una tienda pero se centra su comercio en la venta de cerveza, y el juego de tejo, otros productos de la canasta familiar los adquieren en otra tienda cercana al predio a unos 10 minutos donde Johan suele hacer algunos mandados, los demás productos de la canasta familiar son comprados en el centro del municipio a dos horas caminando o en Tunja a una hora en vehículo desde la zona urbana; por lo general se abastecen de arroz, sal, aceite, pasta, panela; los alimentos que compran para el niño están basados en dulces y helados que cotidianamente no se consiguen en la vereda, estos son comprados cuando eventualmente bajan algún domingo al pueblo. Los alimentos son guardados en alguna caja en la cocina de la vivienda, lejos del contacto con animales. La familia cuenta con propiedad del predio, lo cual les permite sembrar papa y zanahoria, hierbas aromáticas como menta, hierbabuena, cidrón, cilantro, arracacha, productos que son utilizados en la dieta familiar y comercializados en el municipio y en Tunja, también cuentan con especies menores como gallinas, ovejas y algunas vacas.

¹⁴ El tejo consiste en lanzar un disco metálico de aproximadamente 680 gramos a unas canchas de arcilla (ubicadas en los extremos), dentro de un área de juego de 19.5 metros de largo y 2.5 metros de ancho, para hacer estallar las mechas (pequeños sobres con pólvora) que se encuentran en el bocín (círculo metálico que está ubicado en la cancha) y así ir sumando puntos. Este deporte en Colombia ha sido declarado en el año 2000 como deporte nacional según la Ley 613 de ese año.



Imagen 12. Johan con una de las ovejas para esquilarse

[...] la producción campesina funciona con base en la organización de diferentes rubros interactivos en el marco de un predio, algunos de ellos orientados al intercambio externo, y otros, al autoconsumo. Por tanto en la producción campesina, la toma de decisiones está supeditada a la obtención de un producto predial, y no a un rubro en particular. (Mora-Delgado, 2008, p. 123)

El predio queda cerca del Hogar Infantil, a unos 15 minutos caminando, y del colegio a unos 45 minutos, a Johan lo lleva a este centro su abuela o su tío ya que su madre sale muy temprano a trabajar en el jornal, 6am. Ella trabaja en el jornal de martes a sábado, dependiendo las épocas de siembra y de cosecha de los productos propios de la región y dependiendo de las posibilidades de contratar su mano de obra en las fincas del sector.

A mí casi no me dice “mamá” porque es que como tengo que trabajar todo el tiempo... trabajo, a mi mami casi siempre le dice “mamá”, y a mí no... pero a veces cuando él quiere decirme mamá... Madre de Johan.

A este respecto Pardo (2017) precisa cómo “La tasa de ocupación de los jóvenes rurales en 2015 es del 51%, 6 puntos porcentuales inferior a la total rural del 57%. La diferencia en la ocupación entre jóvenes hombres y mujeres es bastante amplia; mientras

que la ocupación de los hombres es del 70%, la de las mujeres es tan solo del 32%, menos de la mitad. Esta diferencia, es ligeramente superior a la que se observa para toda la PET rural (74% para hombres vs. 38% para mujeres) indicando, en general, una menor probabilidad de ocupación de las mujeres rurales y reforzando la evidencia de una dedicación mucho mayor a oficios del hogar. No obstante, según datos de la GEIH, entre 2005 y 2015 la tasa de ocupación de las jóvenes rurales se ha incrementado en un 19%, pasando 26% a 32% en ese periodo. La de los hombres, por el contrario, se ha mantenido alrededor del 70%. (p. 26).

Lo anterior deja clara, la realidad de la joven madre jornalera de Johan, y evidencia las pocas oportunidades que tiene este grupo poblacional en el mundo rural, trayendo consigo difíciles condiciones para llevar la crianza de la infancia en las ruralidades.

a. Conociendo la realidad comunitaria con la familia

Con relación al conocimiento de la vida política y comunitaria únicamente el abuelo de Johan manifiesta que la causa del paro agrario en el 2013 estuvo en los precios de los insumos para el campo y la falta de políticas de protección al campesino. Esta familia coincide en que el mayor problema en la vereda es la falta de oportunidades de trabajo sobre todo para los jóvenes, de lo cual no ven alguna propuesta real a esta problemática y se constituye en un problema que lleva mucho tiempo y el cual no se ha resuelto.

Con respecto a las acciones estatales en la vereda, los miembros de esta familia manifestaron enterarse de acciones que emprende la Alcaldía sobre capacitaciones como las Huertas caseras, pero no tienen interés de participar en éstas, de igual manera, conocen la existencia de la Junta de Acción Comunal, como la única organización comunitaria en la vereda, consideran que son los hombres los que asisten a ella pero no tienen información sobre las acciones que llevan a cabo. No realizan algún tipo de trueque o intercambio de algún producto y no participan en alguna actividad comunitaria ya sea cultural o religiosa, sin embargo, en ese permanente acompañamiento que realiza Johan con los miembros de su familia tanto en las fincas aledañas como en las actividades de la tienda, ya reconoce a los vecinos.

y no se le olvida es nada, por ejemplo hoy veníamos en el camino y dijo: “ahí está el carro de don Orlando” que es el papá de Victoria (la madre comunitaria) y eso él conoce aquí los que vienen a la tienda y sabe lo que van a pedir...eso a todos los vecinitos. Madre de Johan

En cuanto al acceso a los servicios públicos, cuentan con acceso a luz, así mismo el predio tiene punto de agua del acueducto, el agua es utilizada tanto para las labores domésticas de la familia como las labores agrícolas, también cuentan con un pozo de agua, el agua del pozo es utilizada para regar los cultivos y alimentar a los animales.



Imagen 13. Mapa de Finca de la familia de Johan

De acuerdo con el mapa de finca elaborado por la familia, se evidencia como importante la casa, la cancha de tejo, la siembra de las especies, algunas de las reses con que cuenta la familia, los pollos de Johan, también dejan en evidencia la participación de Johan en todas las actividades de la finca en compañía de sus abuelos y de sus tíos.

En el negocio de la cerveza y las canchas de tejo constantemente escuchan radio diariamente, sobre todo músicas de despecho, norteñas y corridos prohibidos, música que le gusta mucho a Johan. La familia se reúne a ver las novelas y el niño y sus tíos programas de dibujos animados; no cuentan con otras tecnologías en su finca.

La familia no posee alguna cuenta de ahorros o crédito bancario, su ingresos son provenientes de jornal, de la tienda de bebidas alcohólicas y de las canchas del tejo, los

cuales son destinadas para el consumo diario familiar, e inversión en los cultivos y mantenimiento de los animales, sus finanzas están representadas en el predio, las gallinas, las vacas y los cultivos; por lo tanto las prioridades en el gasto de la familia están en la compra de alimentos de la canasta familiar y los insumos para los animales, abonos químicos, de acuerdo con ello esta familia no cuenta con capital financiero sino económico de subsistencia.

Aun cuando la familia de Johan es extensa, poseen propiedad de la tierra y acceso a recursos, su joven madre debe buscar ingresos económicos a partir del jornal, para su sostenimiento en tanto su padre nunca ha cumplido con alguna responsabilidad en la crianza. Tiene requerimiento de juzgado de familia, pero no conoce a Johan y tampoco cumple con la cuota alimentaria, así la madre debe buscar los recursos económicos para proveer las necesidades de su hijo, sin embargo, por ser joven se le dificulta el acceso al trabajo de jornalera, en tanto se prefiere más para estas actividades, la mano de obra de los hombres que de las mujeres, frente a la situación que afronta la madre de Johan, el Informe de Desarrollo Humano del PNUD (2011) “Colombia rural 2011” precisa

La categoría género permite reconocer que los estereotipos construidos en torno a lo que significa ser hombre y ser mujer, las sitúan a ellas en espacios domésticos, asignándoles funciones y labores de cuidado. Además, su trabajo no es socialmente valorado como productivo, en contraste con la forma como se valora el realizado por los hombres, y no se reconoce plenamente su aporte a la dinámica, relaciones y economía campesina. (p. 133)

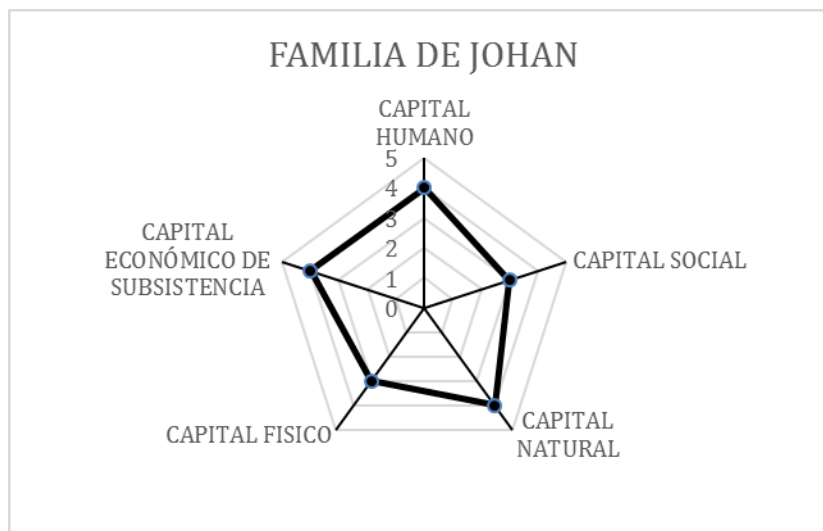
La infancia de Johan, marcada por el cuidado de su Joven madre primordialmente, a partir del jornal y proveyéndose de los recursos con que cuenta su familia extensa, le permite unas interdependencias favorables para la configuración de su desarrollo físico y emocional. Los aspectos positivos de la poliactividad económica con la que cuenta el hogar, hacen que la vida de Johan presente una configuración específica de una familia campesina con activos propios para cubrir sus necesidades vitales.

Lo que se evidencia en este estudio es el aumento y vinculación del jornal por parte de las mujeres “jornaleras”, en tanto esta actividad ha sido desempeñada y reconocida

históricamente por los hombres llamados jornaleros como lo mencionó Filippo 1964 citado por Solano (2010) “Desde finales del siglo XIX, el uso de denominativos corrientes como el genérico de ‘jornalero’ y más específicamente ‘mozo de cordel’, ‘peón’ y ‘carguero’, fue cediendo terreno frente al empleo del adjetivo ‘bracero’, imagen construida desde el trabajo –y resaltando su condición humana y en su relación específica con una industria moderna que era vital para la economía nacional.” (p. 14), como en el caso de la madre de Johan, los demás casos del estudio dejan claramente que en las ruralidades las mujeres recurren a este tipo de actividades laborales para el sostenimiento de sus hijos e hijas.

b. Los medios de vida de la familia de Johan y la relación con la configuración de su infancia

Para esta familia, estudiar es muy importante aunque los abuelos de Johan no tengan sino la primaria; están convencidos que sus hijos y su nieto deben hacer completos sus estudios, los cuales apoyan incondicionalmente. Por lo tanto, el capital humano, tiene una tendencia alta de acuerdo con la Gráfica No.6, tanto por el aspecto antes mencionado como por el empeño que ponen en tener una buena alimentación y aprovechar el terreno que poseen para producir artículos de la dieta diaria. Diariamente Johan comparte con cada miembro de su familia aprendiendo los saberes ancestrales sobre las actividades agropecuarias como el aprendizaje sobre el cuidado del bosque y de sus recursos.



Grafica 6. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Johan

El capital natural al que tiene acceso la familia de Johan evidencia una buena disponibilidad, estado y acceso a recursos: suelo bosques, especies silvestres, agua, aire y biodiversidad. Al tener la propiedad del terreno saben aprovecharlo para producción y mantener los recursos. Este capital íntimamente vinculado con el capital físico, evidencia las condiciones de la vivienda y los servicios públicos con que cuentan, permiten tener buenas condiciones habitacionales, aunque las distancias a las instituciones del municipio sean lejanas, cuentan con posibilidades de desplazamiento y acceso a fuentes de información y comunicación. Los dos capitales presentan 4 puntos en el pentágono de acceso, lo que permite ver que el acceso a éstos, en la vida de Johan están vinculados con la configuración de los lazos culturales propios de la identidad campesina, así como al tener contacto diario con los recursos del medio y hacer uso de ellos, mejora los aprendizajes y la configuración emocional en tanto como lo plantea Chawla (2012) los estudios sobre el desarrollo muestran vínculos entre el acceso a la naturaleza y la capacidad para mantener la concentración, demorar la gratificación y soportar elementos estresantes, prevención de enfermedades, trastornos de ansiedad y de depresión entre los niños menores de 12 años.

El capital financiero identificado desde los ingresos promedio desde las distintas fuentes (jornal, tienda, chanchas de tejo, venta de cerveza, venta de pollos y huevos, y venta de especies agrícola) y las prioridades de los gastos familiares, de la familia de Johan garantizan de buena manera oportunidades de alimentación y de vida necesarias para cada

miembro. Estas condiciones permiten una mayor oportunidad de mantenimiento y acceso a los demás capitales. Aunque también dependen de las temporalidades que en el entorno se presenten, como es el caso de las oportunidades de acceder al jornal por parte de su madre lo cual se considera en una situación latente de riesgo para la crianza de su hijo, por lo cual la necesidad y la búsqueda constante e insistente de jornal, se ajusta a los nuevos discursos que sobre empoderamiento económico de las mujeres campesinas exponen algunos autores y organizaciones como ASOCAMP (2007), quienes establecen como

La importancia del empoderamiento económico radica en el derecho que tiene toda persona a vivir dignamente para lo que necesita, entre otras cosas, dinero. Si se considera que la falta de dinero agudiza dependencias de todo tipo, es evidente concluir que la persona que goza de una relativa seguridad económica es más dueña de sí misma y disfruta de una mayor autonomía. (p. 20)

En este sentido la insistencia permanente de trabajo por parte de la madre de Johan para garantizarle sus necesidades básicas, instala en la reflexión, el papel protagónico de las mujeres campesinas en la crianza; quienes aún frente a condiciones socioeconómicas adversas, han sido históricamente sujetos protagónicos en la supervivencia de la infancia en estos territorios, y quienes de acuerdo con las transformaciones políticas y económicas que afectan los campos, han sido capaces de ampliar sus capacidades para darles a sus hijos e hijas condiciones mínimas para su desarrollo, frente a unas políticas nacionales y una comunidad urbana que no reconoce su papel protagónico en el sostenimiento del país.

Aun así, poder nacer y crecer en un entorno donde los medios de vida de la familia tienen tendencia al fortalecimiento de los activos, de fortalecimiento del capital humano y social al ser una familia extensa al cuidado del más pequeño, garantiza una infancia con mayores oportunidades, a partir del fortalecimiento de los medios de vida de toda la familia y la garantía de condiciones para su desarrollo. Las familias con mayores accesos a los capitales, conllevan a que las configuraciones emocionales, físicas, sociales y culturales tengan mayor impacto y beneficio en la vida de la primera infancia. En este sentido, no sólo implica tener propiedad de los activos, poder hacer uso de ellos, y además, el acceso a ingresos económicos propios de las madres adolescentes campesinas, más allá de los

recursos de sus padres, se constituye en un asunto estructural económico, en tanto las oportunidades laborales para esta población son restringidas y se ven en la necesidad de mayores retos en la consecución por ejemplo del jornal, cuando prevalece contratación de la mano de obra masculina para las faenas de las fincas. Aún así contar con la red de apoyo familiar, da seguridad a la supervivencia infantil, y la dedicación y esfuerzo que las madres jóvenes lideran hoy en día alrededor de nuevas maternidades en estas circunstancias.

4.5 En finca propia y con capitales propios desde la primera infancia, el caso de Lucero

Tres vacas aquí pero tenemos más en un pastal, por ejemplo, Lucero ya tiene una ternerita, la ternera se la compramos porque teníamos unos ahorros y queríamos meter un capital para la educación de ella, entonces el ganado acá es la fuente del ingreso, por ejemplo, si en este momento la quiero vender ya le saco productividad, pero ese es el capital de Lucero. Madre de Lucero

Lucero tiene dos años, vive con su madre de 35 años, sus abuelos ambos de 74 años, su tío de 29 años. Aunque su padre no vive en la finca, constantemente la visita, él tiene 23 años. Los Abuelos de Lucero realizaron estudios de primaria y sus padres estudios universitarios. Su tío estudió el bachillerato.

La familia cuenta con propiedad de la tierra y utiliza todos los productos de la finca en la alimentación diaria, la titularidad del predio les permite sembrar allí productos como papa, maíz, frijol, arracacha, repollo, zanahoria, pepino, cilantro, ahuyama, papayuela, hierbabuena, cidrón, tomillo, romero. Su dieta diaria está dada por: desayuno: chocolate, huevos, pan o tostada, queso (a veces) salchicha, cereal para la niña, avenas, el almuerzo: carne o pollo, a veces pescado, arroz, papa, ocasionalmente plátano, sopa con verduras y una bebida, jugo o a veces te de botella, cena: lo mismo del almuerzo incluyendo agua de hierbas o papayuela y la niña tetero de avenas maicenas o bienestariana.

La familia cuenta en el predio con gallinas, conejos, vacas, obtienen leche y huevos (para venta y consumo), una de las vacas es de Lucero y la llama "La Luchis".



Imagen 14. Lucero con su ternera “La Luchis”

La familia se provee de otros alimentos en la plaza de mercado de Tunja y tiendas del centro del municipio, el cual queda a 15 minutos en carro, 40 minutos a pie, se proveen y complementan la dieta familiar con productos como arroz, granos, aceite, chocolate, panela, azúcar, pasta, pollo congelado, carne, y algunas verduras adquiridos en el centro del municipio o en Tunja. A Lucero le compran además de los alimentos propios de la finca que consume, helados, dulces, yogurt, pony malta, colombinas. Los alimentos son almacenados en una alacena de madera dispuesta para ello y lejos del contacto con animales.

Los miembros de la familia están afiliados al régimen contributivo¹⁵, reciben la atención en salud en el centro del municipio o en la ciudad de Tunja a una distancia de una hora, la familia posee vehículo propio lo cual le facilita los desplazamientos.

a. Sosteniendo la familia desde la pluriactividad y desde de lo que da la finca

Cerca de la finca no se encuentra algún jardín infantil u hogar comunitario o colegio, pero si hace presencia el programa FAMI¹⁶ al cual asiste Lucero en compañía de su

¹⁵ En Colombia, el Sistema General de Seguridad Social en Salud tiene dos formas de vinculación de las personas, el régimen contributivo y el régimen subsidiado, el primero de ellos corresponde a un conjunto de normas que orientan y rigen la afiliación de la población con capacidad de pago y sus familias; por su parte, el régimen subsidiado al cual la población más pobre del país, sin capacidad de pago, tiene acceso a los servicios de salud a través de un subsidio que ofrece el Estado.

tía materna o su madre y se desplazan a pie a unos 15 minutos caminando. Con relación al conocimiento que tiene los miembros de la familia frente a las causas por las cuales se llevó el paro agrario que paralizó el país, manifestando las difíciles condiciones de las familias campesinas y la ausencia de políticas claras y oportunas en el aspecto agrario y social para las familias, así como las desventajas del campesino frente a los mercados nacionales.

Una problemática grave en el campo son las desventajas del campesino frente a los mercados nacionales, no ha habido alguna solución real por parte del gobierno o de grupos de la sociedad campesina. Madre de Lucero

Manifiestan tener conocimiento de las decisiones que toma la Junta de Acción Comunal de la vereda, en tanto uno de sus miembros participa activamente en ella, manifiestan que asisten a esta organización mujeres y hombres, pero mayoritariamente los hombres, como una constante histórica en estas poblaciones. Sin embargo, no conocen de acciones por parte del municipio que lleve a cabo en la vereda, pero manifiestan estar dispuestos a participar de capacitaciones que fortalezca la productividad del campesino. Como actividad tradicional realizan el trueque, el cual es una actividad que consideran realizan pero no masivamente, sino en algunos casos particulares:

Si, cambiamos, ahuyama, o cilantro o repollo y lo cambiamos por otros como arveja en un supermercado de una vecina. Madre de Lucero

¹⁶ El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF tiene el programa de Hogares Comunitarios FAMI (Familia, Mujer e Infancia). Los Fami, son puntos de servicio que brindan atención y apoyo a mujeres gestantes, madres lactantes y menores de dos años, para consolidar los vínculos afectivos que apoyan el desarrollo de los niños y niñas, la práctica la promoción de prácticas de crianza adecuadas, la prevención del maltrato infantil y el fortalecimiento de la responsabilidad de los padres en la formación y cuidado de los hijos.



Imagen 15. Lucero con sus abuelos en la huerta

Frente a los recursos propios de la finca, cuentan con punto del acueducto veredal y pozo artificial, el agua de éste último es utilizada para el riego de las plantas de la huerta, el agua del pozo es utilizada para regar los cultivos de la huerta y alimentar a los animales. Al tener estas dos fuentes, le permite a la familia contar con agua durante todo el año. La vivienda tiene 4 habitaciones, y servicios de agua, luz, poseen televisión, equipo de sonido y computador, cocinan con carbón de leña, leña y cilindro de gas. Cada uno de los miembros de la familia cuenta con celular a través del cual se comunican entre ellos y los demás miembros de la familia Escuchan radio diariamente, sobre todo música popular, vallenato, rancheras y noticias, diariamente, ven televisión en familia especialmente noticias y algunos programas culturales. Se desplazan a pie, en carro y/o en moto. Así mismo, la finca cuenta con algunos rezagos de bosque nativo y se encuentran algunas especies de animales silvestres como las faras, la cuales han ido desapareciendo por la caza indiscriminada.

Uno de sus miembros posee cuenta de ahorros, por concepto de sueldo como funcionaría pública, los otros miembros del núcleo no cuentan con ello. Los demás ingresos provienen de la producción de leche, del galpón de gallinas, venta de huevos.



Imagen 16. Mapa de finca de la familia de Lucero

El mapa de finca elaborado por la familia permite dar cuenta de los activos a los cuales tiene acceso la familia, aparece en la parte superior “La luchis” ternera de Lucero, el carro donde transportan la leche, la enramada donde guardan las herramientas e insumos, el aljibe, la moto, la conejera, el garaje de madera para el carro, la casa, con los lugares más relevantes como es la cocina, con su estufa de carbón, el comedor, otras vacas, el galpón de gallinas, y en dibujaron a Lucero en cada uno de los lugares donde cotidianamente realiza actividades en compañía de sus familiares. Como otros ingresos de esta familia, se cuenta la cuota alimentaria por concepto de \$150.000 mensuales que proporciona el padre de Lucero para su manutención.

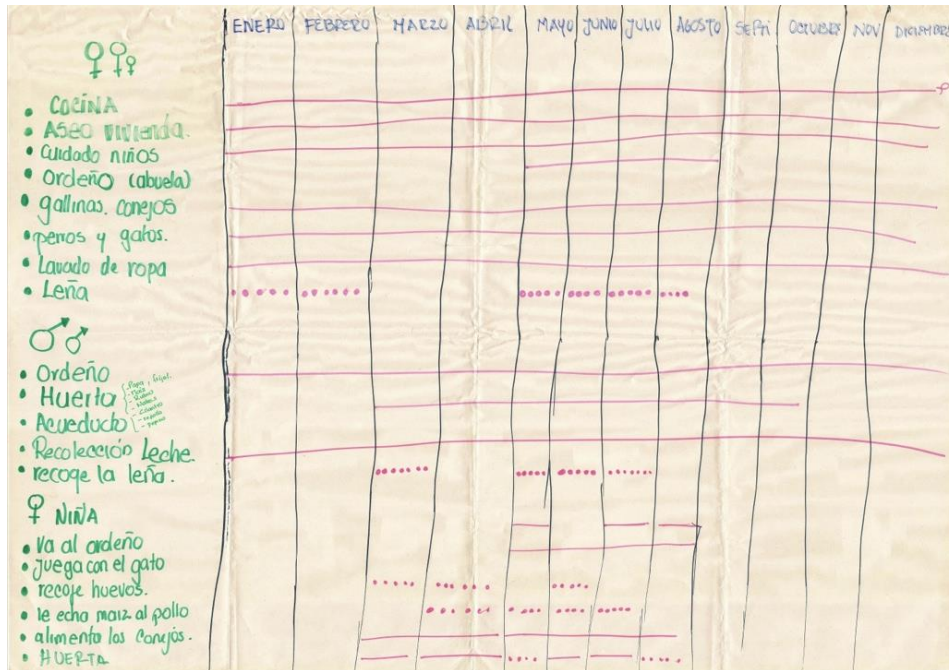


Imagen 17. Calendario estacional de actividades con enfoque etario, de género y uso del tiempo

El anterior calendario estacional, en perspectiva de línea temporal anual, desarrollado por la familia de Lucero, a partir de una representación gráfica de las actividades y actores por cada uno de los meses del año, presenta tres grupo de acciones propias de la finca, en primer lugar, se evidencian las actividades propias de los adultos de la finca y en la que permanece la niña, en el segundo elemento de análisis, da cuenta de las actividades que hace la niña en compañía de su madre y abuela como son el ordeño, siembra y recolección de los productos de la huerta, acompañar al acueducto, recolección de la leche para enviar en el carro recolector, y recoger leña; y en la última, se evidencia la participación de la niña en cada actividad desde su propio gusto e iniciativa y en algunas de manera independiente, durante el año en las actividades como el ordeño, jugar con los gatos, recoger los huevos, echar maíz a los pollos, alimentar los conejos, cuidar la huerta; actividades más centradas en los meses menos fríos del año y de menos exposición al sol (en tanto la familia reconoce que la exposición al sol en ecosistemas de alta montaña como el páramo, trae consecuencias sobre la salud y sobre todo en la piel). Sólo con esta familia se logró realizar el calendario estacional, en tanto cuenta con disponibilidad permanente del

suelo y su uso y a la vez permitieron dar cuenta en una línea de tiempo de los propósitos que este instrumento buscaba.

Lo anterior, evidencia que la finca, vista como sistema, le permite a la niña una permanente interacción con los medios de vida propios y de su familia, y en este sentido, visibiliza la participación de la infancia de cada capital, fortaleciendo cada activo del sistema, es decir, que los niños y las niñas en estos escenarios y en estas condiciones, son también actores que mediante dichas interacciones y aprendizajes, configuran un sujeto económico desde sus propias capacidades, intereses e iniciativas.

De acuerdo con lo anterior, mayoritariamente los recursos de la familia están representadas en las especies agrícolas y pecuarias. La mayoría de las vacas son propias y tiene algunas en la modalidad de beca¹⁷,



Imagen 18. Lucero en el galpón de las gallinas

La prioridad del gasto para esta familia es la compra de alimentos y los insumos para el galpón de las gallinas, las vacas y químicos para algunos productos agrícolas.

La diversidad de posibilidades que implica para una familia campesina como la de Lucero ser propietarios de su tierra, incide de maneras diversas en las condiciones de crianza y supervivencia de ella y su familia, ser dueños del predio y poder decidir sobre éste implica un fortalecimiento de cada uno de los capitales, permitiendo unas condiciones

¹⁷ Ganado de Beca: es una modalidad de acuerdo productivo campesino, se transa cuando un campesino cuida las reses de un hacendado que por lo general vive en la ciudad y éste le permite hacer uso del potero o sus pastos para el levante de alguna res de propiedad del campesino.

apropiadas para que su crecimiento y desarrollo sean óptimos, en éste estudio es uno de los casos excepcionales, pero que refleja de alguna manera los asuntos estructurales que debe resolver el país,

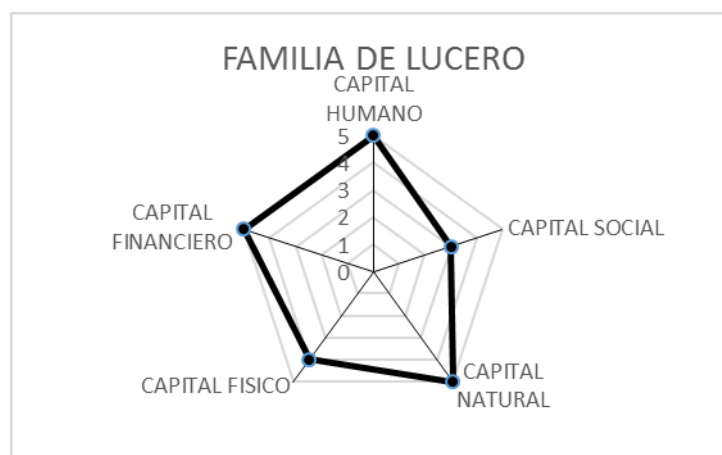
Una estructura de la tenencia más democrática en la que mediana propiedad tenga un liderazgo para la innovación tecnológica, la creación de empleo e ingresos, la mejor utilización de la tierra y el buen manejo del medio ambiente, sería un aporte tanto a la construcción de democracia en el campo como al desarrollo humano y la búsqueda de la paz. (PNUD, 2011, p. 207)

Aun cuando la familia de Lucero presenta propiedad de la tierra, es notable en este caso la pluriactividad de la familia, en este sentido Jarquín, Castellanos y Sangerman-Jarquín, (2017) plantean que “El concepto de pluriactividad rural puede entenderse de acuerdo a Loughrey et al. (2013) como la combinación de actividades agropecuarias con otras de carácter no agropecuario en granjas de corte familiar, para la generación de ingresos. Esta concepción es compartida por autores como Evan e Ilbery, (1993); Durand y van Huylenbroeck (2003); Knickel et al. (2003). También puede ser entendido en términos de disposición y ocupación del tiempo laboral que se destina a actividades agrícolas y no agrícolas. (p.960)

Frente a un panorama nacional con una tendencia generalizada en los campos colombianos hacia la tenencia de la tierra desde la informalidad, esta familia en particular, cuenta al contar con propiedad de su finca y del uso de los activos de los que dispone, y sumado a esto la pluriactividad, se constituyen en situaciones que garantizan el fortalecimiento de los medios de vida, los cuales le permite asegurar una crianza campesina desde una configuración económica de condiciones que permite que la experiencia de la crianza sea como lo plantea Larrosa (2006) singular, única y significativa para la vida de Lucero.

b. Los medios de vida de la familia de Lucero y la relación con la configuración de su infancia

De acuerdo con la gráfica que ilustra los medios de vida de la familia de Lucero podemos evidenciar cómo el acceso a la educación de los padres de Lucero, les ha permitido ampliar las oportunidades de desempeño laboral, con ello un mayor acceso a información, lo que ha permitido entre otras mejorar sus prácticas agropecuarias, fortalecer sus condiciones sanitarias, de nutrición y de salud, por lo cual el capital humano aparece en alza logrando un máximo rango.



Grafica 7. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Lucero

Por su parte, la participación y acceso al conocimiento de la vida comunitaria de los miembros de la familia, las posibilidades de trueque a partir del intercambio de productos permiten mejorar el acceso y fortalecimiento de activos del capital social, aun cuando no se esté al tanto de las acciones de la alcaldía municipal en la vereda. Estas condiciones con que cuenta la familia de Lucero, desde éste capital, permiten una crianza con importantes posibilidades de configuración social-comunitaria en la vida la niña.

La disponibilidad, estado y acceso a los recursos: suelo bosques, especies silvestres, agua, aire, biodiversidad, se constituyen en un activo importante alcanzando 5 puntos, en tanto el terreno es de su propiedad, constituyéndose en uno de los activos más importantes para esta familia y garantizando el acceso y mayores oportunidades a los demás. Asunto

que en la configuración específica de las relaciones entre la infancia y la naturaleza, favorecen aspectos como el contacto directo con especies vivas, el cuidado de las mismas y el desarrollo de sentimientos de empatía con otros seres vivos, fortalecimiento de las condiciones físicas de Lucero y su desarrollo saludable, así como una conexión importante hacia el cuidado del medio ambiente desde la primera infancia.

Contar con medios de transporte propios, una vivienda en buenas condiciones; acceso permanente al agua y al saneamiento básico, así como acceder al servicio de energía permanente y buen acceso a la información y comunicación, han hecho que el capital físico en la familia de Lucero presente una tendencia alta en los medios de vida de la familia, aun cuando cocinar con leña, carbón de leña, ha traído consecuencias sobre todo en la salud de sus abuelos, lo cual llevó a la familia al uso del gas recientemente.

El uso del carbón y del carbón de leña en las familias que habitan en este ecosistema, tiene varias razones, en primer lugar y la más relevante, obedece a que son productos accesibles desde el punto de vista económico y en segundo lugar, cocinar con estos productos garantiza que las viviendas se calienten y mantengan cierta temperatura en ese contexto donde las temperaturas pueden bajar a los 0 grados.

El capital financiero identificado a partir de la diversidad de sus ingresos gracias a las fortalezas en cada uno de los demás activos, permite garantizar mejores condiciones de subsistencia de la familia y priorizar sus gastos en el mantenimiento de sus cultivos y especies pecuarias, así como en una dieta nutricional que favorece la salud de la familia. Esta familia en particular si cuenta con manejo de cuenta de ahorro y algún crédito bancario.

De acuerdo con lo anterior, los medios de vida actuales de la familia de Lucero, le han garantizado configurar una infancia con mejores condiciones para su crecimiento, posibilidades mayores de aprendizaje y a su edad la oportunidad de fortalecer un capital económico para su vida futura. Los medios de vida marcados en el hogar de Lucero, están directamente relacionados con las prácticas de crianza con las que la familia potencia los accesos de la niña a la naturaleza, fortaleciendo la configuración del comportamiento, y de los afectos, en el cuidado de la naturaleza.

Las prácticas familiares de Lucero frente a involucrarla como agente productivo y reproductivo del sistema finca desde su primera infancia, conlleva a configurar una infancia

relacionada totalmente con lo que sucede en su territorio, consolidando una subjetividad con un importante grado de independencia alrededor de las lógicas propias del entorno en el que crece frente a los medios de vida con que cuentan, al respecto Henao (1991) precisa “la conformación de esta subjetividad no es un proceso individual y solitario, sino una experiencia social. La configuración de esa subjetividad individual, depende de la consolidación de realidades sociales (...), que en la realización de autonomías colectivas definen las condiciones de existencia de las autonomías individuales” (p. 128). Asunto que desde la cotidianidad que vive Lucero, denota una independencia y autonomía importante al garantizar que esté en contacto libre y permanente tanto en las actividades propias del sistema finca, como en las que ella autónomamente realiza con los recursos a los que tiene acceso configurando desde allí una autonomía individual significativa desde su entorno.

4.6 La primera infancia en un lote cedido, el caso de Andrés

...Por ahí tengo unas arracachas y es que horita donde tamos los dueños no dejan sembrar nada, solo pasto pal ganado. Madre de Andrés

Andrés tiene 3 años, vive con su madre de 51 años, sus hermanos de 20 y 15 años, y sus hermanas de 21 y 16 años, fueron a vivir con la abuela materna por las condiciones de pobreza en que se encuentran, su padre tiene 63 años pero no vive con ellos. Su madre realizó estudios hasta cuarto primaria, su padre es profesor de colegio en otro municipio, sus dos hermanos mayores finalizaron el bachillerato pero los otros dos no están estudiando, Andrés asiste al jardín infantil. La finca no queda cerca de algún jardín infantil u Hogar de Bienestar, como tampoco es cercano algún colegio. El Jardín infantil al que asiste Andrés queda a 45 minutos bajando la montaña a pie y una hora subiéndola, aun así su madre se encarga de llevarlo y recogerlo.

Las graves condiciones de pobreza de esta familia, obligó a que las hermanas de Andrés se refugiaron en la casa de la abuela materna, al respecto los estudios de Corrales y Forero sobre la familia campesina precisan

La mano de obra familiar ha sido tradicionalmente considerada como un recurso importante para la producción campesina. Muchas de las alternativas, incluidas aquellas propuestas por organizaciones no gubernamentales, se apoyan en la intensificación del uso de este recurso. Sin embargo, debe reconocerse que las presiones económicas obligan frecuentemente a la migración temporal o definitiva de los brazos jóvenes de la familia y aún de los jefes de hogar. Aquellos que permanecen en la parcela son las personas de edad que difícilmente podrían llevar a cabo las alternativas mencionadas. (Corrales & Forero, 1992, p. 70)

A pesar de las difíciles circunstancias, diariamente la familia intenta consumir los siguientes alimentos desayuno: caldo de papa, chocolate, a veces huevo; almuerzo: sopa y seco (arroz, papa, o arracaha), cena: lo mismo del almuerzo y agua de panela; aún con las limitantes en el uso del suelo, la madre tiene algunos pollos con doble propósito, venta y consumo así como la obtención de huevos, estos últimos principalmente son para la venta debido a los limitados recursos con que cuenta la madre.

...Si tengo gallinas de esas que nos dieron de encubadora pero las tengo encerradas, sólo tengo 4 porque como se las robaron...una vez allá en la loma en los corrales una vez que las dejé solas,...entonces tengo 4, mejor dicho 5 con el gallo. Madre de Andrés.

Esta familia compra los productos de la canasta familiar en una tienda cercana a la finca la cual queda a unos 25 minutos caminando y en el centro del municipio a una hora caminado, allí se abastecen de arroz, sal, aceite, granos y pasta básicamente. Los alimentos que compra la madre para Andrés cuando van al centro del municipio son helados y dulces. Los alimentos son guardados en la cocina, que está hecha de adobe, y los dejan sobre alguna mesa.

La madre y los dos hermanos de Andrés están vinculados al régimen subsidiado, mientras que Andrés es beneficiario de su padre al régimen contributivo, gracias a un recurso legal que interpuso la madre en la Comisaría de Familia, debido a las complicadas

condiciones de salud con las que nació y ha crecido, es atendido por la EPS Colombiana de Salud en la ciudad de Tunja a una hora y cuarenta minutos del lugar donde viven. La madre ha manifestado que la atención es buena, sin embargo, la programación de las constantes citas con especialistas tanto en Tunja como en Bogotá han sido gestionadas con mucha dificultad, en tanto no pueden realizarse vía telefónica sino de manera personal lo que implica un costo alto por los desplazamientos afectando las finanzas del hogar.

Con respecto al capital social, la madre no tiene conocimiento sobre las causas del paro agrario o de las políticas dirigidas al campo. Para la madre de Andrés la problemática más sentida en la vereda y el campo es la falta de oportunidades de trabajo de lo cual desconoce de alguna acción por parte del gobierno para atender este problema. Sin embargo, si tiene conocimiento sobre programas de capacitación que emprende la alcaldía municipal pero no está interesada en participar de ellas dado que tiene 3 trabajos para la generación de ingresos aunque sabe de la existencia de la Junta de Acción Comunal, de la cual afirma que está compuesta por sólo hombres, tampoco le interesa participar porque no tiene tiempo “.... *¿Nooo eso con qué tiempo? No ve que no alcanza el tiempo ni pa nada*” *Madre de Andrés.*

Los medios de subsistencia de muchas familias campesinas en la región, no dista del panorama latinoamericano, las condiciones que presenta el núcleo familiar de Andrés coincide con lo que se plantea en el informe de Desarrollo Humano para Colombia del PNUD (2011) a este respecto.

La probabilidad de que en una zona rural de Latinoamérica y el Caribe un niño sea extremadamente pobre es cuatro veces superior a la de un residente en zonas urbanas, concluye un estudio publicado recientemente por la Unicef y la CEPAL, (...) la incidencia de la pobreza infantil extrema, o sea, la afectación de una o más privaciones severas de sus derechos, es de 15,5%, con una amplia disparidad entre territorios: 7% en centros urbanos y 37,3% en zonas rurales. (p. 123)

Aún con el potencial alimentario con el que cuenta Colombia, las condiciones de desventaja para las familias campesinas, frente a las oportunidades de acceso a condiciones alimentarias óptimas, sumado a los bajos niveles educativos se suman para que la situación

de desnutrición de los niños, niñas y sus familias se constituya en un fenómeno que ponen en riesgo la vida y la integridad de la infancia, así como limitantes en su desarrollo y su futuro.

a. Sin tierra pero con una madre que realiza múltiples actividades productivas, se asegura la primera infancia

Además de las limitaciones anteriormente descritas en la vida de Andrés y su hogar, el lote donde viven no es de su propiedad, los propietarios les permiten vivir allí a cambio de cuidar de los ladrones y del mantenimiento de cercas y pastos. El predio se constituye un predio “cedido” y bajo la modalidad de “concertado”, lo cual impide la siembra de algún producto para comercializar o la tenencia de alguna especie pecuaria, o alguna mejora en la vivienda, sin embargo, siembran algunas plantas aromáticas.

Para Fals (2017) los concertados “pueden definirse” como trabajadores sin tierra quienes mediante acuerdo con un terrateniente (generalmente el propietario de una hacienda) obtiene un lote de cultivo para la subsistencia a cambio de su trabajo. Los concertados constituyen el estrato inferior de la población agrícola (p. 57).



Imagen 19. Mapa de finca de Andrés y su familia

El mapa de finca elaborado por la madre y Andrés, evidencia los espacios más importantes para este hogar, la casa, el lavadero, el corral de las gallinas, el perro de

Andrés, las dos vacas al aumento, y las aromáticas que siembra su madre en el terreno. Así mismo, su madre ha dibujado a Andrés en los lugares donde más le gusta estar, él aparece en cada lugar con un gorrito de lana que usa permanentemente para protegerse del frío.

y eso yo lo llevo a la pata y él aprendió ya a echarles de comer y eso le encanta cantales a sus gallinas, y a los perros le gusta jodelos, pero los tengo amarraos porque eso es uno grandote y uno chiquito a esos los tengo amarraos y un gato porque se echó a haber ratones. Madre de Andrés

En cuanto a los servicios públicos, en el predio no se cuenta con punto del acueducto veredal, cuentan con un aljibe del cual se abastecen tanto para las actividades domésticas, preparación de alimentos, riego de plantas y alimento para los animales, no tienen cultivos, ni zonas de bosques, en algunas ocasiones han tenido escasez de agua, frente a lo cual han tenido que recurrir a los vecinos para proveerse del líquido.

...Yo solo pago la luz para que me dejen quedar ahí, yo pago \$49.000 cada tres meses, agua no porque es de nacimiento. Madre de Andrés

La vivienda está en construida en bahareque y materiales transitorios, tiene dos cuartos, poseen una enramada que sirve de cocina, cocinan con carbón de leña y leña, no cuentan con unidad sanitaria. El predio cuenta con servicio de luz, la madre cuenta con celular, no tiene televisor pero si un pequeño radio escuchan eventualmente música ranchera y corridos prohibidos.

La realidad de la no tenencia de la tierra por parte de las mujeres campesinas en el país presenta diversas causas, entre las tres más relevantes que plantea el Informe PNUD (2011), precisa la deuda rural (pertenecer a este sector y en condiciones precarias, es decir, una ciudadanía restringida como consecuencia de la exclusión política, social y cultural), la deuda de género (expuestas a un contexto predominantemente patriarcal, que llevan a desigualdad de distribución de recursos) y las violencias contra las mujeres (diferentes formas de las violencias). Por lo cual se establece:

Colombia se sitúa entre los pocos países en América Latina a la de aquellos que tienen jefatura masculina (Ballara & Parada, 2009, p. 63). Esto sugiere que las mujeres rurales cabezas de hogar y sus familias están sumidas en una trampa de pobreza superior, y de más difícil superación, a la del resto de hogares rurales. (p. 134)



Imagen 20. Andrés en la vivienda cedida

Cocinamos con leña...pero no agua de acueducto sino agua de nacimiento, y baño tampoco hay...No hay televisión, radio si y al Andrés le gusta la música de Alzate y de Pipe Bueno. Madre de Andrés

Se desplazan a pie hasta el pueblo (entre una hora y media y dos horas), no existe alguna ruta de transporte que pase cerca de la finca que los acerque al municipio, solamente hasta acercarse a la carretera y esperar la ruta o en moto de algún vecino.

Los ingresos del hogar están basados en los trabajos varios que realiza la madre, a partir de la diversidad de labores que debe realizar para reunir el dinero y cubrir las necesidades del hogar, de otro lado, recibe la cuota alimentaria que está obligado a proporcionar el padre de Andrés según acuerdo con Comisaría de Familia y el subsidio de Familias en Acción por estar en el jardín.

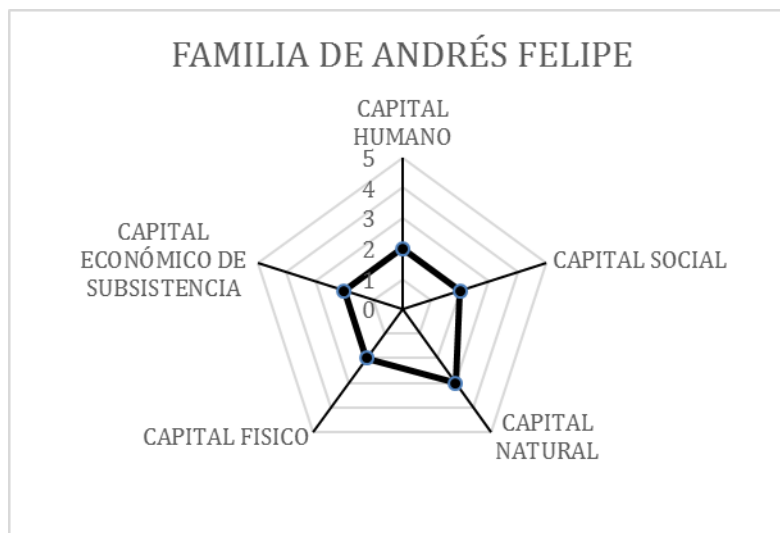
A mí me pagan cada 8 días \$40.000 y me toca lávale la ropa al señor don Víctor Sosa y me toca bañarlo porque ese señor se orina y la pieza a veces tiene un olor que yo como que me toi enjermado y me toca lave todo eso ..., ese es mi

ojicio...cada 8 días bañalo desbarbarlo, arreglae el cuarto, barrele, y dale la droga, la droga si toca todos los días eso es diaria, porque es un señor que toca dale pa la tensión enton toca diaria ...antes de ime pa jardín me toca dale la pasta que es una y como vive aquí cerquitica, me toca dale una pasta en ayunas y otra por la noche... y donde un señor tengo que vele dos toros y donde otro otros dos toros, osea 4 toros y por ahí cada moneda me dan. Ahh y Jamilias en acción por estar en el jardín...Por los 3 \$140.000 cada 3 meses por ahí para junio dicen que nos dan pa' nutrición quien sabe que será después. Madre de Andrés

Esta familia no cuenta con activos representativos, no poseen cuenta de ahorros o algún crédito, sus ingresos provienen del jornal de la madre, por cuidado de un vecino, y en algunas gallinas que poseen, por lo cual en este caso como en anteriores, no se presenta capital financiero sino económico de subsistencia. La prioridad del gasto está dada en alimentos, medicamentos de Andrés, desplazamientos constantes para asistencia médica general y especializada de Andrés y pago del servicio de luz.

b. Los medios de vida de la familia de Andrés y la relación con la configuración de su infancia

No contar con tierra propia, los limitados estudios de la madre y nacer con dificultades de salud, hace que los medios de vida de la familia de Andrés presenten un declive en cada uno de los activos.



Grafica 8. Pentágono de los Medios de vida de la familia de Andrés

El capital humano, identificado desde el escaso acceso de los miembros de este hogar a la educación, a la información, a las tecnologías y otras oportunidades de formación, así como las precarias condiciones de nutrición y salud, evidencian un declive en el capital humano de esta familia que limitan las oportunidades de mejora de su estado actual y afectando el desarrollo de Andrés. Al presentar sólo dos puntos en la escala del pentágono de acceso a este capital, incide en las condiciones en que se llevan a cabo la experiencia de la crianza en tanto, los efectos que trae consigo las limitaciones nutricionales y de salud en conjunto con los limitados conocimientos que sobre ello tiene la madre, configuran específicamente una infancia que se mantiene en riesgo de su salud y bienestar físico, con fuertes consecuencias en sus posibilidades de supervivencia, así como desventajas sociales, económicas y culturales actuales y posteriores.

Las barreras en las oportunidades y conocimiento de la participación de los miembros del hogar en la vida social y comunitaria, así como no participar de los programas institucionales en la vereda, y sus nulas relaciones de intercambio- trueque, plantean un panorama de incertidumbre frente a la mejora de condiciones de ésta familia, lo que llevan a que el capital social se presente en baja tendencia.

El capital natural al que tiene acceso la familia de Andrés se encuentra limitado por la figura legal en que habitan el predio (predio cedido), lo cual no les permite acceder a la disponibilidad de recursos como el suelo, bosques y biodiversidad que pueda brindar la

finca. El acceso al agua depende de la vida útil del aljibe al que tienen acceso como única fuente de abastecimiento y limita su uso a las actividades domésticas básicas y al sostenimiento de las especies que se encuentran allí. Así mismo, no poseer finca, ni vivienda propias, condicionan los demás capitales, su acceso y oportunidades de mejora tanto en las condiciones de infraestructura como productivas, por lo que el capital físico también aparece en declive. Los anteriores aspectos vistos desde interdependencias, inciden negativamente en las prácticas de crianza que realiza la madre en torno a la salud y alimentación, afectando la configuración del conjunto de condiciones físicas y emocionales de Andrés.

El capital económico de subsistencia identificado desde los ingresos promedio de la madre y las prioridades de los gastos familiares, están dados desde las temporalidades manifiestas en el acceso a los ingresos, que dependen del diario trabajo esporádico que realiza, y que complejiza aún más las condiciones de la crianza y las posibilidades de una infancia que crece en medio de privaciones vitales en su configuración.

Dado así, el acceso limitado a los medios de vida actuales de la familia privan a Andrés de oportunidades para su desarrollo, llevan a configurar una infancia que perpetúan condiciones difíciles de supervivencia, sin embargo, el empeño demostrado de la madre por buscar opciones de ingreso diario para solventar a la familia, amortigua ese panorama, ella lleva a cabo lo que Corrales y Forero (1992) la poliaktividad del campesino, la cual es

Una característica inherente a la producción campesina que además de ser un mecanismo para enfrentar el riesgo frente al mercado, busca combinar el mercadeo con el autoconsumo. Aunque la proporción de las cosechas que se consumen en el hogar tienden a minimizarse con la integración de los campesinos al mercado, aún hoy en día representa una importante estrategia alimentaría de la economía rural, a pesar de haberse entrado en un proceso de incremento de la dependencia alimentaría tanto a nivel de los hogares como de las regiones. (p. 67)

La enunciada poliaktividad desde Corrales y Forero (1992), presenta las mismas características de la pluriactividad (definida anteriormente desde Jarquín et al (2017) en

líneas anteriores) en tanto se refieren a una combinación de oficios e ingresos. Sin embargo, las condiciones propias del hogar, en el caso de Andrés, visibilizan las realidades cotidianas de gran parte de las familias campesinas con liderazgo femenino, quienes frecuentemente buscan alternativas de ingreso diversificadas, para garantizar de alguna manera la crianza de sus hijos e hijas, configurando una primera infancia campesina sin tierra y sin acceso a otros recursos o capitales que son interdependientes para su subsistencia.

4.7 Tendencias, choques y temporalidades en los medios de vida de las familias y su incidencia en la configuración de la primera infancia

Desde la perspectiva de la configuración social de la infancia, es necesario analizar cómo los medios de vida diversos, encontrados en cada uno de los casos del estudio inciden en ese proceso en tanto según Elias (1987) “Cuando se plantea la pregunta por los procesos sociales hay que acudir de modo inmediato a la red de las relaciones humanas en la sociedad para buscar las coacciones que mantienen en movimiento a aquellas relaciones y que les dan su configuración y dirección concretas (p. 281)”, para ello partimos del reconocimiento de las diversas formas en que las familias campesinas logran subsistir, se presentan distintos factores que tienen impactos en cada uno de los activos con que cuentan para mantener sus medios de vida. Estos factores desde la perspectiva de las Hojas Orientativas del DFID son los choques, las tendencias y los cambios temporales, los cuales son definidos así:

Los **choques** pueden destruir los activos de forma directa (en caso de inundación, tormenta, conflicto civil, etc.). También pueden forzar a las poblaciones a que abandonen sus hogares y a que dispongan de los activos (como por ejemplo la tierra) de forma prematura como parte de las estrategias necesarias para enfrentarse a estos choques. Hechos recientes han resaltado el impacto que los choques en el ámbito de la economía internacional, que incluyen cambios rápidos en los tipos de interés y en los términos que rigen los intercambios comerciales, pueden tener en las poblaciones menos favorecidas.

Las **tendencias** pueden (aunque no tienen porqué) ser más benignas y por lo general son más predecibles. Tienen una influencia particularmente importante en las tasas de rentabilidad (económicas o de otro tipo) de las estrategias elegidas en materia de medios de vida.

Los **cambios temporales** de los precios, las oportunidades laborales o la disponibilidad alimenticia conforman algunas de las mayores y más duraderas fuentes de privación de las poblaciones menos favorecidas de los países en vías de desarrollo. (DFDI, 1999, p. 23)

Estos tres factores inciden de manera directa la configuración de la primera infancia campesina, permitiendo, potenciando, o impidiendo su desarrollo y poniendo en riesgo su propia subsistencia. Es necesario en esta perspectiva reflexionar que las condiciones de desventaja y pobreza rural, no son el resultado de las familias que traen al mundo hijos que continúan esos círculos; Qvortrup (1997) plantea que es si bien es cierto y una realidad, que la economía familiar se deteriora cuando más personas deben ser sostenidas por los mismos ingresos, sin embargo, la noción de que los niños causan la miseria es una salida argumentativa que no alivia el problema, pues alimenta el señalamiento de que los niños son culpables porque consumen o los padres son culpables porque han sido irresponsables al engendrarlos, en los dos casos siguiendo a Qvortrup (1997) se reduce a señalar un problema de la familia, sin considerar los elementos estructurales, históricos y relacionales que configuran dicho fenómeno, por lo cual se plantea en esta reflexión analizar los entramados desde los cuales se configuran dichas realidades.

De acuerdo con lo anterior, a continuación se hará referencia a los choques, las tendencias y las temporalidades de los medios de vida de las familias, que se constituyen en interdependientes en la configuración de la primera infancia.

Choques

Los choques principalmente identificados como factores y/o situaciones que se encuentran permanentemente poniendo en riesgo el acceso a los activos y que afectan de manera directa la supervivencia de la familia y el desarrollo de los niños y niñas, los cuales

están los relacionados de la tenencia de la tierra, las prioridades de cada familia frente a lo que produce y su consumo, las distancias al acceso a servicios y bienes, el trueque como práctica olvidada como posibilidad para la mejora de activos, las precarias condiciones habitacionales, escolaridad básica de las familias, los mecanismos limitados de acceso a la salud y los ingresos por debajo del salario mínimo:

✓ **La Tenencia de la tierra y su relación con la Producción agropecuaria y consumos.** Aparece como uno de los choques más representativos en los medios de vida para la mayoría de las familias, las diversas formas de tenencia: arriendo, cedido, en sucesión, propia, todas ellas inciden en el uso del suelo y las oportunidades de supervivencia que puedan tener los niños y sus familias. No poseer tierra propia obliga a las familias a limitarlas tanto en la posibilidad de alimentos así como de ingresos monetarios por la producción y/o comercialización de algún producto agropecuario. Otro aspecto relacionado con la tenencia de la tierra la constituye el paso del minifundio al micro – minifundio como un proceso de transformación del uso de la tierra en las familias campesinas que limita y pone en tensión su viabilidad productiva llevando a las familias a nuevas estrategias de supervivencia no agropecuarias y recurrir a actividades variadas y oficios desempeñados en las zonas urbanas. Estos elementos están directamente relacionados con las condiciones de desnutrición por las que atraviesan 4 de las 6 familias, manifestándose principalmente en los niños y niñas.

✓ Las **prioridades de lo que se produce** en las fincas están preferiblemente dadas en la venta antes que en el consumo, una de las razones es poder proveerse de otros productos alimenticios a partir de las ganancias que se generan así como para pagar servicios y otras como la compra de insumos para cultivos y sostenimiento de especies pecuarias, así como el pago de transporte para sus desplazamientos. Para las familias tradicionalmente, producir algunos productos como por ejemplo leche, huevos y gallinas, que prioritariamente no son del consumo para los miembros de la familia son destinados para la venta; los recursos monetarios obtenidos de ello, son utilizados para la compra de artículos como arroz, aceite y pasta primordialmente, los huevos, la leche y la carne de gallina, son consumidos esporádicamente por los niños, cada 15 días, lo cual indica una baja de ingesta de proteína y una alta ingesta de carbohidratos. Este asunto afecta

directamente en las condiciones básicas de desarrollo de estas infancias que incide sobre todo en la configuración de los aspectos físicos y cognitivos.

✓ **Las distancias, los medios de desplazamiento y condiciones de las vías:** la mayoría de las fincas están localizadas a largas distancias de la zona urbana, del centro de salud y demás dependencias del gobierno municipal, así como de los centros de abastecimiento. Las distancias oscilan entre dos horas y una hora a pie. Sólo dos de estas familias cuentan con algún vehículo de transporte que les permite desplazarse sobre todo al centro de salud y a proveerse de alimentos. Este choque incide de manera negativa en las atenciones que los niños y niñas deben recibir oportunamente, y ante la ausencia de acciones in situ sobre todo de atención en salud, provisión de alimentos y acceso a otros servicios como la educación, de igual manera al no existir medios de transporte regulares, las largas caminatas y las condiciones precarias de las vías, a las que se exponen los niños produce una alto desgaste físico que no es compensado por las condiciones alimentarias de la dieta diaria ya mencionada.

✓ **Condiciones habitacionales** de las familias. Se presentan varios matices en este factor. Cuatro de las seis las familias que no cuentan con titularidad del predio, se ven limitadas a realizar algún tipo de mejora en las viviendas, las cuales se encuentran fabricadas en materiales transitorios y pisos en tierras, sin unidades sanitarias o en malas condiciones. Esta situación tampoco les permite acceder a algún programa de mejoramiento de vivienda estatal. Aspectos que deterioran las condiciones de salud de los niños y sus familias poniendo en riesgo su vida.

✓ **Salud, mecanismos de acceso y distancias.** La atención de la salud de las familias campesinas denotan barreras tanto de distancia como institucionales. Los mecanismos de acceso por ejemplo para citas médicas que obligan a las familias a desplazarse al centro de salud, dejando de lado la posibilidad de programarse vía telefónica desestimula a las madres a asistir oportunamente en la gestación, lactancia y controles de crecimiento y desarrollo. Además conlleva a priorizar sus gastos sacrificando por ejemplo, la compra de alimentos para ser invertido en transporte para llegar al sitio de atención.

✓ **Ingresos por debajo del salario mínimo.** Sólo una de las familias del estudio logra tener ingresos superiores al salario mínimo vigente colombiano, las demás se encuentran en menos de la mitad del mínimo, es decir por debajo de los \$400.000, lo cual

no alcanza a suplir las necesidades básicas de los niños sobre todo en alimentación y vestido, por lo cual algunas familias reciben donaciones de vecinos, miembros de la comunidad y Alcaldía municipal.

Los choques anteriormente mencionados, desde una mirada de las interdependencias, marcadas por una fuerte realidad de la no propiedad de la tierra, y el uso restringido de los activos de las fincas; de las prioridades de lo que se produce que conlleva a dietas precarias; las distancias a los lugares de acceso de servicios mínimos vitales como la salud; de la pérdida de prácticas comunitarias de apoyo que mejore la dieta de las familias, y las precarias condiciones de habitacionales, la educación básica institucional de las familias, las barreras en el acceso al servicio de salud, así como los ingresos inferiores al salario mínimo, se constituyen en dimensiones directamente relacionados con la supervivencia de los niños y niñas, las cuales conllevan a condiciones desfavorables en las que las familias llevan a cabo su experiencia de la crianza, configurando infancias en desventaja económica, alimentaria, identitaria y política, pues aunque son denominados niños y niñas campesinas no cuentan con lo primordial de ésta condición, como lo es el acceso a la tierra y sus recursos en condiciones de dignidad.

Es necesario aclarar en este análisis que si bien las Hojas orientativas de los Medios de vida sostenible (2016), proponen como dimensión de análisis el capital financiero como aquel representado en recursos monetarios y no monetarios; entradas regulares de dinero disponible, así como depósitos bancarios, ganado, joyas, subsidios, remesas, créditos, etc., sólo en la familia de Lucero se podría precisar este capital, las demás familias contarían con capital económico de subsistencia.

Tendencias

Las tendencias halladas en este estudio, y que les permite a las familias lograr algunas condiciones de supervivencia y garantizar ciertos ambientes para la crianza, marcan aspectos emergentes de comunidades campesinas contemporáneas que se encuentran en tensión entre lo tradicional y lo emergente, y están centradas en los subsidios gubernamentales, las cuotas alimentarias de los padres de los niños y las niñas por

requerimiento de la comisaría de familia por demandas vigentes, el acceso a medios de comunicación y tecnologías, y los activos agropecuarios:

✓ **Los subsidios** tanto de Adulto Mayor como de Familias en Acción, se manifiestan como factores de ingreso de las familias para el sostenimiento del hogar, a su vez atienden en cierto grado necesidades vitales en algunas familias como lo es la alimentación. Estos recursos, como capital financiero, obtenidos desde programas gubernamentales, mitigan de alguna manera las necesidades básicas de algunos hogares para llevar a cabo la crianza; estas iniciativas se han venido implementando en las comunidades de manera gradual, mitigando de manera intermitente momentos de necesidad alimentaria fundamentalmente sobre todo en las familias que no tienen acceso a los activos que tienen las fincas.

✓ **Las cuotas alimentarias.** El papel económico y social que desempeñara el padre en la familia campesina, se está trasformando, seis de los seis niños presentan cuota alimentaria, pero la mayoría de los padres no la cumplen. Aun así su supervivencia también depende de estos recursos. Pero no sólo el papel económico de los padres incide en este factor, también en el papel de socialización cuidado y protección el cual se ve ensombrecido por su ausencia e incumplimiento afectando de manera significativa la vida de los niños. Las cuotas alimentarias se constituyen en activos necesarios que eventualmente garantizan de alguna manera la posibilidad de mejora de la dieta y vestuario principalmente, accesos que conllevan a unas condiciones que aunque intermitentes, aseguran el acceso de alimentos con los que antes no se contaba.

✓ **Mayor acceso a tecnologías** de comunicación. El celular se ha constituido en un elemento primordial en la vida de la familia campesina contemporánea, aunque no para todos. Así mismo la radio sigue siendo un medio importante de comunicación y de esparcimiento para la vida rural. Estas características en el uso de tecnologías que presentan hoy en día las familias, ha traído consigo ciertas prácticas de comunicación, que han permeado la producción y la vida rural, al utilizar estos medios para poder hacer alguna transacciones de sus productos, conseguir insumos, comunicarse con patronos para asegurar el jornal en otros predios; tendencia que dinamiza algunas condiciones de vida de las familias, que permiten que algunos que algunos aspectos de la crianza se puedan llevar a

cabo como los referidos al aseguramiento de alimentos que puedan fortalecer la dieta diaria al mejorar ingresos por el acceso a estos medios.

✓ **Activos en recursos agropecuarios.** Los activos de las familias que acceden a este capital, están dados por productos agropecuarios con que cuentan en los terrenos donde viven, y que se les permite tener de acuerdo con los pactos sobre el uso de los mismos, los cuales a su vez se mantienen mientras no llegue alguna eventualidad que los obligue a vender o dejar de producir. Sin embargo, aunque no es tradicional en las familias, contar con formas convencionales de ahorro o inversión, estas formas particulares de capitalizar sus activos en los actividades agropecuarios (siembra y cosecha de productos agrícolas, compra de ganado y/o especies menores para reproducción) como formas propias de las culturas campesinas de la zona andina, no crean dependencia o renta de o para terceros, sino que son ellos mismos quienes cuidan sus capitales en éstos representados, permitiéndoles tener cierto control de sus activos y sus plusvalías. Esta tendencia está íntimamente relacionada con las condiciones económicas favorables para la configuración de la primera infancia.

✓ **Educación escolar básica de las familias.** Es una constante en la familias la escasa formación escolar de los padres y/o cuidadores de los niños, que aun cuando existen posibilidades institucionales de finalizar los estudios no se cuenta con la voluntad ni con las expectativas personales debido entre otros, a las marcadas experiencias negativas frente al modelo educativo y frente a su utilidad en el contexto en el que se encuentran, priorizando otras acciones para ellos vitales, y que ponen en desventaja el aprendizaje de otros códigos sociales que requieren los niños y las niñas como apoyo de las familias para ser parte de las sociedades contemporáneas, así como acceder a otros capitales.

Las anteriores tendencias, que aunque no resuelven los asuntos estructurales de las economías campesinas, sus condiciones de vida y/o acceso a los capitales, sí establecen disposiciones de algunos activos, los cuales les permite a las familias sobrevivir en medio de las dificultades mencionadas en los choques, pero que aun así mantienen condiciones de dependencia y que en la relación configuracional de la primera infancia, conlleva a situaciones de incertidumbre frente a la garantía de condiciones básicas para su crianza.

Temporalidades

Las siguientes temporalidades identificadas, corresponden a situaciones latentes de las familias, que ponen riesgo el acceso a los capitales que poseen, y que pueden llevar a privaciones en los medios de vida, éstas se dan por externalidades cambiantes tanto en las economías locales, regionales y nacionales así como por afectaciones eventuales relacionadas con el medio ambiente; las principales giran en torno a las dinámicas inestables de jornal como medio de ingresos, los efectos del cambio climático que afecta los ciclos del agua para la siembra y la cosecha de productos agrícolas, la disponibilidad alimentaria sobre todo la relacionada con la primera infancia:

✓ **El jornal como medio de subsistencia;** es el jornal el mecanismo laboral principal y recurrente en todas las familias, que depende principalmente y en gran medida de las épocas de siembra, deshierbe y cosecha de los productos agrícolas de la región, por lo cual, la subsistencia de las familias se encuentra en permanente incertidumbre que lleva a los miembros a recurrir a otras estrategias no agropecuarias como oficios domésticos en otras fincas o casas de las zonas urbanas, cuidando a terceros y actividades de construcción. La remuneración de jornaleros y jornaleras por debajo del salario mínimo, la cual es pagada por jornada laborada, deja a los sujetos por fuera de servicios de protección social; esta figura laboral para el campesino no está contemplada en alguna normatividad nacional que asegure a partir de características especiales, algunas garantías para los sujetos y sus familias, así mismo el precio otorgado por faena trabajada es muy fluctuante y también depende de lo que los patronos de fincas puedan y/o quieran pagar al jornalero (a), por ello se constituye en una temporalidad y afecta directamente la posibilidades de las familias de proveer las necesidades básicas de la crianza.

✓ **Recurso agua.** El acceso y la calidad del agua no es para todos igual, depende como se mencionó anteriormente, de la posibilidad que tiene el predio en el que viven de contar con un punto de agua del acueducto veredal, poseer alguna fuente natural en el predio y opciones de abastecerse en épocas de sequía, asuntos que directa y permanentemente pone en riesgo la vida de los niños y sus familias, tanto en la actividades dentro del predio como para la misma preparación diaria de los alimentos, baño diario,

lavado de ropa, higiene en general y así mismo afectando el cuidado de los productos agropecuarios en las fincas. Este aspecto como temporalidad, influye de manera vital en la configuración de la primera infancia en tanto no es posible asegurar permanentemente la sobrevivencia en condiciones dignas de las familias.

✓ **Disponibilidad alimentaria y dieta de las niñas y los niños**, de acuerdo con las posibilidades económicas intermitentes de las familias, el asunto alimentario se constituye en una temporalidad, en tanto está definido por las posibilidades eventuales de acceso a productos básicos de la canasta familiar, que de manera interdependiente se vincula, con los ingresos de las familias, el acceso o no al uso de los recursos de la finca, la misma productividad en el predio el cual depende del agua al que puedan acceder, la calidad de los suelos, los cambios en las temporadas de siembra y cosecha que vienen siendo afectadas por el cambio climático. De igual manera, cuando se tienen algunos recursos, los alimentos considerados especiales para los niños por parte de las familias, son los helados, dulces, bebidas gaseosas y artículos empaquetados que complementan de alguna manera su dieta, pero que no aporta a sus condiciones nutricionales, de igual manera no aparecen en los relatos la compra e ingesta de frutas o de pescado. Estos asuntos alimentarios temporales que afectan los medios de vida de las familias, se ven reflejados en una configuración de infancia en condiciones de desventaja nutricional, que fluctúa dependiendo de las condiciones manifestadas en ésta temporalidad.

✓ **El trueque**, práctica campesina olvidada. El trueque fue durante tiempos ancestrales una práctica en la que las familias intercambiaban artículos y/o servicios de sus fincas sin necesidad de dinero, se daba a partir de los excedentes que no requería la familia para abastecerse, sin embargo esta modalidad de intercambio ya no existe de manera masiva, salvo en una de la familias donde realizan algún intercambio de productos que le permite acceder a otros y complementar la dieta familiar. No se ve como una oportunidad en las demás familias.

Los factores anteriores dejan en evidencia en esta dimensión de la configuración social de la primera infancia, que las condiciones de los niños y las niñas campesinas, se encuentran en condiciones de desventaja, y que se dan de maneras distintas en las familias dependiendo de las capacidades y oportunidades que tengan de afrontar las eventualidades

que afectan a cada uno de los capitales. De ello dependen las condiciones de vida en que nacen y crecen estas infancias.

Todo esto conlleva a establecer, en definitiva, que la configuración de la primera infancia está íntimamente relacionada y depende en gran medida de los bienes a los que las familia recurren y tienen acceso, así como las estrategias que desarrollan en cada hogar para ganarse la vida, el contexto en el que se desarrollan los niños y las niñas y los demás factores que hacen que la subsistencia de la primera infancia sea más o menos vulnerable a los momentos de crisis y de necesidad que afronta el campo actualmente. A continuación se precisan las experiencias de la crianza en la configuración social, dimensión que guarda una fuerte interdependencia con lo expuesto en éste capítulo.

5. Experiencias de crianza en las familias de la vereda Huerta Grande

Los contextos rurales en el mundo y en Colombia están atravesando transformaciones de orden social, político, cultural y tecnológico como se mencionó en líneas anteriores, entre otras marcadas por las dinámicas propias del modelo económico hegemónico imperante; esas transformaciones inciden en las experiencias de crianza de las familias rurales. Como se precisó en el primer capítulo de este trabajo, la experiencia de la crianza como un asunto construido colectivamente, la cual a partir de las perspectivas de Larrosa (2006) y Rolof (1995), como vivencia que permea la vida misma y la del otro, reconociendo en ella los diversos entramados particulares que la configuran como experiencia propia, específica en cada familia, que depende de quién y con quién se lleve a cabo, de lo que les pasa a las familias en relación con las niñas y los niños, de los sentimientos, intenciones, saberes, voluntades, de las acciones que se llevan entre lo que tradicionalmente se hace y las acciones emergentes del cuidado, en sus singularidades familiares, de manera irrepetible, de los afectos particulares, en sus espacios, recursos, limitaciones y potencialidades, de sus formas sensibles de los sentidos que le otorgan a lo que creen, hacen y aceptan respecto a lo que debe ser y se puede con respecto a la crianza; esa experiencia, atraviesa la familia o las familias, las cuales a su vez están determinada por varios factores, como lo expone el preámbulo de la Convención de los Derechos del Niño al referirse a ésta como "el grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños" (Unicef, 1989, p. 2), en esta misma perspectiva, el Comité de los Derechos del Niño, en su Observación 7 numeral 15, precisa que "familia aquí se refiere a una variedad de conceptos, que pueden ofrecer a los niños pequeños atención, cuidado y desarrollo y que incluyen a la familia nuclear, la familia ampliada y otras variedades tradicionales y modernas de base comunitaria, siempre que sean acordes con los derechos e interés superior del niño" (Unicef 2006, p. 76).

Reconocer diversas tipologías familiares hoy en día tanto en escenarios urbanos como rurales, es fundamental para comprender los sentidos y prácticas que se llevan a cabo en las experiencias de crianza en la primera infancia. La diversidad de tipologías familiares,

así como de ruralidades y de experiencias de crianza, en su mayoría buscan desarrollar y potenciar las capacidades de los niños y las niñas; cada experiencia marcada por los conocimientos, vínculos particulares, sentidos, y oportunidades de las familias y cuidadores en esta perspectiva, según Ramírez (2009), establece como

En la actualidad existen suficientes pruebas de que la presencia de entornos protectores, estimuladores y afectuosos tiene para el desarrollo infantil tanta importancia como los nutrientes en su alimentación. A partir de la interacción y del intercambio de significados con las personas que los rodean y de sus vínculos afectivos, los niños construyen su identidad y su realidad personal, social y cultural. Las relaciones de apego son los vínculos afectivos que los niños pequeños establecen con sus padres y otros cuidadores clave. Estas relaciones son cruciales para el bienestar del niño y para su desarrollo emocional y social. (p. 66)

Las experiencias de crianza, al ser resultado de los entramados sociales, se llevan a cabo en lo cotidiano y desde los saberes de las familias y comunidades construyendo un constructo simbólico de lo que es ser niño, niña en su cultura y lo que debe llegar a ser como adulto en el futuro. Al respecto, Peralta (1996) subraya la necesidad de

...no entender una práctica de crianza como un hecho aislado sin sentido, sino como una manifestación socio-cultural que responde a una cierta articulación interna, pero a la vez, al sistema mayor del que es parte. Este sistema mayor, que es la cultura del grupo de pertenencia, debe concebirse a su vez, con todas las dinámicas y complejidades culturales que tiene hoy, cualquier grupo social que, entre otros, abarca temas trasversales como es, por ejemplo, el de la pobreza y lo pluricultural". (p. 14)

Conocer las particularidades de las experiencias de crianza en familias rurales, conlleva inicialmente al reconocimiento de que éstas se llevan a cabo de manera diferencial no sólo teniendo en cuenta las condiciones dadas a partir de los medios de vida con que

cada familia rural cuenta, sino que además se involucran aspectos del momento histórico, político y económico que se vive. Al respecto, Colángelo (2003) plantea cómo “la infancia puede dejar de ser pensada desde un concepto neutro y abstracto, signado por caracteres biológicos invariables, para recuperar toda la riqueza de sus determinaciones socio-históricas. De este modo, tal vez, comencemos a hablar de “infancias”, plurales, múltiples, en el contexto de nuestra sociedad compleja” (p. 7).

En este sentido, existen distintas tendencias en los hogares rurales tanto en la conformación de las familias como en las experiencias de crianza que actualmente se llevan a cabo. Además, está claro que la familia rural ha cambiado, ya no es la misma familia nuclear extensa y los cambios en las lógicas económicas, sociales y culturales han incidido en estas nuevas realidades.

Para el caso del estudio realizado con las 6 familias de la Vereda Huerta Grande del Municipio de Boyacá, departamento de Boyacá Colombia, encontramos diversas tipologías familiares y así mismo diferentes experiencias de la crianza con sus hijos, experiencias que dan cuenta de la preconcepción, embarazo, parto y posparto, las prácticas del cuidado y creencias, y las referidas a la salud y la enfermedad, la lactancia materna y la alimentación, el juego, el afecto, la transmisión de saberes en estas familias campesinas, los saberes sobre recursos del medio, la comunicación, los riesgos sociales y ambientales, y la participación de los niños y niñas en las experiencias. A continuación se expondrán cada una de esas experiencias para posteriormente analizar cómo a partir de ellas se configuran las infancias.

5.1 Embarazo no planeado pero si afrontado, el caso de Ángela

"jue de sorpresa, yo cuando me di cuenta jue que tenía ya 4 meses que estaba embarazada, en el puesto de salud me dijeron que estaba embarazada, yo me di cuenta por el mareo por la borrachera. Madre de Ángela

Ángela nace de una relación esporádica cuando su madre tenía 24 años, a la fecha no conoce a su padre el cual está siendo requerido por la Comisaría de Familia para formalizar la cuota alimentaria, por cual no hubo alguna planificación de los embarazos.

Tanto el embarazo de Ángela como de su hermana mayor no fueron planeados, y su madre se dio cuenta pasados los 4 y 5 meses respectivamente.

Luego de afrontar dos embarazos no planeados, la madre de Ángela manifiesta que por el momento planifica por método hormonal con la inyección que le colocan cada tres meses en el puesto de salud de manera gratuita; y ha vivido en la vereda toda la vida con la abuela de Ángela en la misma vivienda.

Durante el periodo de gestación, la madre se dedicó a las actividades cotidianas tanto de subsistencia como laborales en el jornal sin restricción alguna, aunque no contó con acompañamiento médico in situ, a partir del 5º mes cuando inició los controles prenatales tuvo en cuenta algunas restricciones médicas.

Durante ese tiempo yo lavaba cobijas, lavaba ropa, juntaba leña, juntaba puchos de papa porque no sabía que estaba embarazada de la grande me di cuenta a los 5 meses cuando mi hermana me dijo vaya a ver qué es lo que le pasa, y jui... ya después dijo la doctora que no hiciera tanta juerza ya después iba a control cada mes, ya yo lavaba las papas lo que no hacía era cocinar en el fogón. Madre de Ángela.

La alimentación durante el embarazo, debido a las dificultades económicas continuó siendo la misma que antes del embarazo manteniendo condiciones de desnutrición, por lo cual, el acompañamiento institucional en finca se llevó a cabo como un ejercicio realizado por la Trabajadora Social quien focaliza los casos prioritarios para hacer seguimiento familiar, después del sexto mes.

Ya comía lo mismo papa y arroz...de desayuno comíamos chocolate o caldo de papa sin carne y tinto... Lo que me gustaba mucho eran los helados, yo que tal jartar guarapo uyy, por tragar tanto helado fue que la niña salió tan flaca...Cuando estaba embarazada de Ángela vino la doctora Rocío una vez... cuando ya la iba a soltar cuando la grande nadie vino por acá. Madre de Ángela.

Resulta excepcional que a pesar de contar con una dieta que no proporciona los elementos nutritivos suficientes para sobrevivir en las condiciones que afrontan, hayan nacido sin complicaciones en el parto pero si con notorias afectaciones y repercusiones en el desarrollo y crecimiento de las niñas, a este respecto Fals (2017) expone al referirse a la dieta del campesino como

Se consumen en exceso alimentos que contienen almidones y azúcares, en tanto que hay un subconsumo de proteínas y grasa. Debe lamentarse profundamente el menosprecio de los campesinos para con las frutas, la leche y las hortalizas. En realidad es extraordinario que con tal tipo de dieta de bajas calorías, los campesinos puedan ejecutar sus pesadas tareas agrícolas (...) especialmente los niños sean perjudicados por esas carencias, en su desarrollo físico y quizá mental. (p. 161)

Las afectaciones de las malas condiciones en que crecieron son manifestadas por la maestra de la hermana de Ángela con respecto a sus dificultades en el aprendizaje y de igual manera por la maestra del CDI donde estuvo Ángel por un tiempo breve.

a. Parto y post - parto, cuidados, creencias y brujas

El nacimiento de Ángela se llevó a cabo en el Hospital de la ciudad de Tunja, para ese momento su madre fue acompañada de un familiar de la abuela que vive en esa ciudad ya que por los limitados recursos económicos, ni ella ni su hermana pudieron acompañarlas aun así; después del parto los cuidados recibidos fueron por parte de la abuela, práctica tradicional en las familias campesinas de la zona centro altoandina.

Pa' la Angela yo me jui sin dolores al puesto de salud y me dijeron que ya me la iban a regalar el miércoles. Me jui desde el miércoles y hasta el viernes a las 6 de la mañana me la regalaron, y demorada porque no me daban los dolores, duré hasta el sábado por la tarde. El que me acompañó fue el Gustavo el esposo de mi hermana Martha. Madre de Ángela

Esa se esmandó cargue leña... Cargue de todo yo le decía: yo cocino sola pero ella cargue leña y cargue leña y hasta un día se le calentaba la mula y le dio dolor de cabeza y yo le dije “no se desmande” que eso es malo. Yo era la que taba criando porque esa estaba lisa. Abuela de Ángela

Para la familia de Ángela existen ciertas prácticas y creencias de protección luego del parto, al regresar al hogar, el cuidado de la niña se lleva a cabo con acciones que han sido transmitidas de generación en generación; por ejemplo, en cuanto al primer baño, lo realizó la hermana mayor de la madre, a su vez manifestaron ciertas prácticas alrededor de este, el cual es un acto importante más en un ecosistema de páramo donde las temperaturas son bajas a cualquier hora del día.

El ombligo tocaba echale unas pasticas que le compraba mi hermana y se le colocaba raspada para que le secara el ombligo y pronto se le cayó el ombligo porque cuando se lo cortaron se lo dejaron muy larguito y se le intentaba enredar puentre las camisas y le sangraba, por eso me tocaba echale las pastas que le compró mi hermana y no ve que también me decían que le pusiera un botón para que no se le enredara con las ropita y se le colocaba con un trapito preferí no ponérselo mejor la pastica... y cuando se bañaba esa agua la metíamos debajo de la cama, porque mis hermanas decían que debajo de la cama como era con leche, el agua de los primeros baños y luego esa se secaba. Madre de Ángela

Otra práctica tradicional en la región es guardar la dieta de 40 días; para Prieto y Ruiz (2013), está el significado que le asigna la madre al cuidado cultural después del parto a partir de sus prácticas es diverso y está relacionado con el conocimiento ancestral del uso de las plantas; el peligro de la “recaída” definido con un estado que puede ser más fuerte del parto en la que se presenta en aspectos físicas y emocionales que pueden generar graves complicaciones; descubriendo el mundo de su hijo vivenciado experiencias nuevas y el desarrollo de vínculos; el cuidado de sí misma como las prácticas que realiza la mujer para conservar su salud actual y futura; y alimentos protectores como aquellos que contribuye a recuperar la sangre perdida durante el parto, recuperar energías, y garantizar el equilibrio

calor-frío (pp. 14,15). Sin embargo, las condiciones económicas y la necesidad de salir a trabajar impiden que esta práctica se lleve a cabo, por lo menos para esta familia, como lo afirma la madre de Ángela *No guardé los 40 días de la dieta, tocó ir a jornal. Madre de Ángela.*

Otra creencia importante para esta familia, es la necesidad del bautizo a temprana edad como medio de protección, sin embargo, en este caso obedece más al cobro económico que realiza el sacerdote del pueblo, en tanto si el niño o la niña tiene más años, el pago por el bautismo es mayor, así como el regaño del sacerdote a las familias, por demorar ese sacramento para sus hijos, como lo afirma la madre de Ángela,

Solo una de las niñas está bautizada la otra no, toca mandala bautizar porque que dicen mis hermanas; cuando mandé bautizar a Paola el padre me regañó me dijo que ya 5 años que taba muy grande tonces me toca mandar bautizar la niña o si no otro regaño, toca bautizalos chiquitos pa no pagar tanta multa y porque si enjerman? Si se mueren solo quedan con el apellido y eso quedan jeo por eso toca más pequeña, menos toca pagar. Madre de Ángela

Igualmente la familia tiene la creencia que existen amuletos que protegen a los niños del llamado "Mal de ojo", el cual es un asunto de creencia mundial el cual se evidencia en el trabajo de Idoyaga (2013) sobre *Las manifestaciones del mal de ojo*, quien recopiló información al respecto de países como España, Italia, Francia, Marruecos, Argentina, Bolivia, Perú, Paraguay, Ecuador, Centroamérica, México, Estados Unidos y otros países del Viejo Mundo, en el cual según algunas perspectivas antropológicas y sociológicas, consideran cómo este fenómeno está relacionado con "la transmisión de las enfermedades a través del aire, la debilidad de los niños y, por consiguiente, su propensión a enfermarse, así como la idea de que el mal de ojo es causado principalmente por extraños" (Rubel, 1960, p. 799, citado por Idoyaga, 2013, p. 123); para lo cual colocan en la mano de los niños un azabache, de este último, sin embargo la misma autora también establece cómo

Se usan también cintas rojas atadas a la muñeca como brazaletes, los materiales preferidos son el oro, la plata, el coral, el azabache y el ámbar, siendo el rojo predilecto en Ibero-América y en España e Italia y, más en general, en el Mediterráneo Occidental, mientras que en el Oriental, en Grecia, Turquía y los países árabes del Cercano Oriente el color usado es el azul. Finalmente, en la India se usan tanto el rojo como el azul. (Idoyaga, 2013, p. 142)

Así mismo tanto el uso del azabache como el bautizo son prácticas que buscan proteger a los niños también de las “brujas” como lo relatan la madre y la abuela de Ángela:

A juntas cuando nacieron me tocó colocale un azabache chiquito ahí en la mano porque mi hermana Martha me dijo colóquele eso a las niñas pa que no se le queden mirando y le hacen mal de ojo y eso las secan... Aquí llegan las brujas y silban encima de la casa y se entran a la casa y le chupaban la sangre y le dejan las piernas ahí moratadas y luego toca bañarlas...Madre de Ángela
Es como a la Ángela no se puede dejar sola como no está bautizada, y eso que come sal porque cuando no comen sal eso es más peligroso no se pueden dejar las chinas solas porque llegan las brujas a silbar. Las brujas son unos animales...unas personas dicen que son mita mujeres mita animales que vuelan y a los niños se les chupan la sangre y cuando comen sal ya no les pasa na'eso decía mi mamá y más en esta loma tan alto...Y esas se veían medio cuerpo y medio animal...y eso vuelan... toca no tenerles miedo. Abuela de Ángela

Desde estas creencias y prácticas culturales, denotan un entramado de intencionalidades sociales acerca de la protección de la infancia, incluyendo las culturas rurales como la de éste estudio

A través del análisis de las manifestaciones del mal de ojo en Iberoamérica queda en claro la flexibilidad de la creencia para adaptarse a nuevos contextos, cobrando nuevos significados. En este sentido, su asociación con el control

social, el bien y el mal, la brujería o cualquier otro aspecto son verdades locales e históricamente limitadas. (Idoyaga, 2013, p. 190)

Estas formas particulares de cuidar y proteger la salud y la vida de los niños y niñas, denotan expresiones de afecto específicas hacia la infancia, desde sentidos otorgados en esta cultura y desde lo que representa esta categoría sociológica para estas familias.

b. Prácticas y creencias sobre la salud y la enfermedad

Frente al cuidado de la salud y atención de la enfermedad en éste hogar, el uso de plantas y remedios caseros antes de consulta médica es una práctica constante: *Cuando le da gripa le da fiebre la llevo onde la dotora...y si le da diarrea le doy agua de yerbabuena o aromática, Abuela de Ángela.* A pesar de la distancia al puesto de salud, las niñas asisten al control de crecimiento y tiene todas las vacunas.

Cuando voy a los controles voy con Ángela y nos subimos rápido y es que casi no me gusta sacala porque eso ve gente y agarra es solo a chillar. Las dos niñas tiene todas las vacunas pero en el puesto de salud me dicen que tan como bajitas de peso y creo que es porque es delgadita y no sube casi de peso. Madre de Ángela

La madre le proporcionó leche materna exclusiva hasta el año, según el puesto de salud ésta práctica casi generalizada en muchas familias campesinas, trae consigo problemas de nutrición al no incorporar otros alimentos después de los seis meses,

Todavía le doy y por ahí hasta los 4 también...cuando taba Chirriquitica le daba sola teta casi el año...ya después le comencé a echar caldo. Madre de Ángela.

Al respecto de ciertas prácticas que llevan algunas familias con respecto a la decisión de la alimentación complementaria de sus niños y niñas, en momentos tardíos, como en el caso de Ángela, Aguirre (2000) establece como

Algunas veces las prácticas corresponden a lo que se considera el momento apropiado para un momento óptimo, visto desde el punto de vista científico, y otras veces no. Por ejemplo, aunque es común iniciar una alimentación suplementaria a la edad de cuatro meses más o menos, en algunas culturas se demora esa alimentación suplementaria, a pesar de que las investigaciones indican que demorarla es perjudicial para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo del niño. (p. 36)

Los alimentos que eventualmente son dados a las niñas se constituyen en dulces, colombinas y galletas, por lo general, algún día domingo cuando bajan al casco urbano del pueblo a misa. Sin embargo, los limitados ingresos del núcleo familiar reducen la dieta familiar a carbohidratos, la alimentación de las niñas mejora cuando asisten al CDI o a la escuela, lo cual se lleva a cabo de manera intermitente entre otras causas, por la distancia, por las dificultades de adaptación a la escuela por parte de las niñas y por la falta de acompañamiento de algún adulto en actividades escolares.

Pues sus papas, su arroz pero poquito porque seguro allá (en el CDI) era que le cuchareen de más. Aquí en la casa Papas y arroz, cuando hay pasta, pasta, cuando hay carne, carne. Carne puay cada dos semanas, o pollo, le traemos sus dos bandejas y así, repartimos pa las cuatro... huevo, poquito. Madre de Ángela
A veces cuando les traigo la remolacha, les traigo la zanahoria, les compro la alverja, naranja. Cuando tengo plata voy traigo la mandarina que esa sí, no las traemos sino hasta mitad de camino...a veces Gaseosa, les gasto yo porque pa' la se. Abuela de Ángela

Esta situación limitada de acceso a los alimentos, conlleva que se mantenga la situación de desnutrición no solo de las niñas sino de la madre y la abuela, situación que reconoce la alcaldía municipal y del cual hace seguimiento la Comisaría de Familia.



Imagen 21. Condiciones de la vivienda de Ángela

Como actividades sobre el juego, se centran en las actividades cotidianas propias que realizan la madre y la abuela en el terreno, de las cuales las niñas también hacen parte

pues riega agua, juega con su carro, por ahí. Mi hermana Martha se lo regaló, y mire cómo lo volvió, de alguna nieta que tiene, a veces cuando está la Paola juegan por ahí, así, con los carros, con el columpio, el columpio lo armé yo, por ahí cuando quieren jugar juntas, cuando no, ella hace su tarea...por ahí los muñecos, por ahí están los osos... esos si le gustan. Madre de Ángela



Foto. El carro favorito con el que juega Ángela

Ángela, además de jugar eventualmente con su hermana, también juega con niños de otra finca cercana, sin embargo, permanentemente acompaña sobre todo a su abuela en las actividades propias del campo, cuando tuvieron dos vacas las niñas acompañaba al ordeño y a la venta de la leche, tanto en estas actividades como en las domésticas. Por otro lado, el desarrollo del habla de las niñas está ligada al permanente diálogo de la madre y la abuela en tanto siempre permanecen juntas, y así mismo la aprehensión de vocabulario relacionado con los recursos del medio

La Paola tenía casi dos añitos cuando aprendió a soltar bien la palabra, ella, está comenzando a soltarlas bien ...pues yo le digo que las vacas, mire los terneros, voy allá donde Liliana y le digo “Las vacas” ahí comienza a soltar la lengua....Mmm ...pero cantar no, yo no.. Por ahí a veces que tome su teta, a veces cuando se pone a chillar pues la entretengo, cuando se pone de mal genio, se pone a chillar, eso cuando no le aguanta el genio, que chille... ella cogía las gallinas, un día las echó entre el pozo, ella las cogía del rabo y las llevaba para allá, las iba a bañar, no ponían, de verdad, esa gallina que echó al pozo no puso más huevos. Madre de Ángela.

De acuerdo con lo anterior, la finca se constituye el escenario de aprendizaje primordial para la vida de Ángela y de su hermana, así como de la gran mayoría de las infancias indígenas y campesinas, como se precisa en el estudio de Acevedo y otros (2016) sobre *La agricultura familiar indígena y campesina: tres estudios de caso en Caldas y Tolima*.

No se verifica en ningún caso la participación de niños/as trabajando en jornadas normales de trabajo, aunque sí vinculados como apoyo a las actividades tanto productivas como domésticas de los sistemas de finca, situación que se valora positivamente por constituir la finca uno de los más importantes espacios para la trasmisión de conocimientos y el traslape generacional. (p. 80)

Es una realidad que frente al contacto que tiene los niños, al entorno en el que viven, en este caso su exposición a riesgos se presenta más por las distancias que debe recorrer las niñas, de la vivienda al sitio donde la recoge el transporte escolar para tomar la ruta que la lleve a la escuela sobre todo la hermana de Ángela, en tanto no siempre la madre o la abuela acompañan en el recorrido: *Y cuando se queda de la buseta se va pal pueblo y se queda puayá en el pueblo caminando sola. Madre de Ángela.* Las formas que tienen la abuela y la madre para “corregir” el comportamiento de las niñas son las mismas prácticas con las que ellas fueron educadas

En veces me tocó coger y pegale y el año pasado me perdió el año y le tocó repetir primero y dijo que no quería estudiar porque la buseta no llega sino hasta onde frente donde don Jorge y pues eso sirve pero ella dice que ta cansada...que porque mi mamá no le dejó pegar entonces un día me tocó coger y cascale, pero no volvió a molestar, si no ella cuando venía de la escuela antes era bien grosera....Yo, yo le pego... pero no le pego casi ni la regaño, a veces, cuando está de mal genio y se pone grosera sí me toca pegale..., antes se me vuelve peor entonces toca pegarle y ahí sí, ahí sí deja de ser mamona, si se consiente al momento que se les pegue es peor, se la montan a uno. Madre de Ángela

La distancia en la que se encuentra la finca, la falta de acceso a servicios públicos, y la carencia de medios de comunicación, han traído consigo limitaciones en la socialización de las niñas, situaciones que ha generado tensiones con los procesos de institucionalización, sumado a las condiciones anteriores, las exigencias de la escuela a las niñas en el rendimiento escolar, desconociendo el contexto socio familiar y económico en que se encuentran, han impedido una óptima vinculación y participación en las instituciones.

Y ya eran dos semanas y comenzó a decime la profesora que ya no comía el almuerzo que no comía el desayuno que juera cada rato a paladialle pero ir hasta allá y venir a darle eso frío ya por la tarde pa paladiale no me recibía y chillaba y llegaba al jardín y la misma berriadera yo dije no quen sabe qué sería. Casi dos semanas duró en el jardín y ya, yo le dije a la profesora q pues me da mucha pena

profe pero me tocó retirarla porque no... ya cuando la profesora me dijo que no, que ella la recibía, que ojalá todos los días la paladeara, yo dije “Ah no, yo pa’ ponerme a eso, a venir desde arriba y a hacer desorden y no almorzar ¿Por qué no mejor la tengo arriba en la casa. Madre de Ángela

Por otro lado, los castigos físicos y verbales son formas cotidianas de la madre y la abuela para corregir a Ángela y a su hermana en tanto son la formas que ancestralmente se han llevado a cabo en la familia, a éste respecto Elias (1987) establece como

Las formas de comportamiento y las palabras que, para los padres están cargadas de sentimientos de vergüenza y de repulsión reciben, además, la carga adicional de las manifestaciones de desagrado de aquellos; tales manifestaciones acaban por dejar algún tipo de huella superficial o profunda en los niños, y de esta manera, se reproduce lentamente la pauta social de los sentimientos de vergüenza y de pudor en los niños. Pero una pauta de este tipo constituye al mismo tiempo el fundamento y el contexto de las más diversas configuraciones instintivas individuales. (p. 227)

Pero no solo los comportamiento violentos que eventualmente realizan la madre y la abuela, han sido situaciones complejas que las niñas han tenido que vivir en su infancia, los padres de las niñas, nunca han respondido ni económica, ni afectivamente por ellas, en el momento de su nacimiento eran menores de edad, los embarazos fueron fortuitos y los padres se enteraron después del nacimiento de las niñas; luego de cumplir los 18 años, se realizaron los requerimientos legales y se encuentran requeridos por la Comisaría de Familia, pero no tuvieron eco, a la fecha no conocen a las niñas

ni el taita se acuerda del uniforme... Lo que pasa es que tengo demandado el papá, esperar que le pase. No le ha respondido con nada... será la pereza de responderle a uno. Madre de Ángela

La ausencia del padre, en la primera infancia de Ángela, denota no sólo consecuencias en sus condiciones de subsistencia, afectando su desarrollo físico, sino que además, la ausencia de algún vínculo de afecto incide en la formación de su subjetividad, abandono que reconoce Aguirre (2000) cuando plantea que “se trata del desentendimiento de las necesidades básicas de los niños o de uno de los miembros de la pareja, referidas al afecto, la salud o la subsistencia vital. Se descuidan los deberes con el otro por la concentración exclusiva en logra la realización personal (...) (p. 46)”.

c. Cuando duermen 4 en una sola cama y las prácticas de aseo familiares

Las bajas temperaturas del ecosistema de páramo (entre 0 y 13 grados C°), no permite que el baño sea diario, de igual manera el limitado acceso al agua y la prioridad para la preparación de los alimentos, restringe prácticas cotidianas de aseo como el lavado de manos y dientes lo cual trae consigo un deterioro temprano de su salud oral y exposición permanente a enfermedades; también presentan susceptibilidad al contagio de piojos, y al dormir las 4 en la misma cama se exponen al contagio de estos insectos parásitos constantemente.

La profesora se pone de un genio que... antes que me la cogieron fue hartos piojos me toca llegue y espúlgueme y espúlgueme, entonces me dijeron que la bañara con Jabón Rey, que el Jabón Rey no le deja esto... el sábado vengo y me pongo a eso, a peinarla y a bajarle todo eso porque ¡oish! Viene y me cunde a aquella y me toca es recortarle el cabello. Madre de Ángela

Esta constante de no acceder al aseo diario ha sido una práctica ancestral en las comunidades de altura, quienes intentan lavar sus pies del barro y las manos, como lo establece Fals Borda (2017) “El baño, en las raras ocasiones en que se cree necesario, se toma en El Cerezo o en las quebradas. Pero por regla general las gentes simplemente se lavan la parte superior del cuerpo y los pies en la cocina de la casa, utilizando al efecto platones o chorotes” (p. 151). Pero aun cuando las cuatro permanentemente se contagian de piojos al dormir en la misma cama, también les permite mitigar el frío paramuno extremo.

En definitiva, la primera infancia de Ángela, configurada desde las experiencias de la crianza de su núcleo familiar, conlleva a precisar como resultado, a partir de las interdependencias marcadas por la extrema pobreza, fuertes consecuencias en su desarrollo físico, mental, emocional que se perpetúan, decantando en un círculo que históricamente ha llevado esta familia por generaciones.

5.2 La crianza desde creencias ancestrales, el caso de Leydy

No pienso tener más hijos, porque prácticamente los tres fueron por cesárea y un aborto a los 16 años... y él dice que no más....pero es que él tiene 3 más, y cuatro con el que tiene acá de otra mamá. Madre de Leydy

Leydy nació antes de los nueve meses, en ese momento su madre aún vivía con su padre biológico, ahora ellas viven con la nueva pareja de su madre, Darío, quien a su vez es primo en primer grado de consanguinidad; ella se encuentra en embarazo, como ya se precisó en el capítulo anterior. Esta pareja no piensa tener más hijos, pues considera por un lado, que el sostenimiento económico del núcleo familiar de 6 integrantes, limita las opciones de supervivencia del hogar. De igual manera, Darío tiene otros tres hijos de una relación anterior y por otro lado, por las dificultades de salud que ha presentado la madre en sus embarazos; aunque la madre planificaba con la inyección del mes, dejó de colocársela y quedó en embarazo, y manifestó no haberlo tomado con agrado, además reconoce que sus anteriores embarazos no fueron planeados. Sin embargo, poco a poco la madre se resignó y comenzó a asistir a los controles prenatales en el puesto de salud.

Yo me di cuenta que estaba embarazada al mes y medio porque me dio la reacción ...por el vómito y un dolor de estómago que tenía yo se me hizo raro y comencé a aflacame aflacame y el dolor tenaz tonces yo dije esto es como raro y me fui a exámenes a la ESE. Me puse triste porque osea aunque si lo teníamos planeado pero yo dije uyuy juemadre tan pronto a los dos meses? Porque Uno

dice si encarguemos¹⁸ pero cuando uno sabe que ya está a uno le da miedo por la niña chiquita, ay dios mío, yo me puse como triste y en cambio él se puso feliz.

Madre de Leydy

En el embarazo de Leydy la situación fue compleja, ya que para el padre “*no hay hijo hasta que nace*”, por lo cual nunca contó con apoyo o acompañamiento alguno; el padre, ha estado ausente desde antes de nacer, actualmente tiene autorizado llevarlos cada 15 días pero con algunas restricciones que ha solicitado su madre por su condición de consumidor constante de bebidas alcohólicas y fermentadas.

Con el papá de los otros niños si era tome \$5000 y mire a ver cómo se defiende váyase a pata o vengase en carro mire a ver cómo se defiende, inclusive con el embarazo de la Leydy, el niño estaba pequeñito y yo ya estaba como de 8 meses y allá del río pa´riba tocaba a pata y con mi barrigota y él va y se me duerme y me tocó atútemelo, porque lo llamé y le dije: ¡bájese que se me durmió! Y me dijo: ¡jmmmm mire a ver cómo se defiende porque estoy trabajando! y ya... O sea, él no estuvo cuando nacieron los niños... Es que el papá no es el que engendra...Hum,...no, no porque fue y me dejó donde mi mamita, todo lo que fue mes y medio, y ahí era donde vivía, allí donde mi mamá, ahí fue donde se metió con la muchachota... Madre de Ángela

Actualmente no los visita, en tanto se encuentra distanciado por el nuevo embarazo de la madre de Leydy, lo cual ha traído agresiones entre éste y el compañero de la madre de Leydy. En ésta experiencia de crianza intermitente del padre, deja ver que es la madre quien asume la responsabilidad en otras palabras... es que el padre es una figura muy periférica, poco presente: son poco involucrados, autoritarios y manejan menor cantidad de información. Esto lleva a la conclusión de que, en general, son las madres las que manejan los conocimientos en relación con las prácticas de crianza (Haeussler & Torretti, 1996).

¹⁸ El término “encargar” hace referencia a la decisión de quedar en embarazo

a. Las sobadas, el azabache, y el bautizo

Durante el embarazo, la madre de Leydy, acostumbra a llevar a cabo las actividades cotidianas domésticas, como lavar, cocinar, alimentar, las gallinas, juntar la leña, sin embargo, por el alto riesgo del embarazo, recurrió a la sobada, como una práctica de cuidado durante la gestación; mandarse sobar por alguna partera (o) o sobandera (o) de la región es una experiencia que aún se mantiene en las zonas rurales, se busca colocar al bebé en posición para el parto y posterior a éste “arreglar la matriz” se pretende con ello que la madre no tenga fuertes dolores ni tenga problemas posteriores con relación a éste órgano, entonces se practica durante el embarazo como después del mismo.

me mandé sobar..., arriba, un señor de la salida del pueblo como \$5000, pues con Leydy sí, dos veces, mi mamita me aconsejaba que era necesario mandarse a sobar uno, porque no sabía cómo venían, y yo lo sentía muy bajitico, yo permanecía con un fastidio, con una orinadera a cada ratico, entonces fue ahí donde me dijeron, que me tocaba ir a mandarme sobar, como dos veces...en el puesto de salud...lo de las sobas allá no comenté nada...lo regañan a uno. Madre de Leydy



Imagen 22. Madre de Leydy durante la entrevista en la cocina

La sobada es una práctica ancestral a la que recurren las mujeres campesinas y también de las zonas urbana, esta actividad la realizan sobanderas o parteras, según el estudio de Argote y Vásquez (2007) se precisa al respecto como

Las mujeres mayores colocan a las embarazadas boca arriba, tibia un poco de aceite y después de impregnar la piel, efectúan la sobada, consistente en empujar la barriga de izquierda a derecha y de atrás hacia adelante lo más fuerte que la gestante resista, con el fin de desplazar al bebé hacia abajo. Esta tarea se repite de tal manera que haga mover el feto en la dirección de la «sobada». Una sola sesión tiene un costo de \$5,000, pero si la partera o la mujer que realiza la «sobada» acompañan con sus masajes a la embarazada durante todo el período de gestación el costo es de \$20,000. (p. 38)

En este sentido, la madre durante el embarazo de Leydy continuó realizando las labores del campo, la mayoría de las mujeres rurales, realizan las actividades cotidianas durante los embarazos y están expuestas a que eventos diferentes sucedan en la práctica de actividades agrícolas o pecuarias y durante una de estas actividades, se produjo el proceso de parto, cuando se encargaba del cuidado de las vacas que tenía para el ordeño en el predio, su nacimiento se llevó a cabo antes de tiempo, en una clínica de la ciudad de Tunja, como lo narra su madre:

pues fue a los ocho meses, que fue cuando se me vino de una cólera, eso sí, ese día fue que me puse a cargar con una vaca, o sea, yo lo hice, me daba mucho mal genio que no sacaba leche esa vaca entonces, me fui yo a cargarle agua a la vaca, no pensé yo que eso me iba a dificultar pa'l bebé, ponerme a cargar agua pesada... y que si qué?, por la tarde se me vino la niña, fui, ahí sí me lo sostuvieron, cuatro días duré hospitalizada y a los días me programaron la cesárea y mandó a la hermana, él no no fue porque supuestamente ese día estaba trabajando... Madre de Leydy

Luego de la cesárea, los cuidados posparto tanto para Leydy y para su madre los realizó su abuela, quien se dedicaba a la preparación de los alimentos y demás oficios domésticos, agrícolas así como el cuidado de su hermano mayor, al respecto relata:

Ella fue la que me alivió, y eso fue lo que más cólera me dio con el papá de los hijos porque no supo valorar lo que mi mamita sufrió conmigo... Porque no me podía mover por quince días, no me pude mover, ni siquiera pa' hablar, esos días no, es que ni ganas de hablar... Madre de Leydy

La alimentación de los primeros días para la madre de Leydy estuvo limitada, dado que en las familias campesinas, existe la creencia de evitar las comidas grasas o alimentos que puedan afectar la herida de la cesárea; luego de la dieta, la madre regresó a los oficios cotidianos, dado que la situación económica y las condiciones de salud de la abuela eran muy difíciles, en este sentido precisa:

La sopa de avena, que porque le ayudaba a sanar rápido la herida esa era la mayoría, porque otras sopas mi mamita decía que no porque... que si el chocolate, que es irritante, entonces tocaba así, que coladas de avena, sopa de avena o de pasta no más...ella conseguía unos tres, cuatro pollos. Después de mes y medio, cuando tuve a la niña, sí me tocó comenzar a coger el ordeño, tocaba que cocine pa' obreros. Madre de Leydy

La madre y la abuela de Leydy consideraban ciertas creencias sobre la protección de los niños al nacer, algunas de ellas fueron colocarles el azabache y ofrecer misas por la salud; frente a lo que considera sobre “ojear” a los bebés lo relaciona con la mala energía que tienen algunas personas la cual, con mirar a los bebés afecta su salud y los “seca”. De igual manera, el bautizo también se constituye para esta familia un momento importante de protección para las niñas como lo manifestó en los relatos:

Pues mi mamita fue la de su miedito, que fue la que les mandó, antes de ambos nacer, porque pa' ambos fue, ella iba a las promesas en Chocontá, y de ahí mismo, pa' acá les traía el azabache, y ella lo tenía guardadito y la demora que nacía, mi papito subía a visitarme y ahí mismo se lo colocaba, pero tocaba bien arriba, a escondidas de las enfermeras, en la clínica, porque como es prohibido, dicen que disque se les cae el pelo, que se aflacan, que quedan todas... ahí

oejadas ¿Será que sí?... pues a Leydy se mandó a bautizar prácticamente en la misa del mes de fallecida mi mamita, entonces tocó mandarla a bautizar, pues ese es otro agüero, que porque cuando muy chiquitos, entonces uno los manda a bautizar ligero. Madre de Leydy

Como se mencionó anteriormente, con respecto al aseo, los niños son bañados cada dos días con agua que calienta la madre en el fogón de leña, se realiza en la habitación o en el lugar adecuado para el baño, otro aspecto importante tiene que ver con la salud oral, la cual no es una práctica cotidiana en esta familia. De igual manera, tienen algunas prácticas, por ejemplo, para el cuidado del ombligo y el baño para lo cual utilizan las aromáticas que siembran en la finca, así lo expresa en su relato:

Sí, como a los quince, veinte días se les caía. Pues mi mamita como ella los bañaba todos los días, ella les echaba un poquito de isodine. Con eso, o cuando los bañaba, ella cocinaba un trisito de caléndula, y con un copito les colocaba. Ella les hacía todo eso y uno “aprenda porque uno nunca sabe, aprenda...” decía...Solamente con la agüita, o sea, con el shampoo y el jabón sí, pero de hierbitas con hinojo no más, le echaban esas hierbitas al agua... se bañan cada dos días, y los dientes si a veces. Madre de Leydy



Imagen 23. Espacio para el aseo y lavado de ropas

De acuerdo con lo anterior, la experiencia de la crianza desde los cuidados alrededor de la gestación, parto y posparto, que tuvieron la madre y la abuela de Leydy, conllevan a establecer que los conocimientos ancestrales sobre la salud y la protección de la vida misma

de la niña, establecen unas condiciones propias, particulares, para mantener ciertos cuidados familiares, en este sentido Durán (2000) establece que

La familia, en tanto espacio cultural con su estructura y su dinámica, no sólo expresa dichas diferencias sino que se constituye en el ámbito en el que la diversidad está asociada a la pertenencia a grupos etéreos y géneros específicos. En este sentido, las prácticas de crianza y cuidado de la salud se ven determinadas por la conformación de la familia y los lazos de interacción particulares que se desarrollan en su seno. (p. 105)

b. Leche materna, agüita de frijol y guarapo

La alimentación así como las actividades durante el embarazo de Leydy continuaron siendo las mismas de antes del embarazo, de acuerdo con los accesos a los alimentos por concepto de jornal de ella y lo que el padre llevaba a la casa y de lo que quedaba del gasto en cerveza y guarapo. Cuando su madre inició el embarazo de Leydy, su madre estaba lactando a su hermano de un año, sin embargo, desde su nacimiento y en sus primeros meses, Leydy fue alimentada con leche materna la cual se prolonga hasta pasados dos años

Él sí, prácticamente le di hasta un añito, porque ya, cuando supe que estaba embarazada de Leydy ya se me dificultó darle, ella sí le di hasta los dos años y medio, cuando entró al jardín fue cuando comenzó a dejar la teta a un lado...
Madre de Leydy

La sopa con verduras de la finca, se constituye en el primer alimento que les proporciona la madre a los niños, alternada con la leche materna a partir de los seis meses, sin embargo, se tiene la creencia que darles a los niños “agüita de frijol” durante los primeros meses evita que se enfermen del estómago.

No le gusta, es la yuca, desde cuando comenzó a comer, eso sí detesta, o sería porque yo en el embarazo comí mucha yuca frita, eso yo no sé, pero eso sí ve la

yuca y la deja ahí en el plato, y le echo en el caldo o en la sopa pa' que se la coma, le daba la papa, el frijol, la haba, la arracacha, y ella comía, a los cuatro meses mi mamita le dio una cucharadita de caldo de frijol, y eso es para curar la barriga....A ella se le comenzó a dar lo otro, desde después de los seis meses, más antes no, porque como daba buena leche. Madre de Leydy

Así como los niños acceden a alimentos propios de la finca, o la vereda, diariamente también están expuestos al consumo de bebidas fermentadas y/o alcohólicas, en tanto la mayoría de sus padres las hacen parte de su dieta diaria y de su trabajo en el jornal, esta situación es cotidiana en los hogares, desde tempranas edades, y según la profesora de la escuela hace que ellos se vuelvan “lentos” para el aprendizaje, la madre reconoce esta situación en el caso de sus hijos

Cuando el Wilson (padre de Leydy) como los lleva, como los deja allá donde la vecina, y allá como es todos los días con obreros y como ahí vive la tía, entonces ella sí es que les da guarapo, Cristian me contaba que día, que la tía le dio en un pocillo, y que disque él que tenía sed y se lo tomó y dice que sentía que como que la tierra le daba vueltas, entonces lo que no estoy de acuerdo es eso. - Que supuestamente que “Pa' que le despierte el cerebro” y eso no es, porque ¿no ve que antes es peor? Yo no sé qué fue, que miró tomando a Darío y le dijo “Deme un sorbito” entonces Darío le dijo “No papito, usted no puede tomar” y dice “Y ¿Cómo mi papá Wilson sí me da?” entonces, eso es lo que no estoy de acuerdo, porque ¿Qué gana uno teniéndolos bien cuidados ahí en la casa? Madre de Leydy

Para los campesinos andinos, el consumo de estas bebidas hace parte de la cotidianidad, “Muchos nunca beben agua, pues creen que los enfermará: cuando el campesino tiene sed ingiere guarapo, cerveza o chicha. (Fals, 2017. p.159). En este sentido, el consumo de bebidas alcohólicas y fermentadas ha traído consecuencias importantes en las posibilidades de sostenimientos económico de los hogares, así como efectos en el desarrollo de los niños y las niñas, en tanto es costumbre que en las familias estos consumos se den permanentemente,

El aspecto infortunado de este fenómeno es el de que aparentemente esa proporción tan elevada de gastos en bebidas alcohólicas ha ido en aumento desde la época en que la chicha fue declarada ilegal en 1948...con frecuencia la chicha era preparada sin ninguna precaución, y su supresión en los establecimientos comerciales fue bien fundada desde el punto de vista médico. Con todo, como sustituto, el gobierno y las empresas proporcionaron cerveza higiénica bien embotellada, pero a un precio cinco veces mayor que el de la bebida de maíz. La transferencia obligada de los hábitos de bebida de la chicha a la cerveza encontró a los campesinos no sólo impreparados desde el punto de vista educativo, sino también económicamente indefensos. (...) Las conclusiones presentas parecen indicar que esta ciega transferencia de hábitos en materia de bebida puede estar afectando adversamente el presupuesto de las familias campesinas. (Fals, 2017, p. 157)

Como lo expresa Fals (2017), la vida del campesino está marcada por prácticas culturales de consumo de bebidas fermentadas y alcohólicas, que desde antes de nacer ingieren las madres, y que en algunos casos se vuelven parte de su dieta cotidiana, como una práctica alimentaria para mitigar la sed y como aspecto recreativo después de las faenas del campo, y desde allí se naturaliza dentro de las atenciones alimentarias para los niños y las niñas, pero con importantes efectos en el desarrollo de la infancia.

c. Aprendiendo en el campo desde pequeñita

Para Stern (2017) el niño no diferencia entre vivir, aprender y jugar. Lo ve como una unidad orgánica. Ve que el mundo va bien cuando juega. Se siente parte del mundo. Siente que su deseo de jugar en cualquier lugar y en cualquier momento es una cosa seria y llena de sentido. Todos los niños juegan, sean cuales sean las condiciones de su alrededor. Haya guerra, miseria, hambre o abundancia, nuestros niños juegan. Se agarran a la más mínima ocasión de jugar que tienen a su alcance (p. 20). En este sentido, Leydy, sus humanos, sus tíos menores de 18 años y su abuelo materno, dedican tiempo a jugar en el terreno donde viven, utilizan los espacios y recursos del medio para crear juegos, tienen

algunos juguetes convencionales y se divierten en el columpio elaborado por su padrastro en un árbol del terreno

Mis hermanos pequeñitos, ahorita ya, Mayerly tiene dieciséis años, y Sebastián tiene once años y mi papito juegan a las cosquillas y así por la risa, que porque ella suelta una risa toda chistosa. Yo....Pues hay veces, como hay veces en que no me quedaba tiempo....Sí, ese columpio prácticamente se lo hizo él, porque yo no quería hacerles ese columpio porque eso es muy peligroso, y qué, ese verriondo, que por darles gusto... Madre de Leydy



Imagen 24. Leydy y su hermano en el columpio

Las experiencias de Leydy respecto a las actividades agropecuaria han sido constantes y de acuerdo con las posibilidades de acceso que ha tenido la madre a recursos agropecuarios.

Cómo la cuida? cogerla y amarrarla allí quelao donde la tenemos pastoriando, voy con los niños...eso sí es encantada echándoles maíz, eso sí, se le va la mano....desde puro pequeñitica, le tiene un miedo tenaz al ganado, en cambio pa' molestar a los pollos eso sí es glorioso, cuando me mira arreglando la papa ella coge las cucharas y es a raspar la papa con las cucharas. Madre de Leydy

Otro asunto de aprendizaje, según la madre de Leydy lo constituye, controlar el mal comportamiento, el cual se ha dado a través del castigo, en este caso el castigo físico es ejercido principalmente por la madre, quien es la persona que pasa la mayoría del tiempo con ellos, por lo general son golpes.

Mm...la palmada, se pone muy triste, o sea, que yo le pegue, debe ser que la embarró tenaz, pa' cuando yo le pegue, ella es muy consentida entonces le da muy duro. Madre de Leydy

Los aprendizajes no solo de estas actividades, comportamientos, sino también del habla, empezó a temprana edad y estimulada por la música popular que escuchan en la radio. Sin embargo, algunas actividades propias del campo llevan a veces a exponer a los niños y niñas a algunos factores de riesgo ya sea por el acceso directo a herramientas o a los juegos al aire libre entre pares

el día que me descuidé, cogió un cuchillo y se cortó un dedito, entonces de ahí para acá me ayuda a arreglar las papas es pero con una cuchara...Pues hay veces que me dejan ahí descuidado y sacan ahí los machetes, y se ponen es a pinguear con los machetes...pinguear osea pues que se pongan a arrancar tierra con los mismos machetes, se ponen a cortar el jardín o las matas, o a pelar las matas, con Cristian sí tuve un accidente pero fue porque el primo lo empujó barranco abajo, cuando le abrió el labio, que me tocó en Ramiriquí que le cogieran cuatro puntos, pero por subirse a un tronco que era disque supuestamente el carro y por subirse el grandecito a manejar fue y lo empujó. Madre de Leydy

Otra de las actividades de aprendizaje de Leydy y su hermano la constituyen “los mandados”, la cual es una práctica cotidiana que realizan los niños y las niñas en las fincas, además de apoyar las actividades domésticas de la madre se constituye en un proceso de aprendizaje sobre el manejo del dinero, esta actividad los llena de alegría, pues ir a la tienda es todo un evento para ellos porque sienten que hacen algo protagónico e importante

Como la tienda queda ahí cerquita a donde vivimos, los mando por ahí por el jabón, o cuando tengo así monedas, entonces los mando a que compren galguerías....yo les doy por ahí quinientos o seiscientos, les digo, compren tal cosa porque yo ya sé qué es lo que vale, entonces les mando la plata allá y ellos van y vuelven con sus vuellos. Madre de Leydy

En este sentido, es necesario reconocer cómo los niños consideran sus propias posibilidades y sus propios límites frente a lo que viven cotidianamente, y frente a estas acciones protagónicas involucradas con el juego mismo, Stern (2017) expone: “¿Quién puede definir cuál es el momento adecuado –o no- para que una cosa sucede en nuestra vida? ...El juego natural es lo único que está siempre en perfecto acuerdo con cada momento de la evolución del niño” (p. 82).

De acuerdo con lo anterior, la configuración de la primera infancia de Leydy desde la experiencia de crianza con su familia, está marcada por una infancia que crece en una familia ensamblada, entre creencias diversas sobre el cuidado de su salud a partir de los saberes ancestrales, una marcada influencia del juego y sus diversos aprendizajes los que comparte con sus hermanos y el hijo de su padrastro, y sobre todo una crianza sin cuidado, ni acompañamiento significativo del padre, a este respecto Aguirre (2000) precia como

Otro fenómeno que trae consigo la organización familiar contemporánea es el resquebrajamiento de la figura paterna. Si bien la familia ha ganado con el hombre como miembro comprometido con la vida doméstica, en grandes capas de la sociedad colombiana, especialmente en los sectores medios y bajos, el papel del padre compite bajo nuevas condiciones con el de la mujer, que se ha fortalecido con los profundos cambios culturales, educativos y económicos de los últimos tiempos (...). (p. 47)

Aún con la ausencia del padre de Leydy en su primera infancia, la experiencia de la crianza del hogar de Leydy, a partir de las creencias ancestrales de su familia, ha configurado una infancia desde la protección física y espiritual significativa para la vida de

Leydy, al usar el azabache como artículo de protección, bautizarla para que tenga la protección del ser espiritual en el que creen, recurrir a las sobadas para atender sus malestares físicos, brindar la leche materna hasta más de los 24 meses de edad, y el reconocimiento de los diversos aprendizajes que adquiere la niña en la vida del campo, son considerados como una dimensión clave de su configuración identitaria como ciudadana campesina.

5.3 De la enramada de la madre a la casa del padre, el caso de Pedro

No ve que yo no estaba viviendo con él aquí? En esas...yo vivía allí abajo con la niña... y ahí si las embarré... Porque había estado mejor con la sola niña en la enramada. Madre de Pedro

La concepción es un asunto culturalmente complejo, que presenta diversidad de situaciones y condiciones, en este caso, Pedro fue engendrado cuando su madre vivía con su hermana en una enramada cercana al lugar donde actualmente viven; este lugar presentaban condiciones habitacionales de riesgo para el embarazo. Pedro fue resultado de una relación esporádica que sostuvieron sus padres como asegura su madre, y reconoce no haber tenido conocimiento sobre los métodos de planificación,

No señora...yo nunca he sabido qué es eso... si lo había nombrado pero nunca sé que es eso...No ve que me operaron...las doctoras de Boyacá, porque en esas cuando yo iba a tener el niño...como yo vivía allá abajo entonces dijeron que luego yo tando viviendo en esas condiciones allá y que...?. Madre de Pedro

Por las precarias condiciones en que fue concebido Pedro y la falta de conocimientos de la madre, se dio cuenta del embarazo cuando ya estaba de 6 meses y por presentar síntomas de malestar que la obligaron a asistir al puesto de salud; durante el embarazo la madre realizaba las mismas actividades cotidianas, domésticas y de jornal para la subsistencia, dado que el padre no contribuía ni económica ni afectivamente

Yo sentía como le dijera como al mes yo me eché a aflacar y sentía que me dolía el estómago... como hasta los 6 meses hasta que yo sentí ...como que...taba lavando y sentí que me iba como a tullir y entonces era que no me alimentaba bien y ahí si fui a Boyacá...y allá me regañaron...me dijeron que si esas eran las gracias que taba haciendo, en ese tiempo me dijo una doctora que uno tenía que cuidarse cuando taba embarazada que uno tenía que alimentarse porque que el niño salía mal... y eso yo hacía de comer a la niña y oficio porque yo taba sólo con la niña... allá en la enramada allá abajo con la sola niña... Madre de Pedro

En esas condiciones, la alimentación durante el embarazo fue muy poco nutritiva; además del escaso acceso a alimentos de la canasta básica familiar, su madre prefería alimentos empaquetados, lo que requirió seguimiento de la comisaría de familia dado que fue focalizada como un núcleo familiar en riesgo

Yo no podía comer nada de sal...yo comía solas galguerias y por eso el niño había salido como débil ... Y ahí ya fui a Boyacá y me dieron la bienestarina, y la bienestarina como que me ayudaba y pastas ahí ya eché a comprar no solo gaseosa sino puay otra cosa ... Madre de Pedro
ella sólo comía gaseosa y pan y ella hacía así el almuerzo pero no comía...como que se gomitaba ...Hermana de Pedro (9 años)

La mala alimentación, las condiciones precarias de la enramada (vivienda), las circunstancias de trabajo de la madre, llevaron a que Pedro naciera con dificultades de salud. Así mismo por la edad de 45 años de su madre, así como por presentar un antecedente de la pérdida de otra niña cuando estaba recién nacida, se consideró por el Centro de salud y la Comisaría de Familia, un embarazo de alto riesgo,

Ah pero cuando era pequeñita de un mes...ella salió padeciendo de cólicos y le dio duro un cólico y se murió... Madre de Pedro

A diferencia de muchas mujeres de la zona, la madre de Pedro no se mandó “sobar”, no cree en esta práctica ni antes ni después del parto, y al respecto afirma: “No ...eso si nunca me mande apretar y por eso jue que quedé así harto estomagona entonces dicen que toi esperando bebé otra vez. Madre de Pedro”

Es una realidad en los países andinos que las condiciones nutricionales desfavorables se encuentran mayoritariamente centradas en las comunidades rurales, manteniéndose históricamente dentro de un círculo de condiciones de pobreza que no tiende a mejorar, y afectando las condiciones de supervivencia de la primera infancia como lo establece el estudio realizado Martínez (2005), sobre el hambre y desigualdad en los países andinos; al respecto confirma como

Las personas más vulnerables a la inseguridad alimentaria, además de ser mayoritariamente pobres, presentan en gran medida rasgos indígenas, habitan en zonas rurales de la sierra y del altiplano o en la periferia urbana, tienen poco acceso a los servicios de agua potable y saneamiento, presentan un bajo nivel educativo, y en su mayoría son herederos de las condiciones socioeconómicas desfavorables y la desnutrición sufrida por sus padres y abuelos, lo que se traduce en que estos factores adversos se reproduzcan de una generación a la siguiente. (p. 10)

Debido a las condiciones de alto riesgo en que se llevó a cabo la gestación de Pedro, llevaron a que la madre fuera trasladada a la clínica Medilaser en Tunja donde tuvieron que practicarle una cesárea que la llevó a tener complicaciones posnatales complejas

pa qué voy a decir... no ve que pueden a uno mirarle la operación y dicen: esta señora está diciendo mentiras...o eso allá en Boyacá cada que vamos nos preguntan y después lo cogen a uno por mentiroso, juntos niños jueron por cesárea. Al niño si lo dejaron hospitalizado...que por la cabeza...el cerebro dijeron... Sería que porque yo lavaba así en una batea y la ola del agua sería...??? lo dejaron como unos 3 días...me lo bañó la muchacha ...yo lo bañe

cuando tenía casi el mes... en ese tiempo no ve que el niño tuvo una maldad...
Madre de Pedro

El padre de Pedro no estuvo acompañando ni el embarazo ni el parto, sin embargo, se presentó en el hospital presionado por sus familiares. Luego de nacer en la clínica y debido a la cesárea y las condiciones de salud del niño, se fueron a vivir a la casa del padre de Pedro, allí tuvo cuidados posnatales de una persona que contrató el padre por 9 días.

Él fue sólo cuando fue que tuve el niño que él fue al hospital, que más antes no me respondió con nada...hasta cuando ya tuve el niño que ahí ya jue...hasta que ya lo amenazó una sobrina que enton lo iba y lo demandaba si no respondía...jue la Doris que me cuidó, que tocó, y antes del mes tocó pararme porque no había pa seguirle pagando a la señora. Madre de Pedro

Sin embargo, las limitadas condiciones socioeconómicas de la familia no les permitieron contar con otros cuidados tanto para la madre como para su hijo, así mismo, la mala alimentación en el posparto siguió siendo deficiente y limitada. Estas circunstancias precarias, sumadas a las condiciones higiénicas deficientes, que proporcionó la enramada, durante la gestación de Pedro, fueron aspectos que en la configuración de la primera infancia, trajó consigo serias afectaciones con consecuencias en el desarrollo desde antes del nacimiento, lo que visibiliza riesgos latentes en sus condiciones de supervivencia, como lo precisa Ianina Tuñón (2010):

Los niños, niñas y adolescentes amplían o no las capacidades de desarrollo dependiendo de una estructura dada de oportunidades sociales, las cuales no sólo están condicionadas por factores económicos, sociales, culturales y político institucionales del país, sino que también están mediadas por las particulares condiciones sociales, económicas y de estructuración que presenta el grupo familiar de origen. Sabemos que las situaciones de pobreza comprometen el curso de vida y desarrollo integral de un niño o niña. (p. 905)

Esta experiencia de crianza particularmente evidencia una configuración de infancia marcada por escasez de alimentos, condiciones precarias iniciales de la enramada en la que vivieron los nueve meses de gestación, y la posterior limitación en el uso de la vivienda de su padre, dan cuenta de un entramado de interdependencias desfavorables para su desarrollo trayendo consigo, sobre todo, las dificultades posnatales sobre la salud de Pedro, como lo veremos a continuación.

a. Entre el bautizo, agüitas de hierbas o la pastica: cuidado la salud

El cuidado de la salud de los niños en las familias campesinas está ligado tanto a creencias religiosas y prácticas culturales, alrededor del uso de hierbas aromáticas y medicinales; debido a las complicaciones de salud con las que nació Pedro, fue bautizado al año de nacido, por temor a que muriera y se fuera a la oscuridad, como lo afirma la madre de Pedro:

Sí ta bautizado tal vez cuando tenía el año, porque como hay veces dicen que de pronto les da un patatus y se mueren los niños y que es pecao que peca uno por no mandarlos bautizar, porque así me pasó con la niña la primera que tuve fue y se me murió de un mes, fue y se me murió sin bautizar y me soñaba que la niña se había ido pa'una oscuridad, por eso mandé bautizar al niño porque sabía que eso era pecao. Madre de Pedro

De igual manera, otras prácticas sobre el cuerpo tiene que ver con el aseo, éste se realiza cada tres días y el lavado de dientes esporádicamente cada tres días. El limitado acceso al agua, el frío del páramo y la ausencia de estas prácticas por parte de los padres, no permite que estos cuidados sean cotidianos; cuando se bañan, la madre calienta el agua en el fogón de leña y por lo general lo realiza dentro de la vivienda o encima del lavadero cuando hace sol. Así mismo, es usual que la madre recurra a saberes ancestrales sobre las plantas para aliviar los síntomas de malestar cuando los niños enferman, por lo general, hace uso de las hierbas que siembra en la pequeña huerta de aromáticas cerca de la casa. La madre reconoce los síntomas cuando es necesario llevarlo al puesto de salud, sin embargo,

acceder al servicio médico, presenta algunas barreras como la distancia y los recursos económicos para desplazarse, a este respecto la madre de Pedro comenta los síntomas que identifica en su hijo cuando enferma y de igual manera describe cómo procede en esas circunstancias:

Él se pone enfermo porque se pone descolorido o sea como pálido y le doy agüitas de hierbas: hierbabuena o el cidrón o si no mando por una pastica de las que son para niños...así y cuando les da la gripa se le manda traer noxpirin y pa la fiebre mojarne la mano y hacerle en la frente, y cuando no le baja toca pal pueblo porque pa dónde más, la vaina es que desde que no hubo más lo de las llamadas hay veces que vamos y perdemos tiempo porque ya ta copado y llegamos en la buseta y nos toca otra vez venganos en la buseta... me gasto dos horas a pata al puesto de salud, yo si he caminado a pie hasta Boyacá y me he venido a pie y eso por desechos no por la propia carretera.... Madre de Pedro

Comprender la configuración de la primera infancia campesina, es comprender también la función que en su vida desempeñan las creencias religiosas y sus prácticas ancestrales en la atención de la salud y la protección de la vida de los niños y niñas. Para el caso de las comunidades campesinas andinas, aún mantienen prácticas y creencias llevadas a cabo desde antes de la invasión española, como lo precisa el estudio de Rodríguez (2007) quien identifica cómo las culturas prehispánicas americanas llevaban a cabo diversidad de prácticas de cuidado de la infancia, a quienes criaban con una “elevada afectividad” y al respecto establece cómo “El conjunto de ideas, creencias, cuidados, atenciones y tradiciones sobre los niños informa de una compleja cultura de la infancia en estas sociedades. En ellas, el niño más que un ser biológico era un ser cultural.” (p. 57), perspectiva que aún se mantiene en estas familias.

En esta configuración de cuidado, desde su nacimiento, Pedro ha recibido leche materna, la cual ha sido incentivada por parte del personal de salud de los hospitales donde ha acudido su madre y fue amamantado hasta el primer año; después de los seis meses, las sopas se constituyeron en un alimento considerado apropiado y su madre tiene la creencia de ser nutritivas porque son preparadas con algunas verduras que se producen en la finca,

así mismo, su madre ha buscado que con éste alimento él logre subir de peso, como lo expresa en el siguiente relato:

Eso si le di la leche de los senos...en la clínica, porque pa'que voy a decir que jue con leche y decir lo que no es...Hasta casi un año porque después ya no me salía, él comía así sopitas cuando era bien pequeñito, tocó ir echándole sopita porque taba muy chiquito, bajito de peso...le daba sopitas así de pasta o de avena y de ahí tocó tenerlo así porque taba muy bajo de peso. Madre de Pedro

Por otro lado, el acompañamiento institucional in situ, en la crianza de Pedro, se continuó de manera intermitente, debido a las condiciones de bajo peso al nacer; se focalizó su atención y seguimiento a través del centro de salud municipal, estos acompañamientos han permitido que la madre tenga más dedicación en la alimentación y se vea obligada a asistir a las jornadas de control en la institución de salud, situación que describe la madre de Pedro al afirmar que:

cuando me lo quisieron dar unos bocadillo de esos señores de esa entidad que puso el señor alcalde que taba Iraka, y ellos jueron los que se dieron de cuenta que el niño taba bajito de peso y jue cuando me pasaron en Boyacá ese papeleo para las visitas a ver si no le tenía más cuidado al niño...eso me daban unas fruticas cada ocho días ...la dotora...la jefe si era la que venía hacerme las visitas, cuando ella venía así para otras casas ella venía a ver cómo taba el niño. Madre de Pedro

El acompañamiento en la crianza desde las instituciones estatales, en este contexto rural en específico, focalizado desde condiciones de riesgo particulares detectadas por el centro de salud, ha sido primordial para la “supervivencia” de los niños y las niñas. Sin embargo, estas atenciones son evidentemente una señal de un estado que no atiende a los niños y a las niñas de una manera integral desde la política pública, sino que da cuenta de la apuesta fragmentada y sectorizada en que se ve la atención de la primera infancia en las ruralidades de Colombia, en tanto las condiciones de desnutrición, de precariedad, de violencia que vive Pedro, son resultado de las limitantes que tiene su madre a trabajo digno,

acceso a la tierra, y demás privaciones que ha vivido, lo que lleva a una evidente individualización en la atención de las necesidades; a este respecto Durán (2017) convoca

El reto en lo local para lograr una efectiva intervención integral es superar el fraccionamiento de los programas y la dispersión de las acciones predefinidas desde los otros niveles de la administración, de este modo será posible avanzar hacia una respuesta articulada consecuentemente con las necesidades locales. Para ello los actores locales deben adaptar y muchas veces rediseñar estos programas y proyectos del orden nacional, regional o departamental y complementarlos con programas y acciones construidas desde el nivel local. (p. 242)

Las creencias que ha tenido la madre de Pedro frente a su crianza, están dadas entre lo que el personal de salud le ha indicado debe hacer para su cuidado, las creencias populares y los escasos recursos con que cuenta, así mismo por su experiencia en la pérdida de un hijo anterior, recurrió al bautizo a los pocos meses de nacido, como práctica religiosa de protección para su hijo. Así mismo, recurre al uso ancestral de las hierbas para mitigar los quebrantos de salud, los cuales cuando no logran mejorar, recurre al centro de salud; todas estas manifestaciones del cuidado del niño a partir de las creencias, las prácticas y las pautas de la crianza propias y sugeridas por profesionales, configuran un sujeto cultural mediado por los recursos y conocimientos con que se cuentan y con los emergentes de los cuales se apropia la madre.

b. Dando botes, rasgando los pantalones y civilizando la infancia desde el castigo

Por lo general, en las familias campesinas los niños y niñas dedican gran parte de su tiempo al juego con hermanos y pares; en el caso de Pedro ha tenido a su hermana como la persona que siempre ha jugado con él, aun cuando tiene limitado acceso a juguetes convencionales, en su finca ha disfrutado del columpio. Así mismo, los escasos juguetes de Pedro fueron incinerados por su padre, para evitar que descuidara las tareas, consideró que

al quemarlos se concentraría en sus tareas escolares, al respecto la madre describe este aspecto cuando afirma que:

Eso juega al columpio y a dar botes por eso es que rasga los pantalones...
Sí tenía juguetes, pero horita que se fue al colegio se los echaron a la estufa...el papá que porque ya tenía que poner cuidado era a la tarea. Madre de Pedro

Además del juego en el potrero y en el columpio, desde que nació Pedro ha estado en constantemente contacto y socialización con cada una de las actividades del campo y con los recursos agropecuarios con los que ha tenido acceso la familia

a veces lo llevamos a ver ganado o a ver los pollitos que están molestando por el siembro...A veces lo lleva el papá a ver las vacas o a ver él sembrando en una compañía que tenía de papa pero ahora ya no dejó el señor más. Madre de Pedro



Imagen 25. Pedro con su hermana y una vecina jugando en la finca

El acompañamiento y cuidado permanente de su hermana, ha sido clave para el desarrollo del habla de Pedro, quien tenía 5 años al nacer. De acuerdo con las dificultades médicas cuando nació, el personal médico ha realizado constantemente y en cada control, recomendaciones sobre la necesidad de estimulación temprana, pero la madre no le ha dado la importancia y ha delegado muchas de estas responsabilidades en su hija

Era la niña la que le hablaba porque la jeje (enfermera jefe) decía que toca hablarle pa que no se criara así bobo...yo qué...yo no tengo tiempo pa eso. Madre de Pedro.

Sin embargo, a Pedro le gusta ver televisión, sobre todo los dibujos animados en compañía de su hermana, quien además le ayuda con sus tareas y es la persona que lo cuida cuando la madre debe salir de la casa; pero además es un niño que explora constantemente en el medio, estas situaciones molestan constantemente a su madre dado que ha tenido que dejarlos solos y en ocasiones han atravesado momentos de riesgo

Pero entonces ahora me da vaina dejalos solos porque no hace ni muchos meses que jue y se cayó el niño aquí en el tanque, por estar jugando así con un carro y por ir a cogelo y yo me di de cuenta así ligero y sáquele al niño...casi se ahoga...Y aprendió a subirse en las cuerdas y despedaza los pantalones y toca cuando no ta en la escuela ponele esos pantalones viejos que los acabe. Madre de Pedro



Imagen 26. Tanque del agua en el que cayó accidentalmente Pedro

Una de las acciones más relevantes para Pedro y su hermana, y que construyen saber en ellos son los mandados, éstos se establecen en aprendizajes para la vida, en este caso Pedro y su hermana realizan los mandados que delega la madre, tanto a la tienda más cercana como a fincas vecinas, para comprar artículo de mercado, llevar algún mensaje o algún producto agropecuario.

Por otro lado, el castigo es una acción permanente en esta familia, a Pedro lo han castigado de varias maneras; él es un niño muy curioso, activo y eso ha llevado a que su madre y sobre todo su padre, busquen formas agresivas de controlarlo. Aparecen las malas palabras, los golpes, exponerlo al agua fría, entre otras, tanto a él como a su hermana; a pesar de ello, la madre no reconoce y justifica en gran medida estos maltratos, por la dependencia económica que tiene de su compañero. El siguiente diálogo entre la madre y la hermana de Pedro, visibiliza la tensión que en este hogar se vive cotidianamente

A ellos no les hemos pegado sino que los regañamos. Madre de Pedro

al Pedro si y a mí también, a mí me echó una lavada el Próspero (padre de Pedro) ...un día que estaba tronando y estaba viendo una novela y se fue la luz y cuando volvió la luz se quemó el televisor y me echó dos baldados de agua en el baño bien fría por la noche. Hermana de Pedro

Ahh es que esos días de los santos truenos y llegaron y prendieron el televisor y les había advertido que no prendieran y le pegó porque se jodió el televisor y no sirvió... pero entons si le hubiera pasado algo? Madre de Pedro

Y al Pedro...se pone a subirse al zarzo y le pegó...él me pega también porque me como el pan...Hermana de Pedro

Nooo él revira es por el niño...es que como me pusieron el niño por Comisaría de Familia y allá es que ellos joden a los papaes... Madre de Pedro

Frente a estos actos de violencia sobre todo del padre, no sólo hacia los niños sino hacia la madre, ha tenido que intervenir la Comisaría de Familia. Las acciones institucionales emprendidas por esta entidad, han servido para mitigar las agresiones, sin embargo, el consumo diario de bebidas fermentadas y alcohólicas llevan a que la situación de violencia continúe latente. Esta situación de consumo es una constante en muchas familias de campesinas andinas, como parte de pautas culturales que denotan cierto estatus social, a este respecto Fals (2017) establece

El individuo se ajusta bien a la conformación de su propia sociedad... Adquiere un sentido de seguridad que está íntimamente asociado con su hábitat local y con sus camarillas y grupos de amigos. Puede adquirir prestigio dentro de su vecindario y comunidad, como buen agricultor, como buen jugador de tejo quizás, o como gran bebedor. (p. 228)

De acuerdo con esa realidad, las agresiones físicas, verbales y morales sobre los niños, en la intimidad de la vida familiar se constituyen en dispositivos que configuran una infancia en permanente riesgo y con consecuencias diversas en la configuración de subjetividades de esta infancia; Al respecto Elias (1987) plantea como “La orientación del movimiento civilizatorio en el sentido de una privatización cada vez más intensa y más completa de todas las funciones corporales, el confinamiento de éstas en enclaves determinados, su reclusión tras la «puerta cerrada de la sociedad», tienen consecuencias del tipo más diverso” (p. 227). en el caso de Pedro, las experiencias frente al maltrato que ejerce sobre todo su padre, en la intimidad del hogar, con una postura de la madre por proteger la imagen del padre frente a estos comportamientos violentos en la crianza de su hijo, conlleva a mantener una dualidad entre la protección que denota la madre en el cuidado de la salud, la alimentación y la vida espiritual de su hijo y la necesidad de mantener en secreto y en la intimidad, la violencia de su compañero, dualidad que probablemente esté asociada a la necesidad económica a la que se ve enfrentada diariamente al no tener posibilidades de independencia económica.

5.4 Jugando fútbol desde el vientre y con la familia, el caso de Johan

No se le notaba la barriga, eso se ponía a jugar con todos cuatro y forman el partido de futbol y jueguen y denle a jugar y ella embarazada y ayudaba a trabajar. Abuela de Johan

Johan nació hace 3 años de una relación esporádica; su madre manifestó no tener planeado su embarazo ni tiene proyectado tener otro hijo en el futuro cercano, debido a su

mala experiencia con el padre de su hijo; ellos han vivido toda la vida en la vereda con la familia. Su madre reconoce que aunque no fue un embarazo planeado, ella lo aceptó. Sin embargo, sintió mucho temor para contarles a sus padres pues se encontraba aun estudiando en el colegio terminando su bachillerato, situación que describe a continuación:

...de un momento a otro, me sentí preocupada y miedo de contarles a mis papás...supe que estaba embarazada al mes pero les dije hasta que tenía 6 meses....pero reaccionaron bien, porque recibí apoyo. Madre de Johan

Para ocultar su embarazo, su madre realizaba las mismas actividades diarias y comía los mismos alimentos cotidianos con la familia, básicamente el consumo de papa, arracacha y arroz. Luego de la noticia del embarazo, contó con el apoyo de su familia, en todos los aspectos, afectivo, económico, sin embargo, no tuvo algún cuidado especial. Aún con todas las actividades que realizó la madre de Johan durante la gestación, no tuvo complicaciones en el parto, el cual se llevó a cabo en el hospital San Rafael de la ciudad de Tunja a dos horas de distancia de la finca. Sin embargo, no cuenta con el apoyo ni económico ni emocional del padre biológico de Johan, el cual desde antes de nacer ha estado ausente, como lo describe la madre de Johan:

Iba sola a los controles, nadie me acompañaba, empecé a los 6 meses, el papá está demandado, el papá no lo conoce y no responde por él, tengo proceso en la fiscalía. Madre de Johan

El caso del embarazo de la madre de Johan siendo adolescente refleja una realidad mundial en los contextos rurales, donde ser madre y adolescente trae para las mujeres y las comunidades series consecuencias. Según la Organización Mundial de la Salud OMS (2018) 16 millones de mujeres de 15 a 19 años y aproximadamente 1 millón de niñas menores de 15 años dan a luz cada año; la mayoría en países de ingresos bajos y medianos, establece además, que los embarazos en la adolescencia son más probables en comunidades en desventaja económica y rurales, en esa misma perspectiva, en el Boletín No.2 de la Política De Cero a Siempre (2013) establece que actualmente, una de cada 5 mujeres

(19,5%) de 15 a 19 años ya es madre o está embarazada, lo cual es más acentuado entre las mujeres de zona rural (26,7%), sin educación (55%, sin ponderar), con sólo educación primaria (46,5%), que en aquellas que habitan en la zona urbana (17,3%), tienen educación superior (10,5%). Lo anterior, sumado a la crianza sin acompañamiento paterno, complejiza aún más las condiciones de supervivencia de estas infancias y devela un panorama para las jóvenes, de menores oportunidades de salir adelante con sus hijos, variabilidades en su bienestar y bajas expectativas de vida.

a. La dieta, la sopa de pollo y otros cuidados del post-parto

En cuanto al acceso a la atención médica para los controles, los mecanismos que existen en la localidad, han sido una barrera para la madre de Johan, en tanto debe desplazarse a tempranas horas para tomar un turno y ser atendida; no obstante, se han presentado algunas acciones intermitentes in situ, realizadas por el personal del Centro de salud del municipio, las cuales realizan control de los niños de primera infancia y gestantes en alto riesgo; sin embargo, estas acciones se realizan una o dos veces al año, como lo afirma la madre de Johan

Antes se llamaba y ya uno iba a la fija, pero ahora que no se puede con llamadas, a veces si lo atienden a uno y si no uno perdió el viaje, si necesito una cita, yo salgo a las 6am camino hasta abajo a Corabastos a esperar el colectivo que pasa por ahí a las 7:30 am y por lo general está uno llegando al pueblo a las 8am y si alcanzó a coger cita ...bien y si no venga hasta otro día, el transporte me cuesta \$7000 ida y vuelta y llevo el niño alzado, pero cuando el niño nació vinieron de allá del centro de salud la jefe...tenía como dos meses de nacido. Madre de Johan

Lo anterior indica, la necesidad de contemplar en los mecanismos de acceso para la atención médica, las distancias de las familias campesinas, las dificultades en el desplazamiento y los recursos escasos de las mismas. Aun así las recomendaciones de las visitas institucionales están centradas en pautas de crianza que abarcan desde la alimentación de los niños hasta el baño de los mismos.

Acá lo bañábamos todos los días y una vez vino una doctora y ella dijo que no lo bañáramos todos los días... que nooo...que lo bañáramos cada tercer día que no había necesidad de bañarlo todos los días, pues uno por lo general, pues se bañaba para que durmiera pero ella nos dijo que no... Madre de Johan

A pesar de las difíciles condiciones para el acceso institucional al servicio de salud, contar con una familia extensa, vivienda propia, recursos económicos moderados, la madre de Johan pudo llevar a cabo la dieta de los 40 días, tiempo en el cual la abuela cuidó de ella y de Johan, así como los demás miembros del hogar y otros que viven cerca de la finca.

Hice la dieta duré el mes, no salía al frío, no acercarme a la calor, estaba acostada, mi mamá me hacía la alimentación, caldo con pollo, las sopas, y jugos para que saliera leche, el primer baño fue la bisabuela porque me daba como nervios, lo bañaban con agua de hinojo y otras hierbas. Madre de Johan

Como se mencionó en casos anteriores, la madre de Johan y su abuela consideraron necesario colocarle el azabache con la creencia para resguardarlo de las malas energías. Así mismo, consideraron el bautizo temprano, también como otro medio de protección y se llevó a cabo en sus primeros meses, con la creencia de que los niños que mueren sin ser bautizados van a un lugar desconocido, oscuro y donde van a sufrir

Cuando nació le coloque el azabache para protegerlo de las malas energías... también lo bautizamos al año, porque por lo general, dicen que tocaba darle la bendición...porque dicen que el bebé que se muere sin estar bautizado se va para la oscuridad. Madre de Johan

Pero no solo las creencias místicas han sido parte de la familia de Johan para su protección, su madre y demás familiares también cuidan de su salud y están pendientes de algún signo de alerta de alguna enfermedad. Este cuidado se ve reflejado también, en tanto Johan cuenta con todos los controles de crecimiento y desarrollo y tiene todas sus vacunas.

Sin embargo, el lavado de dientes no es una práctica cotidiana en la familia, la cual realiza el niño cada dos o tres días.

Me doy cuenta que enferma porque empieza a ponerse pálido, a no comer, cuando tiene tos pa' la fiebre le doy acetaminofén, y para la tos le damos un jarabe pero también le damos agüita de papaya con la mora o jugo de naranja con miel, una vez si me tocó llevarlo al hospital a Tunja porque tenía una tos...que no se le quitaba y allá me atendieron rápido, me acompañó mi mamá, lo de las agüitas la aprendimos de más antes, eso es por generaciones. Madre de Johan

Con relación a la lactancia, la madre de Johan le ha proporcionado leche materna desde el momento del parto y con las recomendaciones del personal médico del hospital donde nació, y prolongó esta práctica hasta los dos años como lo describe a continuación.

La leche materna se la di el mismo día que nació, allá en el hospital me enseñaron cómo, me salía mucha leche, demasiada, le di hasta los dos años, sola leche hasta el medio año y ya después empecé a darle galletas yogures...cuando quería, a él si le sobró la leche materna, no le hizo falta. Madre de Johan

También ha sido parte de la dieta diaria bebidas alcohólicas y fermentadas como el guarapo, las cuales fueron consumidas en el embarazo y durante la lactancia; su madre lo menciona en los relatos: “En el embarazo casi no...pero sí. Madre de Johan”.

Poder nacer y crecer en lo que Robichaux (2007) llama “Sistema familiar” particular de producción a pequeña escala y de familia extensa, le permite a Johan, aun con un difícil acceso a la atención institucional de la salud, ser beneficiario de cuidados propios del saber cultural en el que ese sistema se ha configurado, que no es otra cosa que un entramado de saberes y factores diversos de la complejidad social de la cultura campesina en la que ha vivido, y desde ese concepto plantea la necesidad de “tomar como unidad de análisis la reproducción social de grupos solidarios de este tipo puede ser la mejor vía para

una comprensión más profunda de la reproducción social de los grupos domésticos.” (p. 66).

b. Creciendo entre el fútbol, canciones de despecho y el ordeño

También hace parte de su cotidianidad el contacto permanente con los recursos del medio, como indica Fals (2017) “Desde temprana edad, el niño también recibe la esencial capacitación para la agricultura” (p. 218), que además de constituirse, en el escenario primordial de esos aprendizajes es un espacio de constante socialización con sus abuelos y tíos, como lugar de juego, entre ellos el favorito es el fútbol.

Siempre ha estado mis padres, con ellos uno aprende cosas que yo ni sabía...me ha enseñado a ser como responsable y muchas cosas, él siempre se la pasa con ellos (abuelo y tío de 17 años), pelean siempre alegan pero ahí se la pasan, parecen chiquitos los tres y el abuelo se vuelve bobo con él, nunca nunca se queda solo, y también desde que empezó a caminar las alimenta a las gallinas, con la abuela, tenemos gatos pero casi no les gusta, acompaña al ordeño él ya puede sacarles leche y él dice que yo quiero ordeñarles, va conmigo y la abuela y también montado en las ovejas. Madre de Johan



Imagen 27. Johan haciendo una de las actividades que más le gusta “ordeñar”

A partir de la interacción permanente con sus familiares, Johan ha desarrollado una importante habilidad para comunicarse; así mismo la música hace parte de sus actividades favoritas, la cual ha sido fomentada por el cotidiano acceso a ésta en la tienda de los abuelos y las canchas de tejo donde permanentemente se cuenta con música con alto volumen.

Le gusta mucho la música, el vallenato la popular y le gusta esa canción de “Maldita traición”...Desde muy pequeño aprendió, a él todo le enseñábamos de todo desde bebé...Cuando era bebé le cantaba por ejemplo canciones de vallenato y así, cuando tiene miedo o llora, comienza a llamarlo a uno que lo alcen y le canten,... cuando se pelea con el amigo, el abuelo...yo a veces...
Madre de Johan



Imagen 28. Johan cantando sus canciones de despecho favoritas

Aunque sus familiares lo quieren mucho, también recibe castigos, los castigos frecuentes para Johan los realiza la abuela y la mamá a través de palmadas. Aun cuando vive con su familia extensa, Johan fue llevado al Hogar Comunitario, que queda a 15 minutos caminando desde la finca, debido al trabajo en el jornal por parte de la madre seis de los siete días de la semana,

Yo estuve todo primer año con él, después empecé a salir trabajar más y me lo cuidaba mi mamá, ya después duró como medio año acá en la casa que mi mamá me lo cuidaba y ya después al jardín. Lloró mucho al comienzo y mi mamá iba y lo traía aunque llorábamos más nosotros que él, el abuelo lo quiere demasiado demasiadamente y los tíos también. Madre de Johan

En medio de ese rico escenario de socialización, para Johan otra de las actividades favoritas que realiza son los mandados, actividad que le otorga el mayor de los protagonismos, y desde la cual manifiesta sus conocimientos sobre las responsabilidades que esto implica, no sólo en términos de administrar el dinero sino de obtener el artículo que le fue encomendado, como dice la abuela “él ya no se deja tumbar” y confirma la madre de Johan:

Él ya va allí hacer mandaos, él va solito, la abuelita le escribe lo que tiene que ir a comprar y mi mami lo acompaña hasta acá y ella lo cuida, él ya sabe y le gusta y antier lo mandé por una caja de fósforos o sea él vio que en la caja sólo quedaban dos fósforos y dijo “yo voy a traer los fósforos” y llegó a pedir la caja que tenía que darle y entonces no le dieron los que él quería y llegó acá a decir que la mamá de la Melisa no le había dado los fósforos de esos sino que le había dado unos rojos y él se fija en todo todo, y no se le olvida es nada, él conoce lo que venden en la tienda y sabe lo que van a pedir. Madre de Johan

La infancia de Johan desde la crianza ha sido configurada desde diversos vínculos de afecto con cada uno de los siete miembros de la familia con quien vive, y entre diversos factores que estimulan su aprendizaje, la música, y las actividades propias del campo, el compartir con sus tías y tíos, sus abuelos, su bisabuela, demás familiares y vecinos, que ha dejado en él un mundo de experiencias y aprendizajes fundamentales para su socialización, que para Sánchez Parga (2004) se constituyen en:

Un aspecto muy decisivo de la socialización primaria del niño, y que no es ajeno a las formas más personales de las relaciones familiares de *ternura* y *respeto*,

tiene que ver con el esquema relacional del *cuidado-protección-seguridad* del niño, y por otro lado del régimen de creciente *autonomía y libertad*, que las mismas relaciones familiares han de ir generando y desarrollando en el niño. (p. 61)

Asuntos que preparan al niño para la vida social y comunitaria pero que a su vez evidencian un papel de actoría presente en la vida familiar y comunitaria, y que desde la reflexión de Sánchez Parga (2004) fortalecen sus posibilidades de reconocimiento, identificación y vínculos para su existencia como sujeto social, y que además le permiten a Johan, desarrollar confianza y seguridad para su vida presente y futura, adquiriendo desde su primera infancia los códigos propios de su cultura y otros para desempeñarse en la sociedad mayoritaria.

5.5 Cuando nacer es más que un deseo de los padres, el Caso de Lucero

Fue muy deseada, nosotros soñábamos, yo primordialmente decidí tener a mi hija, esa prolongación de mi vida, y su padre también lo quiso. Madre de Lucero

Existen múltiples razones por las cuales nacen los niños en la sociedad, en el caso de Lucero, la madre está convencida de que se deben traer los hijos cuando “se desea”, por lo tanto su hija fue deseada y el embarazo fue planeado con su padre durante algún tiempo, aún con limitaciones médicas para concebir; la noticia del embarazo no solo llenó de felicidad a sus padres, sino también a sus familiares.

...y yo como tenía mi salud delicada, me operaron me sacaron una trompa entonces yo tenía la mitad de posibilidades de tener un bebé, entonces esta mujer fue supremamente deseada y yo me acuerdo cuando me hice la prueba de embarazo me la hice en sangre... cuando me dicen que si a uno le dan un dulce y pues claro mi cara de felicidad y yo le dije al papá que había salido positiva, entonces fue muy bonito porque efectivamente ella sí la esperábamos. Madre de Lucero



Imagen 29. Lucero con sus padres

Los padres de Lucero, han decidido no tener más hijos, por un lado, por las condiciones de salud de su madre y por otro lado, consideran que el afecto hacia ella puede cambiar si llega otro hijo, como lo describe la madre de la niña:

Hemos decidido no tener más bebés...Hay un factor y es que como hay tanto amor hacia ella, y mi salud yo la siento muy deteriorada, y no me da para tener otro bebé y también no quiero compartir el amor de Lucero con otro hijo. Madre de Lucero.

Luego de la noticia del embarazo, la madre de Lucero inicia los controles prenatales en la ciudad de Tunja por constituirse en uno de alto riesgo, e inicia su acompañamiento una médica que le proporcionó confianza y tranquilidad durante todo el proceso de gestación

Para mí el embarazo fue una etapa maravillosa, pero yo por ejemplo tenía que seguir trabajando entonces no hacia los oficios de la casa, además que tuve mucha presión y estrés en el trabajo. Madre de Lucero.

El acompañamiento humanizado durante el embarazo que recibieron Lucero y su madre fue muy importante para la salud emocional y física de las dos. Desear a Lucero desde antes de la concepción y durante todo el proceso de gestación, así la toma de una ecografía 3D que le permitió a su madre verla, fue llenando de expectativas y mayor afecto a la madre como preparación para su llegada:

yo quería hacerme la ecografía 3D porque hasta ese momento Lucero no se había dejado ver, yo me hice la ecografía y me dije a mí misma “nunca más volver a llorar porque yo era feliz yo lloré de la felicidad” y el médico dijo “es una negrita”, ahí se le ve la vaginita, la colita, yo era más feliz y el médico me decía apachúrrela para que ella descruce las piernas y eso era lo más grande para mí, ver esa china así, y ella bostezaba y yo era la más feliz del mundo. Madre de Lucero

Las condiciones en que los niños y las niñas son concebidos y llegan al mundo marcan de múltiples maneras las posibilidades de nacimiento y posterior desarrollo. Estas condiciones se dan desde un marco socio-cultural de las filiaciones, que para el caso de Lucero claramente evidencian una infancia enunciada desde antes de ser concebida; al respecto Sánchez Parga (2004) establece que

Aunque “llegando al mundo el hombre no lleva de ninguna manera marca de una cultura” (Mitscherlich, p. 7), sin embargo, ya antes de nacer el niño se encuentra sociológica y culturalmente enmarcado. La formación de su sistema de filiaciones no será el mismo en un pueblo primitivo o en una sociedad moderna (...) Ya antes de nacer la persona del niño se halla inscrita en un complejo sistema de relaciones socio-familiares, social y culturalmente determinadas, que en gran medida condicionarán su futuro. Son esas condiciones socio-familiares, en las que nace un niño, las que hacen de él un hijo.”. (p. 39)

De acuerdo con lo anterior, nacer en condiciones deseadas, definirán de manera importante su configuración tanto emocional, social y filial, permitiendo a esa infancia mejores posibilidades de desarrollo y así mismo de habitar socialmente el territorio.

a. Antojos, toxoplasmosis y el escuaje

La madre de Lucero tuvo acceso a una alimentación balanceada en gran medida por la diversidad de productos que provee la finca, así como contar con recursos económicos suficientes para complementar la dieta diaria; los antojos en el embarazo que en algunas madres gestantes genera extraños caprichos alimenticios, en el caso de la madre de Lucero, manifestó haber tenido algunos de ellos que afectaban la dieta diaria:

No soportaba la papaya, pero de resto yo comía de todo, sopa, verduras comía mucho, varias carnes, la cerveza fría muchas veces me tocaba levantarme a la madrugada por una cerveza, mi antojo era la cerveza y yo sentía una satisfacción...fue como una etapa de dos meses no era todos los días... sólo tuve ese antojo...ahh y a las 5 am me levantaba a comer gelatina. Madre de Lucero.

Para Fagetti (2008) el antojo es algo universal, y es reconocido como una amenaza constante para la vida del feto, aun por las mujeres de la ciudad. Sin embargo, en el caso de las mujeres indígenas y campesinas, cuya alimentación es más restringida, es más probable que sientan ganas de comer algo que a lo mejor no pueden conseguir. Cuando la madre siente el deseo de comer algo y no lo come, comienza a sufrir dolor de abdomen, luego sobreviene el sangrado y si no es atendida a tiempo aborta. Sin embargo, las situaciones de antojos de la madre de Zara fueron manejables durante la gestación.

Además de la complicación por contar con un sólo ovario, la madre de Lucero presentó durante el embarazo dificultades de azúcar en la sangre y toxoplasmosis; sin embargo, estas condiciones de salud fueron controladas en su momento oportuno y con el acompañamiento médico periódico.

Tuve una parte de riesgo con el azúcar, me dio hipoglicemia pero me la regularon También toxoplasmosis pero me lo controlaron también, me decía la médico de que eso se adquiere durante la vida cuando uno vive en estos espacios del campo y con los animales. Madre de Lucero.

Durante el embarazo y con respecto a las “sobadas”, la madre de Lucero no se mandó sobar, sin embargo, consideró que después del embarazo, no haberse sobado tuvo consecuencias en las limitaciones que tiene hoy día para realizar algunas actividades domésticas por dolor en su cadera: “por eso si me duele muchísimo la cadera...yo no puedo hacer oficios, fue por no mandarme sobar”. Madre de Lucero. Creencias como la anterior y como el “escuajo” en los niños son muy comunes en las familias campesinas; esta condición de salud, se presenta cuando los niños presentan diarrea, inapetencia y en algunos casos vómito, síntomas los cuales no son mitigados con medicina occidental y se recurre a la sobandera para curar el “escuajo”, al respecto la madre de Lucero explica:

Eso sucede cuando en el momento en que los niños hacen todos los movimientos, bueno es en esta parte superior del diafragma como que se le recoge y no permite que pase líquidos, inclusive los gases, eso es el cuajo, aquí todos se han escuajado, las características del escuajao son: ojos hundidos, se ponen amarillos, dolor de estómago, les da una diarrea con moco, les da vómito...pero por ejemplo a Lucero no le dio vómito...entonces nosotros sabemos que si uno los lleva al médico nos vacea (regaña) porque ellos no creen en eso...ya nos ha pasado... yo no sé por qué no creen en eso...pero tampoco dan con el chiste, les dan acetaminofén pa todo.

Entonces allá hay una vecina nuestra y allá van todos los niños de la vereda, Lucero llevaba 8 días con diarrea, con los ojos hundidos y amarilla y mira que día fuimos con Arley a ver a al “Luchis” y yo la alcé y parecía una bolsa de agua, así le sonaba el estómago y yo si dije esta china está escuajada, yo dije entonces toca mandarla sobar y la llevamos, ella la acostó y ella le tiene los puntos y las tripitas le corren y me decía escuche...y sí efectivamente se le escucha, al otro día le pasó la diarrea.

¿Que cómo la soban? La cogen de aquí (debajo del diafragma) y la soba, la coge de los pies un poquito y ya y la fajamos, ella duró fajada... es que el escuaje es que se le desacomodan los intestinos como que se le mueven los intestinos entonces como que se les pegan los intestinos y no permiten el paso de los alimentos ni del agua ni de nada de eso...entonces por eso con esa secreción, al otro día Lucero estaba bien y empezó a saltar como una cabra otra vez... Madre de Lucero

Aunque no exista hasta el momento una explicación científica y el personal médico no reconozca esta práctica, es bastante común en las comunidades campesinas de la región y causan bienestar en la salud de los niños. Leininger (1993) en su trabajo centrado en la reflexión de la atención de la salud transcultural, se refiere al cuidado cultural como valores, creencias y expresiones estructuradas conocidas de una forma cognitiva y que ayudan, apoyan o capacitan a las personas o grupos a mantener su bienestar, mejorar su situación o modo de vida o enfrentarse a la muerte o a sus discapacidades. La misma autora precisa que esas creencias guían o determinan, en buena parte, lo que las personas hacen, es decir las prácticas o actividades que realizan en los diferentes aspectos de la vida y aunque entren en tensión con los saberes del personal médico, las familias y comunidades logran atender las situaciones cotidianas que se les presentan.

b. Nacer y crecer con el cuidado de papá y la familia extensa

El momento del nacimiento llegó en uno de los controles al finalizar el embarazo, la madre asistió a la clínica para un monitoreo fetal y en ese momento el personal médico decide practicarle la cesárea, por las condiciones de riesgo que presentaba su madre:

yo el 29 no empecé a sentirla entonces el 30 tuvimos amor y amistad y eso hicieron una farra, y me fui yo le había dicho a Anderson que ese día le tocaba estar en la clínica, llevamos la maleta y ese día entré al monitoreo a las 8am, a las 11 am el médico dijo a Anderson “llévele la bata y que se la ponga” ya me colocaron la bata, sala de cirugía y me hicieron cesárea, yo no supe que fue un

dolor de parto, llegó el ginecólogo y el cirujano hablaban de futbol... de lo que pagaban... del estadio y a él no lo dejaron entrar, luego nació y pareciera que la habían metido en un poco de Maizena lloró un poquito y no más, y la enfermera dijo la voy a llevar para colocarle la ropa y para calentarla y yo dije ay Dios ...y me decían tranquila. Madre de Lucero

Luego de nacer en la clínica en Tunja, Lucero regresa a su finca; tanto ella como su madre son cuidadas por su padre, su abuela, abuelo, tías, tío y primos. “Luego llegué a la casa y mis sobrinos me tenían adornada la pieza letreros bienvenida Lucero, tenía mucha ropa le regalaron mucha ropa, le tenía todo listo y aquí en la casa ya todas las atenciones fueron mi mamá” Madre de Lucero.

En ese momento la madre de Lucero inicia su licencia de maternidad, tiempo durante el cual realizó la dieta de los 40 días completa con el cuidado del padre, como lo describe a continuación:

Durante los 40 días de la dieta mi mamá no sé cuántos pollos me mató, eso era caldo de pollo, pechuga de pollo todo era con pollo, no me dieron nada que me irritara, por ejemplo la papa criolla es como grasosa y afecta la herida, a mí me dejaron una herida muy fea y los puntos se infectaron porque me quedó en el gordito y láveme y el dolor y me llevaron para la clínica y un ginecólogo me dijo: Quién le hizo eso?, Cuál fue el bruto? pues mijita la cosieron como una res, la voy a dejar sin puntos que le sequen y yo ni toser podía. Madre de Lucero

Para los primeros baños de Lucero fueron utilizadas plantas aromáticas de la huerta; de igual manera siguieron prácticas tradicionales de la familia en el cuidado del ombligo como lo es el uso de fajas y botones.

Mi hermana mayor fue la primera que me la bañaba con yerbabuena y leche porque dicen que les cuida la piel, todos los días metíamos la tina en la pieza y allá la bañábamos, Anderson no se daba mañas le daba nervios... El ombligo se lo cuidamos con una fajita y con un botón para que no se le salga por lo que a

veces lloran entonces si se les forma hernia y se les sale el ombligo, esa creencia es desde antes, mis hermanas como ya tiene sus hijos más grandes. Gracias a Dios Anderson estuvo acá porque también mi mamá se enfermó y él estuvo todo el tiempo con nosotras. Madre de Lucero

Otros cuidados y creencias que ha llevado a cabo la madre en la crianza de Lucero, están relacionados con el uso de camisitas de bayetilla para prevenir enfermedades respiratorias propias de la zona de páramo, así como medio de protección espiritual, bautizarla en sus primeros meses de nacida y por profesar la religión católica, sus padres y familiares consideraron bautizarla a los pocos meses de nacida, como lo narra la madre:

Lo del azabache noooo como yo ya tengo mis conocimientos ni siquiera un escapulario, no, ella solo su fajita A ella la bautizamos a los 3 mesecitos de haber nacido porque nosotros somos de creencia católica, y el sacramento del bautismo es el sacramento de iniciación a la vida cristiana y de reconocimiento de la presencia de Dios en la vida de ella. Madre de Lucero

Cuando terminó la licencia de maternidad de la madre de Lucero, sus padres deciden vivir en el centro del municipio para tener contacto permanente con su hija y garantizar la leche materna; su padre deja de trabajar y la cuida mientras su madre trabaja. El distanciamiento de Lucero con su familia materna extensa, durante sus primeros 6 meses no fue bien asumido por sus miembros de ésta, lo cual llevó a sus padres a regresar nuevamente a la finca de los abuelos.

Allí sufrimos mucho mi mamá lloraba mucho por la chinita, mi papá los jueves eso marcaba y llamaba y decía: ¿ya viene? ¿Ya viene? ¿Y mi negra? ¿Ya me la trae?

Entonces el jueves yo me organizaba y a penas salía hágale salía y me la traía y era jueves en la tarde, viernes, sábado, domingo me iba a las 6 de la mañana y ya...después tocó regresar. Madre

Desde ese momento Lucero regresa a la casa de sus abuelos y comienza todo el proceso de acompañamiento y aprendizaje en la finca. De igual manera, desde que cumplió un año de edad sus padres decidieron no convivir más. Sin embargo, en las decisiones y acompañamientos participa activamente el padre.

Casi siempre vamos juntos, en la vacunas él es más fuerte que yo, él viene el viernes y se va el domingo...por ejemplo hasta el corte del cabello, yo quiero que le corten porque tiene mucha punta y él no quiere que le corte nada. Madre de Lucero



Imagen 30. Lucero y su papá recorriendo la finca

Aunque sus padres se encuentran separados, la crianza se lleva de manera compartida y concertada, lo que repercute de maneras diversas en las relaciones que Lucero puede construir con sus padres, a este respecto y siguiendo a Sánchez (2007) se precisa como:

Es su condición de hijo lo que comienza identificando sociológica y familiarmente a un niño en referencia a sus progenitores o padres, y cuyas formas de relación con estos definirán su condiciones personales, desde las más públicas o jurídicas, las que establecen las responsabilidades respecto del niño, hasta las más afectivas. (p. 39)

Por otro lado, en cuanto al cuidado de la salud, Lucero tiene cumplido todo el esquema de vacunación de acuerdo con su edad y controles de desarrollo y crecimiento; de igual manera, tiene cuidado constante de su salud, la madre reconoce que la única situación que se ha visto enferma fue cuando se “escujó”; le atribuye su buena condición de salud al constante contacto con los recursos del medio que le ha proporcionado anticuerpos

...Ella nunca ha tenido nada más que la escujada.... Yo pienso que entre más adecue las cosas para los bebés para que no se enfermen lo que hace es que no dejan que sean inmunes a muchas enfermedades, yo por ejemplo... esta mañana me levanté y barrí, porque por aquí pasa el perro, los gatos, las gallinas, mi papá por ejemplo si salió del cultivo viene acá él ni se percata si uno barrió y trapió y pasa por aquí..., lo que si se protege es con lo del fumigo. Madre de Lucero



Imagen 31. Lucero y su familia recogiendo la cosecha de papa

Una costumbre en la dieta de los niños en sus primeros meses, en esta región, es proporcionarles “el agüita de frijol” o lenteja, u otro grano, con la creencia de que les “cura” el estómago y evita las diarreas, Lucero fue una de las niñas a las que se le proporcionó, luego de los seis meses su familia involucró otros alimentos en su dieta diaria.

Si le di agüita de granos, de frijoles, la lenteja, y la arveja, se le tostaban un poquito los granos y luego el agüita, es agüita se le da... que esa agüita les curaba el estomaguito, y después ya le daba galletas y así, le gustaba las compotas que le traía el Anderson, eso era desafortado, eso él iba a Tunja y en el Éxito le compraba un montón de compotas, eso era un montón, y de todos los sabores y también las papillitas, pero yo también hacía las cremas de verduras y entonces ella despegó rapidísimo. Yo le día leche materna hasta el año completo, y para quitarle la teta sufrí más yo que ella. Madre de Lucero

En la dieta diaria de Lucero son incorporados productos propios de la finca y otros que provee la madre de tiendas y supermercados cuando va al centro urbano, y cuando viaja a la ciudad de Tunja, como el pescado y otras carnes. Sin embargo, en estas comunidades el consumo de bebidas alcohólicas es cotidiano y hace parte de las actividades agropecuarias pero también de las celebraciones familiares, en las cuales los niños y niñas participan permanentemente

Ajajajaja si el otro día era el cumpleaños de mi hermano y ella cogió una de las botellas y juuu ella se tomó lo que había en la botella...pero era un sorbo yo creo que ella solo ha tomado dos sorbos por ahí...ahhh y es que es algo chistoso, ella ha escuchado que el abuelito se va para el pueblo a tomar Poker, entonces dice: ¿abuelo póker? Y le dice ¿a dónde va? A póker? Es que a ella se le queda todo.... ¿pero que a ella se le haya dado cerveza así pa la sed? Noo, fue un descuido y ya. Madre de Lucero

Por otro lado, en cuanto al castigo, cuando Lucero no obedece a su madre, ésta recurre a la palmada como mecanismo para que su hija le obedezca, sin embargo, reconoce que a veces no lo hace, su padre también castiga, sin embargo, manifiesta buscar otras formas de corregir comportamientos con su hija que no se de manera física

Yo le di una palmada y ella lloró y lloramos los dos...yo no puedo pegarle más... yo prefiero entretenerla y me hace caso, le hablo de los animalitos de otra cosa y me hace caso. Le digo que le voy a decir a la mamá. Padre de Lucero

El caso de la crianza con la participación de la familia extensa contempla rutina, saberes, prácticas cotidianas ligadas a la cultura a la cual pertenecen, generado la consolidación de vínculos de afecto que fortalecen el desarrollo de Lucero, al respecto Myers (1993) citado por Aguirre (2000) precisa,

Sin embargo, en la mayoría de las sociedades el niño recibe atención múltiple desde muy temprano. Parientes, padrinos, abuelos, hermanos mayores, otros miembros de la familia y de la comunidad, y personas contratadas para cuidar, desempeñan todos papeles más no menos importantes al lado de la madre, según las costumbres, la organización social y la particular composición y circunstancias de la familia. (p. 35)

La vida cotidiana de Lucero entre la familia extensa, y la posibilidad de contar con una alimentación diversificada, gracias a los productos de la finca y otros adquiridos con los ingresos de la madre, el padre y demás miembros de la familia, garantizan que en la dieta de esta niña campesina, se incorporen diariamente diversas proteínas, pescado y otras carnes, asegurando condiciones óptimas nutricionales necesarias para su desarrollo. Así mismo el contacto diario con los miembros de su familia extensa, logra una configuración emocional mediada por la permanente socialización y desarrollo de vínculos parentales fundamentales para su vida.

c. Jugando con cucarrones, sapos y la luchis, en compañía del abuelo

Aunque la mayor parte del tiempo a Lucero la cuida una de sus tías, mientras su madre trabaja, juega bastante con sus primos. Sin embargo, su abuelo es quien dedica a estar con ella, tanto en las actividades agropecuarias como de juego; aunque tiene varios juguetes convencionales Lucero prefiere estar en contacto con los animales de la finca.

Uyyy Los primos, el abuelo, todo el mundo juega con ella pero el abuelo él eso se emboba....literal...si tiene que ir a coger gusanos si tiene que ir a coger cucarrones, si él tiene que ir a coger cualquier animal pa´ jugar con ella? Lo hace... eso ella coge los sapos, el otro día se fueron y Lucero se trajo dos sapos y aquí en la sala jugando con sus sapos... a ella no le da miedo ningún animal... el papá también juega..., a Lucero no le gustan los juguetes así, uno ve los niños encarnizados con sus juguetes, Lucero es momentánea con esas cosas, a ella le gusta es salir, bailar caminar a ver los animales más que los juguetes, si uno le dice vamos a ir al ordeño dice: vamosss



Imagen 32. Lucero alimentando los pollos

Lucero se encuentra en permanente actividad en la finca, al tener contacto con las tareas agrícolas y con los animales que allí se encuentran, algunos de los cuales son de propiedad, a los que ayuda a alimentar. La familia de Lucero procura permanente que no tenga algún riesgo con los elementos de la finca, ya sean herramientas o insumos, o la alberca principalmente mientras realiza estas actividades, al respecto su madre relata:

La ternera de Lucero se llama “Luchis” yo le puse así por “Lucero” y ella le dice Luchis...Por ejemplo estos días que está conmigo nos levantamos ...hacemos huevitos nos bañamos y vamos que al ordeño, vamos donde los conejos, vamos a conseguir hierbas para los conejos y vamos hasta allá, le ponemos pasto a la

“Luchis” le ponemos agua, nos devolvemos luego con el abuelito vamos a recoger los huevos subimos, duerme por allá una hora, a veces duerme y en ese lapso que ella duerme yo aprovecho para barrer para trapear y para lavarle la ropa porque cuando uno está con ella toca a cada paso... a Lucero le gusta es meterse a ayudar a lavar, y meterse y lavar los cucos, se moja le encanta...pero nunca está sola siempre con nosotros, una vez se me cayó un día se abrió un dedito pero fue con una banca, ese día fue una locura, fuimos al puesto de salud le inmovilizaron el dedito y duró como sus tres días que no pudo ir a joder ajajaja. Madre de Lucero

Lucero cuenta también con una importante estimulación por parte de su madre, quién le compra libros y cuentos que leen juntas

Le gusta colorear y le dejo un cuaderno para que raye para que estudie, y le compré libros de cuentos y veo que es muy receptiva, anoche me puse con un libro de matemáticas ajajjaa con ilustraciones y decíamos la manzana y ella decía cincoo y por ejemplo le decía y dónde está la escalera y ella ya sabía en qué página estaba la escalera, entonces me he dado cuenta que es muy receptiva...yo quiero que tenga una vida no presionada, por eso no quiero que vaya todavía a algún jardín... Madre de Lucero

En suma, la configuración social de la primera infancia de Lucero, a partir de la experiencia de crianza en su familia, se constituye en una serie de interdependencias relacionadas con el entorno natural y el papel protagónico del padre y de la familia extensa, desde variados estímulos propios del escenario rural que habitan, en un entramado complejo de interrelaciones marcado por un sin número de emociones influenciadas por todos los estímulos del medio que activan su interés cotidianamente para su aprendizaje en la vida familiar y comunitaria, estímulos que se generaron desde antes de su concepción, “esta microsociología del niño en su fase prenatal, no puede quedar abstraída de un contexto socio-familiar más amplio, ni tampoco considerada al margen de los actuales procesos de cambio” (Sánchez Parga, 2004 p.41), en el caso de Lucero una infancia

configurada desde antes de la concepción. Estos entramados filiales, en la configuración de la infancia, constituyen, por la complejidad de relaciones familiares, lo que Sánchez Parga (2004) propone como *capital de pertenencias*, de las que la niña dispone por un lado, a quienes ella considera perteneciente, y por otro lado, las pertenencias personales con las que puede contar para su vida, lo que conlleva a consolidar desde esas interdependencias los vínculos sociales.

5.6 Un embarazo prohibido, el caso de Andrés

Allá me habían prohibido tener más hijos porque no ve que tuve dos abortos, eso como a los dos meses se me venían, yo si era de alto riesgo que me habían prohibido, me dijeron que ni un hijo más porque se me venían, como que uno lo hacen sentir mal...eso no. Madre de Andrés.

Andrés nació de una relación esporádica, su madre tuvo un embarazo de alto riesgo, y tanto en el primer control a los tres meses de gestación como durante todo el embarazo sintió señalamiento por parte del personal médico por la edad que tenía en ese momento, al ser una madre mayor de 38 años y al afirmarle que no era la edad para engendrar hijos, situación que la afectó psicológica y emocionalmente. Por su parte, el padre de Andrés manifestó su rechazo constante frente a continuar el embarazo, en tanto tiene otro hogar

No, él tiene 5 hijos, nunca quiso al niño porque tiene otro hogar.

Yo creo que uno debe tener los hijos de unos 18 hasta unos 35 años máximo porque de ahí pa'rrriba son sólo enjermidades ya de esa edad pa'rrriba es de alto riesgo no ve yo? Yo tuve al Andrés de 39 años y eso me dijeron en el doctor que ya era vieja que ya era cucha y que ya no sé qué me dijeron...allá la dotora me dijo que eso uno viejo eso no y yo le dije pero si hay unas que tienen hijos de 49 o 50 por qué me la montan? Eso jue en salucó que ya taba vieja que ya que me ponía a encargar hijos. Madre de Andrés

Las difíciles condiciones económicas de la madre, no garantizaron óptimas condiciones de alimentación y cuidados durante el embarazo. Sin embargo, realizó las actividades cotidianas del campo, jornal según épocas de cosecha y siembra, lavar ropa en fincas cercanas o en el centro urbano del municipio, para subsistir.

Yo no sabía qué hacer... porque como me decían que era de alto riesgo y que bien sea la mamá o el chino mirar a ver... Eso uno cuidase alimentase comí bien... pero como uno a veces no tiene lo suficiente pa' alimentarse bien le toca con lo que puay uno pueda, me gustaba mucho el tinto mucho tinto y el sol a mí me gustaba echame al sol, si me gustaba mucho el sol y así jue con mi otro hijo el Marlon también me gustaba echame al sol, también a echar azadón, corté leña eso a mí me tocaba... sino para él ya me cuidé un poquito más, de pronto jue de hacer esas juerzas... entonces para él ya me cuidaba más ya casi no rajaba leña ni hacía ojicios pesados... sino que de pronto de lavar tanta ropa en ese frío en esta loma y yo no me gustaba vestime mucho sino así no más en camiseta, y creo que jue un jrio que se le metió a los pulmones y dijo el doctor que hasta los doce años se le quita. Madre de Andrés

A diferencia del caso anterior, el de Andrés y su padre se constituye en marco filial complejo, donde convergen el rechazo del padre y la lucha de su madre por lograr sacarlo adelante. Es evidente en esta crianza la falta de relación formal de sus padres, y por ende la ausencia permanente o parcial del padre; frente a este panorama, cualquier condición cultural y particular de los padres, y la relación de los padres con el hijo dependerá en gran medida de la relación que exista entre ellos, Sánchez (2004) precisa a este respecto,

Ya la relación entre sus mismos progenitores confiere al niño valores personales muy diferentes, pues no es lo mismo que un niño sea concebido al interior de una relación matrimonial, la que garantiza la condición de padres a sus *progenitores*, o que haya sido concebido fuera de una relación matrimonial, e incluso fuera de toda relación entre sus progenitores, y al

margen de una posible o futura relación parental: son los niños que nacen sin haber sido queridos ni esperados. (p. 40)

De acuerdo con lo anterior, en el marco de la configuración filial de Andrés con su padre es inestable, conflictiva, que deja huellas en su infancia y desarrollo, en tanto la obligatoriedad legal de otorgarle apellido al niño, contienen implícito ciertos efectos simbólicos que determinan fuertemente la relación padre-hijo.

a. Un embarazo riesgoso, costoso y sin recursos

Vivir en el contexto rural disperso, en las condiciones del campo colombiano, como el caso particular de la vereda Huerta Grande, implica lidiar cotidianamente con serios obstáculos para ejercer derechos; en el caso del embarazo de la madre de Andrés fueron múltiples las circunstancias que rodearon éste, pero como uno de los principales, fueron los costos de los desplazamientos a los controles en la ciudad de Tunja, por los limitados ingresos. De igual manera, las condiciones críticas de salud, obligaban a reunir el dinero para sus desplazamientos y en ausencia del padre de Andrés, el acompañamiento y apoyo que recibió, fue por parte de su hermana mayor, además de estas complicadas situaciones, nació antes de término, con dificultades de salud, por lo cual sus primeros días estuvo en la Unidad de Cuidados Intensivos en la clínica, tiempo durante el cual su madre debía desplazarse diariamente de la finca hasta la clínica en Tunja ya que no contaba con algún lugar donde quedarse en la ciudad

... de los últimos cinco meses me tocó allá y como me dio preclamsia tocaba \$4000 ida y regreso \$8000 y toca revirar pa' los pasajes...Y no ve que el último control me dio peclancia y nació de 8 meses y ese día fue mi otra hija porque quién más?, ella tiene ahorita 21 años, trabaja en Bogotá. Madre de Andrés
Él nació bajo de peso... Porque duró 15 días en la UCI, en eso de prematuros, a los 3 días que me dieron salida me tocó pa'allá y pa'acá yo nunca guardé cama yo qué cama, qué cama ni qué nada...porque me tocaba ir a dale teta ...eso tocaba todos los días ir, me tocaba sola y operada...un día quesque casi me da

recaída en el bus antes yo valiente, ese día me dio un escalofrío que no me contemplaba con nada... eso mi hija le tocó abrigame bien con cobijas bien calientes porque se me bajó como la tensión y al otro día pareme y eche pa Tunja y 15 días duré. Madre de Andrés.

Las experiencias de los diferentes embarazos de la madre de Andrés, han presentado una constante y es la ausencia de acompañamiento de los padres tanto en el embarazo como en el parto y posparto; pero ese no es la única situación que ha tenido que afrontar esta madre, sino que además, se visibiliza una situación que afecta a muchas familias rurales, como sucede con los niños campesinos que presentan dificultades de salud al nacer, así como los costos de los desplazamientos, la escasa asesoría médica clara para las madres, ausencia en los centros urbanos de lugares de acogida para estas familias campesinas y la escasa o nula solidaridad para su acompañamiento, como lo describe la madre de Andrés desde su experiencia:

duró 7 meses....7 meses con oxígeno yo no sé qué era que tenía un problema en los pulmones, y yo me tocaba con la bala esa pequeñita ...primero tocaba con la bala grande esa que le tenía en la casa y ahí si la bala pequeña y así me tocaba pa'lado y lado con la bala... eso que a mí me ha tocao llevar ese niño a Bogotá, ahorita toca llévalo a rusvel y toca horita sacar unos exámenes en Tunja en Colombiana... unos exámenes ultravenosos porque cada 4 meses tengo que llevarlo a Bogotá, en Colombiana porque allá lo tiene ajiliado el profesor (padre de Andrés), me tocó sacale cita pa que le hicieran un erocultvo y tocó corra pa Tunja a llevar la orina porque era urgente y véngame otra vez y me toca yo costerame los pasajes y más que ahora que subió. Madre de Andrés.

Debido a sus condiciones de salud, Andrés debe recibir atención médica especializada en el Centro Médico Roosevelt, cerca de Bogotá, lo que le implica a la madre conseguir dinero y otros apoyos familiares y de conocidos para dichos desplazamientos. Además al no conocer la ciudad, la madre se ve obligada a pagarle a una comadre su acompañamiento en estos viajes.

en cada viaje me toca de a \$100.000 pa' llevarlo a Bogotá y de lo que me da la cuota alimentaria el papá, ahorrar pa' los pasajes y son \$100.000 y como yo no conozco Bogotá me toca con mi comadre Gloria que ella si conoce, páguele pasajes y que me acompañe con el Andrés, y ya esta es la quinta vez que me toca llevarlo a Rusvel y suba porque me dan la cita a las 7am en Rusvel, me toca ime un día antes quedame donde una hermana y madruga en esos trasmilenios que eso lo asan a uno me toca méteme con el niño y me ha tocao unos espichones y con la comadre y eso allá apenas le echan una medio mirada y otra vez que otros exámenes y así cada viaje. Madre de Andrés

A pesar de las circunstancias difíciles de salud por las que ha tenido que pasar Andrés y su madre, ésta continúa realizando actividades de trabajo diversas, a las cuales acompaña el niño permanentemente; y a partir de ello, él ha aprendido diversos saberes y además han fortalecido sus vínculos de afecto como lo narra la madre:

...“Ole Andrés...no ve que se enjerma del estómago holaaa... ¿no ve que ta jrío ese piso? Venga acá en la banca y pinte como un caballero, haga las vocales.....tiene que aprender...él escribe con la mano izquierda no ve que el taita es así... el Andrés no puede comer con la derecha sino manizurda, eso salió hijo negao la misma jeta... las mismas mañas...mujeriego...ese le gusta coger las niñas de las manos... Madre de Andrés



Imagen 33. Andrés con su madre

Las madres campesinas como la de Andrés, que habitan en contextos de rural disperso, viven en altas condiciones de desventajas, embarazos de alto riesgo, ya sea por las distancias, difícil acceso a la atención médica, a la educación, a la tenencia de la tierra, limitación de recursos económicos, entre otros, que atentan contra su propia supervivencia y la de niños y niñas, a este respecto Mendoza (2011) de la Mesa de Incidencia de Política de las Mujeres Rurales Colombianas manifestó:

El modelo neoliberal nos niega oportunidades para acceder a recursos como la tierra, el financiamiento y bienes públicos esenciales como la salud, la educación (...) Además, el modelo desconoce nuestro aporte económico, social, político y ambiental del desarrollo del país y a la construcción del tejido social. Por eso, nuestro aporte no aparece en las estadísticas nacionales, los análisis económicos y en la planificación y ejecución de los proyectos de desarrollo. Como el modelo estimula programas asistencialistas y privatiza servicios públicos, incluido el de la salud, ha agudizado la feminización de la pobreza. (p. 142)

Las condiciones desfavorables mencionadas, de la madre de Andrés, denotan el panorama de gran parte de las mujeres campesinas de Colombia, que han sido invisibilizadas desde las políticas públicas, y que a su vez, se les ha atribuido mayores responsabilidades al denotarlas como “jefes de hogar”, responsables únicas y directas de la supervivencia del hogar campesino, sin otorgarles las condiciones necesarias, para llevar a cabo tal encargo.

b. Lo quería llevar al deshuesadero

En los pocos momentos en que el padre de Andrés ha estado presente, su comportamiento ha puesto en riesgo la vida del niño. Desde antes de nacer el comportamiento del padre para con el niño ha sido de rechazo, en la actualidad cumple con las condiciones impuestas por la Comisaría de Familia.

Ese hace como un año y medio que no lo quería... él nunca lo quiso... desde el embarazo nunca lo quiso...nooo no ve que él me quería llevar pa' Bogotá pal deshuesadero y yo no le hice caso... y eso él puayá se emberracó y yo no....así me muera pero lo tengo y horita el chino ya grande lo pregunta...es que horita que los ven grandes y bonitos ahí si los preguntan y los echan a querer...
.....Es que el papá del niño dijo un día: eso suspéndale el oxígeno y yo bueno... Siiiiii y yo suspendí el oxígeno al niño y una vez se me puso duró como 15 minutos que no se movía y se me puso negro y no se movía y yo dije se me murió en mis manos y ahí quedó y yo ajanada... con mi hija eran como las 7 de la noche y le dio una tos yo no sé qué le dio pero yo no hallaba ni qué hacer ...le dije a mi hija qué ...se nos murió el chino aquí y hora y después echó a mover así como una manita y a volar para Tunja y hágale pa' urgencias y allá llegamos y lo hospitalizaron... no le digo que 8 días hospitalizado, le colocaron oxígeno y todo eso. En la clínica yo no le dije nada de que le había quitado el oxígeno... si hubiera dicho me hubieran dado un vaciador por haberle hecho caso al papá del chino. Madre de Andrés

Luego de esos episodio la madre ha dedicado más tiempo en su cuidado y en medio de las dificultades económicas y medio ambientales, por ser zona de paramo con temperaturas muy bajas que afectan las condiciones de salud de Andrés, su madre lo cuida permanentemente del frío, así mismo le proporcionó leche materna hasta los 3 años con la creencia que esto le ayudaba para su salud, de igual manera, luego de los seis primeros meses, su madre inició a darle otros alimentos como granos, sopas y coladas.



Imagen 34. Habitación donde duerme Andrés con su madre

Uuu hasta hace como 20 días que le quité la teta tiene 3 años... En el jardín me regañaron y en la pediatría en Tunja como toca llevarlo...me regañaron que esa leche ya desnutrida es ahí un poco de agua y enton ya no quizo más....a los seis meses le di así lentejas licuadas, popotas, cositas así ya le daba sopitas y eso tocaba echale con cuchara y él recibía...y Colaita, porque yo le hago por la mañana caldo eleche y no le gusta, por ahí los dulces es lo que más le gusta ajajajaja y como lo tengo consentido pero come manzanitas, naranjitas, jugo de guayaba eso si le gusta. Madre de Andrés

A pesar de los esfuerzos de la madre por alimentar adecuadamente a Andrés, en algunas visitas focalizadas del Centro de salud del municipio a la finca, detectaron el bajo peso del niño, frente a lo cual recomendaron asistir al médico a Tunja a la EPS; en ese proceso le diagnosticaron alguna enfermedad relacionada con la Tiroides¹⁹

Por ahí una vez que estaba muy bajito de peso hicieron como una visita... y eso me ha tocao corra y corra y es que toca dale una pasta diario en ayunas... que porque tiene tiroides que no lo deja crecer y diario y me toca \$15.000 valen y toca ir a Tunja a comprale la pasta todos los días toca dale en ayunas. Madre de Andrés

¹⁹ Según la Sociedad Americana del Cáncer, la glándula tiroides produce hormonas que ayudan a regular su metabolismo, la frecuencia cardíaca, la presión arterial y la temperatura corporal.

La experiencia de crianza que ha llevado la madre de Andrés, de tenacidad en condiciones de extrema pobreza, denota el empeño de una gran parte de las mujeres campesinas que a pesar de sus circunstancias, continúan cada día cuidando de las limitadas condiciones a sus hijos, asegurando su acceso a atención de su salud, buscando el alimento diario, y sobre todo expresando su afecto desde sus formas particulares de hacerlo; dejando visible la tenacidad de muchas mujeres de salir adelante frente a las adversidades, que de no ser así, muchos de los niños y niñas campesinas no tendrían opción de sobrevivir, asunto que desde las políticas públicas es un fenómeno invisibilizado, y que afecta de manera directa la crianza en las comunidades campesinas, como lo afirma Díaz (2002):

El concepto dominante de ruralidad afecta la medición que se hace de la cobertura de la población rural y campesina y por tanto de la población femenina. Por su parte, el desconocimiento de lo femenino en lo productivo, reproductivo y social introduce sesgos en la estimación de la contribución de las mujeres a la riqueza nacional. (p. 25)

En medio de las difíciles condiciones que han rodeado el nacimiento y crecimiento de Andrés, el empeño de la madre y de sus hermanos, le han permitido tener una primera infancia en resistencia y en aprendizaje, el juego ha sido permanente en su entorno, juega diariamente con los juguetes que tiene, con los peluches y con los animales que hay en el terreno donde viven; de igual manera, se divierte acompañando a su madre en las actividades domésticas y agropecuarias, así mismo los mandados emergen en este caso como actividades cotidianas que siempre la madre supervisa, dado que los realiza en las fincas cercanas de los familiares y para él se constituye en una actividad protagónica de gran importancia.

Eso juegan con el Marlon y el otro hermano cuando viene y al Andrés le gustan los carros, le gusta mucho jugar con carros y por ahí le tengo unos poquitos y puay la hermana que le compra... eso es lo que le gusta y los animales eso le gusta coger las ovejas, eso a él le gusta sus cuadernos...eso va hacer profesor...

El Andrés también me acompaña a la lavada, eso se moja con el agua de las canecas y eso le encanta el agua. Madre de Andrés



Imagen 35. Lavadero, uno de los lugares favoritos donde acompaña a su madre.

Frente a la realidad vivida por las condiciones de salud de Andrés, su madre consideró necesario bautizarlo como creencia para mejorar su salud, ha reconocido que después de este acontecimiento el niño ha presentado mejoría.

El ta bautizado, lo bauticé como al año porque eso más y más se enjermaba y tocó mándelo bautizar ligero, porque es mejor que ten en la gracia de Dios ¿qué tal les de un percance a los chicos y sin bautizar? Toca mandalos bautizar, porque así si permanecen alentaos, después de que lo mandé bautizar casi no se me ha visto tan enjermo y apenas le eché el agua, así no le dieran nada los padrinos, era que me lo mandaran cristianizar y se echó a mejorar. Madre de Andrés

Otra decisión que tomó la madre de Andrés en la crianza de su hijo ha sido la institucionalización en el Jardín del pueblo, en tanto las exigencias económicas para mantener el hogar y cubrir los gastos de salud, la obligan a dedicar más tiempo en poliactvidades, por lo cual el proceso no fue fácil, por un lado, por la consecución de los documentos para su ingreso y por otro lado la separación de Andrés de su madre con quien comparte las 24 horas,

Eso muchos papeles tocó llevar al día, no ve que me tocó llévalo a Tunja por un certificado de la EPS de que taba al día, después le ordenaron que lo viera el médico general un certificado del médico general, después del registro, de control de crecimiento y desarrollo, de odontología todavía no le han hecho para que le revisen lo de los dientes, ahhh las vacunas, tiene todas las vacunas. Eso una semana que hizo la pataleta y le jue pasando. Madre de Andrés

Finalmente, se puede comprender que la configuración de la primera infancia de Andrés desde la experiencia de crianza se constituye en una infancia en resistencia, en resistencia a la muerte, al hambre, al rechazo, a las barreras de atención institucional, pero a su vez de aprendizaje y de coraje de su madre, en definitiva, una configuración tejida a partir de interdependencias que aunque en desventajas supera cualquier predicción de supervivencia.

Esta imbricación social ininterrumpida de las emociones, costumbres y reacciones paternas e infantiles, configura la vida instintiva de cada adolescente en particular, aunque lo hace, en una gran medida, sin que los propios padres puedan preveerla o calcularla. (Elias, 1987, p. 227)

De acuerdo con lo anterior, es evidente que la crianza en estas condiciones, configura infancias en desventaja física, emocional, política, económica, llevando a la reproducción de niños y niñas campesinas con pocas oportunidades de desempeño frente a la sociedad mayoritaria y con menos posibilidades de tener una vida favorable.

5.7 Configuración social de la primera infancia a partir de las experiencias de crianza en las familias, tendencias

La experiencia de la crianza de niños y niñas implica garantizar la supervivencia en la primera infancia, el período más importante de cualquier sujeto; allí convergen como se mencionó atrás, las creencias, las pautas y las prácticas que tienen las familias sobre cómo

cuidar a sus hijos, y que anteriormente se definieron desde los planteamientos de Rolof (1995).

Estos son aspectos que en cada cultura se materializan de maneras diferenciales y con sentidos diversos, sin embargo, históricamente, la crianza de los niños y las niñas de la mayoría de las familias rurales, se ha dado en condiciones de subsistencia y precariedad frente a las cuales sus miembros han desarrollado alternativas de sobrevivencia, debido a las ausencias constantes de un estado que no garantiza sus derechos ni mejores oportunidades de vida. La crianza viene siendo en este escenario, un resultante de negociación a partir de las tensiones generadas entre las creencias, prácticas y las pautas en condiciones de miseria rural, como resultante de una serie de interdependencias que inciden en cada una de estos aspectos que buscan incidir cotidianamente en la configuración de las subjetividades infantiles, en este sentido Elias (1987) propone que

Igualmente, en correspondencia con este cambio de la estructura de las interdependencias, también se transforma la modelación del comportamiento y de toda la vida emocional, la configuración de la estructura espiritual. Desde el punto de vista del comportamiento y de la vida afectiva, el proceso de la «civilización» es el mismo que desde el punto de vista de las relaciones humanas, esto es, el proceso de la interdependencia creciente, la intensificación de la diferenciación de las funciones sociales y, congruentemente, el establecimiento de vínculos cada vez más amplios, de unidades de integración cada vez mayores, de cuyo surgimiento y dinámica depende la vida del individuo, tanto si éste lo sabe como si no lo sabe. (p. 330)

Las interdependencias enunciadas en los casos anteriormente descritos en este capítulo, dan cuenta de la complejidad de la configuración de la primera infancia desde una de las dimensiones analizadas en este estudio, la cual corresponde a las diversas experiencias de crianza en cada una de las 6 familias, las cuales vinculadas con los medios de vida analizados en el capítulo anterior, visibilizan condiciones diversas de oportunidades de crianza.

A partir de los resultados, se hallaron diversas tendencias en las experiencias de la crianza en las familias campesinas de la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá, Boyacá, que si bien comparten el mismo territorio biofísico veredal, atraviesan por experiencias particulares tanto en la concepción de los niños y niñas, la gestación, el parto, el posparto, la alimentación, el afecto, cuidado de la salud y prevención de la enfermedad, el castigo, los aprendizajes, las cuales se llevan a cabo de acuerdo a diversas circunstancias; es evidente, cómo el primero de los elementos de análisis deja ver que la gran mayoría de los niños y niñas no han sido deseados y/o planificados, sin embargo, han sido aceptados y los sistemas familiares en que crecen, se empeñan en cuidar de variadas formas.

Es evidente que las madres de los niños y niñas campesinas tanto antes, durante y después del embarazo continúan realizando las labores del campo y además para obtener ingresos realizan el jornal. Sin embargo, esto depende de condiciones familiares que tengan, dado que poder contar con red de apoyo familiar, puede garantizar en algunos momentos la mitigación de estas labores; no obstante, este aspecto se presenta en muy pocos casos, por lo general las mujeres debido a sus precarias condiciones económicas deben realizarlas; algunas de estas actividades implican riesgos en la salud tanto de las madres como de sus hijos, ya sea frente a la exposición de agroquímicos o frente al cuidado de las vacas, la cuales se enfrentan a patadas durante el ordeño o alimentándolas y /o recogiendo y cargado leña, dado que el 100% cocina con este material. De igual manera con el uso de las distintas herramientas, picas, palas, azadones, así como las largas caminatas y las largas jornadas expuestas al frío del páramo, al agua y al sol, traen consigo algunas afectaciones en la salud de los niños y las niñas desde antes de nacer y pueden presentar embarazos de riesgo, que las madres sobrellevan con los recursos con que cuentan y en medio de los sistemas familiares en que viven.

Por otro lado, como segundo elemento en esta dimensión de la configuración desde la experiencia de la crianza, tiene ver que con alimentarse en el embarazo y la lactancia, las limitaciones económicas de las familias ya sea por ingresos o por el acceso a la tierra han obligado a que las condiciones alimentarias de las madres gestantes como lactantes entren en tensión entre lo que les gustaría comer y la disponibilidad de alimentos en unos terrenos que en su mayoría no son suyos, así como las recomendaciones nutricionales que realiza el personal médico que acompaña los controles.

El cuidado de la salud de las familias campesinas participantes en este estudio, se constituye en un asunto complejo desde las experiencias de crianza, en tanto está marcado por unas condiciones de difícil acceso debido entre otras a las distancias y la ausencia de acciones institucionales in situ, sumado a esto, los escasos medios de transporte en la vereda que garanticen el desplazamiento de las familias al centro de salud local y los limitados recursos económicos que las familias puedan destinar a estos desplazamientos, complejizan aún más las oportunidades de acceder a este derecho. En este sentido, las familias que cuentan con algunos recursos, pueden acceder mientras que otras se encuentran relegadas, poniendo en riesgo tanto a las madres gestantes como a los niños y niñas. De igual manera, se hizo evidente la ausencia de lugares de acogida y/o alguna red de apoyo social en la ciudad a niños, niñas y sus madres campesinas.

Frente a esta situación, las familias acceden a prácticas ancestrales y al conocimiento ancestral sobre el uso de plantas, encontramos por ejemplo, prácticas como acudir a las sobanderas tanto en el embarazo como el posparto y atender el escuaje de los niños, de igual manera recurren a la preparación de aromáticas y aguas medicinales para mitigar ciertas situaciones de salud, lo cual ha generado tensión entre los saberes y prácticas ancestrales y la medicina tradicional.

En esta misma perspectiva el cuidado del posparto en las madres campesinas depende de las condiciones económicas y familiares con que se cuente, algunas de ellas pueden llevar a cabo *la dieta* de los 40 días para seguir con la crianza, que tiene que ver con los significados diversos de cuidado que cada mujer le otorga durante el puerperio “es diverso y está influenciado en gran medida por el componente cultural, pues las prácticas y creencias emergen de esta dimensión. Los factores socioculturales que determinan en forma significativa este cuidado corresponden a los valores, creencias y estilos de vida; así como los factores sociales y de parentesco. Cada uno de ellos permea los comportamientos de la púerpera en torno al cuidado de sí misma y de su hijo, y en una menor proporción se encuentran los factores religiosos, políticos y económicos” (Prieto & Ruiz, 2013. p. 15). Esta dieta es muy importante para las madres campesinas en tanto es un periodo de recuperación después del embarazo y la oportunidad de compartir y fortalecer los vínculos con sus hijos, sin embargo, las mujeres no pueden llevarlo a cabo debido entre otros a la

necesidad de reincorporarse al jornal y las demás actividades domésticas así como no contar con apoyo de familiares y/o de los padres de sus hijos.

De este último aspecto es necesario precisar que en la configuración de estas primeras infancias en particular, podemos establecer una constante como lo son las *paternidades ausentes*, con diversas implicaciones en el desarrollo y supervivencia de los niños y niñas. Si bien en uno de los casos el padre cumple un papel fundamental desde antes de la concepción, no es un asunto que se evidencie en los demás, a este respecto Villarraga (1999), expresa que

(...) la tradición llevó al padre a mantenerse a una prudente distancia, dejando la responsabilidad de los hijos por completo a la mujer, planteando un modelo distante del padre... Esta cultura del padre distante nos plantea la orfandad paterna en la sociedad familiar actual, sin estudiar los efectos en los niños, en la familia y en la sociedad; más aún, sin contemplar el carácter que imprime el padre sobre la efectividad, el desarrollo social, cognitivo y lingüístico para toda la vida del hijo. (p. 19)

Aun así las madres demuestran un firmeza en llevar a cabo sus experiencias de crianza con lo que tienen y pueden, demostrando de múltiples formas afecto y cuidado para con sus hijos e hijas, incluyendo creencias y prácticas ancestrales para cuidar y proteger la vida de sus hijos, como lo establecen los estudios de Fals (2017) la descripción cultural del campesino no quedaría completa sin comprender sus supersticiones y creencias, porque los espíritus y fantasmas son absolutamente reales para él (p. 198), para este estudio son absolutamente evidentes las creencias a cerca de brujas, el uso de azabaches, protección del mal de ojo, así como el bautizo a temprana edad, como prácticas de cuidado y de protección, manifestando de estas formas, expresiones de amor de la primera infancia campesina.

Lo anterior se hace evidente en este escenario, que la primera infancia se configura desde diversas realidades que distan mucho de ideales occidentales, urbanocéntricos y hegemónicos sobre lo que debe ser la crianza de la primera infancia a develarnos unas realidades sociales diversas y complejas,

Los planes y las acciones, los movimientos emocionales o racionales de los hombres aislados se entrecruzan de modo continuo en relaciones de amistad o enemistad. Esta interrelación fundamental de los planes y acciones de los hombres aislados puede ocasionar cambios y configuraciones que nadie ha planeado o creado. De esta interdependencia de los seres humanos se deriva un orden de un tipo muy concreto, un orden que es más fuerte y más coactivo que la voluntad y la razón de los individuos aislados que lo constituyen. Este orden de interdependencia es el que determina la marcha del cambio histórico, es el que se encuentra en el fundamento del proceso civilizatorio. (Elias, 1987, p. 450)

Desde esa perspectiva, la lactancia materna como asunto primordial de la crianza, presenta diversas prácticas y sentidos; para algunas familias se constituye en un acto para alimentar pero también para calentar cuando se nace crece a más de 3.000 m.s.n.m, pero también para mejorar el bajo peso por la marcada desnutrición que presentan los niños y niñas en esta zona, en algunas familias se proporciona hasta los 6 meses exclusivamente y luego alternando con otros alimentos, otros son lactados hasta el año de manera exclusiva (afectando el desarrollo), y algunos hasta los 3 años; éstas prácticas dependen, entre otros, de los conocimientos que tengan las madres, el apoyo de algún familiar, el acceso a distintos alimentos, a los tiempos alternos al jornal, así como a los oficios domésticos que llevan a cabo.

Sin embargo, las prácticas alimentarias que llevan a cabo en la crianza, están muy relacionadas con los medios con que cuentan, como ya se determinaron en el capítulo anterior, y que inciden de manera directa en este aspecto, la dieta cotidiana del campesino de esta vereda, está ligada al consumo periódico de guarapo y cerveza desde la gestación, la lactancia y durante el crecimiento de la primera infancia campesina.

A pesar de ello, los niños y las niñas llevan a cabo la construcción de diversos aprendizajes, los cuales llevan a cabo con sus madres, y demás familiares, pero sobre todo con sus hermanos, como se pudo evidenciar en las descripciones de las experiencias de crianza los juguetes convencionales son escasos en estas familias. Sin embargo los columpios y la exploración del medio se constituyen en los que más usan éstas niñas y

niños; de igual forma los aprendizajes en la finca se lleva a cabo desde el cuidado de pollos, ovejas, vacas, plantas, los cuales realizan en compañía de algún miembro de su sistema familiar, es evidente que nunca están solos y su primera infancia se vive entre estos aprendizajes y el contacto diario con la música popular, la familia y la finca.

Finalmente, es necesario evidenciar cómo un aspecto relevante en las experiencias de la crianza de estas familias, el protagonismo de los niños en el hogar campesino, y uno de las prácticas en general de las familias son los mandados los mandados y como dijo una de las madres “pa’ que no los tumben”, para estas familias es muy importante que sus niños y niñas aprendan desde muy pequeños y en compañía permanente de sus miembros a “defenderse” a compartir con los demás y a realizar oficios en su entorno como parte fundamental del sistema familiar, esa experiencia deja en claro una concepción de niño capaz en estas culturas

Cuando observamos esa resistencia (que no tendría en proporción ningún adulto), esa concentración, esa implicación total, esa seriedad incondicional – esa fuerza primitiva, pura, esa fuerza del niño a la que no prestamos atención y que sigue ignorada – nos embarga un sentimiento evidente e inequívoco. Empezamos a confiar en la fuerza del niño. (Stern, 2017, p. 42)

En los capítulos siguientes se dará cuenta de dos dimensiones fundamentales para la comprensión de la complejidad en la configuración social de la primera infancia campesina, como son el papel de las acciones institucionales en la crianza y el posterior ampliará el último asunto enunciado al final de éste capítulo como lo es, el protagonismo de los niños y las niñas en la configuración de la primera infancia.

6. Las acciones institucionales y la colonización del niño del campo. Experiencias y saberes institucionales en la crianza de la primera infancia en lo rural

La crianza como experiencia colectiva, no sólo realiza desde las familias, las comunidades y los propios niños y niñas, sino que también hacen parte de ella las acciones que desde las instituciones se implementan en los diversos contextos. Para el caso particular

de este estudio, se tuvieron en cuenta las acciones, experiencias y saberes, que desde distintas dependencias de la administración local, departamental y nacional, hacen presencia en el territorio del municipio de Boyacá y en especial en la vereda Huerta Grande acompañando la crianza.

Este componente se construyó a partir de la realización las entrevistas a profundidad llevadas a cabo con interlocutores pertenecientes a instituciones locales como: la Comisaria de Familia, la Trabajadora Social, la Psicóloga, y desde el Centro de Salud los médicos, la enfermera Jefa, la auxiliar de enfermería y desde las instituciones escolares las Madres Comunitarias y la maestra de transición. Así mismo se llevó a cabo el registro de observación no participante y participante en actividades institucionales.

Igualmente, se realizó acompañamiento y registro de observación de las Celebraciones Municipales en los que se visibilizó el papel social de la infancia como: Día de la Lactancia Materna, Día del Alpargate, Día del Niño y las fiestas patronales en honor a San Isidro Labrador, patrono de los agricultores.

Este capítulo se compone de seis ejes de análisis los cuales presentan las experiencias de la crianza desde las instituciones como son los conocimientos sobre la comunidad, las tensiones sobre la planificación y las decisiones sobre el embarazo, los conocimientos sobre paternidades y maternidades rurales, la atención a la desnutrición en la primera infancia, una situación que se mantiene en la ruralidad, la crianza entre las prácticas sobre el consumo de la chicha y el guarapo desde la gestación, y los Hogares Comunitarios, el preescolar y el Fami, como apuestas de atención institucional educativa a la primera infancia en la vereda.

6.1 Conocimientos de los actores estatales sobre las familias campesinas

La configuración social de la infancia no puede darse fuera de las interdependencias sociales ni de las estructuras institucionales que hacen presencia en el territorio veredal; las acciones del estado materializadas por los funcionarios buscan incidir en la crianza de los niños desde una mirada hegemónica urbana, en los comportamientos individuales y colectivos a partir de los dispositivos que allí llevan a cabo bajo directrices nacionales y departamentales, pretendiendo intervenir en las prácticas familiares relacionadas a la

alimentación, el cuidado de la salud, el lenguaje, los tiempos, el control y la manifestación de las emociones y el aprendizaje de los niños y las niñas y sus familias, en este sentido Elias (2016) establece que:

Opinemos lo que opinemos sobre las manifestaciones, actitudes, deseos o configuraciones humanas, con independencia de la vida social de los hombres, todo ello es, por razón de su esencia, materialización de las relaciones y los comportamientos humanos; esto es, materialización de elementos sociales y psíquicos. Esta afirmación es válida en lo relativo a la «lengua» que no es otra cosa que relaciones humanas en voz alta; es válida, asimismo, para el arte, la ciencia, la economía, la política, esto es, para manifestaciones que son de alto rango, de acuerdo con nuestra escala de valores, al igual que para manifestaciones que son insignificantes y carecen de importancia, también desde el punto de vista de nuestra escala valorativa. Pero son precisamente estas manifestaciones, aparentemente insignificantes, las que a menudo nos revelan aspectos de la estructura social y de la evolución espiritual que aquellas otras manifestaciones, en cambio, no nos permiten ver con claridad. (p. 160)

Desde esta perspectiva, Elias (2016), reconoce cómo el sujeto se configura desde el engranaje cultural, político y económico que desde diversas manifestaciones de lo individual y colectivo se da cuenta de la infancia como fenómeno socialmente construido, el cual se conecta con las fuerzas económicas políticas y sociales del territorio al cual pertenece. Por lo cual es una necesidad preguntarse por esta categoría en medio de esos entramados, lo cual se constituye en el asunto central de este trabajo.

Desde esta perspectiva, los actores institucionales que dinamizan intervenciones en la crianza de los niños y las niñas en la vereda Huerta Grande se llevan a cabo desde tres instituciones centrales como son la alcaldía municipal, la Empresa Social del Estado ESE, los hogares comunitarios y el preescolar de la escuela de la vereda y corresponden a funcionarios que tienen una experiencia en el contexto de entre 7 y 10 años; algunos de ellos son nacidos en el municipio, conocen la comunidad y llevan a cabo las acciones que desde directrices el orden nacional, departamental y local. Encontramos que el personal del

Estado, mencionado líneas atrás, como actores “civilizantes”, siguiendo a Elias (2016), buscan desde sus intervenciones regular los comportamientos y emociones humanas en la crianza de los niños desde antes de la concepción, al respecto precisa, “En algunas sociedades encontramos intentos de alcanzar una regulación y administración sociales de las emociones de una intensidad y de una conciencia que parecen superar con mucho las pautas existentes hasta ahora, y que, precisamente en virtud del tipo de modelación que conllevan, imponen al individuo renunciadas y transformaciones emotivas de un alcance cuyas consecuencias todavía son imprevisibles en lo relativo a la configuración de los hábitos humanos” (Elias, 2016, p. 225).

Esas acciones son llevadas a cabo por los funcionarios de acuerdo con los horarios de atención institucional a las comunidades campesinas del municipio, los cuales corresponden de domingo desde las 8 am a 12:30 m. y de lunes a jueves de 8 am a 5pm con una hora de almuerzo. La mayoría de los habitantes rurales se desplazan al pueblo el día domingo, ya que por lo general en el campo tienen como jornada de trabajo de lunes a sábado y disponen de ese día para hacer sus diligencias en las distintas dependencias de la administración, asistir a la misa y hacer mercado, por lo tanto, y para facilitarle a las personas el acceso a la instituciones se destina este día como laboral.

Los distintos funcionarios conocen de manera general las actividades económicas a las cuales se dedican las familias en las veredas, precisan sobre todo las actividades agropecuarias a pequeña escala, reconocen que los ingresos de estas familias se centran en el jornal primordialmente y la venta de leche a pequeña escala. Reconocen además las condiciones precarias de sostenimiento económico de las familias, las cuales son insuficientes para mantener la familia en mejores condiciones. Así mismo, resaltan las diversas circunstancias por las que debe atravesar los pequeños agricultores condicionados por los mercados nacionales (los TLC), internacionales, los precios de los insumos, el cambio climático, las condiciones del jornal. Además, reconocen las serias barreras que tienen tanto para comercializar los escasos productos que se producen, como para la atención institucional de las familias, situación marcada por las dificultades de desplazamiento y ausencia de medios de transporte, como lo narran dos funcionarias de la Alcaldía:

Uno de los factores que ha contribuido al deterioro de esa dinámica económica del municipio es la falta de transporte interveredal, eso como usted lo ha podido evidenciar, salir a una vereda es una tragedia, es una odisea, por ejemplo, el bus que se va para Huerta Grande llega hasta la Placa Huella hasta ese punto y de ahí pa'lante a pie ... caminan y esto es una ruta, y de vuelta si se queda no hay nada más, ni siquiera el transporte informal que por ejemplo en otros municipios donde te quedaste... a no venga llamamos a una moto disponible, porque hay moto taxi, o carros para expresos, acá no, hay uno y te cobra lo que no tienes para ir a una vereda, cuando a los abuelos los obligan y digo "los obligan" porque es así, a reclamar lo de los subsidios que envía la nación, ellos tiene que pagar expreso, les dan \$80.000 cada dos meses y pagan \$40.000 de expreso...Funcionaria Alcaldía 2.

ellos viven como el jornal-diario, cuando uno les pregunta a ellos "¿Usted de qué vive?" "No, trabajo en la agricultura" "Pero... ¿un sueldo?" "No, al diario, al azadón", muchas mujeres, sobretodo en Soconsaque, y Huerta Grande, cuando no hay época de sacar, de cosecha, porque una cosa es la siembra, el cultivo y la cosecha ya se van a trabajar a recoger zanahoria, y la otra parte a recoger, ellos llaman colina, es la parte pequeña de la arracacha, y les pagan al diario, (...) pasa un camión, un camión pequeño, los recoge, hombres y mujeres, los meten allí, ellas se van, tienen una actividad bastante, bastante difícil, les pagan por llenado de bulto y allá les dan almuerzo. Funcionaria Alcaldía 1.

En este sentido, estos obstáculos de acceso a medios de transporte, vías y las distancias, evidenciados por los actores estatales en el territorio, para garantizar servicios y oportunidades para las familias, caracterizan la situación de las ruralidades colombianas, en este sentido, el estudio de Zamora y Barrera (2012) sobre el estado de las vías en Colombia, establece que

Colombia presenta un atraso en infraestructura vial, existen deficiencias o carencias en puentes, viaductos, túneles, taludes y carreteras que le restan productividad y competitividad a la hora de enfrentar un mercado abierto a

los grandes conglomerados... Cuando se viaja por Colombia, se aprecia el estado nefasto y anticuado de las carreteras nacionales, las llamadas vías primarias, las que conectan municipios, secundarias, y qué no decir de las vías rurales o terciarias. ... La baja productividad que esto implica, está perjudicando la economía. En estas condiciones es imposible ser competitivos internacionalmente. (p. 16)

Dicha situación implica graves efectos en la vida y supervivencia de los pobladores de los campos colombianos, impidiendo no sólo oportunidades de intercambio comercial sino además posibilidades de acceso a servicios de las familias y a su vez dificultando el acompañamiento estatal a las comunidades. El mismo estudio reconoce que aun cuando Colombia es un país con una amplia zona rural, y al respecto precisa:

Dedicada especialmente a la agricultura y a la ganadería y en menor escala a la agroindustria, que requiere de una red vial terciaria que le permita la movilización tanto de carga como de pasajeros. ... cuenta con una red vial aproximada de 128.000 kilómetros los que conforman la red total de carreteras del país, de los cuales 17.143 son de la red primaria y están a cargo de la nación... La red terciaria nacional, tiene una longitud de 27.577,45 km. La mayor cantidad de kilómetros se encuentra en los departamentos de Boyacá, Bolívar, Cundinamarca, Meta, Santander y Huila.”, sin embargo estas vías no presentan inversión por parte de los gobiernos. (Zamora & Barrera, 2012, p. 30)

Esta situación incide directamente en las condiciones de las familias y por ende las propias de la crianza de los niños y las niñas de primera infancia, en tanto se afecta directamente los ingresos de las familias y la atención oportuna a sus necesidades sobre todo en términos de la salud con respecto a la planificación, el embarazo, el parto posparto y alimentación, lo que conlleva a la configuración de una infancia en condiciones de desventaja con fuerte repercusiones en las posibilidades que rompan los círculos de pobreza que hasta ahora se mantienen, asuntos que se precisarán a continuación.

6.2 Tensiones entre la planificación y las decisiones del embarazo. De la teoría del profesional a la práctica comunitaria

Las acciones institucionales sobre la crianza se llevan a cabo en los centros escolares de la vereda, a través de las estrategias como charlas magistrales, talleres informativos. Fundamentalmente, se hace énfasis en la promoción de hábitos saludables, prevención de embarazos no deseados, planificación, aun así, los embarazos siguen presentándose a tempranas edades y por diversas causas; algunos funcionarios reconocen que las estrategias utilizadas no han sido las más acertadas para tratar estos asuntos con las familias campesinas, como lo reconocen varias funcionarias de las instituciones:

a pesar de que uno ve que hay muchos mecanismos de información, pero entonces uno dice no es más todo el asunto de las redes sociales, es más el contacto con la gente, no es tanto el plegable, no es tanto eso... porque hay mucha gente que no sabe leer, son estrategias ineficaces, entonces el contacto con ellos el conocimiento de sus casos, interactuando con ellos es lo que hace que esa información cambie, que el chip cambie...por ejemplo el caso de la niña de trece años, esa desinformación de ella, ayer les decía o sea que nosotros no estamos siendo efectivos en los colegios no... ahí algo para analizar, ahí hay un indicador que nos está diciendo ojo porque lo que ustedes están haciendo no está llegando ella tenía la concepción que la primera relación sexual no quedaba embarazada... Funcionaria Alcaldía 2.

a mí me parece que hemos fallado en la claridad cómo les decimos las cosas...damos por hecho que ellos nos entienden el mensaje que nosotros queremos transmitir que es un mensaje que en casa no les va a llegar tampoco. Funcionaria Alcaldía 3.

es bastante difícil hacerle entender a la gente, muy muy complicado, ... me interesa mucho la parte materna, infantil, por el riesgo que esto contribuye en cuanto al cuidado tanto en lo físico como lo material, es decir, el aseo diario, el cuidado, y la alimentación, y yo les explico a cada una, el bebé debe comer esto en la mañana, al desayuno, el almuerzo y la comida, les escribo y les doy una

tarjeta, cuando vienen a control por bajo peso “¿Qué pasó?” “No, es que...” Y se desgasta y se desgasta uno, se da cuenta que realmente no hay percepción, o no lo quieren entender, o no lo asimilan, o no sé. Funcionaria Centro de Salud 2.

Realmente los avances en asuntos como vacunación, control de crecimiento y desarrollo, se han logrado más por las acciones coercitivas, represivas, por presión, por condicionamiento que como resultado de algún proceso de diálogo de saberes o negociación cultural, las acciones en gran medida se llevan a cabo por coacción del engranaje institucional tanto del orden nacional como departamental

La secretaría de salud claro...porque a ellos también los miden y a nosotros como municipio, por eso ellos también tienen unos indicadores todas las muertes perinatales, muertes maternas también, esos bebés murieron realmente porque las mamitas no venían a controles y las señoras también fueron por descuido, descuido en su salud, en su alimentación, entonces toca buscar las formas para disminuir esos picos negativos como sea. Funcionaria Alcaldía 1.

la motivación de ellos realmente para que asistan es que toca hacerlo porque los de la ESE nos empiezan a molestar, nos llegan a la casa, nos acosan, porque se ha vuelto acosador porque precisamente te cuento que en años pasados nosotros teníamos índices muy negativos en el tema de las muertes perinatales, entonces eso hizo que la ESE arrojara toda una estrategia pues de persecución porque fue literalmente persecución a las mujeres embarazadas entonces se les trae casi que de las mechas, entonces para que alguien diga: “yo voy para que mi hijo esté bien” noo contaditos contaditos..... Funcionaria Alcaldía 2

Son las formas condicionadas (por ejemplo los subsidios) las que se están implementando en las comunidades para que las instituciones logren entre otros, algún tipo de indicadores, en este sentido se trata entonces de instalar en las comunidades y en sus infancias costumbres, condicionamientos, para que se logren ciertos hábitos y comportamientos sociales, e instaurar un orden establecido, en este caso desde una mirada occidental universal, al respecto Elias (2016) precisa como

De este modo también la reproducción de las costumbres sociales en el niño, el condicionamiento de éste, no se realizan tan sólo en un ámbito excluyente, ni tampoco a puerta cerrada, sino de un modo mucho más inmediato al trato social de la gente (...) Casi parece una paradoja el hecho de que cuanto mayor es la transformación, la regulación, la represión y la ocultación de la vida instintiva, que la sociedad exige al individuo, y cuanto más difícil es el acondicionamiento del adolescente, tanto más se concentra la tarea de inculcar estos primeros hábitos instintivos socialmente necesarios en el círculo más íntimo de la familia nuclear, esto es, en el padre y la madre. (p. 226)

En este sentido, la dependencia, el asistencialismo, y la presión institucional, son elementos que impiden un verdadero encuentro de saberes y reconocimiento de las formas particulares de ser y habitar los campos y de criar a los niños y las niñas, se constituye en un muro para su reconocimiento. La pretensión de la institucionalidad por imponer lo que se considera “debe ser” la crianza, se da desde discursos hegemónicos que colonizan las prácticas, las pautas y las creencias de ver al niño desde el ideal universal de infancia. Uno de estos aspectos más críticos es el relacionado con las nociones de afecto y de “niño” y “niña”

Yo siempre les decía, una abrazo una caricia un te quiero, ese afecto se traduce a lo cotidiano, yo les pregunto ¿cómo se manifiesta el afecto en su familia? Y ellos no saben responder, hay una pregunta dentro de las visitas domiciliarias que es esa, y otra... ¿por quién son tomadas las decisiones en la familia? El padre... ¿Cómo se expresa usualmente el afecto entre la pareja y entre los hijos? ¿Cuáles son los motivos principales de conflicto en la familia? ¿Cómo se expresan esos conflictos? ¿Cuándo se comete una falta se impone alguna sanción? ¿Cómo se motiva e incentiva a los hijos a su buen comportamiento y quienes participan en las diferentes actividades de la familia? Y es generalizado que ellos no saben responder esas preguntas... Funcionaria Alcaldía 1

Las acciones institucionales en este sentido, buscan que las familias lleven a cabo expresiones de afecto convencionales, occidentalizadas, versus las expresiones propias de la cultura campesina, señalándolas de inapropiadas en tanto algunas de ellas están vinculadas al maltrato, sin embargo, las condiciones propias de éstas familias requieren mayor atención y análisis en tanto el sentido que le otorgan las familias al afecto es diferente al hegemónicamente impuesto, vinculado a los roles que deben desempeñar en su medio y frente a las condiciones en que viven.

hay una dificultad grande grande de las relaciones afectivas entre ellos, ellos dicen que lo cotidiano y el cuidado básicos se manifiesta como afecto, darles de comer para ellos es afecto, y sacarlos por ejemplo que les digan eres importante para mí, te quiero, nooo eso no es usual, encuentras algunos si... pero no es constante, y en menos en esas familias que son reproductoras de violencia que esas son las cosas que uno más le marca porque mi papá es violento, yo soy violenta y reproducimos la violencia entonces si yo digo hijuetantas y si mi papá me trató con hijuetantas y yo me lo creí y yo trato a mi hijo de hijuetantas pues yo no puedo aspirar a que mi hijo me diga “oiga papá lo amo” entonces eso es una de las cosas difíciles de transformar en ellos, es muy difícil. Funcionaria Alcaldía 2

nosotros tenemos siempre un ideal de cómo expresar y cómo hacerlo sentir el afecto, pero ellos tienen otros conceptos y como uno no ve los besos las caricias, esto no se da así, ellos tienen otros conceptos de afecto, el expresado en darles de comer, darles de vestir, el afecto es casi que materializado, casi que se confunde con la responsabilidad parental, tu responsabilidad como padre es mantener a tu niño con las necesidades básicas satisfechas, y eso es afecto para la gente entonces como que sobra lo demás, entonces dicen “como no lo voy a querer... no ve que yo le doy de comer ...de vestir?

si tu hijo tiene menos de 5 años de edad se merece todos los besos y abrazos...pero después de los 5 ya como que pareciera que el chip se les transforma de ahí en adelante....para ellas el pensamiento es no... ya hasta aquí, además que por lo regular ya vienen los otros, entonces el afecto tiene que ser

reservado en todo su esplendor para los más pequeños y el papá tiene un concepto errado, bueno es su concepto...respecto al afecto y es que lo tiene en el mismo nivel de la debilidad, entonces si tu das demasiado afecto debilitas la voluntad, debilitas la capacidad de tu hijo, entonces “si yo le cedo mucho lo vuelvo pendejo” la actitud de los papás más con los caballeritos....el asunto del afecto en el hombre está relacionado con la debilidad, entre más afectivo se es... más marica se vuelve el niño, ellos lo dicen, “si lo consiento lo vuelves pendejo lo vuelves marica”, en términos de ellos, se vuelve marica y después no está para hacer nada en la vida. Funcionaria Alcaldía 3.

Estas tendencias impuestas desde discursos hegemónicos a partir de las acciones institucionales, no permiten dialogar desde las lógicas propias de las familias campesinas, lo cual crea resistencias culturales con respecto a incorporar prácticas que mejoren las condiciones de la infancia, el no reconocer los saberes propios de las familias con respecto a los sentidos que le otorgan a sus acciones en la crianza conllevan a unas hibridaciones complejas entre lo que exige el estado y lo que viven en realidad los niños y las niñas, al respecto del desconocimiento de las lógicas propias del campesinado lo precisan en sus estudios Corrales y Forero (1992) al afirmar cómo

La tendencia modernizante y homogenizadora de los modelos de desarrollo impuestos hasta ahora, y especialmente del neoliberal, va en contravía con el mantenimiento de nuestra identidad cultural que es diversa en su base y contenido y puede aportar grandemente en términos de autonomía local. El conocimiento producto de esta diversidad y ajustado a nuestras condiciones naturales, está desapareciendo rápidamente y con ello las posibilidades de un desarrollo apoyado en nuestros propios recursos. (p. 64)

Si bien las acciones de las instituciones que atienden a las familias en la Vereda Huerta Grande, son de alguna manera permanentes, e intentan actuar de manera coordinada, abordando con las familias y comunidades temas principalmente en torno al afecto, las pautas de crianza, establecimiento de roles dentro de la familia y asumir tareas

de hogar, lactancia materna, manejo de residuos, buen trato, a partir de estrategias como charlas magistrales, talleres masivos con un especialista; éstas, no han sido las más exitosas para trabajar y abordar los problemas de las familias rurales.

Me parece que es más desde la vivencia de lo cotidiano, dentro del diario vivir, no hay una receta o técnica que se aplique, ni siquiera con lo de la alpargata que es algo de levante para la población. Funcionaria Alcaldía 2

En ese mismo sentido, buscando responder a las demandas sociales, con respecto a los casos de embarazos tempranos, de violencia familiar, negligencia, entre otros, desde la Comisaría de familia en trabajo conjunto con el personal del Centro de salud, defensoría del pueblo e Icbf, se centran en realizar verificación de derechos, esto es, determinar en qué medida los derechos de los niños están siendo vulnerados, amenazados o inobservados; y desde allí la Comisaria de familia, por lo general, toma dos opciones una es el proceso de restablecimiento de derechos; como su nombre lo indica se trata de velar por que cada uno de los derechos que se encuentren en esas tres categorías (vulnerados, amenazados o inobservados) y buscar los medios y protocolos para que se atiendan de alguna manera. Luego de esto, se llevan a cabo una serie de procedimientos que ésta instancia ordena y determina el acompañamiento de cada profesional, ya sea Psicología, Trabajo Social, asistencia médica o las tres simultáneamente.

Las intervenciones de estas instituciones no sólo se centran en atender las problemáticas cotidianas sino que además llevan a cabo procesos de prevención, como es el caso de la planificación y las decisiones sobre el embarazo, los cuales se constituyen en dos asuntos complejos, y que involucra diversos retos para el personal, en tanto los imaginarios sociales al respecto están relacionados con varios aspectos entre los cuales tienen que ver con sus condiciones de pobreza, de maltrato y/o por desconocimiento. Uno de los síntomas sociales de ésta realidad, tiene que ver con la constante de los inicios tardíos a los acompañamientos institucionales del embarazo en tanto las mujeres se percatan del embarazo pasados dos, tres o hasta cinco meses o más y también las situaciones familiares alrededor del reconocimiento y aceptación o no del nuevo miembro de la familia

Uy, en eso he tenido problema porque, se supone, que la norma dice que deben ser captadas y todo, antes de la semana doce, últimamente hemos tenido maternas que llegan semana veintiocho, semana veintinueve, eso es un lío, es un lío porque me altera todo, porque ya perdieron la mayoría de todo lo que tocaba hacer, cuidados y todo lo que tocaba hacer, durante el período. ... Funcionaria Centro de Salud 2.

En casa es que ocurren dos cosas: la primera es que se desestabiliza la familia porque el hecho de que esperaban que su hija tuviera un destino distinto... eso puede suceder en algunos casos y la segunda es “gracias a Dios se consiguió marido, hasta luego que le vaya bien”, la mayoría de chicas van a la convivencia, volvemos a lo mismo, van y se consiguen una pareja mayor. Funcionaria Alcaldía 2.

Yo creo que el ochenta por ciento no lo deciden, son accidentales, porque uno pregunta, yo les hago la charla de “¿Usted fue?” “No” “¿Su pareja?” “No”, por ahí el 2%, que se van a vivir, hay una chica de diez y seis años que se fue a vivir con el chico, perdió el bebé y volvió a los diez y siete, yo le dije “Pero, Marlen ¿Por qué se quiere casar?” “Es que quiero tener un hijo, nosotros queremos tener un hijo”, “Sí, él ya tiene casa, ahí ya me voy a vivir” entonces uno asume que es que están muy aburridas en la casa o que la situación económica no da para más, o sea como que me voy rápido para que alguien me mantenga. Funcionaria Alcaldía 3.

Tuve el caso de una chica, pero ya hace años recién llegada, uy dios mío, me decía “Le regalo mi hijo porque yo no tengo con qué mantenerlo” y según eso entendí, que le regaló una niña a la hermana... Funcionaria Centro de Salud 1.

Frente a estas situaciones sobre la decisión o realidades de concebir a los niños, alejadas de cualquier supuesto teórico o de lineamiento de política pública, complejiza aún más la comprensión de los factores que conllevan a que se conciban los niños en el campo, es necesario precisar la necesidad de superar las miradas universales de estudiar la infancia únicamente como un grupo de edad, sino que cualquier sociografía de la infancia debe tener en cuenta las variaciones que su configuración conlleva, lo que implica una enorme

diversidad de infancias entre niños de edades similares, es decir, desde aquello que Furstenberg (1993) llama *La heterogeneidad de la experiencia de los niños* (Furstenberg, 1993, p. 37) desde antes de su concepción. Esta complejidad de concebir infancias en particular en el contexto rural, desafía las lógicas institucionales de controlar e instalar acciones que prevengan o condicionen las decisiones que culturalmente se toman frente a la concepción de los niños y niñas.

6.3 Experiencias sobre paternidades y maternidades rurales

Según el artículo de Triana, Ávila y Malagón (2010) el rol del padre se puede definir como “las conductas y cualidades socialmente esperadas del padre (Bee & Mitchel, 1987). El significado de los roles que el padre y la madre desempeñan en los procesos de crianza, tiene connotaciones en algunos casos similares, y en otras circunstancias, diferentes”. (Triana, Ávila & Malagón, 2010, p. 939); sin embargo, éste ha cambiado dependiendo de las circunstancias, sociales, económicas y por las transformaciones de las mismas configuraciones familiares. Estos roles tienen que ver con las concepciones que cada quién tenga sobre los niños y sobre todo sobre ser padre o ser madre. De acuerdo con los testimonios de las funcionarias entrevistadas, los niños y las niñas no son tales, hasta el nacimiento, esto es, que durante la gestación, se mantiene la constante de que mientras no nazca el hijo, no existe; la concepción de existencia del niño es en brazos, pero durante la gestación no, así mismo los embarazos no son condicionante para conformar uniones maritales

Desde los caballeros es casi nula, muy poco porcentaje que consienten la barriga que les hablan, nooo eso no pasa aquí, podemos contar un porcentaje muy pequeño, por lo general el niño no existe realmente para los señores hasta que no está aquí, cuando uno indaga a las señoras en estado de gestación ellas se ríen, uno les pregunta: “sumercé le habla al bebé?” y ellas se ríen como diciendo: qué pregunta tan estúpida...entonces uno les dice, “bueno háblele solita...que nadie la mire, que nadie la vea...hágalo solita no le dé pena, su hijo existe”, los señores no no lo hacen. Funcionaria Alcaldía 2.

acá está ocurriendo el mismo fenómeno de las ciudades, o sea, se embarazan, entonces siga viviendo usted en su casa y yo en la mía y me ayuda, por ejemplo le digo “Claudia ¿Usted por qué no vive con él?” y dice: “No, él mejor que viva aparte, no, el mejor me ayuda” incluso hay algunas que ya tienen dos niños pero siguen viviendo en su casa con papá, mamá, y él sigue viviendo con papá, mamá, y se encuentran. Funcionaria Alcaldía 3.

Algunos ni siquiera, o sea de acuerdo mutuo, verbal, como de amistad, “Yo le doy algo”, entonces mantienen eso así. Los de cuota son los que ya hay demanda por alimentaria y por restablecimiento de derechos, pero son muy pocos los que llegan a eso, de hecho ya hay varias familias así, y se encuentran, y hacen pareja, y vida sexual normal, pero “Usted en su casa y yo en la mía” y las mujeres: “Yo asumo los niños”. Funcionaria Alcaldía 1.

Sin embargo, también se encuentran casos, donde los padres asumen la paternidad desde un compromiso compartido, aunque convergen en estas decisiones, situaciones de hambre, violencia, maltrato en sus familias, que llevan a las jóvenes a tomar decisiones de embarazarse para cambiar sus realidades.

Cuando a los quince años, catorce años pasaditos, vino que dizque a planificar “¿Cómo así?” yo le dije, me dijo “Es que tengo novio” “¿Cuál es su novio Michelle?” “Miguel” “Miguel tiene casi cuarenta años¡¡¡¡” “Pero es que él me trata bien, él me cuida, la suegra me quiere mucho, y mi mamá ya acepta que es mi novio” “Pero usted ¿Qué?” “No, yo me voy de la casa, no me aguanto a mi mamá y no me aguanto más eso” vino juiciosa, hablamos con Miguel, con el señor, ya legalmente yo ya podía darle planificación, como tres meses vino y luego quedó embarazada, tuvo su bebé, y ella ahorita dice “Es que yo soy feliz” y de hecho sí, con el señor Miguel encontró techo, amor, cuidado, comodidad, la lleva, la paladea... Funcionaria Centro de Salud 1

Estas diversas posturas frente a las paternidades complejizan la labor de los funcionarios en tanto las realidades sociales no se ajustan a algún lineamiento estatal, dado

que las pautas culturales actuales en la comunidad, no permiten ver con claridad las decisiones sobre las cuales son concebidos y criados estos niños y niñas. En algunos casos al cuidado únicamente de las madres jóvenes que están de acuerdo con esas formas familiares rompen los esquemas hegemónicos de familia y de las formas de ser padres y madres.

Sin embargo, no sólo las decisiones sobre la maternidad y la paternidad inciden en la configuración de las nuevas infancias rurales sino además las pautas familiares y sociales con respecto a ser hombre y ser mujer. Una de esas pautas es el caso de la “hombría” y el “afecto” desde la primera infancia, asuntos culturales que entran en choque con lo que las acciones estatales buscan desde una perspectiva de superar los machismos en la comunidad. Para las familias, cualquier muestra de afecto entre pares denota debilidad de carácter, algunos padres indican a sus hijos desde muy pequeños si es afectuoso es “marica”; este tipo de comportamientos se hacen evidentes tanto en los centros de cuidado como son los hogares de bienestar y en el grado transición de la escuela, así como en las mismas fincas de residencia, donde los agentes institucionales han evidenciado esta situación.

Tú no puedes ser afectuoso con otra persona, eres marica, eres bobo, eres tonto o eres pendejo”, por ejemplo, darle afecto de un niño a otro niño eso jamás en la vida...el afecto entre niño con niño son las patadas, los desafíos, ...aquí en Boyacá hay que decirlo tenemos índices de VIF elevados, reportados es decir, en la realidad un poquito más y ese comportamiento en primera infancia es meramente espejo de casa y me preocupa que los niños sienten que agredir a las niñas está bien, ellos son muy agresivos con las niñas especialmente y entre ellos en general, pero básicamente esa agresión contra las niñas es lo que nos preocupa como ellos en sus acciones representan el mundo que los rodea... Funcionaria Alcaldía 1.

Acá hay una situación muy machista por ejemplo los niños no dejan salir a las niñas y les dicen: si me da un beso la dejo salir... y ellas todas bobitas les hacen caso y ahí empieza esa sumisión de la mujer porque eso es lo que ven de los papás. Maestra de la escuela

El papel del padre entonces en estas condiciones coincide con los resultados del estudio de Triana (2010) en el que se establece “Los relatos describen con cierta precisión los patrones de crianza establecidos por las madres y otros cuidadores y cuidadoras (abuelas), donde se corrobora que la gran figura ausente en los procesos de socialización de los niños y las niñas son los padres.” (p. 939), asunto que incide en la configuración de la infancia de manera tal que se repiten patrones bidireccionales de la responsabilidad materna en la crianza a pesar de las intervenciones institucionales en las comunidades rurales y así mismo emerge como la imagen a seguir para la reproducción de patrones de machismo y superioridad frente a la mujer.

Las paternidades rurales, desde los casos estudiados en esta investigación, se instalan desde la incertidumbre y la obligatoriedad legal, frente a unas formas ausentes de ejercer sus funciones parentales; perspectiva desde la cual se dan formas particularmente distantes de llevarse a cabo algún tipo de relación de padres-hijos, configurando unos entramados simbólicos que afectan profundamente la perspectiva de vínculos entre los niños y niñas con sus progenitores.

6.4 La Desnutrición en la Primera Infancia, una situación que se mantiene en la ruralidad - Atender la desnutrición, una prioridad en la vereda

La desnutrición es un fenómeno generalizado en los territorios rurales a nivel mundial, cuyas causas principales siguen siendo por un lado las grandes desigualdades de los campesinos al acceso a los recursos y por otro las transformaciones en los sistemas agroalimentarios. Según el informe de la Unicef (2018) sobre el “Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe”, se establece que “Los últimos datos disponibles en relación al hambre y la malnutrición no son positivos. América Latina y el Caribe se alejan del cumplimiento del objetivo de hambre cero. El número de personas subalimentadas aumentó por tercer año consecutivo, llegando a 39,3 millones” (p. 6), y con respecto al caso de los pobladores rurales precisa que “Las zonas rurales en general, determinados territorios rezagados, las mujeres, las personas y hogares con menores ingresos, y los pueblos indígenas, enfrentan mayores niveles de exclusión del derecho a la alimentación y se encuentran en un riesgo muy alto de quedarse atrás en el logro de los

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 y 3” (Unicef, 2018, p. 12); para el caso de la vereda Huerta Grande, del municipio de Boyacá, el panorama no es diferente, los funcionarios reconocen las serias dificultades alimentarias de las familias, las cuales mantienen el fenómeno de la desnutrición, frente al cual las iniciativas institucionales no han sido efectivas, como los “desayunos infantiles”, el cual fue un programa liderado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar el cual cubría a los niños de primera infancia que no estaban institucionalizados; el municipio acogía 205 cupos, estos niños eran captados a través de la base de datos del Sistema de Selección de Beneficiarios Para Programas Sociales SISBEN, de acuerdo con los parámetros de puntaje de condiciones de las familias, para poder ingresar el niño, se exigía el registro civil, carné de crecimiento y desarrollo, y el carné de vacunas,

Según los reglamentos del programa, el desayuno se tenía que entregar diariamente, pero volvemos al dilema, son lineamientos que no son estratégicos para los municipios que tenemos este tipo de características, entonces decía, cada 15 días... tampoco, entonces yo dije voy a entregarlos cada mes por qué? Por mi población, porque son mamitas que tiene que caminar horas y horas, se tienen que cargar a su chinito porque no tienen con quién dejarlo en la casa no lo pueden dejar sólo tampoco, entonces viene al municipio reciben una capacitación y esa capacitación iba direccionada a toda la parte de nutrición y pautas de crianza y dentro de eso ya se llenaban los requisitos de llenar planillas, recordar compromisos y también realizar acciones con todo el proceso de reciclaje y la parte medioambiental porque como eso era en bolsas, y empaques tetrapark y empaques no biodegradables entonces tocaba hacer un tipo de compromiso y ellos venían los reclamaban por los 30 días, y se iban con su paquete,... el desayuno infantil consistía en 3 tipos de galleta (20 galletas), wafer, sándwich y de sal cracker, y entre avena y leche saborizada, a veces mandaban solo avena o a veces se les intercalaba, era de esa avena que se parece a la avena Alpina? Así era un sabor igual, y la leche saborizada que son casi igual que ese Alpinet, Y eso no necesitan refrigeración y un kilo de bienestarina...se suponía que ellos tenían

que complementarle con fruta pero las familias no tienen la capacidad.
Funcionaria Alcaldía 1

De acuerdo con los funcionarios municipales, esta propuesta alimentaria se dio por terminada, según los funcionarios del orden Nacional, por las bajas coberturas que se presentaban en los municipios en las modalidades institucionales, ya que argumentaban que en esas modalidades no se cumplían con los cupos, es decir, las familias preferían no institucionalizarlos sino recibir los desayunos periódicamente.

muchas veces fue mi discusión y mis debates con el ICBF yo les decía: ustedes tienen que pensar y tener en cuenta las distancias de las casas de los niños a las instituciones o los hogares y para que ustedes entiendan por qué las mamás no los llevan, y también algunas mamitas me expresaron sus quejas porque en algunas instituciones no los trataban bien o de la mejor manera y finalmente pues a tantas distancias yo prefiero dejar a mi hijo en la casa y no llevarlo a una institución donde si pueden recibir comida pero le toca caminar dos o tres horas, ...es como un vacío para nosotros a nivel administrativo teniendo en cuenta que en nuestra población tenemos un alto índice de desnutrición. Funcionaria Alcaldía 1

Estas situaciones indican una ausencia de lectura y reconocimiento de las realidades de las familias campesinas por parte de los decisores de las políticas públicas y evidencian la ineficacia de las propuestas gubernamentales para atender la desnutrición en la primera infancia rural; en este sentido el estudio de Del Castillo (2017) sobre “La situación alimentaria y nutricional de la infancia en Colombia”, citando a Obssan (2016), precisa:

La desnutrición crónica de los niños y niñas de las áreas rurales con un 17.10% prácticamente duplica la desnutrición de los niños urbanos que registran el 96%; es decir que, en las zonas rurales, casi veinte niños de cada cien cargan con algún problema nutricional desde su nacimiento. Esto está vinculado con problemáticas históricas de desprotección de condiciones de saneamiento básico, de hambre en

el campo, reflejada en la situación de los niños de las familias rurales, cada vez más golpeadas (Obssan UN, 2016; citado por Del castillo, 2017, p. 168)

Sin embargo, no sólo la estrategia de los “Desayunos infantiles” ha sido la única implementada en la Vereda Huerta Grande, otra acción institucional que se llevó a cabo con las comunidades fue el del montaje y funcionamiento de las Huertas Caseras a partir del Programa Red de Seguridad Alimentaria ReSA Rural, desde el cual se aplicó una encuesta de la FAO para determinar potencial alimentario y el resultado no arrojó escasez de alimentos, lo que manifiestan las funcionarias son otros asuntos de índole cultural.

mira se les dio a más o menos 66 familias unas gallinas, todos los implementos para que hicieran su galpón, su corralito, se les dio el insumo, el alimento de ellas por determinado tiempo para arrancar, para que obviamente los huevitos para los niños de desnutrición, y se siguiera y por qué no para la venta y obtención de recursos, me atrevo a decir que de los 66 muy pocos continuaron, hay unas que sí y lo convirtieron en su negocio, y hay otras que no, que ni siquiera levantaron los parales que les dieron para hacer eso...a ellos les gusta que les den no les gusta hacer... hay un asistencialismo claro...pero total...son bravos cuando no se les da cuando uno trata de hacerlos entender “oye es que es Tú hijito ...es tú hijo es tu familia es tu responsabilidad ...” pero ellos son convencidos de que se les tiene que dar. Funcionaria Alcaldía 3.

Sin embargo, la huerta casera no es un asunto que les genere ingresos económicos dado que su finalidad es abastecer el hogar con la producción de verduras y hortalizas en una pequeña parcela de sus fincas. Aun así, la preparación y consumo de éstas en su dieta diaria no es una práctica cotidiana, no obstante en este asunto, la asistencia técnica para las familias ha venido perdiendo fuerza y la escasa asesoría con que cuentan los territorios se aleja de la comprensión de las lógicas comunitarias locales, asunto que reconoce el PNUD (2011):

La situación sobre asistencia técnica es muy crítica pues este servicio ha ido desapareciendo para los pequeños y medianos productores. La sustitución de las Umatas (Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria) en buena parte de los municipios, por los centros provinciales de desarrollo empresarial no ha funcionado como se esperaba, entre otras razones porque el Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural no asignó los recursos y el acompañamiento que ello requería y porque pocos campesinos pobres tiene la posibilidad de entrar en procesos de convertirse en microempresarios cuando la actividad agropecuaria sigue sometida a muchos riesgos. (p. 125)

Así mismo, es importante reconocer que el ecosistema donde está ubicada la vereda Huerta Grande, al ser de Páramo permite el acceso al recurso hídrico, tierras fértiles y potencial importante para las actividades agrícolas. Sin embargo, existen otros factores (sociales, económicos, políticos) que impiden que la producción sea suficiente y relevante para la dieta de las familias.

No creo que la causa sea la escasez de alimentos creo que es más como...los alimentos adecuados que no tiene la cultura que en lugar de comprarles un paquete de papas comprarles fruta pero creo que también hay mucha culpa en las pautas de crianza, ¿qué pasa cuando el niño no le desayuna? Yo lo dejo... ¿y qué pasa cuando el niño no le almuerza? Es que no me come.... ¿y usted qué hace? Nada... Entonces no es que no haya los alimentos sino que no hay el conocimiento adecuado y entonces esa parte de educación, esa parte de formación y orientación en los momentos de alimentar al niño no está correcta, es eso es la mamá donde también son permisivos. Funcionaria Alcaldía 1.

“si te llenas estás bien alimentada” para qué las frutas para qué las verduras...no nada de eso...arroz, papa, yuca, plátano, eso es una bendición, entonces no existe el hábito del consumo de todos los alimentos que necesitas para estar bien nutrido....encuentras una familia donde tú le preguntas ¿Qué desayunó? Y te dicen papas y guarapo, almuerzo papas y guarapo, cena lo mismo... y los niños’ pues lo mismo. Funcionaria Alcaldía 2.

De igual manera las administraciones locales han tratado de mitigar este fenómeno de la desnutrición con otras estrategias como el Plan de seguridad alimentaria y nutricional, el PAE Plan alimentario escolar y el Plan Alimentario Escolar para Boyacá CREA (Compartir, Recrear, Educar y Alimentar), liderado por la Gobernación del Departamento, dirigido a los estudiantes de bachillerato, así mismo, el municipio cuenta con la Entidad Prestadora de Servicio de Asistencia Técnica Agropecuaria EPSAGRO la cual debe asesorar a las familias campesinas, y aún con la implementación del Programa de Subsidios Condicionados “Familias en Acción”, se supondría que las condiciones alimentarias de los niños deberían ser mejores, la realidad es otra, los índices de desnutrición se mantienen de acuerdo con los registros del Centro de Salud y de la Alcaldía.

En este mismo sentido, el municipio cuenta con el P.I.C. Plan de Intervenciones Colectivas el cual establece y focaliza las acciones para tender fenómenos sociales como enfermedades, desnutrición, y/o maltrato. Así mismo, se cuentan con auxiliares de enfermería que visitan las veredas con jornadas de desparasitación e información relacionada con la salud pública. Se plantea desde 12 temas o riesgos del municipio: el agua potable, el materno-infantil, salud mental, adulto, gestante, vivienda, servicios públicos, unidad sanitaria, cuando una familia califica dos de ellos se realizan las visitas con equipo interdisciplinario, y se reporta informe cada tres meses en el Consejo de Política Social Municipal. Existe además en la mesa técnica de Infancia se socializan los datos con que cuenta la ESE sobre infancia y se priorizan las acciones a adelantar con las comunidades, reiterándose como prioritarios de manera histórica la desnutrición, sin embargo las acciones en algunas ocasiones se dirigen no por prioridad de atención sino por intereses y compromisos del gobierno de turno.

Una familia me dijo eso, duermen los cinco en una cama, me dijeron “Nosotros no aplicamos al de mejora de vivienda porque no les votamos, y sí nos hicieron la visita, y sí nos tomaron las fotos Funcionaria Alcaldía 2.

Las condiciones no mejoran y la desnutrición y la pobreza rural continúan, sin que las acciones gubernamentales logren transformar de fondo las causas estructurales de la

pobreza en los campos, como lo afirma la Unicef (2018) “en los últimos años de estancamiento y contracción económica, la pobreza extrema rural fue la que más aumentó. Se estima que, en la actualidad, el 41% de los pobres extremos de la Región (América Latina y el Caribe) se encuentran en el área rural” (p. 41).

Sumado a la complejidad de la implementación de estrategias gubernamentales poco efectivas desde las políticas públicas, para atender el problema de la desnutrición infantil, es una constante en algunas zonas rurales de la zona andina colombiana, que la mejor comida debe ser para quien trabaja en el jornal, “Quien trabaja, se alimenta mejor”, por lo general es el hombre, presentándose una subordinación por parte de las mujeres y los niños, no reconociendo el trabajo que estos últimos para el sostenimiento del sistema finca y en definitiva del hogar,

El obrero hay que atenderlo muy bien, porque es el que va a trabajar, entonces, de hecho uno mira aquí cuando la señora viene aquí “Ay jefe, apure que es que tengo obreros” y al obrero pues toca atenderlo bien, mmm y los niños no?, o sea, sí se preocupan por el esposo, por el marido, pero los niños no. Funcionaria Centro de Salud 1

Frente a estas situaciones evidenciadas por los actores institucionales referidas al problema de desnutrición que históricamente se mantiene en la Vereda Huerta Grande, afectando la vida y el desarrollo de los niños y niñas, se visibiliza una problemática nacional, multicausal y con múltiples consecuencias tanto para la infancia, como social y económica de las culturas rurales que realmente no están siendo abordados de manera efectiva desde la política pública; al respecto Del Castillo (2017) reconoce que

Los problemas nutricionales en Colombia no registran una transición sino un mosaico epidemiológico nutricional que demanda alternativas de solución integrales, resulta necesario combatir las causas estructurales de los problemas y evitar quedarse en paliativos lejanos a la médula de estas problemáticas, muchas de ellas instaladas desde hace décadas, que afectan fundamentalmente la calidad de vida de los niños y las niñas más pobres. (p. 169)

6.5 La crianza entre la chicha, el guarapo y las creencias tradicionales. Tensiones institucionales y realidades culturales

Los esfuerzos institucionales por acompañar la crianza también se centran en la captación temprana de las gestantes, como ya se mencionó líneas atrás; para ser más efectivos, el centro de salud del municipio lleva a cabo acciones prioritarias con las madres gestantes y lactantes, destinando el último jueves de cada mes para su atención prioritaria, día en el cual el personal encargado realiza charlas en el curso psicoprofiláctico. Algunas actividades de estimulación, información sobre signos de alarma, los ciclos de alimentación, la vacunación, la importancia de todos los servicios que deben visitar durante la gestación, y en la consulta post-parto, el médico retoma el tema de la alimentación de la materna e incentiva la lactancia materna.

Sin embargo, a pesar de las acciones del personal estatal en el territorio, reconocen cómo en gran medida los fenómenos sociales como la desnutrición y la violencia familiar, están relacionadas con los altos índices en el consumo de sustancias alcohólicas y fermentadas, desde la concepción, gestación, lactancia, así como el sentido del consumo de su primera cerveza en los niños como indicador de virilidad. Frente a esta situación se han llevado algunas acciones desde la Comisaría de Familia como incentivar el cambio de actividad económica que genera la producción y venta del guarapo y la chicha. Estas bebidas artesanales son preparadas artesanalmente a base de maíz para este territorio y es consumida primordialmente para calmar la sed.

Aquí no es desconocido para nadie, hay mujeres desde la gestación, y como es una bebida que no tiene ninguna restricción legal, porque es una bebida artesanal por ende ni siquiera hay parámetros desde los entes nacionales y departamentales para la parte de restricción, entonces nosotros no podemos ir a decir: vamos a cerrar una guarapería, no podemos... Funcionaria Alcaldía 1.

Aquí dicen que no, ellas vienen y dicen que no, y uno les recalca eso, no bebidas alcohólicas, eso incluye guarapo, todo lo que le dice uno que conlleva los cuidados alimentarios de la gestante y la lactante, ellas dicen que no, pero

algunas, uno sabe por comentarios, que sí lo hacen, o sea, pues ellas acá dicen que no. Funcionaria Centro de Salud 1

A veces dicen “Es que no tengo más, pero es que, si está haciendo sed, yo no tengo para jugo, no tengo pa’ gaseosa, pues les doy guarapo” entonces, ¿Qué me ha tocado manejar a veces? Le digo “Bueno, el guarapo es una bebida no tan mala en la medida en que usted lo prepare, si usted lo deja fermentar, si usted lo deja allá en una olla sucia, eso hace daño” porque a veces, uno va a otros sitios que dan guarapo pero es como un refresco, entonces uno dice “Manéjelo de esa forma” porque es que, mire, “El azúcar, una libra de tomate me vale tanto...” entonces, son muchas cosas, dicen “Lo más barato es el guarapo, el problema es que las condiciones no son las más higiénicas. Funcionaria Alcaldía 2.

La práctica ancestral del consumo de guarapo y chicha, se remonta a tiempos anteriores a la invasión española, cuando los indígenas de las zonas andinas preparaban el pan con maíz, y que además preparaban un bebida fermentada de este grano que luego los españoles llamaron “chicha”, según el estudio de Lorena Cordero (2013) llamado “Guarapo: La Bebida del Pueblo Colombiano.” precisa además que:

Puede que aquí tenga sus orígenes la creencia presente aun actualmente del guarapo de que es un buen energético, que quita el hambre y es el compañero obligatorio de las labores del campo, de aquí parece nacer la asociación o relación que se hace entre este con alimento/energético.

Los españoles al parecer fomentaban el consumo del guarapo alentando la idea de que este podía ser considerando una fuente de alimento, por muchas razones convenientes para ellos, una era que podían ofrecerles algo a sus trabajadores que para ellos no representaba un alto costo, es decir en algún momento se les pagaba con esto. (Cordero, 2013, p. 81)

Aun cuando el guarapo es considerado un alimento, son pocos los estudios que sobre los efectos del consumo de guarapo y chicha en la primera infancia pueden traer consigo. Sin embargo, el estudio los médicos Olarte, Martínez, Acosta y Garzón (2007)

titulado “Determinación de los niveles de etanol, metanol y acetaldehído en el guarapo elaborado en los municipios de Cundinamarca”, afirma que el guarapo como bebida cultural “Es apetecida por ser una bebida refrescante y por tener supuestas propiedades nutricionales y vigorizantes; su consumo se inicia en la infancia cuando los niños se enrolan en los trabajos agrícolas y continúa por toda la vida, se bebe en grandes volúmenes y se ha asociado al desarrollo de cirrosis hepática alcohólica” (p. 98) y a su vez el estudio concluye que

El guarapo es una sustancia que posee niveles significativos de etanol (en promedio 3%) que lo hacen un bebida alcohólica, que culturalmente se ha consumido como una bebida refrescante, con dudosas propiedades nutricionales... Aunque el guarapo posee niveles bajos de etanol comparado con otras bebidas alcohólicas, si su consumo se hiciera en gran cantidad y por tiempo prolongado superaría los niveles umbrales tóxicos de etanol descritos para la inducción de cirrosis hepática. (Olarte et al., 2007, p. 102)

Sumado a estas evidencias científicas, los testimonios de los maestros rurales hacen énfasis en los efectos del consumo de estas bebidas desde la primera infancia, afectando los procesos de aprendizaje de los niños, aun cuando se llevan a cabo campañas y demás estrategias por los actores estatales en la vereda, su consumo sigue siendo una práctica comunitaria cotidiana. Allí los saberes profesionales generan resistencias frente a los saberes populares, aunque en los diálogos y encuentros con las familias se indiquen los efectos negativos en la salud humana, las familias continúan llevando a cabo su consumo.

Pero no sólo la tensión *saberes profesionales-saberes populares* se generan alrededor del consumo de dichas bebidas, también se dan frente a otras acciones de cuidado durante el embarazo, parto y pos parto, prácticas, que en muchas ocasiones las prácticas y saberes de los mujeres son rechazadas y tomadas con disgusto por parte de los profesionales, frente a lo cual las mujeres prefieren abstenerse de manifestarlo

Todavía se soban, se arreglan la matriz, bueno si eso sí sucede, yo sé que eso todavía se ve las señoras no lo verbalizan pero si hay personas que lo hacen,

entonces todo eso la señoras no lo cuentan, pero personitas que se dedican al asunto de eso si hay y existe la mentalidad de que es frecuente entonces van las señoras embarazadas durante y después del embarazo... Funcionaria Centro de Salud 1.

La mayoría tienen una serie de creencias y de remedios naturales, la mayoría de las personas recurren a esas cositas caseras, para aliviar y no tenemos mayores índices de mortalidad y como lo controlan en casa allá lo hacen...ya cuando la cosa no mejora, y se empeora y se agrava o la fiebre sube demasiado porque ellos también aprenden a identificar ciertos aspectos de gravedad y de urgencia ahí sí y se vienen caminando. Funcionaria Alcaldía 1

se soban a veces antes y a veces después, uno que para acomodarse, entonces, las que me cuentan, les digo “No, por favor no lo hagan, es que es un riesgo” y a veces se manipula, etcétera, y otras, que por el dolor, las que captamos que su niño está en posición podálica o sentadito, se les dice “No, por favor no, ni porque la soben, no va a cambiar” ellas de pronto han hecho caso, unas pocas, las que le cuentan a uno, pero hay unas que sí se mandan sobar, y las que se soban posteriormente es para que se les acomode, no sé qué es lo que se acomoda. Funcionaria Centro de Salud 2

Si, antes y después pero yo he visto más después del parto, antes el parto lo que las manda es a caminar para tener un parto más acelerado eso si lo hacen y después se mandan sobar....Como encajarles los huesos que quedan anchos o que se desacomodaron en la gestación. Funcionaria Alcaldía 3.

Las mujeres prefieren callar y ocultar al personal de las instituciones sus prácticas ancestrales sobre las prácticas de crianza de sus hijos, en tanto prefieren no verse expuestas a señalamientos o alguna reprobación por parte de los profesionales, y en esas circunstancias son las mujeres las encargadas de hacerse cargo del cuidado de la salud en el hogar, como lo afirma Barajas (1998) en su estudio La tierra, la cocina, la salud: flujos de poder y de energía en grupos domésticos campesinos, quien establece como

Las mujeres hacen un trabajo en salud por cuanto hacen un esfuerzo para lograr mantener o recuperar el bienestar de todos y cada uno de

los miembros del grupo doméstico. Al educar a los pequeños y al cuidar a los demás miembros del grupo las mujeres reafirman, reproducen, combinan prácticas y estrategias. A la vez que cuidan transmiten esas modalidades de cuidado a quienes les rodean, incluyendo al enfermo. Se constituyen en generadoras de conocimientos y formas médicas”. (p. 53)

Desde ese reconocimiento que plantea Barajas (1998), las actividades que llevan a cabo las mujeres son fundamentales para el sostenimiento del hogar campesino en diferentes aspectos no sólo en el cuidado de la salud, y para el caso de la Vereda Huerta Grande, las mujeres durante el embarazo siguen trabajando el jornal y en las actividades propias de sus fincas, los testimonios de los funcionarios coinciden con las versiones de las familias, el embarazo no es una excusa para cambiar estas dinámicas en sus sistemas finca

Tuve una materna de la vereda que fue terrible porque ella venía con sus manitos muy maltratadas, le dije “Matilde ¿Qué tiene?” “No, pues que me toca trabajar al azadón” “Pero es que, Matilde, el esposo, el papá de su niño tiene que ayudarle”, ella manifestaba que no porque tiene mucho problema con la familia, con la mamá, ... pero claro, hay mujeres que les toca trabajar así, igual hay chicas solteras, o madres solteras y deben seguir trabajando. Funcionaria Centro de Salud 1

Por lo general la mujer campesina boyacense es muy fuerte y a ellas les toca seguir haciendo oficio, cocinando, lavando, haciendo los oficios cotidiano...mmm que conozca mujeres que por su actividad agropecuaria hayan dejado de hacerlo y quedarse en la casa? no he conocido, de pronto ordeñar, si lo hacen pero cuando está al final del embarazo, ellas siempre en el surco... Funcionaria Alcaldía 2.

Frente a todas estas realidades, los esfuerzos institucionales no logran mayor efecto en las prácticas cotidianas sobre la crianza, tanto en las formas de cuidado, afecto, salud, alimentación, por lo cual los niños y las niñas crecen en un escenario de constantes

tensiones entre las pretensiones institucionales y las prácticas comunitarias; en definitiva desde las pretensiones adultas para que esta infancia adquiriera hábitos y logren ser el sujeto campesino que este escenario le demanda, desde ésta perspectiva Elias (2016) reconoce como

Hoy es tan fuerte el círculo de preceptos y regulaciones en torno a los seres humanos, es tan fuerte la censura y la presión de la vida social que forman sus hábitos, que los niños no tienen más que una alternativa: o bien se someten a la conformación socialmente exigida del comportamiento, o bien quedan excluidos de la vida en la sociedad «moralizada». El niño que no consigue alcanzar el grado de configuración emocional socialmente exigida es considerado como «enfermo», «anormal», «criminal» o simplemente «imposible» en distintas gradaciones y siempre desde el punto de vista de una casta o clase determinadas de cuya vida, en consecuencia, queda excluido. (p. 181)

6.6 Los Hogares Comunitarios, el preescolar y el Fami, atención institucional educativa a la primera infancia en la vereda

La atención de los niños y las niñas, no ha sido una prioridad en las preocupaciones del Estado, es así que la política de atención a la primera infancia pasó de ser una política de gobierno y se convirtió en política de Estado, y sus acciones han sido más orientadas por momentos coyunturales, por presiones económicas y normativas, sobre todo de carácter internacional, que han obligado a los gobiernos de turno a atender necesidades puntuales de la infancia. Sin embargo, la atención puntual de niños y niñas de los contextos rurales ha sido una cuestión tardía que se evidencia inicialmente en el gobierno de López Pumarejo desde la propuesta de Luis López de Mesa, ministro de Educación en 1934, con su propuesta Cultura Aldeana, que proponía lo siguiente

La idea central de la Campaña era que, acercando y colocando en contacto a la población rural del país con conocimientos propios de la cultura occidental, se elevaría el nivel cultural de la población; pretendiendo lograr con esto aumento de la producción en el país, cohesión política, cultural y territorial de la nación y

sus habitantes en torno al gobierno, entre otros aspectos; con este proyecto, se pretendía instaurar una manera diferente de vivir, una forma de vivir “más civilizada”. (Díaz, 1999, p. 3)

Desde esta propuesta, se hace visible en las instituciones del estado colombiano el interés por los niños y niñas del campo, sumado a la propuesta de los Estatutos de la Cultura Aldeana, desde la cual se presentaron algunas reformas importantes a la educación como lo plantea Díaz (1999), como la orientación de los maestros, los cursos de información, la creación de Normales regulares y rurales, aumento de presupuesto para la educación; en éste sentido, Díaz (1999) citando a Molano (1984) precisa cómo

La Ley 12 reforma el Ministerio de Educación haciendo más técnica y racional su estructura autorizando al gobierno para organizar la Campaña de Cultura Aldeana y Rural, mediante los elementos educativos modernos, de la radiodifusión, el cinematógrafo, las bibliotecas, la designación de médicos, odontólogos y abogados, y la constitución, dotación y manutención técnica de una Comisión de Cultura Aldeana, compuesta por peritos en urbanismo, salubridad pública, agronomía y pedagogía, además de un relator literario o perito en sociología. (p. 7)

La propuesta contó con el apoyo del partido liberal, y tuvo el rechazo de partido conservador de la época; y no tuvo continuidad dado, el corto periodo de Luis López de Mesa como ministro de educación, autor de la iniciativa, sólo estuvo vigente hasta antes de terminar el periodo de gobierno de López Pumarejo en 1936. Cultura Aldeana quedó en el rezago con los posteriores gobiernos, pero dejó, como lo plantea Díaz (1999) importantes reflexiones sobre la educación de los campos colombianos, al involucrar dispositivos como cine, radio, bibliotecas, médico, restaurante escolar, maestros ambulantes, como formas de pensarse una nueva educación rural, buscando un ideal de sujeto que se quería configurar.

En 1968, según la tesis doctoral de Del Castillo (2009) finalizando el gobierno de Carlos Lleras Restrepo desde el Instituto Nacional de Nutrición, y con asesoría de especialistas e investigadores del derecho y las humanidades, medicina y administración, le

plantearon al gobierno la necesidad de crear un ente que atendiera la protección del niño y su familia, “Esta decisión determinó que el Instituto Nacional de Nutrición terminara su existencia legal en la División de Menores del Ministerio de Justicia para dar lugar al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF (Del Castillo citando a Chacón, 2007, p. 133)” (p. 62).

La segunda experiencia notable de la atención educativa para las niñas y niños campesinos del país, fue “Escuela Nueva” la cual se desarrolla con Vicky Colbert en 1970, propuesta que inicialmente fue implementada en Europa al finalizar la Primera Guerra Mundial, desde las reflexiones Rousseau, Froebel y Pestalozzi. Posteriormente en el 1978 se llevan a cabo las experiencias de las Casas Vecinales del Niño las cuales según Del Castillo (2009) “constituyeron una experiencia educativa llevada a cabo en zonas urbanas deprimidas, rurales y semi-rurales del país, cuya principal característica era la participación comunitaria, estas casas fueron sostenidas por el Icbf y situadas en 23 departamento” (p. 120). Con el CONPES 2037 del 26 de febrero de 1987 se crean las bases que dieron origen a los Hogares Comunitarios, y para los primeros meses de 1987 siguiendo a Del Castillo (2009) ya estaban funcionando los primeros 102 Hogares comunitarios en el país. Según el Acta 09 de septiembre de 1983, de la Junta Directiva del Icbf, se establece los cimientos en términos de la política pública para el funcionamiento en concreto de los Hogares Comunitarios en las zonas rurales al respecto se precisó

Se plantea por parte de la Directora que lo que se propone es “iniciar la nueva modalidad de hogares alternos en ciudades pequeñas, en pueblos y zonas rurales, donde no hay fuentes de trabajo para las madres, y las madres sean responsables y cuiden a sus hijos, para aumentar la cobertura a otros niños pobres que lo requieran”. (Del Castillo, 2009, p. 166)

Hoy en día en el contexto de la investigación, emergen como escenarios educativos estatales formales que atienden la primera Infancia en el Vereda Huerta Grande, dos Hogares Comunitarios de Bienestar Familiar adscritos al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar Icbf, y el grado transición en la escuela de la vereda, allí los agentes educativos corresponden a las madres comunitarias y la maestra. Las primeras por requerimiento del

Icbf tiene formación técnica en Primera Infancia, y la maestra de transición tiene formación posgraduada. Las madres comunitarias nacieron y viven en la vereda y la maestra nació en un municipio cercano donde reside y diariamente se desplaza a la escuela.

6.7 Los hogares comunitarios entre las minutas, grameras y familias

Las madres comunitarias del municipio están organizadas en una Asociación, la cual tiene presidenta, tesorera y fiscal, y coordina a través de un operador contratado por el ICBF, en este caso el operador es la Asociación de Madres Comunitarias de Boavita (norte de Boyacá), los recursos y los pagos respectivos.

Las madres de los hogares comunitarios proceden de familias campesinas oriundas de la vereda, los horarios de atención de los hogares son de 8am a 4p.m, sin embargo los padres acostumbran a llevarlos antes de esa hora dado que el jornal inicia a antes de las 8am,

Hoy estaban juiciosos los papitos porque tenían reunión y si no, pues, más o menos, pues, en la mañana más o menos a las siete y media están comenzando a llegar, así uno les coloque un letrero grandote allá “Ocho” no lo hacen, y ni siquiera tienen la amabilidad de “Oiga, ¿me lo pueden recibir hoy?” no y antes afanados...y así diga bienestar que de ocho a cuatro. Madre Comunitaria 1.

Los lineamientos para los Hogares comunitarios con respecto a asuntos como el horario, la minuta, los contenidos de las fichas de valoración no tienen algún rasgo diferencial, aun cuando los mismos campos de análisis de la escala considere tener en cuenta los diversos grupos poblacionales, no establece claramente las consideraciones diferenciales para los niños y niñas campesinas. De acuerdo con el Manual Técnico de la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil, presentado por la Fundación Saldarriaga Concha, la escala de valoración, se basa en los siguientes campos de análisis y evaluación.

Dimensión individual: En la cual se valora el desarrollo infantil de acuerdo a las características individuales y de contexto particular de la niña o niño en evaluación. **Dimensión social:** En la que se evalúan dinámicas propias de la familia, la comunidad o entorno inmediato del niño y la niña. En tanto se considera que determina los mecanismos de inclusión social futura, así como procesos de crecimiento y desarrollo.

Dimensión cultural: Se parte de un enfoque diferencial, que permita valorar, preservar y fortalecer la diversidad cultural del país abordando en primer lugar la primera infancia. Teniendo en cuenta que cada grupo poblacional (Indígena, Afro descendiente, Negros, Raizales, Palenquero y Rom) piensa, actúa y siente según su universo simbólico y cultural. (2016, p. 12)

De igual manera los requisitos para el ingreso de los niños al hogar corresponde a registro civil, carné de vacuna, carné de crecimiento y desarrollo, registro del Fondo de Solidaridad y Garantía, FOSYGA o registro al sistema general de seguridad social y salud; así mismo, cada madre comunitaria debe diligenciar la ficha de visita domiciliaria, ficha de caracterización, escala de valoración, valoración de talla y peso y valoración psicológica.

Entre los documentos está registro civil, el carné de vacunas, porque hay papitos que son conchudos, no hacen el cuadro de vacunas, y en el de crecimiento y desarrollo todos fallan, todos, y toca estando recordándoles. Madre Comunitaria 1.

Para ingresar, les informo cuándo vamos a iniciar, hacemos visita domiciliaria, y llenamos una ficha, donde miramos condiciones de aseo, y les decimos la importancia del aseo para los niños y luego en el hogar se termina de diligenciar la ficha de caracterización que es un punto básico ya después se les hace una capacitación para iniciar donde se les dice esta es la valoración de los niños, se les hace valoración de peso y talla, valoración psicológica, todos los días van a aprender algo nuevo, una actividad diferente.....nosotras mismas debemos hacer la valoración psicológica, a nosotras nos toca hacer de nutricionista, psicóloga,

cocinera, de todo nos toca hacer, si señora... nosotras somos un de todito. Madre Comunitaria 2.

Las madres manifestaron como motivos del ingreso de los niños al Hogar Comunitario, el trabajo de las madres y los padres y no contar con familia extensa para su cuidado. Sin embargo como otro motivo se encuentra la necesidad que ven algunos padres alrededor de la socialización de los niños con otros de su misma edad.

Ellos dicen: no tengo con quién dejarlos, necesito que esté con otros niños, no quiero que se queden solitos

Porque los papitos salen a trabajar temprano, y algunos tienen que dejarlos donde un vecino, donde un abuelo, o encerraditos... aunque no se debe hacer...nos toca recibirlos temprano. Madre Comunitaria 1.

Las múltiples actividades y responsabilidades que deben cumplir las madres comunitarias, conllevan a una saturación de acciones en la crianza institucional, que con los limitados recursos complejiza el logro de las exigencias institucionales, en este sentido en entrevista realizada a Martha Arango en la tesis doctoral del Del Castillo (2009), cuestiona justamente esta situación afirmando cómo.

Pero el programa se fue refinando hasta llegar a cosas bastante complejas como la escala cualitativa, que uno analiza y es bien interesante. Pero que una madre comunitaria con 15 niños esté en condiciones de utilizar la escala cualitativa y, además, pueda desarrollar el currículo adecuado para los niños, es imposible. Entonces desde la sede central se han impuesto muchas cosas para medir la capacidad de las madres para poderlo hacer. Si tú lees los documentos hay unos modelos pedagógicos interesantes. Pero ¿qué es el modelo pedagógico que está en el papel? ¿Es algo que las madres entiendan? Está lejísimos. Hay una brecha increíble entre lo que las madres pueden hacer y lo que se ha generado en el Instituto. Si uno analiza los materiales que han surgido de los eventos del Instituto, hay cosas preciosas. ¿Pero están las madres comunitarias capacitadas

para usarlos? Inclusive las jefes de zona, ¿están en condiciones de podérselo mostrar a las madres? No... (Martha Arango, entrevista, Medellín, 2007, p. 156).

Aun así, toda la planeación curricular está basada en la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil elaborada por la Facultad de medicina de la Universidad Javeriana y presentada por la Fundación Saldarriaga Concha (2015) “es un instrumento diseñado para evaluar el desarrollo a través de las interacciones con las personas y el entorno, en niños y niñas menores de 6 años de edad. Valora las actividades espontáneas y naturales de los niños y las niñas cuando interactúan con sus pares, padres de familia, docentes, agentes educativos o cuidadores responsables, que velan por su bienestar mental, físico y social” (p. 10).

Por lo menos yo, el saco de las necesidades de los niños, de una escala cualitativa que es lo que valora a los niños y de una ficha integral, de ahí saco los temas, por ejemplo la ficha, por ejemplo “¿Quién eres tú?” “¿Cómo se llama?” “La familia” “La composición de la familia”

En mi caso yo manejo la planeación basada en una ficha que diligenciamos con los papitos y en la escala de valoración que dice qué necesita el niño para su proceso, es la misma escala para los hogares urbanos y rurales y en base a esos ítems manejamos la planeación...

Las planeaciones se hacen de acuerdo con la ficha de caracterización sobre su entorno familiar, la autoestima, el compartir, todo es a partir de eso, ahorita manejamos lo que es una planeación ya no mensual sino semanal o a veces la hacemos diaria, yo no sé qué es lo que vaya a pasar mañana y ese tema puede que les interese más que incluso el que ya tenía planeado

De igual manera otro asunto que genera tensión frente a la atención alimentaria de la primera infancia campesina, tiene que ver con los procesos y exigencias que establece el Icbf a cada hogar, y se centran es tres básicamente, el sostenimiento de Hogar, las minutas y las grameras. En primer lugar, el hogar funciona con lo que tiene la madre comunitaria en su casa, así mismo el menaje que le proporciona el Icbf, las madres comunitarias deben

tener en cuenta que la ración diaria por niño son \$2700 para todo el día, (desayuno, refrigerio, almuerzo, refrigerio), lo demás lo completa el hogar, el sueldo de la madre comunitaria corresponde a un salario mínimo legal y les pagan prestaciones sociales, reciben para combustible alrededor de \$23.000, que también debe destinarse para los productos de aseo, carbón, gas, los arreglos locativos, de pintura entre otros, los debe asumir cada madre comunitaria,

Tenemos que administrar todos los gastos, tenemos que cuidar esos recursos, entonces...que no te llegues a pasar porque... la otra vez nos pasamos como en cuatrocientos, quinientos, pues ¿qué nos tocó? Hacer rifa, tratar de mirar a ver de dónde sacar, porque cuando toca devolverlo, toca devolverlo. O nos pasó que el costo del transporte del mercado era muy elevado, pues el señor que nos traía el mercado, obviamente venía incluido lo del transporte, pero ellos no entendían que era por el transporte, y es que de Boyacá – Boyacá acá es lejos, entonces el señor decía “Yo no hago nada, tampoco, o sea, yo no voy a perder gasolina por llevarles”. Madre comunitaria 1.

Si nos descuadramos hartos, eso fue terrible porque... la doctora llamó y le dijo a la señora que eso no podía ser porque ella dijo “No, eso no se puede hacer, no se puede jugar con los recursos de los niños” Me acuerdo que compramos una cobija y la rifamos, una cobija térmica, y lo que no alcanzamos, pues de nuestro bolsillo, es bien complicado, aparte digo que si te llaman, tienes que firmar tal cosa, vas o vas, y si es para esta tarde, es para esta tarde. Realmente no alcanza...Pues, porque los precios son más costosos, porque, acá, iniciando porque nos tocaba pagar de nuestro bolsillo la traída del mercado del pueblo hasta acá, eran diez mil pesos cada ocho días... Madre comunitaria 2.

El segundo elemento que establece el Icbf es la minuta, en la cual vienen todos los componentes de los alimentos, de acuerdo con desayuno, refrigerio de la mañana, almuerzo y refrigerio de la tarde, las raciones están distribuidas por gramos para cada niño así:

MACROPROCESO GESTION DE LA NUTRICION

Formato Ciclo de Menús
(PROGRAMA - PROYECTO)
CENTROS DE DESARROLLO INFANTIL, HOGARES COMUNITARIOS DE BIENESTAR (TRADICIONAL FAMILIAR, EMPRESARIALES, AGRUPADOS, MULTIPLES), HOGARES INFANTILES, JARDINES SOCIALES, LACTANTES Y PREESCOLARES

Sub-Proyecto _____

GRUPO ETNICO : Indígena _____ (etnia _____)
Afro _____ Raizal _____ ROM _____ Sin pertenencia Etnica X

GRUPO DE EDAD: 1 a 5 años 11 meses

LUNES Menú 6	MARTES Menú 7	SEMANA No. 2 MIÉRCOLES Menú 8	JUEVES Menú 9	VIERNES Menú 10
DESAYUNO				
Colada de Bienestarina	Chocolate con Leche	Colada de Avena con leche	Colada de Bienestarina	Colada de Bienestarina
Huevo Frito	Huevo en Tortilla	Queso	Huevo escalado	Huevo estrellado
Pan	Pan	Mogolla con margarina	Pan integral	Pan
REFRIGERIO DE LA MAÑANA				
Jugo de fruta	Naranja en casquitos	Papaya picada	Leche entera	Jugo de fruta
Galleta Dulce	Galleta Waffer	Galletas de leche	Churro	Galleta de soda
ALMUERZO				
Sopa de pasta	Cuchuco de Trigo	Sopa de trigo	Sopa carmelita	Sopa de papa
Pollo Dorado	Carne frita	Huevo frito	Carne en bistek	Estofado de pollo
Arroz Blanco	pasta en salsa blanca	Arroz Blanco	Arroz Blanco	Arroz con fideos
Patacon	Patacon	Papa salada	Papa crocota Dorada	Arepa de maíz
Papa a la francesa	Guiso de ahuyama	Guacamole	Ensalada variada	Jugo de fruta
Ensalada dulce	Jugo de fruta	Jugo de fruta	Jugo de fruta	Jugo de fruta
REFRIGERIO DE LA TARDE				
Leche entera	Colada de Bienestarina	Colada de Bienestarina	Jugo de fruta	Leche entera
Ponqué	Mogolla	Galleta de soda	Galleta Waffer	Roscón

Imagen 36. Minuta para los Hogares Comunitarios. Icbf.2018

raizal ROM Sin pertenencia Etnica X

TIEMPO DE COMIDA	PREPARACION	Codigo	INGREDIENTES	PESO BRUTO (gr o cc)	UNIDAD DE MEDIDA (COMIDA) (gr o cc)	PESO BRUTO POR CANTIDAD RECOMENDADA				TOTAL PESO BRUTO No 13	
						10	11	13			
DESAYUNO	Jugo de Fruta	403	MANGO MADURO	500	libra	500,0	500,0	650,0	650,0	1-Lavar y desinfectar los mangos. Colar el azúcar en el agua medida durante 130 segundos (o de filtro).	
		855	AZÚCAR	100	libra	100,0	110,0	130,0	130,0		
		88	PAN	200	unidad	200,0	220,0	260,0	260,0	1- En un sartén con aceite caliente a mediana y con cuchara atarcionar el huevo.	
REFRIGERIO DE LA MAÑANA	Maltada de Galleta	650	HUEVO DE GALLINA	550	unidad	550,0	605,0	715,0	715,0	2- Revolver constantemente hasta cocinar y con cuchara atarcionar el huevo.	
		523	ACEITE VEGETAL	40	litro	40,0	44,0	52,0	52,0		
		755	LECHE EN POLVO ENTERA DE VACA	194	botas	194,0	213,4	252,2	252,2	Usar o disolver la leche en las unidades por niño, licuar, servir.	
ALMUERZO	Sopa de coli	300	ZANAHORIA	150	libra	150,0	165,0	195,0	195,0		
		261	PLÁTANO COLI	200	libra	200,0	220,0	260,0	260,0	1- Colocar al fuego la olla con agua hervir por espacio de 20 minutos papas peladas y picadas en trozos.	
		227	PAPA COMUN, CON CÁSCARA	170	libra	170,0	187,0	221,0	221,0	2- Añadir la zanahoria rallada.	
	Sudado de carne y papa	166	ARVEJA SECA	20	libra	20,0	22,0	26,0	26,0	3- Añadir la zanahoria rallada.	
		186	CEBOLLA JUNCA	10,0	libra	10,0	11,0	13,0	13,0	4- Rectificar la sal, bajar del fuego.	
		523	ACEITE VEGETAL	20,0	libra	20,0	22,0	26,0	26,0		
	Arroz con fideos	654	CARNE DE RES, MAGRA	500	libra	500,0	550,0	650,0	650,0	1- Sofrear la cebolla picada constantemente.	
		523	ACEITE VEGETAL	40	litro	40,0	44,0	52,0	52,0	2- Adicionar agua y dejar cocinar.	
		289	TOMATE CHONTO	50	libra	50,0	55,0	65,0	65,0	4- Lavar, pelar las papas y picarlas.	
	Ensalada Tomate y Pepino	227	PAPA COMUN, CON CÁSCARA	500	libra	500,0	550,0	650,0	650,0	5- Picificar la sal retirar el agua.	
		10	ARROZ	200	libra	200,0	220,0	260,0	260,0	1- En una olla honda sofrear la cebolla picada.	
		120	PASTA ALIMENTICIA ENRIQUECIDA	50	libra	50,0	55,0	65,0	65,0	2- Agregar el agua en abundancia.	
		186	CEBOLLA JUNCA	10,0	libra	10,0	11,0	13,0	13,0	3- Al empezar a hervir agregar el tomate y el pepino.	
		523	ACEITE VEGETAL	30,0	litro	30,0	33,0	39,0	39,0	4- Dejar en cocción a fuego lento.	
		289	TOMATE CHONTO	200	libra	200,0	220,0	260,0	260,0		
		254	PEPINO COHOMBRO	20	libra	20,0	22,0	26,0	26,0	1- Lavar y desinfectar el pepino en cubetas.	
		363	LIMÓN	3	libra	3,0	3,0	3,0	4- Mezclar incorporar.		
		523	ACEITE VEGETAL	20,0	litro	20,0	22,0	26,0	26,0		

Imagen 37. Distribución de cada alimento por gramos para cada niño.

De igual manera y como tercer elemento que genera tensión en la atención alimentaria es la gramera, y más que la gramera son las medidas que establece el personal de nutrición del instituto al no considerar la necesidad de mayores nutrientes en las raciones de los niños campesinos, en tanto que, por ejemplo varios de ellos caminan largas distancias para llegar al Hogar Comunitario.

todo se maneja de acuerdo a una nutricionista, digamos que se maneja por el gramaje, por la edad del niño, pues, a veces nosotras no estamos tan de acuerdo porque, pues, un niño pequeño a veces come más que un niño grande, o de

pronto “No, es que es tantos gramos para tal niño” pero de pronto en una ciudad es diferente porque allá el papito les deja listo, de pronto con un yogurt, un buen desayuno, acá de pronto el caldito con papa, el chocolate, a veces huevo, a veces pan y ya, a veces chocolate y pan, y aparte de eso que les toca caminar, o sea, los niños ya llegan con hambre, o sea, es de pronto el desplazamiento....Sí, eso es lo que los doctores no entienden porque ellos dicen “Soy nutricionista y esto se le debe dar a cada niño” pues, nosotras tuvimos también capacitación con la nutricionista del centro zonal y pues, lo hicimos todo prácticas, por gramaje absolutamente, pues a la final decimos sí, con esto el niño queda bien, con este plato queda bien, pero cuando lo llevan bien, cuando no le toca al niño caminar, si no, lo que comen en la casita, mejor dicho, se les desaparece. Madre comunitaria 1.

Acá todo toca medirle lo que se les da a los niños, con gramaje, todo lo tenemos que medir, desde que vamos a empezar a cocinar hasta que se les sirve todo es medido, por ejemplo la leche son 9.7 en leche entonces sumerce lo multiplica por los 13 niños y lo pesa eso es lo que usted tiene que gastar y no más, esas medidas son de bienestar, para niños urbanos y rurales, el mismo gramaje para todos. Madre comunitaria 2.

Los hogares comunitarios de la Vereda Huerta Grande cuentan con algunos apoyos esporádicos de la comisaría de familia, la personería, del centro de salud, de los demás compañeros, de su representante legal, del Instituto de bienestar familiar, así mismo reciben eventualmente algún apoyo de la alcaldía, por ejemplo cuando les proporcionan menajes y juguetes.

Sin embargo, las jornadas diarias en los hogares se llevan a cabo de acuerdo con los lineamientos institucionales y la estructura general de la escala que contempla la relación con los demás, la relación consigo mismo, relación con el mundo, así como los criterios de evaluación de acuerdo con la escala que corresponden a Avanzado, Esperado o en Riesgo, de acuerdo con lo que se espera de cada niño; , las madres comunitarias intentan vincular en los momentos definidos y desde estos preceptos, la reflexión con los niños acerca de su

entorno y vincular los gustos e intereses de los niños en los contenidos que ellas manejan, así lo expresan en sus relatos:

Sí, de su entorno, digamos “¿Cómo amaneció hoy el día? ¿Está haciendo sol? ¿Está lloviendo?” o incluso de algo que suceda, los niños a veces llegan “Se murió fulanito de tal” y se deprimen entonces uno ve cómo a ellos también les afecta, entonces esas son situaciones del entorno de ellos

Acá utilizamos colores, témperas, papel, tijeras, por lo menos ahorita mis chiquitines están un poco flojos en motricidad, entonces... iniciando porque saben manejar las tijeras “¡Sí!” “¡Yo!” y los puse a hacer una actividad y no, totalmente no, yo decía en una reunión con los papitos, les decía “Si ustedes no colaboran va a ser difícil” y bueno, de pronto ahorita dicen “No, eso es que le gusta molestar” pero después va a ver las consecuencias cuando entren a un preescolar. Madre comunitaria 2.

Las actividades que más les gusta es la de los animales y los instrumentos musicales, cada animalito y su sonido, les gusta mucho los títeres, los instrumentos, los libros de fiesta de lectura que nos da bienestar...o bailar, les fascina la música, les gusta mucho lo que es el reggaetón ellos dicen “Esa sí”les gusta más que incluso la música folclórica. Madre comunitaria 1.

Así mismo, es muy importante para estos agentes educativos, vincular hábitos y comportamientos y experiencias con respecto al aseo, al cuidado de la salud, la alimentación, comunicación con sus pares, cuidado del otro, asuntos que también tratan en las reuniones de padres de familia, con el propósito de modificar sobre todo hábitos en la crianza con sus hijos.

Ahí es cuando los papitos, algunos, inician a llevar por primera vez a sus niños a control de crecimiento, los dos papitos que están ahí, el niño tiene dos años y medio, cuando ingresó acá “Por favor regáleme crecimiento”, “¿Qué es crecimiento?”, “El carné de crecimiento”, “Pues yo nunca lo llevo”, “Pues tiene que...” pues antes no lo tenían, no lo llevaban.

Ellos juegan mucho a los roles de la finca, dicen: me voy a sembrar la papa y el maíz, y usted cuide los chinos

Ellos juegan acá y afuera, en la casa con los papitos como poco por eso digo mejor algo recreativo acá, los niños y las niñas les gusta jugar con el carro y la moto y cogen a los más chiquiticos y los montan, lo de las muñecas ya no como mucho, a veces las niñas dicen que los muñequitos son los bebés, y dicen: usted es la mamá y haga esto y yo me cargo al chino pa' hacer mercado y los meten en un canasto. Madre comunitaria 1.

Pero no solamente estas son las pretensiones de los Hogares comunitarios en la vereda, también y como ya se había mencionado, se encuentra la escuela, que desde la atención en el preescolar, busca desde el curso de Transición, vincular a los niños, del paso o de la familia rural campesina o del Hogar Comunitario rural, a la vida escolar formal.

Me parece la transición muy importante, ese destete que deben hacer de la familia, socializar con sus compañeritos, esa adquisición de ciertos hábitos, aquí en el campo no se presenta eso de lo urbano que hacen de prejardín, jardín y transición, y hay una preparación, aquí toca hacer prejardín, jardín y transición en una sola y hay niños que la cogen súper rápido y otros les cuesta, hay veces que se ve por los padres de familia y el acompañamiento, y eso ayuda a superar las deficiencias pero los que no les cuesta ...pero en la transición se hace estimulación de ciertas habilidades, coloreado, rasgado, por ejemplo,... Maestra de transición.

Allí la maestra atiende 21 niños, provenientes de familias que habitan en la vereda y/o veredas cercanas, siguiendo lineamientos del MEN y de la Institución en particular, desde el modelo social-constructivista, sin embargo, la maestra se orienta por los DBA o los Derechos Básicos de Aprendizaje, los cuales según el Ministerio de Educación de Colombia deben guardar coherencia con los Lineamientos Curriculares y los Estándares Básicos de Competencias (EBC), y se materializan en los planes de área y de aula

Desde el modelo uno trata de ir al ritmo de cada niño, se trata no de homogenizar el aprendizaje pero sí que lleguen a un mismo nivel... existe como un currículo un DBA, dan los ejes temáticos que se deben trabajar durante el año, pero toca adaptarlo al contexto, por ejemplo toca incrementar más la parte de motricidad, Maestra Transición

El acompañamiento educativo se complejiza en el preescolar, en tanto las actividades que realiza la maestra del grado no cuenta con apoyo constante de los padres, madres o cuidadores de los niños, en tanto que su nivel educativo no logra la primaria, así como pertenecer a hogares monoparentales donde la madre es la líder del hogar y en su mayoría debe atender a más hijos

acá las familias están en tercero de primaria, el cuidado que tienen los padres de familia y el acompañamiento, en lo urbano lo tienen más claro, realmente uno trabaja sólo con los niños, las mismas condiciones en el pueblo tiene mejores condiciones acá tienen muchas carencias, la situación económica la mayoría son estrato uno, alimentación básica de la papa, la ropa es lo mínimo, la recreación también es mínima, limitaciones a la información y su nivel educativo bajo, el transporte , acá hay niños que ni siquiera conocen Tunja...

acá hace falta capacitación con respecto a eso, porque eso uno ve niños con desnutrición, las familias viven del jornal ellas son la mayoría de sacar zanahoria, trabajan en fincas de otros, y otras mamitas son amas de casa, por ejemplo de 21 familias por ahí 6 son amas de casa, las demás trabajan en el jornal, la economía de la casa está en las mamás, o porque los papás dedican sus ingresos en tomar, toman mucho,...la semana pasada una mamita perdió su bebé por una mala fuerza, los niños cuentan todo y el niño faltó dos días a clase y dijo es que mi mamita estaba enferma se le murió el bebé que tenía en la barriga, ella es de esas mamás que les toca trabajar. Maestra Transición.

Las otras instituciones en el municipio apoyan las actividades de estos centros en acciones programando actividades conjuntas para llevar a cabo por ejemplo protocolos de

denuncia en caso de maltrato, se detecte bajo peso, si cumple con vacunación, si cumple con odontología, talleres en espacios de participación de Familias en Acción, para hacer actividades de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, buen trato, temas que las mujeres propone como violencia intrafamiliar, planificación, Pautas de crianza, entre otros espacios e intervenciones colectivas. La empresa social del estado ESE realiza dos actividades en instituciones rurales dos veces al año en coordinación con la escuela.

También se encuentran los “FAMI” Familia Mujer e Infancia, el cual es un servicio de atención, diseñado para apoyar grupos entre doce (12) y quince (15) familias lactantes y gestantes, con las cuales trabajan como temas centrales relaciones intrafamiliares vínculos de afecto, nutrición, desarrollo de los niños y niñas desde su gestación, vinculando además a otros adultos para que participen de la crianza de los niños, a través de esta estrategia del ICFB que también hace presencia en el municipio y atiende algunas pocas gestantes y lactantes de la vereda Huerta Grande, los cuales a través de los Agentes Educativos, quienes deben tener estudios técnicos en primera infancia, contratados a través de operadores, además, acompañando de llevar a cabo las estrategias educativas, convocan a las familias y se les entregan los siguientes alimentos.

Tabla 9. Elaboración propia a partir de las entrevistas

Mercado otorgado para gestantes cada mes	Mercado otorgado para lactantes cada mes	Mercado otorgado para niños mayores de seis meses hasta dos años
1 kilo de Bienestarina	1 kilo de Bienestarina 1 kilo de arroz 1 frasco de aceite 1 libra de lentejas 1 paquete de pasta	1 kilo de Bienestarina Media cubeta de huevos 1 kilo de arroz 1 frasco de aceite 1 libra de lentejas 1 paquete de pasta

Fuente: Elaboración propia.

Cada FAMI capacita a las madres gestantes y de niños hasta un año 11 meses 29 días, cada uno con un cupo de 12, las cuales se desplazan al centro urbano del municipio

para recibir la capacitación y el mercado correspondiente cada 8 días. Sin embargo, son sólo dos madres de la vereda que participan de éste programa dado las distancias, lo limitado de los cupos por los recursos que destina el Instituto y por lineamientos urbanocéntricos que se deben aplicar también en este contexto.

La vida y las dinámicas que se generan tanto en los Hogares Comunitarios rurales, como en el grado Transición de la escuela, y desde los FAMI, para los niños, niñas y sus familias, a través de las acciones y lineamientos establecidos, se llevan a cabo buscando cotidianamente configurar ciertos sujetos y familias, buscando que se comporten de una manera y no de otra, a través de las madres comunitarias, la maestra de la escuela, y los agentes educativos, como agentes *civilizantes*, atendiendo a las perspectivas institucionales, desde el enfoque de Desarrollo Infantil Temprano impuesto por el Icbf, y los DBA del Ministerio de educación, logren incidir en las experiencias de la crianza logrando superar los comportamientos que Elias (2016) llama primitivos.

En cualquier caso, también el espíritu de los «primitivos » es histórico, es decir, socialmente determinado, al igual que el de los «civilizados», aunque aquéllos no conozcan su propia historia. No existe el punto cero de la historicidad, así como tampoco hay punto cero de la sociabilidad, de la vinculación social de los seres humanos. Existen las prohibiciones y restricciones de origen social, al igual que también existe su substrato espiritual, esto es, los miedos, los placeres, los disgustos, el desagrado y el entusiasmo también sociales. (p. 199)

Estas propuestas, inciden de manera significativa en las familias que pueden acceder al programa, pero que sin embargo, la configuración de la infancia, se da dependiendo de las interdependencias que se tejen en cada hogar a partir de los capitales que se describieron en el capítulo anterior, desde los cuales, cualquier intención institucional debe contemplar.

6.8 Otras acciones institucionales y culturales que visibilizan la primera infancia campesina

Otras acciones institucionales y culturales que atienden y visibilizan la primera infancia en la vida comunitaria corresponden al día del niño, día de la lactancia materna, festival del alpargate de fique y la festividad de San Isidro Labrador.

El Día del niño 25 de mayo en el marco de la celebración mundial, la alcaldía municipal celebra esta fecha con el apoyo de la policía nacional, realizando actividades recreativas, musicales, y disponen en el parque del municipio, diversos juegos en los que los niños participan; para dicha actividad la alcaldía dispone de transporte veredal que los desplaza de sus lugares de origen al parque central y su respectivo regreso. Asisten de manera masiva los niños y niñas de los hogares comunitarios en compañía de las madres comunitarias y de algunas madres y abuelas, quienes participan en las actividades y reciben refrigerio, una gorra y helados.



Imagen 38. Niños y niñas de un Hogar Comunitario de la vereda Huerta Grande



Imagen 39. Actividad el día de los niños

El fin de esta jornada es reconocer institucionalmente la importancia de la infancia para esta alcaldía. Funcionaria Alcaldía 1.

Otro evento institucional importante es el Día de la lactancia materna, que se celebró el 3 de agosto llevando a cabo una Lactaton, organizada por la Empresa Social del Estado ESE, Comisaría de Familia y apoyada por la Gobernación de Boyacá, realizándose un desfile con los niños y niñas de CDI urbano, los niños de algunos de los hogares comunitarios de las veredas del municipio y las madres lactantes. En dicha actividad se les entregó mantas para lactar, donadas por la Fundación Éxito a través de la Gobernación departamental. La enfermera Jefe realizó charla sobre la importancia de la lactancia materna, y fueron presentados videos que fueron enviados por la gobernación a todos los municipios del departamento.



Imagen 40. Charla sobre la lactancia materna y entrega de mantas lactantes

La celebración de las fiestas de San Isidro Labrador, santo de los agricultores, se lleva a cabo el tercer fin de semana del mes de mayo, la cual se llevan a cabo alboradas musicales y vísperas con la presentación de llamativos juegos pirotécnicos y como acto central la ceremonia religiosa, con procesión y misa campal en honor al patrono de los agricultores. Se lleva a cabo una demostración del trabajo que se realiza con la Junta de bueyes, regado de semillas y presentación de ofrendas, como también el remate de los huertos que los labriegos le ofrecen a su patrono San Isidro Labrador, en agradecimiento por las bendiciones recibidas en sus cosechas. La venta de los huertos son entregados al párroco del municipio, en todas las actividades participan de manera activa los niños y niñas de todo el municipio, acompañando a sus familias aún en la toma de bebidas alcohólicas y fermentadas, tanto en el día como en la noche.



Imagen 41. Remate de los huertos que los labriegos le ofrecen San Isidro Labrador

En el marco de las fiestas de San isidro Labrador se lleva a cabo la Festividad del Alpargate de Fique, en el que se rinde homenaje a los campesinos que elaboran alpargates; en este festival se realiza una exposición permanente de los artesanos, donde residentes y visitantes observan en vivo y en directo todo el proceso de elaboración de este tipo de calzado, que hace parte de la identidad municipal, y que desde tiempos inmemoriales se viene cultivando y trasformando por decenas de familia campesinas, como una forma de empleo y sostenibilidad económica, actividad que es aprendida desde la primera infancia.



Imagen 42. Festividad del Alpgate de fique

Finalmente, las instituciones, sus actores y las acciones llevadas a cabo con las familias, comunidades y los propios niños y niñas, llamados en este estudio y desde la perspectiva de Elias (2016) como “civilizantes”, en la configuración de una infancia particular campesina, a partir de la experiencia de crianza, conlleva a cuestionar cómo este hecho social se lleva a cabo en medio de fuertes tensiones que reconocen las multiplicidades de infancias rurales que se tejen en los territorios y que cada vez están más condicionadas por fuerzas y decisiones centrales que pretenden establecerse entre lo propio y lo hegemónico universal, y desconocen la necesidad de una comprensión localizada de la crianza en las culturas campesinas y sus propias lógicas; en este sentido Hernández (2011), establece al respecto que

Los esfuerzos teóricos conducentes a explicar la presencia de una gran variedad de formas campesinas a través del desarrollo histórico y su persistencia aún en etapas superiores del capitalismo, han sido insuficientes para dar respuestas a numerosos interrogantes. Hay posiciones divergentes frente a la problemática del campesinado; algunas de ellas orientadas al análisis de las estructuras y dinámica interna de las formas campesinas; otras, a las estructuras macrosocial a fin de descubrir las determinaciones impuestas por la sociedad mayor. Como resultado de esos análisis se reconoce la capacidad de respuesta de los campesinos a diversas condiciones socio históricas, lo cual se manifiesta en la variedad de formas presentes y su persistencia en distintas situaciones. En consecuencia, el estado actual del desarrollo teórico y su nivel comprensivo de la realidad

campesina, permiten afirmar que no hay una teoría general del campesinado que tenga validez universal. (p. 197)

Es así que, estas características propias de las infancias en el territorio y sus formas de ser, habitar y darle sentido a sus vidas, deja claro que aún en los campos, existen expresiones particulares de ser niño y niña campesino, que dependen además de las redes interdependientes que se dan tanto desde los capitales que posee cada familia, de los relacionamientos con la institucionalidad, de las miradas que sobre la infancia, lo rural y en concreto las infancias campesinas, tengan los agentes externos que hacen presencia en los territorios.

7. Viviendo mi primera infancia en el páramo. Experiencia de Primera Infancia desde las voces de las niñas y los niños

El protagonismo constituye un valor, una necesidad, un derecho y una exigencia de cada individuo y colectivo social cualesquiera que sean los escenarios posibles y probables a corto, mediano o muy largo plazo en los que se desenvuelva la vida de los seres humanos

A. Cussiánovic

El papel de los niños y las niñas en cada cultura merece ser desvelado de formas reales y concretas, que den cuenta de su protagonismo en los entramados culturales en los que nacen y crecen, y que desde los adultos no ha sido reconocido, negando los aportes y contribuciones que ellos y ellas atribuyen en la construcción de la cultura, asunto limitado por el mundo adulto, a este respecto Martínez (2003)

El protagonismo pertenece al mundo de la cultura y su carácter histórico-cultural se hace más evidente si de la infancia se trata. El protagonismo de la infancia no puede ser sólo considerado una propuesta conceptual, ya que posee de manera inherente un carácter político, social, cultural, ético, espiritual que, exige una pedagogía y permite replantear el estatus social de la infancia y de los adultos, en la sociedad. (p. 51)

En las investigaciones sobre la configuración social de la primera infancia y en particular en escenario rural, el papel de los niños y las niñas desde sus voces cobra un lugar protagónico en su reflexión. Un estudio sobre su configuración social no sería tal sin su papel fundamental en las diversas dimensiones configuracionales, en tanto son actores fundamentales en los relacionamientos con los otros, Rodríguez (2007) reconoce este papel protagónico más allá de la óptica del niño como ser en desarrollo, reconoce el niño como ese ser desde dicho tránsito, está inmerso en un escenario social que lo condiciona.

El niño es un ser social desde su nacimiento y no existe sino dentro de coordenadas sociales que determinan aspectos tan relevantes como los recursos con los que contará en su vida futura, la probabilidad de participar de una socialización divergente de los valores mayoritarios, sus oportunidades de movilidad social o, mucho más simple, su esperanza de vida. (p. 57)

En esta reflexión se vincularán los aportes de autores como Bajo y Beltrán (1998); Bustelo (2007); Corsaro (1997), Estado Plurinacional de Bolivia (2016); Fine y Sandstrom (1988); Foucault (2001); Gaitán (2006); James, Jenks y Prout (1998); Liebel (2016); Liebel y Strack (2017); Liebel y Martínez (2009); Rodríguez (2007); Ruiz (2003); OIT (2013); Páez (1984); Pérez y Pérez (2002); Pérez y Farah (1998); Ruíz (2004); Sánchez (2004); y Triana, Ávila y Mondragón (2010).

Para este estudio se consideró como primordial el papel de los niños como actores sociales principales, reconociéndolos como actores desde las lógicas de los sistemas agropecuarios familiares, en los que cada uno de los miembros realiza actividades desde que sale el sol hasta el ocaso. Desde este reconocimiento para Corsaro (1997) los niños son agentes sociales creativos y activos, los niños son miembros o titulares de su infancia, la infancia es una categoría estructural permanente que nunca desaparece aunque sus miembros cambien continuamente y su naturaleza y concepción varían históricamente (p.4), por lo cual los niños y niñas son miembros activos, cumpliendo un papel importante en el sostenimiento del hogar desde su nacimiento, desempeños que no sólo contienen una perspectiva económica, sino también educativa, social y cultural; y en este sentido Rodríguez (2007) sostiene que “los niños son miembros u ocupantes de su infancia” (p. 60).

Desde la sociología de la infancia, esta investigación con los niños y las niñas, no sólo resalta el papel fundamental de éstos en el entramado cultural campesino, sino que además se deja claro el lugar relevante de sus voces en la configuración de esta categoría sociológica, en esta perspectiva metodológica y a su vez política, al respecto, Liebel y Martínez (2009) plantean cómo “Haciendo valer las percepciones y perspectivas de los niños, la investigación pretende ayudarles a tener voz y rostro. De esta manera, se tendrá

debida cuenta de los Derechos de la Infancia y sus principios éticos. El proceso de investigación y los resultados que éste arroje no deben significar ningún perjuicio para los niños sino beneficiarles en sus intereses tanto actuales como futuros” (p. 225).

Este abordaje protagónico de los niños y las niñas conllevó a un trabajo de campo realizado con ellos y ellas, con quienes se identificaron desde las propias experiencias de ser y crecer en el campo como sujeto partícipe del hogar campesino, y tuvo como escenarios principales, sus fincas o lugares de residencia, dos Hogares de Bienestar Familiar del gobierno Colombiano, donde además asisten niños y niñas del estudio de caso, y grupo de transición del Colegio de la vereda Huerta Grande. En total participaron 36 niños de edades entre 2 y 5 años.



Grafica 9. Población participante.

La participación activa de los niños y niñas en la configuración de social de la primera infancia, desde las interdependencias que se traman en el escenario de la vereda y el sistema finca, fue considerada desde una perspectiva de agencia de su lugar en la sociedad rural, agenciamiento reconocido también desde Rodríguez (2007) cuando afirma que

Sólo se pretende recalcar que los niños no son meramente organismos respondientes ni receptores pasivos de los contenidos normativos, sino que participan activamente de su sociedad y tienen cierta autonomía durante el propio acceso de desarrollo, que nunca es negado ni dejado de lado en tanto se reconoce

el andamiaje biológico y psicosocial de la infancia. Tal y como indica Pilotti (2001) este enfoque enfatiza el carácter dinámico de la actividad social de los niños, espacio en el que no están ausentes las disputas por el poder, los enfrentamientos ideológicos y las interacciones que definen la naturaleza y jerarquía de las relaciones interpersonales, convirtiendo al niño en un actor cuya competencia y creatividad son determinantes en el proceso de las relaciones sociales y culturales de la sociedad en su conjunto. (pp. 55-56)

Reconociendo este *ocupamiento* de su propia infancia que nos plantean estos autores, fue necesario una metodología que precisamente vinculara su participación de manera real y natural. El ejercicio metodológico también contuvo una perspectiva de respeto y visibilidad de su propia agencia y sus formas propias de vivir su primera infancia, postura que entra en tensión con perspectivas teóricas que no reconocen el papel protagónico que desempeñan ellos y ellas en la configuración de la infancia, en este sentido Rodríguez (2007) citando a Fine y Sandstrom reconoce que: “No es extraño que algunos autores afirmen con rotundidad: el hallazgo más frecuente es encontrar que los niños son más maduros, más rebeldes o más activos de lo que suponemos, pero no tenemos constancia de ningún estudio que concluya con la evidencia de que los niños son inmaduros o “infantiles” de lo que podríamos esperar (Fine & Sandstrom, 1988, p. 71, citados en Rodríguez, 2006, p. 66). En este sentido, indagar y establecer sus experiencias de vida, es una necesidad de reconocimiento de que los adultos necesitan comprender la praxis de los niños desde los propios niños.

Desde allí se utilizaron como herramientas en la investigación, el mapa de finca con perspectiva de infancia, entrevistas grupales, registros de diarios de campo en espacios y momentos en la escuela, los hogares comunitarios y en los sistemas finca, de igual manera registros de diálogo libre en momentos cotidianos de la vida de los niños y sus familias como los momentos de alimentación, juego, actividades agropecuarias, eventos sociales.

El ejercicio cartográfico con el mapa de finca con perspectiva de infancia, se llevó a cabo por niños, niñas y algunos con sus familiares, en el caso de los niños no institucionalizados, se construyeron en las fincas; este ejercicio de cartografía social con esta perspectiva tuvo tres momentos.



Grafica 10. Momentos de la elaboración de los mapas de finca



Grafica 11. Proceso metodológico elaborado con una de las familias

El primer momento de definición y reconocimiento del territorio se realizó en las fincas y en los salones de las tres instituciones a partir de los relatos de los niños y las niñas. El segundo momento lo realizaron los niños desde sus propias grafías y en algunos los realizaron con sus familiares. El tercer momento participaron activamente los niños quienes expresaron lo que habían plasmado y los sentidos que ellos le otorgan a las actividades que realizan. De igual manera los familiares acompañantes de los niños hicieron énfasis en la participación de ellos y ellas en los escenarios y actividades que allí cartografiaron.

El mapa de finca, es una herramienta propuesta por Geilfus (1997) pero adaptada para esta investigación desde una perspectiva de infancia en este contexto, el cual se

constituye en una herramienta de investigación clave para comprender las relaciones actores – sistema finca y cómo se construyen saberes a partir de la comprensión de la realidad social y su desenvolvimiento en ella, por lo cual fue importante la participación de los sujetos que conviven en estos sistemas.

La mayoría de las metodologías en general, diseñadas hasta el momento presentan algunas limitantes para el trabajo con la primera infancia como participantes centrales en las investigaciones; sin embargo, las adaptaciones y ajustes a éstas pensadas desde las lógicas de la vida de los niños y en este caso campesinos, se constituyen en opciones válidas que evidencian información certera y real de las prácticas y los sentidos que le otorgan los niños y las niñas frente a lo que viven, hacen, sienten y piensan de sus vidas. En esta perspectiva Gaitán (2006) establece cómo

Hasta el momento, gran parte de la información sobre los niños se ha basado en la utilización de encuestas y cuestionarios formales y estructurados en los que en muchas ocasiones los informadores no son siquiera ellos mismos, sino adultos que se expresan, bien en su nombre, bien a partir de su propia experiencia como personas que tratan con niños. Este es el caso de los padres, madres, profesores u otros profesionales que trabajan en el campo de la atención a la infancia, los cuales se convierten así en «mediadores» del conocimiento sobre las vidas de los niños cuyas auténticas opiniones quedan ocultas y cuyas necesidades pasan a ser, en expresión de Ferrán Casas, necesidades atribuidas en función de lo que los mayores interpretan y de lo que consideran que es mejor para ellos. Raramente se pregunta a los niños por sus propias vidas y mucho menos se les consulta sobre el uso que se va a hacer de los resultados de una investigación. (p. 24)

Además de los mapas de finca, otro instrumento fundamental fue la entrevista grupal, herramienta centrada en los relatos de aquello que ellos y ellas realizan en su cotidianidad y los sentidos que le otorgan a las mismas; también se tuvo en cuenta los diarios de campo de las visitas, los relatos espontáneos de los niños en los momentos de comida, de juego de clase y en las actividades agropecuarias, las cuales fueron grabados

con autorización de las madres, padres y/o cuidadores así como las madres comunitarias, docente de preescolar y autorización personalizada con cada uno de los niños y niñas.

El ejercicio participativo realizado con los niños y las niñas, conllevó a establecer elementos significativos que hacen parte del entramado de interdependencias en la configuración de su primera infancia; desde esta perspectiva, la investigación quiso dar cuenta de una propuesta no tradicional, estricta, sino que a partir de la participación espontánea de los niños y niñas se visibilizó la multiplicidad de temas que son relevantes en su cotidianidad como son los medios de vida con que cuentan en la finca, la conformación del núcleo familiar, los oficios domésticos que llevan a cabo, los juegos y juguetes a los que acceden, los niños y niñas como propietarios y cuidadores de sus mascotas y productos de la finca, las percepciones sobre lo que sucede en la vida comunitaria, la naturaleza y la importancia del cuidado de los recursos, ser cuidados y cuidar de otros, lo que hacen dentro y en el entorno cercano (la vereda) en el que crecen. Así mismo elementos relevantes para los niños en cuanto a aspectos de la crianza como la alimentación, la salud, el afecto, “en este sentido está descubrir y re-descubrir el mundo natural y social en sus diversas manifestaciones, decodificarlo y hacerlo comprensible y explicable para los demás. De hecho, el fundamento de toda investigación es la curiosidad, de modo que, se puede decir que, la investigación es una especie de comportamiento de curiosidad sistematizado (Liebel & Martínez, 2009, p. 230); de esta manera se dio cuenta de los siguientes elementos que hacen parte de sus vidas cotidianas.

7.1 Los medios de vida que tenemos en la finca

La mayoría de las cartografías evidenciaron los medios de vida (capitales o activos) con los que cuentan las familias, recreadas en la socialización grupal realizada por ellos mismos. El énfasis encontrado en las diversas cartografías dan cuenta en gran medida los recursos de los capitales: natural, humano, físico, del primero visibilizando de los recursos naturales de las fincas, del segundo asegurando los roles que cada miembro realiza en predio, del tercero la infraestructura básica de cada hogar y los productos de la finca que permiten la subsistencia de las familias.



Imagen 43. Cartografía elaborada por Sofía (5 años) y su hermano mayor Giovanni

Y acá está chocolate (el perro) y mi mamá, el Javier, la Vanessa y yo y el Giovanni... yo juego con el Javier acá en el pasto y yo lo que hago es darle de comer a los pollos y echale agüita a las matas pa que crezcan, y la Vanesa me ayuda a barrer la casa cierto Giovanni? Y yo le ayudo a mi mamita a recoger la ropa y a dejala en el sol para secala. Sofía



Imagen 44. Sofía y su hermano mayor



Imagen 45. Cartografía elaborada por Carlos 4 años

“Los conejos aquí..., son de mí, y los pollitos, y el sol...”

“Aquí está la casa la familia, el árbol, el pasto, a él le gusta estar montando triciclo y en el agua y jugar con la volqueta y la tierra, les echa de comer a los conejos y eso los asusta, vacas no tenemos” Madre de Carlos

Una constante de lo evidenciado en estas cartografías y sus interpretaciones, en cuanto a sus medios de vida lo constituye la no tenencia de la tierra, asunto que también se evidenció en el capítulo 2, aspecto que pone en riesgo la supervivencia de la familia, así como los limitantes en la tenencia de especies mayores y menores, con mayor relevancia en los primeros dando cuenta de contar con máximo hasta dos vacas por familia de las cuales se obtiene leche que venden a compradores - recolectores permitiendo algún ingreso por la venta de la misma.

Estos ingresos obtenidos del ordeño de las vacas, labor en la que participan activamente los niños y las niñas en su mayoría desde los primeros momentos en que empiezan a caminar, acompañando a sus padres y/o abuelos, permiten la subsistencia del hogar, y en este sentido su participación fortalece los capitales de cada familia.

Frente a estas labores realizadas por los niños y las niñas en compañía de sus cuidadores, se presenta una tensión desde lo que se expresa en los discursos de la política pública, los discursos hegemónicos del norte global y lo que realmente significa para ellos vivir esas experiencias, a este respecto, Bustelo (2007) define como eufemismo de la

“Tolerancia Cero”, cuestionando justamente que esos discursos conllevan pretensiones de dominio que se han querido instalar en todas las sociedades desde una ceguera y resistencia de reconocer las formas diversas de ser y habitar el mundo. Posturas que se configuran sin contemplar todo aquello que conlleva ser niño y niña en los escenarios principalmente rurales, desde sus voces y comprensiones particulares, que conlleva a reconocerlos como sujetos protagónicos de sus propia existencia, al respecto Karen relata cómo vive una de esas experiencias.

Mi papá les cocina a las vacas y yo le ayudo a ponerle pasto y mi mamá también ayuda a que no se vayan, yo le pego con un palo cuando no se mueven ajajaja
Karen (4 años).

La voces de los niños evidencian que las labores que desempeñan contienen un sentido de la configuración de una subjetividad que se establece desde el relacionamiento con todas aquellas interdependencias con las que habita su infancia; siguiendo para Bustelo (2007) “Después del éxodo del cuerpo materno, el niño se apega al mundo, pero no al mundo como está sino como lo abierto y lo incierto (...) Entre el niño en su iniciación y el resto de lo “no-niño” se constituye la subjetividad. Ahora bien, esa subjetividad no se remite sólo a la diada yo y el resto sino que se constituye cuando aparece “el otro”. Ese “otro” no como contrapuesto al yo omnipotente o como límite a mi libertad sino como apertura: el “otro” como el camino de mi afirmación con. Ese es el significado profundo del amor” (p. 154). Y de ese amor de la familia campesina que reconoce a sus niños y niñas como “otros” con los cuales construyen el hecho social llamado “infancia campesina” que difiere en otras latitudes en los conceptos hegemónicos tanto de familia, infancia y el mismo amor.

7.2 Conformación del núcleo familiar y la participación en los ámbitos productivos, reproductivos y comunitarios

La realidad de las regiones del país, indican que lo rural se ha transformado de manera significativa y que los enfoques convencionales de mirar lo rural no han sido

suficientes para entender y atender esas nuevas realidades. Sin embargo, los nuevos perspectivas que se han venido desarrollando destacan la importancia de lo rural como territorio (que no es solo biofísico sino también simbólico) como se ha precisado en líneas anteriores, y a partir de allí surge la necesidad de reconocer la heterogeneidad que caracteriza al medio rural, y en esta perspectiva también la familia configurada desde dinámicas cada vez más cambiantes desde unos sistemas culturales particulares, que de formas diversas dan cuenta de sus relacionamientos complejos, lo cual implica un reconocimiento territorial de la categoría como construcción de lo colectivo a partir de la heterogeneidad y multidimensionalidad de las ruralidades en Colombia.

Esta heterogeneidad es reconocida por los estudios de Pérez y Pérez (2002) cuando establecen que “la población rural en Colombia está conformada por los campesinos pobres, los pequeños, medianos y algunos grandes propietarios. También son pobladores rurales los pescadores, los artesanos y quienes se dedican a las actividades de la minería. Asimismo, los indígenas y gran parte de los miembros de las comunidades negras conforman la población rural. (p.37).” Desde estas diversas colectividades en lo rural, para el caso del estudio, las familias corresponden a sujetos que habitan la alta montaña de la zona Centro altoandina colombiana, que presentan diversas configuraciones que fueron expuestas por los niños y niñas en sus mapas y narrativas así como evidenciaron conformaciones distintas y aunque en todos los mapas, los niños dan cuenta de los miembros de la familia, en algunas ocasiones no viven todos con sus padres, ellos los dibujan como parte importante de sus vidas.



Imagen 46. Cartografía elaborada por Dylan (4 años)

Ahí estamos La Karen, el Kevin, y yo, y el papá y la mamá y la Mabel, y estamos en la casa, ahh y el carro de mi papá y hay unas gallinas y son de mi mamá y yo no les doy de comer... no porque hay un pollo que me pica a yo...y mire las nubes y mire yo hice el pasto acá...y mire esta es mi mamá y el carro pero no terminé de pintarlo.



Imagen 47. Cartografía elaborada por María 3 años

Mi casa y vivo ahí con mi mamá y mis hermanos, y los paticos, tenemos 2... y dibujé un árbol y un corazón y la ternera



Imagen 48. Cartografía elaborada por Rosa (4 años)

Yo dibujé una nube, mi hermana, yo el Javier...mi papá, mi mamá y el bebé (en el vientre materno), están los pollos y el pasto



Imagen 49. Cartografía elaborada por Daniela (5 años)

Mire un sol y la casa y la nube, un árbol mi hermanito arropadito, mi mamá, mi papá, yo y el garaje y ahí está la moto y la camioneta y mi hermanito con la cobija y se la compró mi mamá y mi papá, le compraron dos cobijas chiquiticas.

Las composiciones familiares identificados por los niños, establecen como importante para sus vidas el papel de su madre y de sus hermanos, principalmente, señalando no sólo cómo se componen sus familias sino además el papel que cumplen los niños y las mujeres en las dinámicas de la vereda, así como las ausencias paternas en la cotidianidad familiar; a este respecto, el estudio de Triana, Ávila y Mondragón (2010) se hace referencia a los resultados del autodiagnóstico comunitario sobre comportamientos, actitudes y patrones de crianza en familias campesinas del departamento de Boyacá, en los cuales se da cuenta de cómo

La figura paterna se constituye en la gran ausente de las narraciones de las rutinas diarias de las participantes a los talleres sobre comportamientos y prácticas de crianza en Boyacá... en ningún caso aparece un compromiso, en formas de comunicación, relaciones e incluso autoridad del padre con los hijos e hijas, pues se aduce que las prácticas de crianza son esencialmente papel de las mujeres. (p. 939)

Se puede hablar de tres tipos de actividades que llevan a cabo los niños y niñas por lo general hoy en día sin distinción de género: productivas, reproductivas y comunitarias. Desde los estudios de Farah y Pérez (2004) y (1985) en las *actividades productivas* se

incluyen tanto las que generan ingresos directos como las que contribuyen a la reproducción de las unidades domésticas. Algunas actividades consideradas reproductivas se vuelven productivas, al ser un servicio que se le presta a personas diferentes al grupo familiar y por el cual se recibe un ingreso monetario, “Con relación a las *actividades reproductivas* se ha podido observar que éstas siguen siendo principalmente responsabilidad de las mujeres con la ayuda de los hijos”. (Farah & Pérez, 2004, p. 146). Asimismo, la actividad de cocinar, que es básicamente una actividad reproductiva, así como otros oficios similares; y las *actividades comunitarias* se plantean desde la perspectiva de los apoyos y participaciones de los niños y las niñas en convivencia con otros (otros niños, niñas, hermanos, familiares, abuelos y padres). A partir del ejercicio participativo con los niños a continuación se da cuenta del protagonismo en cada una de los ámbitos:

Tabla 10. Actividades reproductivas, productivas y comunitarias realizadas por los niños y las niñas en el contexto rural, el caso de la Vereda Huerta Grande

Actividades reproductivas	Actividades productivas	Actividades Comunitarias (A partir de registros de Diarios de campo)
Yo lavo la loza. Juan 3 años Yo cargo carbón y leña. José 4 años Yo ayudo a lavar la loza y la ropa a mi mamá. Clara 5 años Yo ayudo a mi mamá a lavar la loza y a escobiar. Leydy 5 años Yo a lavar la loza, Rosa 5 años y medio Lavar la loza y trapear. Mario 5 años. A la lavar las neveras pa´la leche. Pablo 5 años A juntar la leña. Mariana 4 años. Yo le ayudo a mi mamá a cuidar a mi hermana. Pedro 5 años Yo a escobiar...eso me gusta. Rosaura, 4 años	Yo tengo dos vacas una se llama la Cusca y la otra no me acuerdo. María 4 años y medio. Yo tengo una ternera que se llama ternera. Carlos 4 años Yo tengo 5 pollos. Jacinto 5 años Ole vecinita yo tengo dos gallinas. Ana 3 años Yo tengo pajaritos y pollitos. Sara 4 años.	Alimentar a sus compañeros más pequeños Apoya a la maestra y madre comunitaria en actividades como organizar los espacios, comedor, y otras tareas Cuidar a sus hermanos más pequeños Acompañar a sus madres, padres y abuelos Hacer los mandados Acompañamiento a sus madres en las reuniones comunitarias

<p>A lavar las ollas. Carlos 5 años Yo si ayudo a dentrar la leña. David 5 años Yo a trapiar. Daniel 4 años Recoger la leña pa'l fogón Ahhh y yo le ayudé a mi mamá a escobiar cuando hay tierra y todas las piezas Danilo 4 años.</p>		
--	--	--

Fuente: Elaboración propia.



Imagen 50. Johan con sus perros Tony y Pepe

El tiene un perrito que eso no puede tenerlo quieto, y él ta acostado eso lo molesta y si él está quieto el perrito llega a molestalo y él le puso dizque Tony y tiene un pollo el perro se lo regaló la bisabuela, y al pollo lo puso Julián, es de los que tenemos ahí y un día lo vio y le puso Julián y él lo lleva adentro a la pieza de nosotros. Madre de Johan

Desde las distintas actividades del ámbito reproductivo los niños tienen claro quién desarrolla las labores domésticas como la preparación de los alimentos no solo para el núcleo familiar sino también para los obreros en épocas de siembra y cosecha, las respuestas en los distintos encuentros coinciden en esta perspectiva:

- ¿En la casa quién cocina?
- Mi mami
- Mi mamá (responden todos al mismo tiempo)
- ¿Y el papá cocina?
- Nooooo (responden todos al mismo tiempo)
- Mi mamá tiene una estufa de carbón y una estufa de gas y mi mamá cocina
- ¿Y quién lava la ropa?
- La mamá y yo
- La mamá (responden todos al mismo tiempo)
- ¿Quién más ayuda con las vacas?
- Mi mamá, mi hermano y mi papá... a veces
- ¿Y quién le da de comer a los pollos? Yooo (todos responden eufóricamente al mismo tiempo)

De igual manera, en las actividades comunitarias casi siempre son las mujeres las que participan en las reuniones de padres de familia de los centros educativos, asunto evidenciado en la asistencia tanto en las reuniones del preescolar, como en los hogares de Bienestar Familiar, así como en los controles de crecimiento y desarrollo de sus hijos. En este sentido Páez (1984), afirma que “el rol del padre ha ido cambiando a lo largo de los años y ha estado ligado a los cambios y transformaciones por los cuales ha atravesado la familia” (p. 45) y en esta los niños lo manifestaron constantemente.

Otras actividades del ámbito comunitario manifestado por los niños y las niñas giran en torno al cuidado de otros como hermanos menores, abuelos, primos, así como el acompañamiento a sus madres en las reuniones comunitarias de la Junta de Acción Comunal, talleres de padres, junta del acueducto, familias en acción, así como el papel protagónico al hacer los mandados tanto a las tiendas como a fincas cercanas de sus familiares, asunto que trató en capítulos anteriores. Tanto en los momentos de alimentación, juegos y oficios manifestaron cómo sus hermanos mayores quienes los cuidan pero también se enuncian como cuidadores de sus hermanos menores, evidenciando

desde ellos el tejido de vínculos de afecto importantes así como compañeros de juego y otros aprendizajes.



Imagen 51. Pura solidaridad, niña del Hogar comunitario alimentando a su compañera más pequeña

Farah y Pérez (2004), establecen como los diversos estudios sobre las mujeres rurales, resaltan siempre la responsabilidad casi exclusiva de ellas en las tareas reproductivas y esta situación la plantean como causante de la baja participación femenina en la fuerza laboral rural. Las autoras citan a Ruiz (2003) quien desde el Banco Mundial afirma que:

La participación de la mujer rural en la fuerza laboral se sitúa muy por debajo de la del hombre rural y de la de la mujer urbana, debido, entre otros factores, a su actividad en el ámbito doméstico. A diferencia de las zonas urbanas, la mujer rural suele ser la única responsable del trabajo doméstico. Esto, añadido al gran número de dependientes en áreas rurales debido a las altas tasas de fertilidad, limita la participación de la mujer en actividades productivas” (Ruiz, 2003). (Farah & Pérez, 2004, p. 145)



Imagen 52. Lucero ayudando a su mamá en las labores domésticas

Sin embargo, como se ha evidenciado en todos los 6 casos del estudio, es la mujer quien a través de su trabajo en el campo y la poliactividad que realiza logra sacar adelante al hogar, en medio de las precariedades y adversidades que afronta cotidianamente, esto es que en tensión con los planteamientos de Farah y Pérez, hoy en día la mujer no sólo se dedica a las actividades reproductivas sino también a las actividades productivas y comunitarias. En esta perspectiva Sen (2000) reconoce cómo “las mujeres han dejado de ser receptores pasivos de la ayuda destinada a mejorar su bienestar y son vistas, tanto por los hombres como por ellas mismas, como agentes activos de cambio: como promotores dinámicos de transformaciones sociales que pueden alterar tanto la vida de las mujeres como la de los hombres” (p. 233), como se ha demostrado en este estudio.

Las actividades en los tres ámbitos reproductivo, productivo y comunitario no sólo surgen en los diálogos con los niños y las niñas sino también en las socializaciones de las cartografías con los padres y cuidadores.

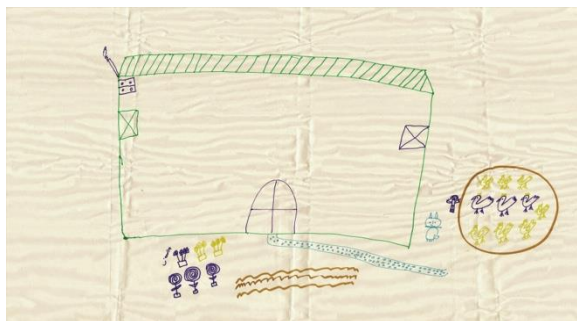


Imagen 53. Cartografía elaborada por Tatiana 5 años y su madre

A la Tatiana le gusta jugar echale de comer a los pollos y jugar con el hermano por ahí a corretiasen en la finca. Madre



Imagen 54. Cartografía elaborada por Camila 5 años

Acá mi papá mi mamá y yo... ah y los conejos y el humo de la cocina.

En definitiva el protagonismo de los niños y las niñas en la supervivencia del hogar rural es fundamental desde diversas perspectivas no sólo económicas, sino educativa, social y cultural; Liebel y Strack (2017) afirman al respecto como:

El trabajo que los niños y las niñas realizan en las comunidades a nivel familiar (“actividades comunitarias familiares”), es reconocido como legítimo y educativo, sin importar la edad. Entre dichos tipos de trabajo se encuentran las actividades del hogar y las actividades agrícolas, que se practican en el marco de una economía familiar de subsistencia o como un proyecto de trabajo colectivo de la comunidad. (p. 19)

7.3 Juegos y juguetes de los niños y niñas en la vereda

En la Breve Historia de la Infancia de Bajo Fe y Beltrán (1998) establecen como “los juegos infantiles son y han sido siempre un modo de aprendizaje físico e intelectual y así lo han considerado los padres en las sociedades antiguas” (p. 83), y efectivamente para los niños y niñas de la vereda Huerta Grande los juegos y los juguetes son dispositivos de aprendizaje, de diversión, de hecho la mayoría de actividades que realizan en compañía de sus madres y hermanos, se constituyen en ejercicio de juego, denotando sentimientos de afecto y alegría al realizarlos.

Sus juguetes más representativos como el balón el triciclo, las volquetas miniatura, para cargar, algunas herramientas propias de las actividades agropecuarias como la carretilla, el azadón, también se constituyen en juguetes para los niños al igual que los recursos del medio, los árboles, los potreros, las flores, el agua.



Imagen 55. Cartografía elaborada por Niño 4 años

Mi papá, mi mamá y yo y mis muñecos, mi balón y mis vacas, son dos... os corazones y un árbol, y la novia de mi hermano, y mi papá y mi mamá y yo, y mis muñecos y el perro y el gato



Imagen 56. Cartografía elaborada por Niño 5 años

Ahí está el pasto, yo, mi hermano Diego, la carretilla y mi mami y mi papi.



Imagen 57. Cartografía elaborada por Niña 4 años

Mi casa, una vocal, el pasto, el pato, una lavadora, yo escribí vocales y patos y los pollos, mis hermanas Leydy y Yenny ahh...el pasto, la lavadora un árbol.

Otro de los aspectos relevantes en cuanto a recreación de los niños, tiene que ver con el limitado acceso a un parque recreativo, sólo se da cuando en algunas familias en determinado domingo o el día de cumpleaños de sus hijos, los llevan a un parque a la ciudad de Tunja, en tanto en el centro urbano del municipio de Boyacá, no se cuenta con este tipo de espacios de recreación y acceder a éstos sólo ocurre cuando se presenta un evento importante que los lleve a desplazarse a otro municipio o a Tunja, o al participar en la fiestas del pueblo cada año, en el que se llevan a cabo algunas actividades como montar

en los caballos de madera y tomarse la tradicional foto y/o montar en animales exóticos como las Llamas y estos eventos se constituyen en los más significativos para la vida de los niños al salir de su vereda.



Imagen 58. Fiestas patronales del municipio, los niños montan sobre las Llamas



Imagen 59. Tradicionales caballitos de madera sobre los cuales se toman la fotografía los niños con sus familias.

El uso de los columpios en la mayoría de las fincas es un recurso de juego y diversión muy importante para los niños, estos columpios son elaborados en su mayoría por sus madres o hermanos mayores, para lo cual se utilizan los árboles del predio, y una cuerda para sostenerse, esta actividad la realizan los niños en compañía de sus hermanos, primos y vecinos cercanos.



Imagen 60. Niños de la vereda en su columpio

El juego es, pues, la vida misma del niño y el juguete aquello que el adulto le deja poseer: una parcela mínima que para el niño acaba siendo la realidad total. No es extraño que en este ámbito del juego y del juguete, que es capaz de abrazar y dominar, el niño haya proyectado su afecto, desde una muñeca a un perro, desde la Antigüedad a los tiempos presentes (Bajo Fe y Beltrán, 1998, p. 84).

Sin embargo estos sentidos de realidad expresados por los niños, entran en tensión desde los discursos hegemónicos del norte global, que desde estos últimos gran parte de la vida que llevan a diario en sus fincas o parcelas son señalados desde lo que Bustelo (2007) plantea como enfoque compasivo de la infancia del cual precisa cómo “el problema comienza cuando el niño entra en conflicto con la ley. Allí es donde naufraga este enfoque ya que convierte la compasión en feroz represión: el poder termina sin piedad imponiéndose a los que no tiene poder” (p. 44). Esto denota las posturas sesgadas que miran al niño desde discursos hegemónicos que pretenden desconocer las configuraciones de infancias diversas.

7.4 Niños y niñas, propietarios de productos de la finca, cuidadores de sus mascotas y partícipes de lo que sucede en la vereda

En las familias campesinas, los niños y las niñas son propietarios de algunos productos agropecuarios, prácticas ancestrales que conllevan a aprender a capitalizar de acuerdo con los accesos a los diversos capitales con que cuentan. Así como al cuidado de las especies que consideren suyas y/o de los más cercanos.

Identifican de quien son los animales sin son de la madre o del padre, de los hermanos o propios, por lo general las madres son las propietarias de los pollos, gallinas y conejos y se encargan, con los niños, de recolección de los huevos. Sienten como suyos estas especies lo que hace que tengan mayor compromiso sobre su cuidado. Así mismo, el acompañamiento a las distintas actividades agropecuarias como el ordeño, la siembra, el deshierbe, la cosecha permite aprendizajes importantes de la cultura campesina



Imagen 61. Cartografía elaborada por Niño 5 años

La casa y ahí vivo yo, en mi casa mi mamá y una gallina, los pollos, el perro y la vaca y mi perro se llama Edgar



Imagen 62. Cartografía elaborada por Niña 4 años

Un albol y otro albol y una flor y una casa y vive mi papi mi mami y yo y mi hermana y es linda, y una enramada pa cuando llueve y ahí guradamos la leña, el perro de nosotros y se llama Tarzán y el sembrao.



Imagen 63. Cartografía elaborada por Niña 5 años

Acá esto yo, la mami y mi papi, y los pollitos de yo y la moto del papi, y el gato que se llama gatito, ah la casa de yo, el sol, las nubes.

A ella le gusta echale el maíz a las gallinas y coger las flores. Mamá



Imagen 64. Cartografía elaborada por Niña 5 años

Primero esta soy yo, y los corazones, y la enramada y ahí está la leña, y el perrito que se llama Toby que me regaló mi tía, mi mami, el pollito y mi casa y el humo del fogón y esta es la escuela.



Imagen 65. Cartografía elaborada por niño 4 años

Una casa, un sol, unas nubes y un pájaro y un árbol y yo, mi papá y mi mamá mi hermano y mi perro y se llama Alvin, y es también de mi abuelita.

Además del cuidado y alimentación de las especies (pollo, vacas, patos), las mascotas se constituyen como parte importante en sus vidas, son los niños quien les asignan los nombres esto los lleva a tener un sentido de pertenencia mayor con relación a los animales y a la naturaleza; estas prácticas conllevan a aprendizajes de cuidado y expresiones de afecto por otros seres vivos, prácticas que se alejan de la idea de niño de tutelaje predominante en el Norte Global, de niños y niñas que cotidianamente no se piensan cercanos a los animales y menos a la naturaleza, es decir desde un lugar diferente que se resiste a reconocer otras formas de ser niños en el mundo en contacto permanente con su medio ambiente. Desde esta perspectiva Liebel (2016) plantea: “Europa consolidó aquella visión que puso al ser humano figurativamente hablando por fuera de la naturaleza. Se definió la naturaleza sin considerar a la humanidad como parte integral de la misma. Y con esto quedó expedita la vía para dominarla y manipularla” (p. 69).

De igual manera la lectura e interacción permanente de los niños y niñas con su entorno, les permite además reconocer las dinámicas que se llevan a cabo desde los sucesos



Imagen 68. Cartografía elaborada por Niña 5 años

La casa, el papá la Leydy y mi mamá y yo y aquí ta' mi perrita que se llama Guadalupe que me la regaló mi abuelito Cristóbal, y el gatico las gallinas, el pollito, el maíz, el árbol, el cercado, las flores y aquí es donde trabaja mi papá...él siembra matas y aquí están las nubes, las estrellas, el sol y allá ta' la moto de mi papá, y a yo me gusta barrer y mire había una nube triste ahhh no mejor dicho estaba juriosa porque no hacían caso los niños, yo si le doy de comer a los pollitos y hago oficios con mi mamá y lo que más me gusta es jugar con el David.



Imagen 69. Cartografía elaborada por niña 5 años

Muchas nubes, la tierra, los corazones, la familia y ahí dice familia mire... hay flores, un árbol, está mi mami echándole agua a los árboles y aquí la casa y aquí se jue mi papá, y yo mi mamá y los pollitos de yo aquí metidos



Imagen 70. Cartografía elaborada por niña 5 años

Y yo vivo aquí con mi mamá mi papá y mis hermanos, y es la casa y esos son paticos tengo dos, y una tormenta

De acuerdo con lo anteriormente expresados por los niños y las niñas, es evidente que se encuentran constantemente haciendo también lecturas permanentes de los recursos naturales como el agua, los árboles, fenómenos como la lluvia, las tormentas, sequías, desde aquellos saberes que construyen desde sus tempranas edades en constante interacción con el medio y en compañía de sus familias, aprendizajes que desde los modelos hegemónicos de educación muy pocas veces se reconoce y se potencializan; al respecto Chawla (2012) plantea las siguientes características desde una perspectiva sobre cómo los entornos naturales favorecen aspectos de aprendizaje y las fortalezas de los niños:

Entornos naturales y contemplación de la naturaleza:

- Mejor concentración (Wells, 2000; Faber Taylor & otros, 2002).
- Mayor capacidad para inhibir los impulsos y demorar la gratificación (Faber Taylor & otros, 2002).
- Mejor manejo de hechos desagradables (Wells & Evans, 2003).

Lugares especiales en la naturaleza

- Oportunidades para asimilar y transformar las experiencias en lugares receptivamente vivos (Sobel, 2002; Goodenough, 2003)
- Oportunidades para sentirse conectado al universo más amplio de seres vivos (Clayton, 2003)

- Recuerdos que constituyen un remanso de paz al que poder recurrir (Robinson, 1983; Chawla, 1990; Hoffman, 1992)

- Familiaridad con la naturaleza como un espacio favorito que puede recrearse en nuevos lugares (Chawla, 2003)

Juego en la naturaleza

- Mejor concentración, capacidad de mantener la atención sobre una tarea (Grahn & otros, 1997; Faber Taylor & otros, 2001; Kuo & Faber Taylor, 2004; Faber Taylor & Kuo, 2009)

- Mejor agilidad y coordinación motora (Grahn & otros, 1997; Fjortoft, 2001)

- Juego social más cooperativo y creativo (Kirkby, 1989; Grahn & otros, 1997; Faber Taylor & otros, 1998; Herrington & Studtmann, 1998)

Animales de compañía

- Sentimiento de aceptación por una criatura sensible que no emite juicios de valor (Melson, 2008)

Cuidado de animales

- Mejor autocontrol (Katcher & Wilkins, 2000; Katcher & Teumer, 2006)

- Mejores habilidades sociales (Katcher & Wilkins 2000; Katcher & Teumer, 2006)

Jardinería

- Mejor conocimiento de uno mismo (Robinson & Zajicek, 2005)

- Mayor autoestima (Cammack & otros, 2002b)

- Mejores destrezas interpersonales y capacidad para el trabajo en grupo (Hung, 2004; Robinson & Zajicek, 2005)

- Mayor sentido de conexión y responsabilidad hacia el medio ambiente (Cammack & otros, 2002a; Cutter- Mackenzie, 2009). (Adaptado de Chawla, 2012, p. 50)

Todas estas características de aprendizajes en la vida de los niños al tener contacto con los recursos naturales, conllevan a una vida llena de significados particulares para los niños y niñas campesinas, y en esta perspectiva, se encuentra lo que Gudynas y Acosta (2011) definen como la idea del “buen vivir” el cual “Es un concepto en construcción que

aspira ir más allá del desarrollo convencional, y se basa en una sociedad donde conviven los seres humanos entre sí y con la naturaleza. Se nutre desde ámbitos muy diversos, desde la reflexión intelectual a las prácticas ciudadanas, desde las tradiciones indígenas a la academia alternativa.” (p. 71).

En definitiva, el protagonismo infantil en sus procesos de aprendizaje desde su medio local rural, visibiliza a los niños y las niñas como sujetos sociales no como sujetos de control social, sino como individuos con fuertes sentimientos, capacidades, saberes y experiencias de vida campesina, que no corresponden a la mirada hegemónica que pretende universalizar la experiencia de infancia en el mundo.

7.5. De lo que les gusta, de lo que no y de lo que pueden hacer. Las niñas y niños como actores sociales

Los niños y las niñas constantemente manifestaron de manera libre y espontánea y sin ningún temor frente a los adultos, con respecto a sus procesos alimentarios, aquello que les gusta y lo que no, este ejercicio que de alguna manera manifiesta un acto emancipatorio de los niños frente a lo impuesto por los adultos (frente a lo que consideran la alimentación para sus niños tanto desde la familia como desde la institucionalidad), es considerando como un momento de agencia de expresión, al respecto Bustelo (2007) reconociendo como “no hay ciudadanía sin voz” (p. 160) referencia a Foucault (2007) desde lo que éste último llama la parrhesía

Parrhesía etimológicamente significa decirlo todo. La *parrhesía* lo dice todo; no obstante, no significa exactamente decirlo todo, sino más bien la franqueza, la libertad, la apertura que hacen que se diga lo que hay que decir, cómo se quiere decir, cuándo se quiere decir y bajo la forma que se considere necesaria. (Bustelo, 2007, p. 157)

En este sentido, la sinceridad con la que los niños y niñas manifiestan su satisfacción o no frente a los alimentos que les preparan los adultos, entran en tensión entre lo que manifiestan los niños y lo que imponen los adultos. Desde esta realidad la ensalada

de verduras, es uno de los alimentos que no consumen, aun cuando en sus fincas siembran productos como acelgas, lechuga, cebolla, estos tienen la prioridad en la venta no en el consumo, por lo cual tanto en los hogares como en las instituciones no son consumidas.



Imagen 71. Almorzando en uno de los Hogares de Bienestar Familiar

Entre lo que manifiestan frente a los que comen encontramos:

- Esa ensalada es horrible..guacala
- Yo me gusta esta sopa de tubitos
- Yo me gusta la sopa con sal
- Todo me gusta comer...menos esas cosas verdes
- Pero en el jardín no come
- Mire la Lizeth me hizo así y me hizo regar en el dedo
- A los niños no nos gusta la cebolla...ni el tomate
- La papa si me gusta
- A yo sabe cuáles papas me gustan? Las papas fritas
- A yo me gustan las papas criollas
- Yo tengo estos hermanos (señala con sus dedos 3)ellos tampoco comen la salada
- Hola Liliana, la Tatiana no quiere más

Pero no sólo se expresan frente a su alimentación, también toman postura frente a lo que viven cotidianamente tanto en sus hogares como en las instituciones, desde donde reconocen constantemente asuntos que afectan su vida, y cómo los afecta.

El niño todo lo que ve en la casa aprende y ayuda y lo que uno dice viene y lo cuenta y si uno les pega o los regaña ya dicen que le van a decir a la profe o le dicen a la doctora y las amenazas de ellos es que le dicen a la profe o que se van donde la abuelita y enton toca uno pensar antes de regañalos o pegales toca es más hablarles no con gritos sino con palabras para que ellos entiendan. Madre de María de 3 años.

Y yo no traje el cuaderno, porque tocaba hacer tarea de recortar y pegar lo de Colombia...y nuestro país es Colombia y mi mamá dejó el cuaderno porque mi mamá iba hacer la tarea...no la hice porque no alcanzo. Mariana 5 años

Otro aspectos sobre los cuales los niños y las niñas agencian su vida tiene que ver con la libre decisión de hacer o no ciertas actividades dentro de la finca, algunos no realizan actividades como alimentar a los pollos y prefieren ordeñar las vacas, o lavar la loza o la ropa o amarrar los animales. Así mismo expresan los gustos personales como por ejemplo con la música, asunto muy influenciado por lo que escuchan en gran medida las madres, hermanos mayores y abuelas.

Voy a cantar la mandita taicion: Mandita taición que me hace beber una copa de odio, y el rencor...con esta copa de vino... quiero beabela, pero este dolor me obliga a tomarla...olvidar boyacho. Sneider 4 años

Yo también canto buenos días amiguitos...sii: Buenos días amiguitos como tannn? Este es un saluo de amistadd. Javier 3 años

Las condiciones económicas de las familias no son ajenas o desconocidas por los niños, en sus narraciones manifiestan tener claras las dificultades por las que atraviesan los hogares con relación a sus capitales financieros.

La que me regaló la suadera fue la profe Marlen no fue la rectora...me la regaló porque mi mamá no tiene plata, mi mamá me regaló el uniforme y esta camisa y no más... Clara 5 años

Mi hermano no ha salido porque le toca hacer muchos trabajos, y a lo que salga le toca estudiar una carrera...ah y mi mamá le toca trabajar en el aseo. José 5 años

Desde sus diversas narraciones, emergen aspectos que evidencian la agencia de los niños niñas sobre su propia infancia; reconocen las limitaciones económicas de las madres y sus familias para proveer los recursos necesarios para ir a la escuela como los uniformes, que en muchas ocasiones los maestros y directivos asumen y les proporcionan a algunos de los niños sobre todo en familias con más de 3 hijos y que cuentan con jefatura femenina.

Los niños y las niñas no sólo realizan actividades agropecuarias, domésticas, y las relacionadas con el cuidado y protección de la naturaleza, sino que además participan activamente en actividades ligadas a las prácticas ancestrales sobre la elaboración de la alpargata²⁰ elaborada con fibra de fique, las cuales se llevan a cabo cada año en el mes de mayo, en las que participan las niñas y los niños en compañía de sus familias participando como “Artesanos” “una de las actividades que mejor saben desempeñar los habitantes de Boyacá, como típica industria artesanal, es la elaboración de las alpargatas de fique” (Torres, 1987, p. 17). Este calzado es elaborado con fibra de fique a partir de varias etapas según Ruíz (2004) una artesana relata:

Primero se compra el fique en la plaza, por medias arrobas, arroba, lo que uno quiera, a la medida de la plata, media arroba alcanza para tres docenas no más, después el fique se lleva a la casa, se hecha en agua, se pone a secar, después se comienza a hacer esas chacuitas que hacen ahí y después se hace la trenza. Uno tiene que chacuar ese fique, después de la trenza se hace la suela, que es enrollar las trenzas de fique para hacer la forma de la suela y luego se cose y luego se pega con la capellada. (p. 11)

²⁰ En Colombia, desde el siglo XVI hasta hoy, la alpargata es un objeto artesanal que hace parte de la vestimenta del campesino “tradicional”. Las alpargatas son un tipo de calzado perteneciente a la historia de la vida rural de varios países que comparten la herencia hispana, como Argentina y Uruguay. Esa herencia, a su vez, se remonta a Francia a Roma o a Egipto. De este modo, la alpargata no es un calzado auténtico de estas tierras. Su nombre tiene raíces árabes. En la suela de una alpargata se puede hallar vestigios de un poco de tierra o de granos de arena del desierto (Ruíz, 2004, p. 6).



Imagen 72. Niños y niñas artesanas elaborando los tradicionales alpargates en las fiestas del pueblo en compañía de sus familiares



Imagen 73. Alpargatas elaborados por los niños, niñas y sus familiares

Aquí hacemos talones, nos enseñó la abuelita y la otra abuelita. Clara 4 años

Todas estas actividades les permiten a los niños y niñas sentirse protagonistas de su infancia, de su vida en familia y de su vida comunitaria. A partir de todos esos procesos de socialización infantil, entendidos no como un determinado proceso de acuerdo a una edad sino al proceso que se lleva a cabo en su hogar, en su vereda, Sánchez Parga (2004) nos invita a reconocer cómo.

“en esas relaciones familiares, el niño va adquiriendo comportamientos, experiencias, idearios, normatividades y valoraciones propios de la sociedad en la que vive y que le predisponen para incorporarse a ella. En el proceso de socialización el niño no sólo adquiere una “identidad cultural” sino que reacciona a ella; al constituirse en *sujeto* de una cultura en la que interactúa. Y serán sus propias identificaciones culturales a lo largo de su vida, las que le proporcionan una identidad cultural, siempre cambiante y en continua interacción con otras culturas.”. (Sánchez, 2004, p. 59)

Esta configuración cultural de la infancia campesina, se encuentra en constante contradicción con los discursos hegemónicos que desconocen la diversidad de infancias que existen, y con respecto al protagonismo que viven los niños y las niñas en su territorio, sus familias y sus comunidades, y en ellas los sentidos y prácticas propias de las culturas rurales localizadas, desde las cuales tejen unas relaciones simbióticas con las actividades propias del campo, las que por un lado, son visibles desde la economía del hogar rural y por otro, construyen relaciones de cuidado y protección entre ellos, con sus familias y con otros seres vivos, desde procesos educativos particulares.

Estos procesos de aprendizaje de los niños y niñas que habitan lo rural son asunto de cierta “preocupación” por agencias como la OIT (2013) quien de acuerdo con su informe de “Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil”, establecen cómo 168 millones de niños entre 5 y 17 años, son “víctimas” de este problema en el mundo, lo que representa el 11% de la población de este grupo de edad. De ellos, 98 millones equivalente al 58%, trabajan en la agricultura, incluyendo cultivos, ganadería, silvicultura, caza, pesca y acuicultura (p. 23).

Desde estas posturas del norte global han definido a través de la OIT (2013), el término “trabajo infantil” el cuál remite a trabajos que privan a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que por ende resulta perjudicial para su desarrollo físico y psicológico (p. 2); y añade con respecto a respecto al sector de la agricultura “El trabajo infantil en la agricultura consiste principalmente en trabajo en explotaciones agrícolas familiares pequeñas, pero también se extiende a actividades tales como la producción de ganado, la pesquería y la acuicultura, definición que se limita a actividades de orden” (p. 23). Así mismo establecen estadísticas como las siguientes:

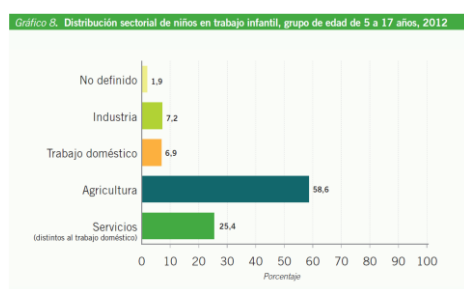


Imagen 74. Estadísticas

Fuente: OIT 2013

Posturas y estadísticas que desconocen los entramados culturales que se tejen en las ruralidades diversas, si bien existen condiciones de explotación y riesgo específicas, satanizar y estandarizar las formas particulares de vivir en el campo no es el camino para lograr cerrar las brechas de desigualdad o atender situaciones de desventaja. El reconocimiento y comprensión de las configuraciones de infancias y culturas es necesario para ello desde las voces de los campesinos, al respecto se comparte a continuación parte de las narraciones de padres de familia perseguidos por discursos hegemónicos que están instalándose en lo local, trayendo consigo persecución y miedo en las familias campesinas:

El niño tiene 14 años... viene sólo los viernes no ve que sale del colegio a las 2pm y llega aquí a las 3pm, y a las 5 nos venimos, porque no ve que él me ayuda?

Eso fue lo que me dio tanto mal genio, yo le dije a la doctora que me da mucha tristeza que no lo dejen trabajar porque no tamos abusando de él porque estaba vendiendo unos cilantricos, afortunadamente no se le está enseñando por allá nada malo, ni eso de las drogas, pero desgraciadamente castigan al niño porque no aprenden en hacer nada, yo no estoy esclavizando ni nada y las doctoras me dijeron que me llevaban con todo y el niño...y eso fue mucho mal genio ... el coge por ahí su rama de cilantro y él lo vende y le queda pa ayudas de sus onces...

Además es que yo le digo doctora que en ese caso a veces la ley no entiende, no ve que él ya tiene unos pollitos allí...esos son unos pollitos pequeñitos y él va el viernes y trabaja...pero cómo será la gente que no se da cuenta que eso él va y vende el cilantro y le compra el maicito a sus pollitos

Es que nosotros le enseñamos que deben ayudar...pero eso de cojelo con el azadón y esclavizalo...eso nooo, él ta estudiando y va en grado noveno

Pues eso fue lo que me puso muy de mal genio... que porque el niño taba trabajando y que no debía trabajar, y que entonces nosotros tabamos atropellando los derechos del niño...inclusive allá si hay una vecina que les pega a los niños y los maltrata y ahí sin no pasa nada...vea cómo es la vida??Madre de José.

Aquellos discursos que tienen como plataforma argumentativa el discurso de los derechos, pero desde un discurso sesgado, persuasivo, no reconocen a los niños y niñas del campo como sujeto social, al hablar de sujeto social, “se señala que las niñas y niños – no importa de qué edad – son personas con sus “propios derechos” (“sujetos de derechos”) y, al mismo tiempo, personas con características y habilidades específicas, que deben ser apreciadas y respetadas por los adultos” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2016, p. 34).

Mi hermanita es muy inteligente y ella aprende rápido y es que ella ayuda hartito en la casa. Yobanny 19 años hermano de Sofía de 4 años.

A Camila le gusta estar con el perro y por ahí ir a mojarse porque le encanta el agua y le gusta mirar los conejos y les da de comer y va y coge las manzanas, eso no se ta´quieta. Papá

Por lo tanto, la agencia de los niños y niñas desde su primera infancia en las actividades propias de su cultura, conlleva a afirmar que el sistema finca y la vereda se constituyen como un escenario pedagógico y de socialización por excelencia en esta comunidad, para esta infancia, Liebel y Strack (2017) afirman:

Es la actividad que la niña, niño o adolescente, desarrolla conjuntamente con sus familias en comunidades indígenas originarias, campesinas, afro bolivianas e interculturales. Estas actividades son culturalmente valoradas y aceptadas, y tienen como finalidad el desarrollo de destrezas fundamentales para su vida y fortalecimientos de la convivencia comunitaria dentro del marco del Vivir Bien, construido sobre la base de saberes ancestrales que incluyen actividades de siembra, cosecha, cuidado de bienes de la naturaleza como bosques, agua y animales con constantes componentes lúdicos, recreativos, artísticos y religiosos. (p. 20)

La vida de los niños y las niñas de primera infancia en la vereda Huerta Grande se lleva a cabo en medio de una serie de interdependencias que configuran sujetos de agencia, sujetos que expresan con libertad lo que piensan, sienten, viven, aún en medio de desventajas económicas, culturales y políticas y que aun así agencian su vida con características propias del niño y la niña campesina, en este sentido James, Jenks y Prout (1998) precisan

Children might employ a variety of modes agency within and between different social environments...the possibility (exists) that children locate themselves flexibly and strategically within particular social contexts and that, though focusin on children as competent, individual social actors, we might learn more about the ways in which “society” and “social structure” shape social experiences and are themselves refashioned through the social action members (1995, p. 78). (p. 138)

De acuerdo con lo anterior, los niños y las niñas emplean distintos modos de agencia y de acuerdo a los diferentes entornos en los que interactúan, así los niños son actores sociales e individuales que requieren ser visibilizados y reconocidos desde la perspectiva de configuración de las diversas infancias.

Es que la profesora a veces nos dice que no tenemos que no hacer las tareas ni las mamás ni los papás ni los hermanos sólo los niños que estudian en el colegio de San Isidro Boyacá, mi mamá me ayuda con las tareas, yo tengo 5 años

Yo me porté bien y la profe me mandó donde la profe Patricia a llevarle el marcador porque me porté bien. Rosa 5 años

Estos son los españoles y ganó éste, se llama Simón Borrívar. Pablo 5 años.

ahh y mire estas son caritas para poner cómo se portan ...y son 3 tristes a veces que se portan mal como oña Valentina. María 4 años.

Estas reflexiones expresadas por los niños y niñas de la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá, con respecto a cómo viven su primera infancia, deja en evidencia la capacidad de análisis y reflexión propia frente a lo que enfrentan en su cotidianidad. Este apartado evidencia cómo las propias experiencias de los niños y las niñas de primera infancia constituyen una de las dimensiones más importantes de este hecho social, y dejan la certeza que cualquier investigación configuracional debe contemplar y garantizar la participación protagónica en su diseño y análisis, y además cuestiona las miradas universales adultas y urbanocéntricas de la infancia, y en este sentido como lo plantea Martens (1999) la investigación de la infancia, más que ninguna otra, debe cuestionar las “normas de la lógica aleatoria de hechos de los adultos” (p. 49), como la única válida para comprender dicha configuración.

Los resultados de esta investigación conllevan a precisar que la experiencia de la primera infancia desde los propios niños y niñas, se configura a partir de procesos de subjetivación, que se dan cotidianamente desde sus elecciones, preferencias, resistencias, que aún condicionadas, señalan reafirmación de su subjetividad desde los sentidos que ellos otorgan a lo que hacen, por lo tanto, la configuración de agencia de estas infancias toma formas diversas a partir de las relaciones intersubjetivas solidarias, reciprocas, que se

traman cotidianamente en sus vidas, denotando al sujeto individual a actor dentro de la configuración.

Esas formas de expresión de agencia particulares, a través de identificaciones sociales, productivas, reproductivas, de su participación y vínculos con otros y su medio, que aunque no están exentos de condicionamientos culturales, sociales, familiares, institucionales, (al igual que los adultos), devienen en una configuración colectiva de agencia en esta primera infancia como entramado de lo intersubjetivo, en este sentido Touraine (1997) al referirse a la construcción del sujeto a partir de su capacidad de agencia precisa:

El sujeto ya no se forma, como ocurría en el modelo clásico, al asumir roles sociales y conquistar derechos y medios de participación; se construye imponiendo a la sociedad instrumentalizada, mercantil y técnica, principios de organización y límites conformes a su deseo de libertad y a su voluntad de crear formas de vida social favorables a la afirmación de sí mismo y al reconocimiento del otro como Sujeto. (p. 90)

Y aunque el espíritu de la capacidad de agencia desde Sen (2006) es colectivo, Touraine (1997) por su parte, deja claro como “el sujeto es el principio en relación con el cual se constituyen las relaciones de cada uno consigo mismo y con los otros” (Touraine, 1997, p. 74). En este sentido, en este proceso de subjetivación Touraine (1997) reconoce el lugar de la familia y las experiencias de crianza en el proceso de transformación del sujeto en actor, en cuanto logran tener en cuenta la expresión de su identidad como miembro de un colectivo y cuenta con la libertad de manifestar la capacidad de agencia, la cual tiene su origen en las relaciones intersubjetivas de reciprocidad y que a su vez garantizan el paso de individuo a sujeto-actor, tal y como lo propone Touraine (1997).

8. Conclusiones

En este apartado y luego de transitar por varios años de acercamiento a la comprensión de la configuración social de la primera infancia en la vereda Huerta Grande del municipio de Boyacá, departamento de Boyacá, Colombia, desde al compartir cotidiano con las niñas, niños, madres, padres, cuidadores, comunidad y funcionarios públicos en el territorio, se pretenden recapitular los resultados obtenidos sobre el entramado de interrelaciones que implica configurar infancias a partir de la realidades vividas, oportunidades y condiciones de las familias, las apuestas políticas desde la institucionalidad y desde las subjetividades propias de los niños y niñas que cohabitan en este contexto. Se inicia con el análisis concreto de la perspectiva epistemológica y ontológica desde las cuales se llevó a cabo la investigación, luego se dará cuenta de la experiencia metodológica que orientó el camino para su comprensión; luego se precisarán las reflexiones que arrojan cada capítulo en concordancia con los objetivos propuestos, para luego precisar las interacciones que configuran estas infancias, y finalmente se trazarán algunas recomendaciones para futuras investigaciones y sugerencias a las políticas públicas dirigidas a los pobladores campesinos.

Configuración social de las infancias en contextos rurales, perspectiva epistemológica

El recorrido transitado para comprender el objeto de conocimiento central de esta investigación, definitivamente conlleva a precisar, que enunciar la configuración de algún hecho social, no es un asunto simple, por el contrario, implica establecer una serie de entramados desde dimensiones definidas que convergen en el objeto de investigación desde sus relaciones con y entre los sujetos. Ésta búsqueda por conocer éstas infancias privilegia la complejidad, desde la articulación de diversas dimensiones y sus interdependencias que superan lo que a simple vista parece ser un niño o niña campesina.

El configuracionismo (Ortiz, 2017) como apuesta epistémica, se constituyó en el nicho desde el cual se definieron los sucesos humanos, sociales, naturales, económicos y

políticos que de manera particular construyen relacionamente infancias en el contexto campesino del páramo en la vereda Huerta Grande en este municipio; construcción social que se da según Ospina-Alvarado, Alvarado y Ospina (2013), a través de las interacciones de los niños y las niñas con otros actores entre los que se encuentran sus familias, los pares, los funcionarios de la alcaldía, los docentes, las madres comunitarios, a este respecto los mismos autores precisan como “Se parte de la idea acerca de que dichas interacciones están mediadas por prácticas dialógicas, las cuales cobran sentido en una cultura, un tiempo y una sociedad específicos. (p. 37)”, interacciones ancladas a una cultura de la que se es parte desde antes de nacer.

Esta comprensión situada de la primera infancia campesina, genera un conocimiento concreto desarrollado a partir de un complejo entramado configuracional de la realidad que manifiesta producciones de infancias diferenciadas, que resultan esenciales para el avance de otras concepciones del *hecho socialmente* creado como lo precisan Unda y Llanos, (2013) “producen subjetividades diferenciadas en razón de sus particulares condiciones objetivas” (p. 66), esas producciones de infancias están fuertemente marcadas por las experiencias mismas de los actores en la crianza que se lleva a cabo de maneras únicas, concretas y particulares.

En esa perspectiva la construcción y la producción de este hecho social, hacen parte del entramado de interdependencias en la configuración social de las infancias, la cual requiere además de esos análisis, contemplar otras variables como lo propusieron James y Prout (1997) de clase, género y etnia, así como en este caso de infancias campesinas de una ruralidad de páramo, variables fundamentales como los medios de vida, el medio biofísico y simbólico que allí se teje. Desde lo que ontológicamente nos llevó a comprender en qué consisten esos seres humanos (primera infancia campesina) desde características esenciales que los definen de ese modo particular de existencia y de modos de ser en el mundo; infancias determinadas por unas realidades concretas de alta montaña, que están vinculadas no solamente por las relaciones adulto-niño, niño adulto, sino además por un contexto natural que los llena de sentido, de identidad, de gozo, de aprendizajes pero a la vez que demuestra desventajas con la vida urbana; niños y niñas diversas, únicas con familias también diversas, que viven y logran llevar su experiencia concreta de crianza de sus hijos e hijas desde tensiones disímiles ligadas fuertemente a las condiciones y relaciones con el

activo más importante para un campesino “la tierra”, aspecto que en este análisis configuracional se establece como componente vital que está íntimamente con las demás dimensiones de interdependencia; dichos conocimientos emergentes en este estudio, rompen esquemas hegemónicos de enunciar y comprender las infancias.

Experiencia metodológica para comprender la configuración social de la primera infancia

De acuerdo con la perspectiva anterior, la apuesta metodológica llevada a cabo para el acercamiento a dicho conocimiento, se precisó desde un enfoque cualitativo, que conllevó a comprender las dinámicas propias de cada familia desde sus medios de vida, su relación con las experiencias de crianza comprendidas desde Larrosa (2006) y Rolof (1995) como construcciones que se tejen dependiendo de ciertas dimensiones de interdependencias que hacen que la configuración de la primera infancia sea un asunto complejo, específico, único e irrepetible. Sumado a esto, la comprensión de los actores institucionales en el territorio veredal, que intervienen en dicha configuración, como dimensión importante en dicho entramado, cobró una relevancia en tanto actores “civilizantes” (Elias, 1987), partícipes de las experiencias de crianza. Y como dimensión fundamental, se encontraron las experiencias propias de los niños y las niñas en este constructo, permitiendo el reconocimiento de infancias desde su función como sujeto a partir de sus propios actos de configuración.

Desde ese complejo desafío para visibilizar las voces, comprender los procesos y dar cuenta de sus interdependencias, fue necesario precisar el estudio múltiple de casos como posibilidad para encontrar esas particularidades y especificidades, que atendieran esos rompimientos universales de reconocer las infancias como una sola; para lo cual a partir de los 6 casos definidos, dieron cuenta de sus propias voces, y así mismo lograr teorizar sus particulares formas en que se dan las configuraciones.

El reto de construir instrumentos pertinentes para tan compleja tarea, conllevó a pensar y diseñarlos desde una perspectiva participativa y pertinente para las lógicas, tiempos y expectativas campesinas, lo cual llevó a precisar las entrevistas a profundidad a las madres, entrevistas semiestructuradas a los funcionarios de las instituciones, madres

comunitarias, docente de transición, las cuales no se llevaron a cabo en un solo encuentro, dichos ejercicios requirieron diversos encuentros dependiendo de los tiempos que los entrevistados tuvieran de acuerdo con sus actividades cotidianas.

Así mismo, se tuvo en cuenta la observación estructurada, registrada en diarios de campo; la entrevista grupal con los niños y niñas, la cual implicó tener en cuenta su propio consentimiento de participar o no en la investigación, para ello se llevó a cabo el registro grabado de sus voces y posteriormente su realización formal de manera colectiva a partir de las preguntas diseñadas en concordancia con sus cartografías; y como uno de los elementos dinamizadores de los medios de vida de las familias y de los niños y niñas, fue la utilización de la cartografía social a partir de la realización de mapas (Mapa de finca con perspectiva de infancia y de género - Estrategias de vida rural y acceso a los recursos naturales con las familias - Calendario estacional de actividades con enfoque etario, de género y uso del tiempo).

Los acercamientos implicaron varios meses, para poder acercarse y comprender la población, la viabilidad o no de las técnicas e instrumentos propuestos, la aplicación de pruebas piloto, y posteriores ajustes de los mismos. Dichos instrumentos garantizaron dar cuenta de las lógicas de los acontecimientos que de manera dialógica nos llevó a comprender esas configuraciones mediante ejercicios holísticos, personales y colectivos complejos, logrando encontrar los sentidos de interacción en contexto, como lo plantea Habermas (1999) “interpretar significa, ante todo entender a partir del contexto” (p. 501), y a partir de interdependencias y no como hechos aislados.

La metodología construida con los niños y niñas, se constituyó en una de las experiencias más significativas para este trabajo, en tanto a partir de la comprensión como sujetos *autoconfiguracionales* (Ortiz, 2017) de la primera infancia, deja en este estudio un precedente en tanto no se puede abordar y/o comprender cualquier análisis sobre esta categoría sin contemplar a los niños y niñas como sujetos con actoría en dicha configuración social.

Reflexiones por cada una de las cuatro dimensiones configuracionales de la primera infancia en la vereda Huerta Grande

El primer elemento de reflexión al que nos llevó esta investigación, constituye en el reconocimiento de las diversas características con que cuentan cada una de las seis familias de la vereda Huerta Grande respecto a los medios de vida, (Capital Humano, Capital Social, Capital Natural, Capital Físico, Capital Financiero – Capital económico de subsistencia), los cuales interrelacionados entre sí, determinan en gran medida las condiciones y oportunidades con que cada familia cuenta para sostener y criar a sus hijos, esa conexión entre ellos, incide directamente en las posibilidades y su acceso o no a éstos capitales, los cuales están relacionados en gran medida por las condiciones que estructuralmente se anclan desde de las decisiones de orden político, que toman los gobernantes con respecto a las políticas para el campo colombiano, (de salud, tenencia de la tierra, educación, agropecuarias, seguridad alimentaria, vías, vivienda rural, infraestructura, comunicación, servicios públicos, entre otras), que permiten perpetuar ciclos de pobreza rural, incidiendo en mayor medida en los niños y niñas campesinas; en los casos donde los accesos y oportunidades de las familias fue más restringido, evidenció precarias condiciones de subsistencia, incidiendo en el desarrollo de la primera infancia presentando rezagos en el crecimiento, condiciones nutricionales desfavorables, restringidas oportunidades alimentarias, educativas, mientras que en los casos donde el hogar presentó mayores oportunidades de acceso a los capitales las condiciones de la infancia fueron más favorables. El recurso que mayor impacta la vida de los niños y niñas, tiene que ver con la tenencia o no de la tierra por parte de sus núcleos familiares, en tanto que quienes acceden a ella y a su productividad, tiene más posibilidades de asegurar los otros capitales y garantizar mejores condiciones para sus vidas. Aun así, se hizo evidente la tenacidad de las familias sobre manera de las mujeres por subsistir, frente a las adversidades desarrollando modos emergentes de sostenimiento del hogar, (formas diversas de jornal, usos del suelo, trabajo emergente, los subsidios y las cuotas alimentarias como capital, nuevos accesos y usos de la tecnología) en tensión con el modelo hegemónico capitalista que impera.

Como segunda dimensión configuracional, a partir de las experiencias de crianza identificadas en cada una de las seis familias, a través de las dinámicas del entorno familiar de la vereda Huerta Grande, las cuales se encuentran relacionadas con el tema tratado anteriormente, dado que están marcadas por las circunstancias en que se conciben a los niños y las niñas, y que en cada caso esas experiencias de crianza se entretajan dependiendo cercanamente de los capitales (social, humano, financiero, natural, físico) con que cuenten los hogares, en tanto aspectos de la experiencia como el afecto, la alimentación, salud, enfermedad, lactancia, creencias, el juego, educación, castigo, paternidad, maternidad, están ligadas a los saberes y oportunidades con que cuentan los agentes de la crianza y de acuerdo con los sentidos que le otorgan frente a lo que hacen, es decir, los accesos a esos capitales determinan en gran medida las oportunidades de la crianza, presentándose así experiencias diversas, pero que tienen en común expresiones y manifestaciones de cuidado y afecto particular por la protección de la vida de sus niños y niñas.

En la tercera dimensión, se hicieron evidentes los diversos relacionamientos y los conocimientos que los agentes institucionales tienen a cerca de la comunidad, sus saberes y sus prácticas sobre la crianza, así como las acciones que emprenden en el territorio para cumplir con metas y objetivos de planificación de política pública tanto desde directrices nacionales como regionales y locales, implementando estrategias homogenizantes para cualquier territorio sin distinción territorial, cultural y/o socio-económica que generan tensión entre lo que los agentes pretenden y lo que las familias cotidianamente llevan a cabo con sus hijos e hijas.

La cuarta dimensión configuracional precisó, cómo la experiencia de la primera infancia para los niños y niñas se constituye en un proceso de subjetivación particular relacionado con la “capacidad de agencia” del sujeto, en donde los niños y niñas son protagonistas de su experiencia de primera infancia, la cual debe entenderse aquí como parte relacional del fenómeno socialmente construido de esta infancia georreferenciada, como producto de un marco de relaciones culturales, familiares, comunitarias y productivas, que determinan ciertas posiciones en esta configuración particular. Esa configuración de la capacidad de agencia en la primera infancia, se genera entre dichas y condicionantes, que se da en las relaciones intersubjetivas, capacidades de agencia que se traman, como lo precisa Touraine (1997) al referirse a identidad del sujeto y la capacidad

de agencia “sólo puede construirse por la complementariedad de tres fuerzas: el deseo personal de salvaguardar la unidad de la personalidad, desgarrada entre el mundo instrumental y el mundo comunitario; la lucha colectiva y personal contra los poderes que transforman la cultura en comunidad y el trabajo en mercancía, el reconocimiento, interpersonal pero también institucional del otro como sujeto. El sujeto no se construye en la relación inmediata de uno con uno mismo, en la experiencia más individual, el placer personal o el éxito social. No existe más que en el combate con las fuerzas del mercado o las de la comunidad” (p. 90); en los casos analizados se hace evidente no solamente cómo los niños y las niñas expresan libremente asuntos referentes a la alimentación sino que además dan cuenta de su lugar en el entramado familiar de las formas cómo interactúan en ellos, del reconocimiento de los capitales que poseen en sus hogares, de las interacciones comunitarias, del reconocimiento de su medio ambiente y los recursos, pero sobre todo de las formas particulares como reflexionan de ello, interactúan y se reconocen como parte de ese entramado.

Interacción de las dimensiones en la configuración de la primera infancia campesina en la Vereda Huerta Grande

A continuación, se precisará cómo interactúan cada una de las cuatro dimensiones de análisis en la configuración social de la primera infancia desde los medios de vida de las familias a partir de las experiencias de crianza, desde los procesos del acompañamiento institucional a las experiencias de crianza y desde la experiencia de los propios niños y niñas, para la comprensión de la complejidad de tal fenómeno social, en concordancia con el cumplimiento de los objetivos propuestos en esta investigación.

Desde los medios de vida de las familias

Los medios de vida con que cuenta una familia campesina, determinan en gran medida las condiciones humanas, sociales, físicas, naturales y financieras, que enmarcadas en estos cuatro capitales que nos propone Chambers (1992) para este tipo de análisis relacional, determinan cómo las configuraciones de primera infancia se dan de manera

diversa dependiendo de los acceso o limitaciones que de ellos tengan los miembros del núcleo familiar. Es necesario precisar que cada uno de los capitales se relaciona de manera intrínseca, aun cuando cada uno presente ciertas particularidades en la configuración de este hecho sociológico.

Fue evidente que en las familias que presentaron precarias oportunidades, condiciones y barreras para acceder a los capitales, perpetúan ciclos de desventaja social, económica, cultural y política, y se han mantenido por décadas en ciertos núcleos familiares, sin que manifiesten mejoras en estas condiciones y trayendo consigo unas infancias con menores oportunidades en su desarrollo.

El primer capital que corresponde al humano, el cual estuvo determinado por las aptitudes, conocimientos, capacidades laborales y buena salud de los individuos y las familias, se presentaron diversos comportamientos, dependiendo de las oportunidades que tengan de acceder a ellos, sin embargo, es claro que en las familias con limitadas condiciones de educación, información, acceso a tecnologías y formación, nutrición y salud, restringen las oportunidades de acompañamiento en los aseguramientos mínimos de supervivencia infantil, así como complejos acompañamientos en los procesos de aprendizaje escolar y no escolar, es decir, que la configuración de la infancia, desde este capital, se teje a partir de las variables temporales que conllevan a que las condiciones de cuidado se lleven a cabo en medio de la incertidumbre y dependencia de los accesos.

En términos del capital social, identificado desde redes de apoyo y conexiones sociales, participación en grupos, relaciones de confianza, reciprocidad e intercambios; se evidenció un entramado complejo de relaciones, desde las circunstancias y posibilidades que cada núcleo familiar tenga desde esos aspectos, fue evidente encontrar que cuando la primera infancia cuenta con alguna red de apoyo familiar, así como la dedicación y esfuerzo que las madres campesinas lideran hoy en día, alrededor de nuevas maternidades en estas circunstancias, son fundamentales para la supervivencia infantil y hacen que el capital humano se fortalezca desde otros aspectos no convencionales.

Estos aspectos del capital social, está íntimamente relacionados con el capital humano, anteriormente mencionado en tanto, el menor acceso a la educación por parte, tanto de las madres como de los padres, tiene una relación directamente proporcional con fenómenos como la violencia doméstica justificable, así como dependencias, económicas y

políticas, asuntos que mantienen una configuración de infancia anclada en la aceptación y la resignación de estas condiciones.

De igual manera, en este capital social se encuentra vinculado de manera directa con el capital físico, relación desde la cual se evidenciaron procesos configuracionales de la primera infancia, marcados principalmente al desarraigo territorial y cultural, desde determinantes naturales, económicos, financieros y sociales, considerados constitutivos de esa categoría sociológica, en tanto al no poseer propiedad de la tierra ni acceder a los recursos del predio, conlleva a limitantes de conexiones culturales de los niños, niñas y sus familias con respecto a lo que les es propio a las culturas campesinas, esto es, las relaciones indisolubles de los pobladores con el medio en el que nacen, crecen y viven.

Es esta perspectiva, las familias campesinas que cuentan con propiedad de la tierra y acceso libre a sus recursos, configuran infancias vinculadas con las actividades propias del campo y sus recursos, lo que instala en la configuración cultural, cognitiva y emocional arraigos significativos desde la infancia campesina.

Sin embargo, otro aspecto que emerge en los resultados y que tiene que ver con las infancias que habitan en contexto rural disperso, es el aislamiento y desconocimiento de prácticas sociales y comunitarias, las cuales inciden en la configuración social de la vida de las infancias, manteniéndolas al margen del contacto con otros pares y causando en ellas dificultades de socialización, aprendizaje y participación, lo que lleva a configuraciones identitarias en desventaja social.

Desde la perspectiva del capital natural, analizado a partir de los recursos naturales que ofrecen los sistemas finca donde habitan las familias, y de los que se derivan los flujos de recursos y servicios, que junto con el capital físico, analizado desde las infraestructuras básicas y los bienes de producción, se encuentran relaciones dependientes y relacionadas, desde los cuales, marcan una perspectiva fundamental de la configuración emocional y cognitiva de los niños y niñas, a partir de los vínculos entre el acceso a la naturaleza y la capacidad para adquirir aprendizajes, arraigos, sentimientos y afinidad con el medio ambiente; estos dos capitales conllevaron a analizar la relación entre acceso y privaciones que en el medio rural tengan los niños, las niñas y sus familias sobre el uso de los recursos biofísicos, que al abstenerse de cultivar en el predio, trae como consecuencias que los niños pierdan la oportunidad de aprendizaje de prácticas y saberes ancestrales alrededor de las

prácticas agropecuarias y otros afines con los recursos naturales, asuntos de vital importancia en las culturas campesinas, lo que afecta negativamente las lógicas que son propias del campesino para su supervivencia futura.

Finalmente, desde el capital financiero, referido desde los recursos monetarios y no monetarios que tengan las familias; ingresos de dinero y otros disponibles, que unido con los anteriores capitales, determinan las condiciones de supervivencia de las familias. Sin embargo, como se precisó en párrafos anteriores, los resultados de la investigación dejan claro que la mayoría de las familias no cuentan realmente con capital financiero, sino que sus circunstancias denotan un capital económico de subsistencia y en ese sentido frente a estas condiciones y desde la perspectiva de Machado (2011) se están configurando infancias que crecen en la indigencia rural, de manera tal, que mientras las familias campesinas continúen presentando condiciones de precariedad en el acceso a los medios de vida, la producción de sentidos frente a las responsabilidades y oportunidades parentales respecto a la crianza, se marcan en gran medida por la desigualdad de oportunidades y también por los cambios en las manifestaciones de vida rurales, sin embargo, dichas condiciones no determinan, formas culturales homogéneas, como se evidenció en cada una de las familias, y sus particulares relaciones con cada uno de los capitales y las infancias que se configuran.

En suma, los capitales humano, social, natural, físico, financiero y/o económico de subsistencia, interrelacionados entre sí, determinan en gran medida las condiciones y oportunidades con que cada familia cuenta para sostener y criar a sus hijos, esa conexión entre ellos, incide directamente en las posibilidades y su acceso o no a éstos, los cuales están vinculados en gran medida a las condiciones que estructuralmente se anclan desde de las decisiones de orden político, que toman los gobernantes con respecto a las políticas para el campo colombiano, (de salud, tenencia de la tierra, educación, agropecuarias, seguridad alimentaria, vías, vivienda rural, infraestructura, comunicación, servicios públicos, entre otras), que permiten perpetuar ciclos de pobreza rural, incidiendo en mayor medida en los niños y niñas campesinas; en los casos donde los accesos y oportunidades de las familias fueron más restringidos, evidenció precarias condiciones de subsistencia, incidiendo en el desarrollo de la primera infancia presentando rezagos en el crecimiento, condiciones nutricionales desfavorables, restringidas oportunidades alimentarias, educativas, mientras

que en los casos donde el hogar presentó mayores oportunidades de acceso a los capitales las condiciones de la infancia fueron más favorables. El recurso que mayor impacta la vida de los niños y niñas, tiene que ver con la tenencia o no de la tierra por parte de sus núcleos familiares, en tanto que quienes acceden a ella y a su productividad, tiene más posibilidades de asegurar los otros capitales y garantizar mejores condiciones para sus vidas. Aun así, se hizo evidente la tenacidad de las familias por subsistir, frente a las adversidades desarrollando formas emergentes de sostenimiento del hogar, (formas diversas de jornal, usos del suelo, trabajo emergente, los subsidios y las cuotas alimentarias como capital, nuevos accesos y usos de la tecnología) en tensión con el modelo hegemónico capitalista que impera.

Desde las experiencias de crianza de las familias, las instituciones y las propias voces de los niños y niñas

Con se precisó a lo largo de esta investigación, la experiencia de crianza desde las perspectivas de Larrosa (2006) y Rolof (1995), como aquella localizada, desde lo que acontece a cada familia desde una perspectiva propia, única, diferenciada, en un entramado socio-cultural campesino, en seis familias de la vereda Huerta Grande, está intrínsecamente relacionadas con los medios de vida con que cuentan cada una de esas familias.

De acuerdo con ello, las condiciones de incertidumbre para la sobrevivencia familiar, a partir del análisis anterior sobre los medios de vida, en el marco de la experiencia de crianza se traslada de manera directa configurando unas infancias que son atendidas dependiendo de las condiciones y oportunidades de acceso a los capitales, por parte del núcleo familiar y que permiten para el curso de su desarrollo de manera diferencial, en tanto aspectos concretos como el afecto, la alimentación, salud, enfermedad, lactancia, creencias, el juego, educación, castigo, paternidad, maternidad, están ligadas a los saberes y oportunidades con que cuentan los agentes de la crianza y de acuerdo con los sentidos que le otorgan frente a lo que hacen, es decir, los accesos a esos capitales determinan en gran las oportunidades de la crianza, presentándose así experiencias diversas, pero que tienen en común expresiones y manifestaciones de cuidado y afecto particular por protección de la vida de sus niños y niñas.

En este sentido, las experiencias de crianza en un territorio biofísico del cual tienen acceso restringido, ocasiona que dicha experiencia con estos niños campesinos se configure con referentes no vinculados a las actividades propias de la cultura en la que nacen, sino desde referentes de sometimiento frente al uso de un territorio y unos recursos, que no les pertenecen y que de los que no pueden hacer uso, o uso limitado, por lo cual conlleva a una configuración de primera infancia desarraigada de lo que les propio al campesino. En las pocas familias donde tienen asegurada la propiedad de la tierra, las experiencias conllevan a configuraciones significativas de arraigo, de producción y comprensión de la cultura campesina con sentido de pertenencia.

En definitiva, las familias con mayores accesos a los capitales, conllevan a que las configuraciones emocionales, físicas, sociales y culturales tengan mayor impacto y beneficio en el desarrollo y la vida de la primera infancia mientras que la configuración de infancias que se tejen desde las variables temporales que conllevan condiciones de cuidado mediadas desde la incertidumbre y dependencia de los accesos a los medios de vida de las familias, configuran infancias en constante riesgo de supervivencia.

Desde los procesos del acompañamiento a las experiencias de crianza desde las acciones institucionales, como tercera dimensión, se analizaron los procesos del acompañamiento a las experiencias de crianza desde las acciones institucionales en primera infancia que hacen presencia en la vereda Huerta Grande; el estudio arrojó como resultados principales seis elementos centrales desde los cuales presentan esas experiencias como son los conocimientos que tiene sobre la comunidad, las tensiones sobre la planificación y las decisiones sobre el embarazo, los conocimientos sobre paternidades y maternidades rurales, la atención a la desnutrición en la primera infancia, las prácticas sobre la chicha y el guarapo y su incidencia en el desarrollo de la primera infancia, apuestas de atención institucional educativa desde los Hogares Comunitarios, el preescolar y el Fami; desde los cuales los diversos funcionarios, quienes como agentes *civilizantes* (Elias, 1989) de la familias y de los niños y niñas, intervienen como dimensión configuracional en la experiencia colectiva, marcada por fuertes tensiones entre las pretensiones institucionales, las realidades y saberes comunitarios y condiciones de las familias.

Dichas acciones, están marcadas por posturas de política pública centradas en miradas occidentales urbanocéntricas, que entran en choque con las dinámicas propias,

intereses y saberes de la comunidad, como por el ejemplo en temas como de prevención de embarazos a tempranas edades, prevención de la desnutrición infantil, prevención del maltrato, no tienen impacto, entre otras por, como ellos lo afirman, sus estrategias “no están funcionando”, sin embargo, las medidas coercitivas sobre las familias en temas como vacunación, controles de crecimiento y desarrollo, han tenido mayor impacto, en tanto están relacionadas a condicionantes vinculados con los subsidios estatales, y por presión territorial en el logro de indicadores.

Finalmente, la experiencia de la primera infancia desde los propios niños y niñas como cuarta dimensión configuracional de la primera infancia en la vereda Huerta Grande, la constituye la experiencia de la primera infancia desde los propios niños y niñas, como lo propone Rodríguez (2007) *ocupantes* de su propia infancia, que desde sus voces expresaron como principales reconocimientos de los medios de vida con que cuentan en la finca, la conformación del núcleo familiar, los oficios domésticos que llevan a cabo, los juegos y juguetes a los que acceden, como propietarios y cuidadores de sus mascotas y productos de la finca, las percepciones sobre lo que sucede en la vida comunitaria, la naturaleza y la importancia del cuidado de los recursos, ser cuidados y cuidar de otros, lo que hacen dentro y en el entorno cercano (la vereda) en el que crecen, así mismo elementos relevantes para los niños en cuanto a aspectos como la alimentación, la salud, el afecto, el castigo, evidenciando principalmente su papel protagónico en las actividades reproductivas, productivas y comunitarias realizadas por los niños y las niñas en la vereda, que no sólo presumen el cumplimiento de algunos roles dentro de su sistema familiar, sino que además trasciende el ajustarse a los condicionamientos adultocéntricos (familiares, culturales, institucionales) que desde sus voces al comunicar el sentido de ello, son responsables de sí y de otros, asuntos que denotan capacidad de agencia que en palabras de Sen () “comprender el papel de agencia es, pues fundamental para reconocer que las personas son personas responsables; no sólo estamos sanos o enfermos sino que además actuamos o nos negamos a actuar y podemos decidir actuar de una u otra forma. Y, por lo tanto, nosotros, -mujeres y hombres- debemos asumir la responsabilidad de hacer cosas o de no hacerlas (...). Este reconocimiento elemental, aunque es bastante simple en principio, puede tener exigentes implicaciones, tanto para el análisis social como para la razón y la acción práctica” (p. 234).

Dichos resultados, dan cuenta en definitiva de que ellos y ellas también son actores sociales que llevan a cabo en su vida de campesinos, distintos modos de agencia demostrando capacidades de realizar acciones por sí mismos, de frente a lo que el entorno les proporciona, y demuestran reflexiones también propias frente a las distintas situaciones que colectivamente se enfrentan, lo anterior, pone en cuestionamiento la mirada universal de infancia frágil, incapaz, por una que la reconoce como hace parte fundamental de su configuración.

Algunas precisiones para las investigaciones y políticas públicas de primera infancia en contextos rurales

La investigación deja abierta múltiples puertas, entre otras la urgente y necesaria investigación en el país, en América Latina y en las ruralidades en el mundo, sobre el reconocimiento de las configuraciones diversas de infancias, en plural, como son: dar cuenta de configuraciones sociales de primera infancia situada; la necesidad de analizar a fondo las transformaciones de los medios de vida de las familias en distintas ruralidades; los efectos que por el cambio climático está incidiendo en la vida de las familias campesinas en distintos ecosistemas, y sobre todo en las condiciones en que nacen y se desarrollan los niños y las niñas; así mismo; así mismo se requiere profundizar más a cerca de las maternidades y paternidades rurales; de igual manera es necesario ampliar las investigaciones sobre los abordajes situados de las acciones institucionales en contextos rurales, sus comprensiones y dispositivos, y finalmente dar cuenta de las relaciones: mujer-capitales sobre todo el relacionado con la tenencia de la tierra; violencias diversas en entornos rurales.

De igual manera en esta investigación deja claro que existe una fuerte necesidad desde los decisores de política pública, direccionar la inversión para atender y garantizar los derechos de los ciudadanos del campo, fortalecer capacidades de las mujeres y de las familias, posibilidades de acceso a una educación pertinente no urbanocéntrica acompañada de políticas públicas que protejan y reactiven la producción agropecuaria, pero sobre todo llevar a la realidad la obligación del estado de garantizar la distribución y el acceso a la tierra a los campesinos, el uso del suelo, asunto vital para la sobrevivencia de la primera

infancia y de las culturas rurales. Es necesario regular además el jornal que garantice equidad de géneros y acceso a formas emergentes al sistema de prestaciones sociales.

A continuación, se presenta el entramado de interrelaciones que arroja el estudio con respecto a la complejidad de la configuración de este hecho sociológico llamado primera infancia:

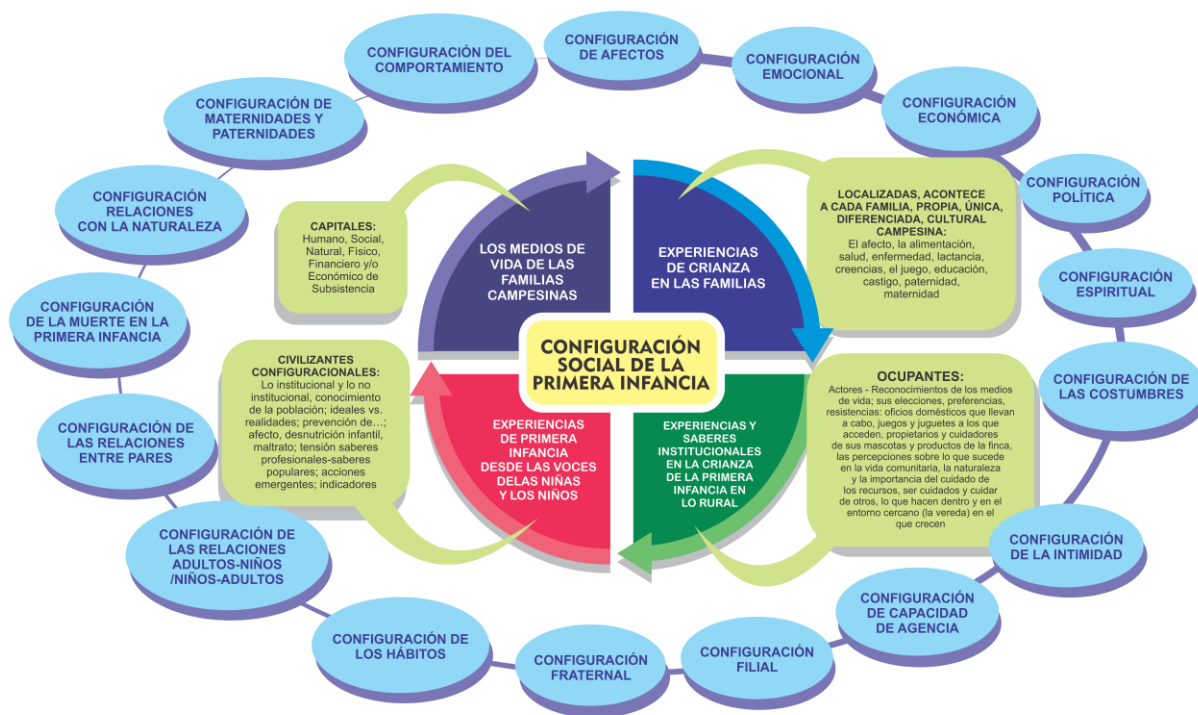


Figura 3. Matriz configuracional de la primera infancia en la Vereda Huerta Grande

La Figura 3, da cuenta del entramado de interdependencia que se tejen en la configuración de la primera infancia, en ella se hacen visibles las 4 dimensiones de análisis para dar cuenta de las interdependencias entre los medios de la vida de las familias, las experiencias de crianza en el entorno familiar, los procesos de acompañamiento institucional en dichas experiencias y las experiencias propias de los niños y niñas con relación a su primera infancia. Desde estas cuatro dimensiones encontramos cómo los medios de vida en cada familia se materializan a partir de los capitales de manera diferencial y les permiten a las familias sobrevivir, conllevando a que la experiencia de crianza se lleve a cabo de forma localizada, desde lo que acontece de modo único en cada

familia, principalmente en aspectos como el afecto, la alimentación, el manejo de la enfermedad, el cuidado de la salud, la lactancia, el juego, la educación, el castigo, la maternidad y la paternidad, propiciando unas condiciones en cada caso, en las que se manifiestan las configuraciones de las cuales dieron cuenta los resultados de la investigación como fueron configuraciones de: relaciones con la naturaleza, de comportamientos, de afectos, emocionales, económicas, políticas, espirituales, de las costumbres, de la intimidad, filiales, fraterna, de los hábitos, de las relaciones adultos-niños, niños-instituciones, de las relaciones entre pares, de la enfermedad, la salud y la muerte en la primera infancia y de capacidad de agencia de modos específicos y particulares.

Este entramado configuracional, pone de manifiesto algunos cuestionamientos en el orden de las políticas públicas, en primera medida, la respuesta estatal a la complejidad del panorama político colombiano frente al rearme de las guerrillas que en definitiva hacen presencia en las ruralidades y afectan de manera directa la vida de los campesinos y campesinas; es necesario diversas sistemas de información reales sobre las condiciones de las infancias y sus familias, la obligación que tiene el estado colombiano de dar respuesta al asunto agrario y la tenencia de la tierra como ya se mencionó.

La reflexión colectiva política de la sociedad mayoritaria de someter la vida misma de los niños, las niñas y las familias que habitan en ecosistema de interés urbano, otorgando responsabilidades sobre uso de los recursos naturales llevando a la precariedad, la vida campesina. Es necesario que la academia y el gobierno replanteen las políticas educativas dirigidas a los ciudadanos de las ruralidades que conlleven a procesos significativos para sus vidas, y contribuyan a fortalecer los saberes de las comunidades rurales, así como resolver la garantía de derechos que tienen los y las campesinas con relación al acceso a servicios de seguridad social, tierras, intercambio de bienes y servicios y mejoramiento de las vías rurales.

Referencias

- Acevedo, Á., Garavito, L., Salgado, D y Gallego, J. (2016). La agricultura familiar indígena y campesina. Tres estudios de caso en Caldas y Tolima. En Á. Acevedo-Osorio y J. Martínez-Collazos (comps.). *En: La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz* (pp. 71-96). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia - Corporación Universitaria Minuto de Dios - Agrosolidaria, doi: <http://dx.doi.org/10.16925/9789587600476>
- Aguirre, E. y Durán, E. (2000). Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud. Un estudio con familias que inician su escolarización en Santa Fe de Bogotá. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales CES. Universidad Nacional de Colombia.
- Agudelo, P. (2011). (Des) hilvanar el sentido/los juegos de Penélope, Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. Uni-Pluri-Versidad Vol.11 No.3 –Versión Digital. Facultad de Educación- Universidad de Antioquia. Medellín, Col. Obtenido el 10 de marzo de 2014 en: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/11840/10752>
- Akam, P. (2009). *El efecto de la División de Género de Trabajo sobre la educación de los niños de escuela rural: el caso de dos escuelas primarias en Medig, Camerún*. Universidad de Oslo. Recuperado en: <https://www.duo.uio.no/bitstream/handle/10852/16138/Akam.pdf?sequence=3>
- Almeigeiras, A. 2009. El abordaje etnográfico en la investigación social. *En: Estrategias de investigación cualitativa*. Irene Vasilachis de Gialdino (coord). Biblioteca de Educación. Editorial Gedisa. España.
- Alvarado, S. (2007). América Latina, Un Continente de Paradojas: En Búsqueda de Conocimientos Otros. Recuperado de: <http://www.cinde.org.co/PDF/Libro-Jovenes-investigadores.pdf>

- Araujo, K. (2009). Configuraciones de sujeto y orientaciones normativas. *Psicoperspectivas*, VIII (2), 248-265. Recuperado el 15 de abril de 2018 desde <http://www.psicoperspectivas.cl>
- Argote, L. y Vasquez, M. (2007). Ante la desesperanza del desplazamiento: Un hijo sano, el mayor anhelo de la mujer gestante. *En: Revista Colombia Médica*. Vol. 38, No.4. P.27-43. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/46148/1/37556981.2014.pdf>
- ASOCAMP (2007). Serie Reflexiones y Aprendizajes. Empoderamiento: conceptos y orientaciones. Quito. Recuperado de: <http://www.asocam.org/sites/default/files/publicaciones/files/30c5d06798529387e710a7f81457615b.pdf>
- Ávila, L. y Acosta, A. (2011). *Niños y niñas en los sistemas de producción familiar de la zona centroandina colombiana, un análisis para pensar el desarrollo rural*. Revista Infancia Imágenes - UNESCO Vol.10 No.2. Julio-Diciembre. ISSN 1657-9089
- Aymonino, C. (1972). Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.
- Bajo, F. y Beltrán, J. (1998). Breve historia de la infancia. Madrid: Temas de Hoy, Historia S. A.
- Barajas, C. (1998). La tierra, la cocina, la salud: flujos de poder y de energía en grupos domésticos campesinos. En: Cuadernos de Desarrollo Rural No.41. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Bautista, N. (2011). Proceso de la investigación cualitativa. Epistemología, metodología y aplicaciones. Editorial el Manual Moderno. Bogotá, Colombia.
- Béland, E. (2013). Dinámicas regionales, economía y pobreza: Departamento de Boyacá. Documento de Trabajo N°21. Serie Estudios Territoriales. Proyecto Agua en Los Andes. Rimisp, Santiago, Chile. Recuperado de: http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1379097015Doc21AguaPobrezaBoyaca.pdf
- Bejarano, J. (2011). Antología Jesús Antonio Bejarano. Volumen 3 Estudios Agrarios. Tomo I Desarrollo de la agricultura. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

- Bejarano, J. A. (1998). El Concepto de lo rural: ¿Qué hay de nuevo?, *Revista Nacional de Agricultura*, N° 992-993, Santafé de Bogotá D.C.
- Belaid, Y. (2014). *École, famille et enjeux de scolarisation et de déscolarisation en milieu rural marocain: School, family, and the issues of schooling and non-schooling in rural Morocco*. École doctorale Sciences humaines et sociales: cultures, individus, sociétés. Paris. Recuperado en: <http://www.theses.fr/fr/2014PA05H003>
- Berger, P. y Luckman, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 18ª reimp.
- Berman, M. (1998). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Madrid: Siglo XXI.
- Bishop, E. (2007). *Schooling and pastoralists' livelihoods: a Tanzanian case study*. [University College London \(University of London\)](http://www.ucl.ac.uk/college/ucldocs/1444027/1/U591306.pdf).. Recuperado de: <http://discovery.ucl.ac.uk/1444027/1/U591306.pdf>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Ediciones Paidós. Barcelona.
- Bustelo, E. (2007). *El Recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo*. Argentina. Siglo Veintiuno Editores.
- García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Camargo, M. (2003). *Desarrollo infantil y Educación Inicial. Avances del Proyecto Pedagógico del DABS*. Departamento Administrativo de Bienestar Social. Bogotá. Quebecor World Bogotá S.A.
- Camargo, R., y Espinosa, N. (2011). Medios de vida en familias campesinas del municipio de Tuta, Boyacá. *Cultura Científica*, (9), 54-61. Recuperado a partir de https://www.jdc.edu.co/revistas/index.php/Cult_cient/article/view/217
- Carlson, Amy Knell. (2015). *Paraprofessionals' Experiences and Understandings of the Maternal Infant Health Outreach Worker Program (MIHOW) in West Virginia*. Marshall University.
- Johns, S. (2010). *Finding common ground: An exploration of the factors influencing coordinated and collaborative community-based approaches to services that support*

- early childhood development in Tasmanian rural communities. University of Tasmania
- CEPAL (2005). *Hambre y desigualdad en los países andinos. La desnutrición y la vulnerabilidad alimentaria en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú*. ISBN: 9213227809. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/6116-hambre-desigualdad-paises-andinos-la-desnutricion-la-vulnerabilidad-alimentaria>
- Chambers, R. y Conway, R. 1999. (1999). *Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles*. DFID. Obtenido el junio 8 de 2016. En: http://www.livelihoodscentre.org/documents/20720/100145/Sus_livelihoods_guidance_sheets_es/828b264e-bb7f-4a43-a25f-8996fa7cc447.
- Chamber, R, Conaway, R, y Durston, J. (1999); En: *Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles*. DFID Obtenido el junio 8 de 2016. En: <http://training.itcilo.it/decentwork/staffconf2002/presentations/SLA%20Guidance%20notes%20Section%202.pdf>.
- Chawla, L. (2012). *Las condiciones de vida: cómo influyen en la salud de los niños pequeños*. Espacio para la infancia. pp. 48-51. Fundación Bernard van Leer. Recuperado de: <https://bernardvanleer.org/app/uploads/2016/03/Las-condiciones-de-vida-cmo-influyen-en-la-salud-de-los-nios-pequeos6de8.pdf>
- Civera, A. y otros. (2011). *Campesinos y escolares, la construcción de la escuela en el campo latinoamericano siglos XIX y XX*. El Colegio Mexiquense. Zinacantepec, Estado de México.
- Colángelo, M. (2003). *La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectiva de abordaje*. Serie “Encuentros y Seminarios”. Mesa: Infancia y juventudes. Pedagogía y formación. Recuperado de: http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_colangelo.pdf
- Corrales, E. y Forero, J. (1992). *La economía campesina y la sociedad rural en el modelo neoliberal de desarrollo*. En: *Cuadernos de agroindustria y Economía rural*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. (Jul – Dic).
- Cordero. L. (2013). *Guarapo: La Bebida del Pueblo Colombiano*. En: *Teatro y fiesta popular y religiosa*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.

- Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 20/Publicaciones Digitales del GRISO. pp. 79-91.
- Corsaro, W. (1997). *The sociology of childhood*. Thousand Oaks (Ca.), Pine Forge Press.
- Dane. (2014). *Tercer Censo Agropecuario Nacional para Colombia*. Consultado en: <http://www.dane.gov.co/index.php/Censo-Nacional-Agropecuario-2014>
- De Janvry, A. (1981), *The Agrarian Question and Reformism in Latin America*, Baltimore (NJ): Johns Hopkins University Press. *En: Economic Development and Cultural Change* Vol. 32, No. 3 (Apr., 1984), pp. 639-649
- Del Castillo, S. (2009). La génesis del programa de Hogares Comunitarios del Instituto colombiano de Bienestar familiar. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud – Universidad De Manizales. Manizales. Consultado en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130225051642/tcastillosara.pdf>
- Del Castillo. S. (2017). La situación alimentaria y nutricional de la infancia en Colombia. En: *Políticas de infancia y adolescencia. ¿Camino a la Equidad?* Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. (2014). Censo Nacional Agropecuario. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014>
- DFID. (1999). *Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles*. Obtenido el junio 8 de 2016. En: <http://training.itcilo.it/decentwork/staffconf2002/presentations/SLA%20Guidance%20notes%20Section%202.pdf>.
- Díaz, C. (1999). La campaña de cultura aldeana en la historiografía de la educación colombiana. En: *Revista Colombiana De Educación* ISSN: 0120-3916 ed: Universidad Pedagógica Nacional v.38-39 fasc. p.117 – 142. Recuperado de: [file:///C:/Users/lilia_000/Downloads/5435-Texto%20del%20art%C3%ADculo-14147-1-10-20170424%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/lilia_000/Downloads/5435-Texto%20del%20art%C3%ADculo-14147-1-10-20170424%20(1).pdf)
- Díaz, D. 2001. Albores del siglo veintiuno. Lo que se esconde. *En: Situación de la mujer rural en Colombia. Cuadernos tierra y justicia*. Recuperado de:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/40035/1/Situacion%20de%20la%20mujer%20rural.pdf>

- DNP. (2014). Saldar la Deuda Histórica con el campo. Dirección de Desarrollo Rural Sostenible – DDRS, Equipo de la Misión para la Transformación del Campo, Bogotá.
- Dugbazah, J., Gender E., (2008) *Migration and rural livelihoods in Ghana: a case of the Ho district*. University of Birmingham.
- Durán, E. (2017). Integralidad y políticas locales de infancia y adolescencia. En: *Políticas de infancia y adolescencia. ¿Camino a la equidad?* Universidad Nacional de Colombia. Colección CES. Bogotá. pp. 221-252
- Elias. N. (1989). *Sobre el Tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México
- Elias, N. (1987). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de Cultura Económica. Madrid.
- Ellis, F. (2000). *Rural Livelihoods and Diversity in Development Countries*. New York: Oxford University Press
- Escobar. A. (2007) *La invención del Tercer Mundo Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas.
- Estado Plurinacional de Bolivia. (2016). *Propuesta de Políticas de la niña, niño y adolescente*. En: *Revista Internacional NATs desde los Niños, Niñas y Adolescentes. Hacia Argentina 2017: “Nada sobre nosotros NNA, sin nosotros”*. p. 29-46. Año XX - No.26.
- Fagetti, A. (2008). *Saber experiencias y vivencias de las parteras tradicionales en el Estado de Puebla*. México: LDC Orthón Ríos Castillo
- Fals Borda, O. (2006). *El hombre y la tierra en Boyacá. Bases sociológicas e históricas para una Reforma Agraria*. Publicaciones Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Fals Borda, O. (2017). *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. D.C.
- Fine, G. y Sandstrom, K. (1988). *Knowing children. Participant Observation with minors*. Newbury Park (Cal.). Sage Publications.

- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola - FIDA. (2011). *Informe de pobreza rural. Nuevas realidades, nuevos desafíos: nuevas oportunidades para la generación del mañana*. Roma: Quintily. Recuperado de: https://www.ifad.org/documents/38714170/39150184/Rural+Poverty+Report+2011_s.pdf/38d738ed-a005-42b8-ba40-5964a4009533
- Foucault, M. (2001). *La hermenéutica del sujeto*. La plata, Altamira.
- Forero, J. y otros. (2002). *Sistemas de producción rurales en la región Andina Colombiana. Análisis de su viabilidad económica, ambiental y cultural*. Colciencias – Pontificia Universidad Javeriana Convenio COLCIENCIAS RC- 210-97. Bogotá.
- Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Fundación Saldarriaga Concha (2016). *Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil*. Revisada (Desde el nacimiento hasta los seis años). Bogotá, D. C.: ICBF-. Manual Técnico. Recuperado de: https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/manual_tecnico_escala_de_valoracion_cualitativa.pdf
- Gaitán L. (2006) La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta. *Política y Sociedad*, 43(1), 9-26.
- García, C. I. y Serrano, J. F. (2017). Género y juventud en los procesos de subjetivación. *En: Debates sobre el sujeto*. p. 195-215. Siglo del Hombre Editores.
- García B. J. (1991). Sobre el concepto de ruralidad: crisis y renacimiento rural. *En: Revista Científica de la Universidad Complutense de Madrid*. Recuperado en: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO9191120087A/30582>. pp. 87-96
- García, M. (1995). *Geografía rural*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Geilfus, F. (1997). *80 Herramientas para el Desarrollo Participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación*. Prochamate–IICA. San Salvador, El Salvador. p. 208 [1]
- Giglio, N. (1995). En torno a la sustentabilidad ambiental del desarrollo agrícola latinoamericano. Factores y políticas. *En. El futuro económico del continente*. Gallopin. G. C. et al FEC, México.

- Gobernación de Boyacá. (2015). *Informe de Rendición de cuentas de primera Infancia, Infancia, adolescencia y Juventud*. Tunja, Boyacá.
- Gobernación de Boyacá. *Plan de desarrollo de Boyacá. 2016-2019*. Diagnóstico de Infancia. Tunja 2016. Disponible en: <http://www.boyaca.gov.co/images/planes/plan-de-desarrollo/pdd2016-13-Diagnostico-de-infancia.pdf>
- González, F. (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Ciudad de la habana, Editorial Pueblo y Educación.
- González, A., Estupiñán, M. (2010). *Prácticas de crianza de madres adolescentes de la ciudad de Duitama, Colombia*. Revista Investigación y Educación en Enfermería ISSN: 0120-5307 Ed. Universidad de Antioquia v. 28 fasc. 3 p. 396-404 ,2010. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/iee/v28n3/v28n3a10>
- Grammont, H. (2004). *El concepto de nueva ruralidad*. Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología Año 66. Número especial. (279-300). Recuperado de: <http://mexicanadesociologia.unam.mx/docs/vol66/numesp/v66nea17.pdf>
- Groves-Phillips, Sarah-Jayne. (2013) *In-migration and economic activity in rural areas of Wales*. Bristol: University of the West of England
- Gudynas, E. y Acosta, A. (2011). El buen vivir más allá del desarrollo. Revista QUEHACER DESCO Centro de Estudios y Promoción del desarrollo. pp. 70-81. Recuperado de: <http://www.desco.org.pe/recursos/sites/indice/807/2361.pdf>
- Gutiérrez, J. (2017). La observación participante y visual. *En: Introducción a las técnicas de Investigación social*. Callejo, J. y otros. Editorial Centro de estudios Ramón Areces. Madrid, España. Pp.45-60
- Haeussler, I. M. y Torretti, A. (1996). *Familia y desarrollo infantil. Guía hacia una educación positiva*. Santa Fe de Bogotá, Celam-Unicef
- Habermas, J. (1999). *Teoría de acción comunicativa I: racionalidad y racionalización social*. Madrid, España, Santillana.
- Hegel, G.W.F. (1994). *Fenomenología del espíritu*. Prólogo. (Trad. J. A. Díaz). Bogotá: Búho.

- Henao, Gloria. (1991). Reflexiones sobre la persistencia de lo rural en la ciudad colombiana. *En: El campesino en Colombia hoy. Diagnóstico y perspectivas.* Edelmira Pérez Editora. Pontificia Universidad Javeriana. Ecoe Ediciones. Bogotá.
- Hernández, C. 2013. Comportamiento de las lesiones por violencia intrafamiliar, Colombia 2013. Instituto de Medicina Legal. Recuperado de: <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49517/Violencia+intrafamiliar.pdf>
- Hernández, R. (2011). Teorías sobre el campesinado en América Latina: una evaluación crítica. *En: Revista Chilena de Antropología.* No.12, 1993-12994, p.179-200. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Idoyaga, A. (2013). Las manifestaciones del mal de ojo en Iberoamérica. Reflexión crítica sobre la posibilidad de orígenes indoamericanos. *Scripta Ethnologica* [en línea], XXXV [Fecha de consulta: 11 de mayo de 2019] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14831221006> ISSN 0325-6669
- ICBF. (2012). Caracterización de las familias colombianas. Subdirección de Familia, Bogotá.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2017). Violencia de Género en Colombia, Análisis comparativo de las cifras de los años 2014, 2015, 2016. *Boletín Epidemiológico.* Recuperado en Diciembre de 2018. Obtenido de: <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/57985/Violencia+de+Género+en+Colombia.+Análisis+comparativo+de+las+cifras+de+los+años+2014%2C+2015+y+2016.pdf>
- Igwe, P. (2013). *Rural non-farm livelihood diversification and poverty reduction in Nigeria.* University of Plymouth
- James A. y Prout, A. (1997). A new paradigm for the sociology of childhood? Provenance, promise and problems. *In: James A, Prout A, compiladores. Constructing and reconstructing childhood: Comtemporany issues in the sociological study of childhood.* London: The Falmer Press. pp. 7-31.
- James, A., Jenks, C. y Prout, A. (1998). *Theorizing childhood.* Cambridge, Polity Press

- Jarquín, N, Castellanos, J, Sangerman-Jarquín, D. (2017). Pluriactividad y agricultura familiar: retos del desarrollo rural. *En: Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, vol. 8, núm. 4, mayo-junio, 2017, pp. 949-963 Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias. Estado de México, México. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2631/263152088014.pdf>
- Johns, S. (2010). Finding common ground: An exploration of the factors influencing coordinated and collaborative community-based approaches to services that support early childhood development in Tasmanian rural communities. University of Tasmania
- Kay, C. (2007). Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX en Pérez, E. (2007). *La enseñanza del desarrollo rural, enfoques y perspectivas*. Pontificia Universidad Javeriana, 47-111.
- Knell, A. (2015). *Paraprofessionals' Experiences and Understandings of the Maternal Infant Health Outreach Worker Program (MIHOW) in West Virginia*. Marshall University.
- Landini, F. (2015). Concepción de “extensión rural” de los extensionistas rurales argentinos que trabajan en el sistema público nacional con pequeños productores. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 12(75), 33-53. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cdr12-75.cere>
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. Aloma. *En: Revista de psicología, ciencias de la educación y del deporte Blanquerna* > 2006: Número: 19. Recuperado de [hTp://www.raco.ca±/in-dex.php/Aloma/artcle/viewFile/103367/154553](http://www.raco.cat/in-dex.php/Aloma/artcle/viewFile/103367/154553)
- Ley 1930 de julio de 2018 (Diario Oficial de Colombia 48587, 18 de octubre (2002)).
- Liebel, M y Martínez M. (2009). Investigación participativa con niños y niñas. *En: Infancia y derechos derechos humanos. Hacia una ciudadanía participante y protagónica*. Ifejant. Lima, Perú.
- Liebel, M. (2016). ¿Niños sin niñez? Contra la conquista postcolonial de las infancias del sur global. *En: Revista Internacional NATs No.26. Desde los Niños, Niñas y Adolescentes trabajadores*. Lima, Perú.
- Liebel, M. y Strack, P. (2017). La condena del código de niña, niño y adolescente de Bolivia por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) tiene fundamentos

- frágiles. En: Revista Internacional NATs desde los Niños, Niñas y Adolescentes. Hacia Argentina 2017: “Nada sobre nosotros NNA, sin nosotros”. pp. 17-28. Año XX.
- Leininger, M. (1993). Towards conceptualization of transcultural health care systems: concepts and model. *J Transcult Nurs*; 4: 32-40. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/104365969300400206?journalCode=tncna>
- López, L. (2015). “Papas y tierras en Boyacá: Investigación etnobotánica y etnohistórica de uno de los principales productos de la alimentación colombiana”. En: Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 30, N.o 50, pp. 170-190. DOI: <http://dx.doi.org/10.17533/udea.boan.v30n50a07>
- López, D. (2007). *Análisis en el Proceso de selección de personal docente de educación parvularia en la zona rural del distrito 05-07 del Municipio de Ciudad Arce, departamento de La Libertad*. Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad de El Salvador. Recuperado de: <http://ri.ues.edu.sv/6999/>.
- Mai Dan, T. (2015). *Sustaining family life in rural China: reinterpreting filial piety in migrant Chinese families*. University of Oxford.
- Martens, E. (1999). *Philosophieren mit Kindern. Eine Einführung in die Philosophie*. Stuttgart: Reclam.
- Martínez. M. (2003). El protagonismo infantil. En: *De la participación al protagonismo Infantil. Propuestas para la acción*. Alfageme, E, Cantos, R, Martínez, M., compiladoras. Plataforma de Organizaciones de Infancia. Madrid. Recuperado de: https://enclavedeevaluacion.com/wp-content/uploads/2018/05/enclave_participacion_infantil.pdf
- Martínez. (2005). Hambre y desigualdad en los países andinos. La desnutrición y la vulnerabilidad alimentaria en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Serie Políticas Sociales CEPAL, Santiago de Chile. Recuperado en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/6116-hambre-desigualdad-paises-andinos-la-desnutricion-la-vulnerabilidad-alimentaria>
- Martínez, L., Vera, J. y Tánori, J. (2004). Interacción madre-hijo-padre, estimulación en el hogar y desarrollo del niño en una zona rural en pobreza extrema del estado de

- Sonora. Tesis. Universidad de Sonora. Diciembre. Disponible en: <http://www.ciad.mx/archivos/desarrollo/publicaciones/PUBLICACIONES/Produccion%20Academica/Cap%20de%20Libro/2005/51.pdf>
- Martínez, S., Pertuz, M., y Ramírez, J. (2016). La situación de la educación rural en Colombia, los desafíos del posconflicto y la transformación del campo. Compartir – Fedesarrollo. Consultado en: https://www.compartirpalabramaestra.org/documentos/fedesarrollo_compartir/la-situacion-de-la-educacion-rural-en-colombia-los-desafios-del-posconflicto-y-la-trasformacion-del-campo.pdf
- Martí Sanz, N. (2005). *La multidimensionalidad de los sistemas locales de alimentación en los Andes peruanos: los chalayplasa del Valle de Lares (Cusco)*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Maturana, H. (1995). La ciencia y la vida cotidiana. La ontología de las explicaciones científicas. *En: El ojo del observador*. Contribuciones al constructivismo. Compiladores: Paul Watzlawick y Peter Krieg. Gedisa. P.157-194 España
- Mauss, M. (1971). Essai sur le don. Forme et raison de l'échange dans les sociétés archaïques 1925», en *L'Année sociologique, nouvelle série*, 1 y en id. *Sociologie et Anthropologie*, Paris, 1950 (trad, castellana, «Ensayo sobre los dones. Motivo y formas del cambio en las sociedades primitivas», *Sociología y Antropología*, Madrid, pp. 153-263.
- Mendoza, E. (2011). Las apuestas de las mujeres rurales. *En: Colombia Rural. Razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano Colombia. 2011*. PNUD. Bogotá.
- Molano A. y Vera, C. (1984). Evolución de la política educativa en el siglo XX, UPN. En: Díaz, C. 1999. La campaña de cultura aldeana en la historiografía de la educación colombiana. En: *Revista Colombiana De Educación ISSN: 0120-3916 ed: Universidad Pedagógica Nacional v.38-39 fasc. p.117 – 142*.
- Mora-Delgado, J. (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. *Revista de Estudios Sociales, Universidad de los Andes*, 122-133. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n29/n29a08.pdf>

- Muñoz, L. (2000). El nuevo rol de lo rural. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia. Agosto. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa1/munoz.pdf>
- Nadoroswki, M. (1999). Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Nesbitt-Ahmed, Z. (2016). Desigualdades diarias: los trabajos del cuidado no remunerado y el empoderamiento económico de las niñas. P301-317 En: *La infancia en femenino: Las Niñas*. María Dolors Molas y Aroa Santiago Bautista. Editoras. Icaria Barcelona
- Nguyen, V. (2013). *Muong livelihoods and the role of education in their development: a case study of a Muong community in Cam Thuy District, Thanh Hoa province, Vietnam*. University of Wellington. Recuperado de: <http://researcharchive.vuw.ac.nz/xmlui/handle/10063/2896>
- Organización Internacional del Trabajo OIT, (2013). Medir los progresos en la lucha contra el trabajo infantil. Estimaciones y tendencias mundiales entre 2000 y 2012. Ginebra Suiza. Recuperado de: http://white.lim.ilo.org/ipecc/documentos/medir_los_progresos_en_la_lucha_contra_el_ti.pdf
- Organización Internacional del Trabajo OIT. (2013). Notas sobre Trabajo Rural. Consultado en <http://www.fao.org/docrep/019/as108s/as108s.pdf>
- OMS. (2018). El embarazo en la adolescencia. Recuperado en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>
- ONU, (2014). La situación demográfica en el mundo, 2014. Recuperado de: <https://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/trends/Concise%20Report%20on%20the%20World%20Population%20Situation%202014/es.pdf>
- Olarte, M., Martínez, J., Acosta, P. y Garzón M. (2007). Determinación de los niveles de etanol, metanol y acetaldehído en el guarapo elaborado en los municipios de Cundinamarca. Revista Colombiana de Gastroenterología 22 (2). Asociaciones Colombianas de Gastroenterología, Endoscopia digestiva, Coloproctología y Hepatología Recuperado de: <https://www.gastrocol.com/file/Revista/v22n2a05.pdf>

- Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V. y Ospina, H. F. (2013). Construcción social de la infancia en contextos de conflicto armado en Colombia. *En: Pensar la infancia desde América Latina. Un estado de la cuestión.* 35-59. Llobet, compiladora. CLACSO. Colección Red de Posgrados en Ciencias Sociales. Buenos Aires.
- Ortiz, A. (2017). Epistemología y metodología de la investigación configuracional. Editorial Buena Semilla. Bogotá, Colombia.
- Padrón, F. (2010). Evaluación de la Educación rural en los municipios Libertad e Independencia del estado Táchira Venezuela. Universitat Rovira i Virgili. Departament de Pedagogia. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/handle/10803/8938>
- Páez, G. (1984). Sociología de la familia. Bogotá, D. C.: Universidad de Santo Tomás.
- Parra, R. y otros. (1996). *La Escuela Nueva*. Santafé de Bogotá: Plaza y Janés Editores.
- Pardo. (2017). Diagnóstico de la Juventud Rural En Colombia. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia. Documento N° 227. Grupo de Trabajo: Inclusión Social y Desarrollo. r Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Recuperado de: https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1503000650Diagn%C3%B3sticodelajuventudruralenColombia.pdf
- Peña, M., Aguilar y Vera, J. (2005). *Pareja, estimulación y desarrollo del infante en zona rural en pobreza extrema*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 10, núm. 25, abril-junio, pp. 559-576
- Peralta, M. (1996). La crianza en los niños menores de 6 años en Latinoamérica. Un análisis de estudios realizados y propuestas para su continuidad. Santiago de Chile: OEA Dossier.
- Pérez, E. y Pérez, M. (2002). El sector rural en Colombia y su crisis actual. Cuadernos de Desarrollo Rural (48),
- Pérez, E., Farah, M. A. (1998) “De lo invisible a lo visible: hacia una equidad de género en el desarrollo rural”. En: *Género, equidad y desarrollo*, cap. 8, págs. 263-303. Departamento Nacional de Planeación - Proyecto Proequidad/GTZ. Tercer Mundo Editores. Santa Fe de Bogotá.
- Pilotti, F. (2001). Globalización y convención sobre los derechos del niño. El contexto del texto. Naciones Unidas –CEPAL.
- Piaget. (1972). Epistemología de las ciencias humanas. Buenos Aires. Prometeo.

- Plan de Desarrollo Municipio de Boyacá 2016-2019 “Experiencia, confianza y compromiso por Boyacá”. Recuperado de: https://boyacaboyaca.micolombiadigital.gov.co/sites/boyacaboyaca/content/files/000021/1038_pormediodelcualseadoptaelplandedesarrollo20162019.pdf
- PNUD. (2011). *Colombia rural. Razones para la esperanza*. Informe Nacional de Desarrollo Humano. Bogotá D.C.: INDH PNUD.
- Presidencia de la República de Colombia. (2013). El Aumento del Embarazo de Adolescentes en Colombia. Boletín No.2 Política De Cero a Siempre. Recuperado de: <http://www.deceroasiempre.gov.co/Prensa/CDocumentacionDocs/Bolet%C3%ADn%20No.%202%20El%20aumento%20de%20embarazos%20adolescentes%20en%20Colombia.pdf>
- Presidencia de la República. 2016. *Ley 1804 de 2 de agosto*. Consultada en: <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY%201804%20DEL%2002%20DE%20AGOSTO%20DE%202016.pdf>
- Prieto, B. y Ruiz C. (2013). Significados durante el puerperio: a partir de prácticas y creencias culturales. *Aquichan.*; 13 (1):7-16. <http://www.scielo.org.co/pdf/aqui/v13n1/v13n1a02.pdf>
- Ramírez, N. (2009). Primera infancia: una agenda pendiente de derechos. En *La primera infancia (0-6 años) y su futuro*. OEI, Editorial Santillana. 38-48; 63-71. Consultado en: http://www.oei.es/historico/publicaciones/detalle_publicacion.php?id=8
- Real Academia Española. (2015). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Recuperado de http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=disquisici%F3n
- Rice, Cindy Carlson. (2010). Perceptions of birth to three programs in rural Illinois. A narrative inquiry. Illinois State University.
- Rodríguez, F., Santos, C., Talani, J., Tovar, M. (2014). *Prácticas y creencias culturales acerca del cuidado de niños menores de un año en un grupo de madres de Chocontá, Colombia*. Revista Colombiana de Enfermería. 9(9). 77-87. Recuperado de: http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/revista_colombiana_enfermeria/volumen9/010-articulo8.pdf

- Rodríguez, I. (2006). Redefiniendo el trabajo metodológico cualitativo con niños: el uso de la entrevista de grupo aplicada al estudio de la tecnología. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales* [en línea], (Julio-Diciembre) : [Fecha de consulta: 24 de junio de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297124008003>> ISSN 1139-5737
- Rodríguez, I. (2007). Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- Rodríguez, P. (2007). Los hijos del sol: un acercamiento a la infancia en América Prehispánica. *En: Historia de la Infancia en América Latina*. Rodríguez P, y Manarelli M. Coordinadores. Pp.27-57 Universidad Externado de Colombia. Bogotá
- Robichaux, D. (2007). Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar *En: Familia y diversidad en América Latina: estudios de casos*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Buenos Aires, Argentina. Pp.27-75
- Roloff, G. (1995). *Los niños del Ecuador. Prácticas de crianza en zonas rurales y urbanas marginales*. Bogota, D. C.: Celac, Selacc y Unicef. Colección práctica de crianza.
- Ruíz, C. (2004). Las alpargatas: memoria de los caminos, tejido de identidades *En: Revista Artífices*. P: 6-13. Artesanías de Colombia. Recuperado de: http://artesaniasdecolombia.com.co/Documentos/Contenido/14835_revista_artifices-primer-edicion.pdf
- Ruiz, M. (2003). Desafíos y oportunidades para la equidad de género en América Latina y el Caribe. Banco Mundial.
- Runge, K. (1999). La paradoja del reconocimiento de la niñez desde la pedagogía. Reflexiones en torno al eco rousseauiano. *En: Revista Educación y Pedagogía*, 23/24, 65-86.
- Salazar, M., Botero, P. y Torres, M. (2009). Narrativas y prácticas de crianza: hacia la construcción de relaciones vinculantes, lo público y la democracia frente a la violencia intrafamiliar en ocho OIF de Caldas. Foro Mundial de Grupos de trabajo por la Primera Infancia Sociedad Civil.-Estado. Recuperado de:<http://186.113.12.12/discoext/collections/0082/0092/01780078.pdf>

- Sánchez, P, J. (2004). Orfandades infantiles y adolescentes. Introducción a una sociológica de la infancia. Universidad Politécnica Salesiana de Quito. Ediciones ABYLA-YALA.
- Santillán, L. (2009). Antropología de la crianza: la producción social de “un padre responsable” en barrios populares del Gran Buenos Aires. *Etnográfica* 13 (2): 265-289.
- Schneider, S. (2009). La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación. En: *La pluriactividad en el campo latinoamericano* 207-242. Hubert C. de Grammonr y Luciano Martínez Valle, Coordinadores. FLACSQ, Sede Ecuador.
- Sen, A. (2006). *Desarrollo y Libertad*. En A. Sen, *Desarrollo y Libertad*. Bogotá: Planeta.
- Silva, R. (2010). *Causas que provocan la no integración y la deserción escolar en las escuelas públicas rurales de primaria del municipio de San Rafael del Sur, período 2007-2009*. Tesis de Maestría. Facultad de Desarrollo Rural, Universidad Nacional Agraria.
- Sinyangwe, Suwilanji S. (2012). *Health and nutritional status of young Zambian children residing on a sugar estate in rural Zambia*. University of Zambia.
- Solano, S. (2010). Trabajo, formas de organización laboral y resistencia de los trabajadores de los puertos del Caribe colombiano, 1850-1930. En: *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 88, recuperado de: http://www.cedla.uva.nl/50_publications/pdf/revista/88revistaeuropea/88-solano-issn-0924-0608.pdf
- Stern, A. (2017). *Jugar*. Litera Libros. España.
- Sullivan, C. (2015). *Assessment of malnutrition in children under five years in Southern Province, Zambia*. Boston University.
- Tenorio, M. (2000). *Influencias en la crianza y desarrollo de los niños/as en dos comunidades afrocolombianas del Valle del Cauca*. Centro de investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura de la Universidad del Valle. Pautas y Prácticas de Crianza en Familias colombianas, Serie Cuadernos de Investigación. OEA Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 2000. Recuperado de:

- <http://psicologiacultural.org/Pdfs/Tenorio/Capitulos/Dpto%20del%20Valle%20del%20Cauca%20-%20Comunidades%20afrocolombianas.pdf>
- Triana, A., Ávila, L. y Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista latinoamericana de Ciencias sociales, Niñez y Juventud* 8(2): 933 - 945, 2010 <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>
- Torres, L. (1987). Municipio de Boyacá 450 años. Descubrimiento Hispánico 1537 -1987. Editorial Nomos Ltda.
- Touraine. (1997). *¿Podremos vivir juntos?* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Tuñón, I. (2010). Determinantes de las oportunidades de crianza y socialización en la niñez y en la adolescencia. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 8, núm. 2, julio-diciembre, pp. 903-920, <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>
- Qvortrup, J. (1993). ‘Nine Theses about “Childhood as a Social Phenomenon”’, in *Childhood as a Social Phenomenon: Lessons from an International Project, Eurosociological Report* 47/1993. Vienna: European Center for Social Welfare Training and Research
- Qvortrup, J. (1997). A voice for children in statistical and social accounting: A plea for children’s Right to be Heard. In: James A, Prout A, Comp. *Constructing and reconstructing childhood: Contemporary issues in the sociological study of childhood*. (pp. 74-93). Universitat de Girona.
- Unda, R. y Llanos, D. (2013). Producción social de infancias en contextos de cambios y transformaciones rurbanas. En: *Pensar la infancia desde América Latina. Un estado de la cuestión*. 61-77. Llobet, compiladora. CLACSO. Colección Red de Posgrados en Ciencias Sociales. Buenos Aires.
- Unda, R. (2004). . Sociología de la infancia y política social: ¿compatibilidades posibles? En *Mientras haya infancia*. Revista Universitas de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. 47-68.
- Unicef. (2006). *Observaciones generales del Comité de los Derechos del Niño*. Centro de Investigaciones Innocenti. Siena Italia. Consultado en: <https://www.unicef.org/ceecis/crcgencommes.pdf>

- Unicef. (1989). *Convención de los Derechos del Niño*. Disponible en: [https://www.unicef.org/ecuador/convencion\(5\).pdf](https://www.unicef.org/ecuador/convencion(5).pdf)
- Unicef. (2018). sobre Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe. Desigualdad y sistemas alimentarios. Consultado en: https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2018-11/20181106_PanoramaSeguridadAlimentaria2018_0.pdf
- Van der Vyver, S. (2013). *An early childhood development programme in a rural settlement community*. University of Johannesburg
- Varela, S., Chinchilla, T., Murad V. (2015). *Prácticas de crianza en niños y niñas menores de seis años en Colombia*. Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte n° 22 enero-junio, ISSN 2145-9444 (electrónica) recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85339658014>
- Velthoven, H. M. M. T. (2014). Mobile phone text messaging data collection on care-seeking for childhood diarrhoea and pneumonia in rural China: a mixed methods study. Imperial College London
- Vera, J., Grubits, S. y Rodríguez, C. (2007). *Estimulación y Prácticas de Crianza en Infantes Terena del Brasil*. Ra Ximhai Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable 3(1), Enero –Abril, 49-81. Recuperado de: <http://www.uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-07articulosPDF/Art%203%20Terena.pdf>
- Vera, J., Grubits, S. y Rodríguez C. (2007). Estimulación y Prácticas de Crianza en Infantes Terena del Brasil. Ra Ximhai Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable 3(1), Enero –Abril, 49-81. Recuperado de: <http://www.uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-07articulosPDF/Art%203%20Terena.pdf>
- Vera, J. y Peña, M. (2005). Desarrollo, estimulación y estrés de la crianza en infantes rurales de México. Apuntes de Psicología Colegio Oficial de Psicología, 23(3), 305-319 de Andalucía Occidental y ISSN 0213-3334 Universidad de Sevilla. Recuperado de: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/100/102>
- Vera, J., Rodríguez, C., Carvajal, K. (2009). Prácticas de crianza, desarrollo y cuidado del niño en poblaciones rurales e indígenas Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. Revista de Estudios e Pesquisas sobre as Américas, Vol.

- 2/recuperado de:
<http://periodicos.unb.br/index.php/repam/article/viewFile/1358/1013>
- Watkins, T. (2008). *Turkana adult and child livelihoods: accommodation and persistence in an unpredictable environment*. University of Georgia. Recuperado de:
http://purl.galileo.usg.edu/uga_etd/watkins_tammy_y_200812_phd
- Yaguara, M. (2012). La huerta escolar: una estrategia para mejorar la percepción nutricional y lograr aprendizaje significativo en los estudiantes de primaria. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de:
<http://bdigital.unal.edu.co/8051/1/01186709.2012.pdf>
- Zamora, N. y Barrera, O. (2012). Diagnóstico de la Infraestructura Vial Actual en Colombia. Universidad EAN, Bogotá. Consultado en:
[http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/eot%20-%20durania%20n.%20santander%20-%20vias%20rurales%20\(9%20p%C3%A1g.%20-%2042%20kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/eot%20-%20durania%20n.%20santander%20-%20vias%20rurales%20(9%20p%C3%A1g.%20-%2042%20kb).pdf)